

la sabiduría del **SAMURÁI**

Cinco textos clásicos de la cultura guerrera japonesa



Introducción y traducción de **Thomas Cleary**

Kairós

la sabiduría del **SAMURÁI**

Cinco textos clásicos de la cultura guerrera japonesa



Introducción y traducción de **Thomas Cleary**

Kairós

LA SABIDURÍA DEL SAMURÁI

*Cinco textos clásicos
de la cultura guerrera japonesa*

Introducción y traducción de Thomas Cleary

Traducción del inglés de Miguel Portillo

editorial **K**airós

Título original: SAMURAI WISDOM
Lessons from Japan's Warrior Culture

© Thomas Cleary, 2009
© de la edición en castellano:
2009 by Editorial Kairós, S.A.

Editorial Kairós, S.A.
Numancia 117-121, 08029 Barcelona, España
www.editorialkairos.com

Nirvana Libros S.A. de C.V.
3ª Cerrada de Minas 501-8, CP 01280 México, D.F.
www.nirvanalibros.com.mx

Primera edición: Octubre 2009
ISBN: 978-84-7245-712-6
Depósito legal: B-35.551/2009

Revisión: Amelia Padilla

Fotocomposición: Beluga & Mleka, Córcega, 267. 08008 Barcelona
Tipografía: Times, cuerpo 11, interlineado 12,8
Impresión y encuadernación: Índice. Fluvial, 81-87. 08019 Barcelona

Este libro ha sido impreso con papel certificado FSC, proviene de fuentes respetuosas con la sociedad y el medio ambiente y cuenta con los requisitos necesarios para ser considerado un "libro amigo de los bosques".

Todos los derechos reservados.

Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra sólo puede ser realizada con la autorización de sus titulares, salvo excepción prevista por la ley.

Diríjase a CEDRO (Centro Español de Derechos Reprográficos, www.cedro.org) si necesita fotocopiar o escanear algún fragmento de esta obra.

SUMARIO

INTRODUCCIÓN:

BUSHIDO, EL CAMINO DEL GUERRERO SAMURÁI	9
---	---

LIBRO I: EL CAMINO DEL GUERRERO

por Yamaga Soko

1. Establecer las bases	47
2. Aspirar al Camino	50
3. Esforzarse por poner en práctica la aspiración	51
4. Técnicas mentales: cultivar el talante y mantener la determinación	53
5. Distinguir entre rectitud y especulación	63
6. Hacer las paces con el destino	66
7. Integridad	70
8. Honradez	72
9. Firmeza y constancia	73
10. Depurar el carácter y perfeccionar la aptitud, la devoción hacia la lealtad y la piedad filial	75
11. Basarse en humanidad y justicia	80
12. Entender las cosas a conciencia	82
13. Estudios amplios	85
14. Introspección y autodisciplina	88
15. Hacer gala de modales dignos; respeto incondicional	89
16. Decoro a la hora de mirar y escuchar	94

17. Decoro al hablar	97
18. Cuidar las apariencias	109
19. Moderar el consumo de alimentos y bebidas	129
20. Vivienda digna	141
21. Tener claro el uso de las herramientas	154
22. Modales dignos en los actos ceremoniales	163
23. Circunspección en las actividades cotidianas:	
análisis general de asuntos cotidianos	168
24. Corrección de las actividades cotidianas	169
25. Uso del dinero; la ética de dar y recibir	174
26. Prudencia en las fiestas	176

LIBRO II: EL GOBIERNO DE LOS GUERREROS

por Tsugaru Kodo-shi

Las bases del orden	181
27. Virtudes marciales	181
28. Sabiduría guerrera	187
29. Justicia guerrera	188
30. El trabajo de los guerreros	191
31. La preparación de los guerreros	193
32. El coraje del guerrero	193
La forma de gobernar	198
33. Establecer la determinación	198
34. Refinamiento personal	201
35. Ordenar el hogar	203
36. Conocer a la gente	206
37. Ascensos	215
38. Nombramiento de cargos	217
39. Comprender los asuntos y objetos	220
40. Establecer normas	221
41. La administración civil	223
42. Revisión y perceptividad	227

43. Estudiar la ciencia militar	229
44. Recompensa y castigo	233
45. Aculturación	237
46. El gran gobierno	238
47. La transmisión de la autoridad	240

LIBRO III: FUNDAMENTOS DE LAS CUESTIONES MILITARES

por Yamaga Takatsune

48. El origen de la educación militar	251
49. La transmisión del sistema	252
50. La ley del guerrero	259
51. El objetivo básico del liderazgo	260
52. Los fundamentos de la enseñanza y la formación	263
53. Los objetivos principales de la formación militar	264
54. Preguntas y respuestas sobre la educación militar	269

LIBRO IV: LA EDUCACIÓN DE LOS GUERREROS

por Yamaga Soko

Los orígenes universales	289
Prefacio del autor	289
55. El origen de la humanidad	290
56. El origen del camino	291
57. El origen de los fenómenos	291
Fundamentos del liderazgo	294
58. El cargo del señor	294
59. Tres tareas	295
60. Apercibimiento	296
61. Creación de cargos	296

62. Selección y formación	297
63. Preparación militar	300
64. Normativa	304
65. Interiorización y examen	305
66. Recompensas y castigos	306
Estrategia de guerra	307
67. Educación militar	307
68. Planificación y espionaje	307
69. Principios de la guerra	308
70. Campos de batalla	309
71. El momento de pelear	315
72. Aspectos prácticos del combate	316
73. Fundamentos del combate	318

LIBRO V: CARTILLA DE EDUCACIÓN MILITAR
por Yamaga Soko

74. Madrugar, retirarse al anochecer	323
75. Vivir con desahogo	324
76. Lenguaje e interacción	325
77. Caminar, estar de pie, sentarse, reclinarse	326
78. Indumentaria, alimentación y vivienda	327
79. Dinero y objetos materiales	328
80. Alimentación, bebida y deseo sexual	329
81. Cetrería y caza	330
82. Dar y recibir	331
83. La instrucción de los herederos	332
 Bibliografía	 335
Índice	339

INTRODUCCIÓN:

BUSHIDO, EL CAMINO DEL GUERRERO SAMURÁI

Tras siglos de guerra civil y ley marcial, la cultura guerrera de la casta samurái japonesa produjo una compleja amalgama de filosofía y autodisciplina ahora conocida como Bushido, el camino del guerrero. Este nombre es una combinación de términos procedentes de los sistemas de formación samuráis, acuñada en el siglo xvii cuando la tercera dinastía de caudillos militares llegó a tener en su poder el control militar sobre Japón y el Bushido fue articulado como la manera de vivir de la élite.

Uno de los propósitos esenciales del Bushido fue equilibrar los aspectos civiles y marciales de la organización personal, social y política del régimen samurái. La necesidad de dicho equilibrio se sistematizó a fin de evitar que la gallardía marcial acabase degenerando y transformándose en debilidad. Sin embargo, entre los extremos de guerra y paz, en el camino del guerrero se alzan incertidumbres inevitables, que dan paso a formas de práctica divergentes. Por ello, el espectro filosófico del Bushido representa un amplio abanico de intentos de encarar las contradicciones generadas por las disparidades entre la experiencia y el punto de vista civil y el militar.

Cuando se desarrolló el Bushido como campo específico

de disciplina, una de las principales preocupaciones de los líderes de la clase guerrera dominante fue la de conservar su autoridad en un Estado civil a la vez que mantenían las condiciones de tregua entre ellos mismos. Eso implicó perfeccionar sus habilidades seculares y, al mismo tiempo, mantener su disciplina marcial y preparación militar.

La autoridad civil de la casta samurái requería dedicar atención a la opinión pública, su imagen y apariencia, así como a la organización social y las estructuras legales. Al redefinir el papel de los samuráis en la sociedad, el Bushido puso especial énfasis en concepciones de liderazgo moral e intelectual, junto con la supremacía militar. En su literatura abundan las recomendaciones relativas a la educación de la clase guerrera, a la preparación técnica de los samuráis de cara a los puestos consultivos, administrativos y judiciales que ocupaban en los órganos de gobierno, y para prepararlos éticamente respecto al liderazgo y el servicio social, inculcándoles valores personales y profesionales de civismo, dignidad, integridad, nobleza de carácter y conducta. De este modo, los samuráis desarrollaron nuevas síntesis de las doctrinas tradicionales confucianas, budistas y sintoístas.

CONFUCIANISMO Y BUSHIDO

La parte civil del Bushido, tanto personal como profesional, se empapó de la concepción del mundo y la perspectiva social del confucianismo, que fue la fuente principal del discurso político durante siglos antes de que los samuráis se hiciesen con las riendas del poder.

El confucianismo se originó en la China preimperial, durante una época de desintegración civil y política acelerada, viendo la luz como un empeño educativo cuyo objeto era el

renacimiento cultural y la reforma moral. Más tarde, el confucianismo patrocinado por el Estado y normalizado para formar a burócratas en la China imperial se convirtió en una poderosa fuerza conservadora al aliarse con la autoridad política y el orden social.

Como doctrina para los samuráis, en su papel de funcionarios, el Bushido se basa en la creencia confuciana de que los líderes deben desarrollar el carácter, la conducta y las capacidades personales en términos emocionales, intelectuales y morales, a fin de poder desempeñar sus deberes públicos de manera capaz e imparcial, poner orden de forma pacífica en las relaciones con sus iguales y ganarse la admiración, lealtad y obediencia de su gente.

Una de las principales preocupaciones del confucianismo es preparar a las personas de cara al servicio público. Esta orientación estimuló y orientó el desarrollo de la educación en Extremo Oriente, creando una base cultural para el desarrollo del humanismo laico, con una ideología subyacente de responsabilidad social. Según este punto de vista, el propósito de la educación no era fomentar los empeños intelectuales abstractos en sí mismos, sino moldear el carácter de los líderes políticos, funcionarios y ciudadanos responsables. El gobierno no era meramente un ejercicio administrativo, sino una extensión del carácter y la conducta personales.

El constructo confuciano básico sobre el individuo como ser intrínsecamente social subyace tras una especie de humanismo laico, así como tras una aceptación del autoritarismo jerárquico. Este sentido de la relación orgánica entre la persona y el Estado, y la estructura de responsabilidad concebida para fluir a partir de esa relación, son puntos básicos de la perspectiva confuciana. La doctrina confuciana fue por lo general tipificada como la práctica de determinadas virtudes cívicas en el contexto de unas relaciones sociales y políticas

concretas y fundamentales. El sistema es básicamente jerárquico, clasificando a las personas según su posición social, edad y sexo, todo lo cual parecía ser muy conveniente para la estructura samurái.

El concepto confuciano original de gobierno considera que la interiorización individual y colectiva de los valores morales es un elemento clave del orden social, sin el cual, según Confucio, la imposición externa de la ley no hará sino fomentar el cinismo y la hipocresía. Pero esa concepción cambiaría con el tiempo, ya que los confucianos posteriores declararon que los seres humanos eran intrínsecamente rebeldes y adoptaron un enfoque del orden basado en castigos y recompensas, parecido en este aspecto a la doctrina china del Legalismo, que ponía el énfasis en el imperio absoluto de la ley.

El estudio de la historia, la literatura y los rituales conformó una importante parte de la práctica confuciana, tanto en el antiguo modelo ético como en el posterior, autoritario e imperial, pues se consideraba que la educación desarrollaba las capacidades y la consciencia del individuo como miembro de la sociedad. La idea de que el gobierno debía basarse en el carácter y la habilidad inspiró la creación de escuelas estatales y los sistemas de oposiciones oficiales para reclutar eruditos en el funcionariado. En Japón, antes del ascenso de los caudillos samuráis este concepto se aplicó en principio a desarrollar un sector de la antigua aristocracia teocrática de clanes para convertirlo en un conjunto de cargos públicos a fin de administrar un Estado burocrático laico.

El confucianismo le proporcionaría a la casta guerrera japonesa una importante fuente de conceptos de virtudes cívicas, de vital importancia en el desarrollo del Bushido como código de conducta samurái. El confucianismo, como tradición intelectual dominante de ideología estatal y ciencia social en China, fue introducido de manera formal en el discurs-

so político oficial japonés hacia el siglo VII, formando parte del proceso de desarrollo de un Estado burocrático centralizado que seguía el modelo chino.

Tras la reunificación de una China largamente dividida bajo la dinastía Sui, a finales del siglo VI, el príncipe Shotoku (574/622), el regente japonés, inauguró la práctica de enviar delegaciones a fin de absorber la cultura, la legislación y los métodos organizativos chinos. Siendo una de las figuras más reverenciadas de la leyenda e historia japonesa, al príncipe Shotoku se le atribuye la redacción de la primera Constitución de Japón. Promulgada en el año 604, este documento ensalza las típicas virtudes confucianas de armonía, obediencia, cooperación, cortesía y consulta, mientras condena los enfrentamientos entre facciones, las luchas fratricidas y el egoísmo antisocial.

Con el objetivo de inculcar esos valores se creó una universidad estatal a finales de siglo a fin de formar a los vástagos de la clase gobernante para el funcionariado. La ideología confuciana puede apreciarse en los anuncios de los propios emperadores japoneses. Una declaración del emperador Tenchi (reinado 661/671), durante cuyo reinado se considera que comenzó el sistema universitario, refleja un modelo clásico de contrato de autoridad confuciano, en el que se afirma la dedicación del soberano al bienestar del pueblo a fin de legitimar la demanda de obediencia de dicho soberano por parte del pueblo:

«Quienes desean ayudar a una miríada de gente castigan a una persona, mientras que quienes quieren matar a una miríada de gente perdonan a una persona. Acosamos constantemente Nuestra mente en favor de la miríada de gentes; ni siquiera en cuestiones menores, como la poesía que recitamos, hay algo más que preocupación por las multitudes

sufrientes. Como Padres de la nación, ¿cómo no íbamos a preocuparnos por los hijos del país? Como hijos, ¡no desobedecáis las instrucciones de vuestros Padres!».

El concepto de responsabilidad social de la autoridad aparece incluso más subrayado en una declaración del emperador Saga (reinado 809/823), en términos que recuerdan a Mencio,¹ el sabio confuciano humanista, una importante fuente de la filosofía del Bushido:

«Indicamos a los soberanos de los hombres que Nos sigan, que en vez de castigar a los marginales del país, consideren en su lugar la pobreza de las multitudes y alivien su miseria, y entonces desaparecerán los criminales. La razón por la que la gente ordinaria actúa de mala manera tiene su origen en la extendida incapacidad de sobrevivir día a día. En el país no existe otro motivo para delinquir que el derroche de los recursos naturales. Existe una razón por la que las clases inferiores ignorantes son deshonestas, y es a causa de los gobernantes, que debiendo ser honestos, no lo son».

El colegio universitario imperial ardió en 1177 y nunca se reconstruyó. En 1180 estalló una guerra civil generalizada, que se alargó durante casi una década. En medio de esta turbulencia, una facción dominante de guerreros, dirigida por el clan Minamoto, creó un gobierno militar diferente entre 1182 y 1185. Esta organización nunca dismanteló el sistema imperial y no tuvo poder sobre todos los samuráis de Japón,

1. Mencio: Meng He, uno de los filósofos más importantes del confucianismo temprano, muy citado en textos taoístas, Zen y Bushido. Mencio vivió entre -372 y -289, en los últimos días de la turbulenta era china de los Estados Combatientes. Se le conoce sobre todo por la doctrina sobre la bondad de la naturaleza humana.

pero la pauta general de dominación a través de un gobierno militar que confirmó continuaría existiendo durante siglos, bajo tres dinastías sucesivas de caudillos militares: la era Kamakura (1185/1333) bajo los clanes Minamoto y Hojo; la era Muromachi (1338/1573) bajo el clan Ashikaga, y la era Edo o Tokugawa (1603/1867) bajo el clan Tokugawa.

Incluso después de que quedase clara la influencia de los guerreros, los emperadores siguieron proclamando su propio rango en términos que recordaban mitos chinos sobre los antiguos reyes sabios del ideal confuciano. El emperador Hanazono (reinado 1308/1318) afirmaba en una proclamación:

«Nuestros reproches van dirigidos hacia Nosotros mismos en lugar de a Nuestros súbditos, pues conocemos el Orden Divino. Como consideramos a los criados más próximos y a las multitudes del pueblo con la misma actitud con la que Nos consideramos a Nosotros mismos, no existe desviación alguna; es una pena que cualquier líder pase toda su vida con una actitud de insinceridad. Que alguien que es un espejo para otros se convierta en una advertencia es una cuestión realmente lamentable. Que Nuestra posteridad lo comprenda y despeje el camino del Emperador, y así durará tanto como el Cielo y la Tierra».

El emperador Komatsu Posterior (reinado 1382/1412) también afirmó el mismo principio de solidaridad soberano-súbdito, adoptando la política clásica confuciana de la meritocracia y el énfasis neoconfuciano en la austeridad como medios para cumplir con la responsabilidad del soberano respecto a la ciudadanía:

«Cuando los señores de la tierra experimenten felicidad y sufrimiento junto con el pueblo, se alíen con la sinceridad

de las deidades y consideren las diversiones extraordinarias como enemigas, entonces no habrá gente que se lamente en la nación. Cuando no existan señores ociosos en el país, y escuchen y empleen a sabios incluso de entre las clases bajas, mientras rechazan a los deshonestos incluso de entre las clases altas, perdurarán tanto tiempo como el Cielo y la Tierra».

Los shogunes, al igual que los emperadores del Japón, como señores de los gobiernos militares, patrocinaron el aprendizaje confuciano en la formación de los funcionarios. No obstante, los líderes samuráis favorecieron un nuevo tipo de confucianismo, introducido en Japón en los siglos XII-XIII por peregrinos budistas Zen y refugiados chinos. Envolviendo la estructura ética confuciana con elementos de metafísica taoísta y meditación Zen, este neoconfucianismo elevó el estatus ideológico del orden social a la categoría de ley natural, cimentando su perspectiva en el individuo a través de la práctica de la concentración mental sostenida.

Aunque esta filosofía neoconfuciana ocupa una posición muy prominente en los escritos sobre Bushido, los pensadores políticos japoneses también se hicieron eco de una línea más dura de confucianismo que incorporaba elementos del Legalismo. El Legalismo era la ideología del primer imperio chino, que insistía en la producción primaria, el poder militar y el imperio de la ley. Históricamente considerado más pragmático, el confucianismo legalista se halla entretejido en la ciencia política del gobierno guerrero en Japón.

Al hacer su aparición en una época de guerra civil generalizada en la China preimperial, el confucianismo legalista basa sus creencias en la necesidad de educación, autoridad y el imperio de la ley, en la premisa de que la naturaleza humana no es básicamente buena sino mala. Al igual que el

Legalismo puro, este tipo de confucianismo también insistió en la necesidad de una adaptación práctica a los tiempos en lugar de la idealización de modelos antiguos.

Los shogunes nunca abandonaron el confucianismo legalista en su papel de legisladores y su perspectiva como guerreros. Pero tras el fin del segundo gobierno militar, consecuencia de una serie de guerras civiles, volvió a exaltarse el primigenio idealismo humanista del confucianismo clásico en las leyes promulgadas por el caudillo Oda Nobunaga, que unificó virtualmente Japón a finales del siglo xvi.

Insistiendo en la importancia del confucianismo para los guerreros en particular, el *Kanto Hatto*, o *Leyes para el Japón oriental*, de Oda, cita a Mencio, el popular filósofo confuciano, para anunciar un nuevo orden social:

«Los viudos y viudas, los solitarios y los huérfanos son la gente más necesitada de la nación, pues carecen de recursos. Esta condición es digna de compasión. Es mi más profundo deseo poder mostrarme compasivo con ellos. Si estas gentes albergan inquietudes públicas, debieran poder ser consideradas, pero en los últimos tiempos los señores y ministros han carecido de principios, abandonándose a un ejercicio agresivo del poder, devorando a los débiles. Si existen quejas de cualquiera de esas personas necesitadas, sus parientes y amigos también serán considerados responsables. Si se ha dicho que el gobierno de los sabios extiende sus beneficios incluso a los insectos, ¿cómo pues no iba a incluir a seres humanos?».

En este código, promulgado en 1583, Oda designa oficialmente al confucianismo como la tradición que civilizará a la clase guerrera, afirmando su énfasis en la educación esencial para la parte civil del Bushido:

«Los hombres con la capacidad natural para ser primer ministros y generales son muy importantes. De existir hombres así deberían estudiar confucianismo. El actual y único énfasis en la ciencia militar fracasará a la hora de evaluar pérdidas y ganancias en educación. Utilizamos la expresión Bun-Bu, Civil y Militar. ¿Quién ha de encargarse pues de ello, sino aquellos que gobiernan países y mantienen la paz en el mundo? Por ello Confucio definió seis corrupciones para refrenar el dinamismo de un discípulo al servicio del gobierno:

*Si prefieres la benevolencia al aprendizaje,
la corrupción resultante es la insensatez.
Si prefieres el ingenio al aprendizaje,
la corrupción resultante es el libertinaje.
Si prefieres la confianza al aprendizaje,
la corrupción resultante es el robo.
Si prefieres la rectitud al aprendizaje,
la corrupción resultante es la estrangulación.
Si prefieres el coraje sin aprendizaje,
la corrupción resultante es el desorden.
Si prefieres la fuerza sin aprendizaje,
la corrupción resultante es el desenfreno.*

Además, la idea de que sólo los budistas se dedican a la erudición es arbitraria. Es muy importante que entre los guerreros haya ni que sea un erudito».

Los logros militares y políticos de Oda alcanzarían su conclusión con Tokugawa Ieyasu (1542/1616), que fundaría el tercer shogunado a principios del siglo xvii. Siguiendo la dirección señalada por Oda a la hora de abrazar el confucianismo, Ieyasu creó un colegio para el erudito neoconfuciano Hayashi Razan (1583/1657). Hayashi también sirvió como

secretario de Estado y consejero de los tres primeros shogunes del régimen Tokugawa.

El famoso erudito Kaibara Ekken (1630/1714) establecería una concepción general de la contribución confuciana contemplada a la combinación de conceptos civiles y militares del Bushido, llegando incluso a la identificación virtual de las virtudes civiles y marciales, formulada en términos confucianos y dirigida a los guerreros:

«El guerrerismo tiene raíces y ramas. Lealtad, piedad filial, deber y coraje son las raíces de la ciencia militar; éstas son virtudes marciales. Disciplina y estrategia son ciencias militares. La disciplina se refiere a la disposición de las tropas y a la manera de llevar a cabo una campaña militar, o a lo que se denomina ley marcial. Las técnicas del armamento, como esgrima, arquería, lanza y demás, son las ramas de la ciencia militar; son artes marciales.

Lo más conveniente es incluir tanto raíces como ramas. Las artes marciales están enraizadas en la ciencia militar, la ciencia militar lo está a su vez en la humanidad y la justicia. Es imprescindible conocer estos tres elementos, entender su orden y conocer su importancia relativa.

Si no puedes incluir estas tres cosas, entonces deberás esforzarte en las virtudes marciales de lealtad, piedad filial, deber y principio. Si cuentan con el coraje de la lealtad, la piedad filial, el deber y el principio, incluso aquellos que desconocen las artes marciales pueden a veces llevar a cabo determinadas acciones en la guerra que les reportan una reputación guerrera. Y aquellos que desconocen las artes marciales y actúan cobardemente no pueden conseguir nada en la guerra ni ganarse la reputación de un guerrero.

La gente superior se trabaja las raíces. De ahí el dicho de que cuando se establecen las raíces, crece el Camino. Aunque

hay que aprender artes marciales y no conviene abandonarlas, su práctica debe estar enraizada en virtudes marciales. Es imprescindible darse cuenta de que existen diferencias de importancia relativa.

Lealtad y rectitud, fortaleza y coraje, también tienen raíces y ramas. El maestro Cheng dijo: “La gente ha de contar con una mente humana y justa antes de poder contar con el espíritu de humanidad y justicia”. Una mente humana y justa es la raíz; fuerza y coraje son el espíritu de humanidad y justicia, las ramas. Si cuentas con un corazón de humanidad y justicia, el coraje llegará por sí mismo. Si la gente poderosa tiene una inclinación por el guerrerismo, pero carece de humanidad o justicia, iniciarán rebeliones, mientras que la gente corriente se convertirá en bandidos. Los samuráis que carecen de aspiración de lealtad, piedad filial o deber descuidan el coraje marcial y carecen de moralidad, son inadecuados para el servicio público. De igual manera, aquellos nacidos en familias samuráis que desconocen los métodos militares o las artes marciales, que no van armados y no disponen de preparación militar, serán negligentes a la hora de lograr bizarría marcial».

Las doctrinas confucianas se entretajieron en la educación y cultura samurái a diversos niveles, desde los profesores, consejeros y tutores de señores a maestros y médicos locales, en un intento de guiar la pacificación de la sociedad y la reforma de la cultura con el apoyo de fundamentos morales, ideológicos e intelectuales del Bushido. El propósito civilizador, su aplicación y el impacto social de esta política durante el período Tokugawa fueron resumidos en retrospectiva a finales de la era por Saito Totsudo (1797/1865), un importante activista de la educación civil y militar:

«Cuando el fallecido Tokugawa empezó a gobernar la nación, le pareció lamentable que los corazones de la gente fuesen tan violentos desde el régimen Muromachi, con muchos casos de vasallos que asesinaban a sus señores e hijos matando a sus padres; así que a fin de que esa gente pudiera conocer el Camino, reclutó a confucianos y fomentó el aprendizaje, ordenando imprimir muchos clásicos e historias, distribuyéndolos a lo largo del país. A consecuencia de ello aparecieron famosos letrados, empezando por miembros de la casa imperial y grandes ministros, así como señores y barones de fuera, dando lugar al estado de paz actual. Esta situación es tan distinta de la era iletrada del régimen Muromachi como la noche del día. El hecho de que esta paz no haya sido nunca perturbada desde su establecimiento, comparada con el desorden crónico del régimen Muromachi, es igual que la diferencia que existe entre el Cielo y la Tierra. Resulta evidente la excelencia de las cualidades cultivadas».

Aunque este énfasis en la cultura y cortesía entre los samuráis se consideró esencial para el establecimiento de la paz y el orden en el régimen Tokugawa, la posibilidad de que también pudiera contribuir a la debilidad y dejadez de las cuestiones militares es una preocupación que aparece claramente reflejada en el Bushido posterior, tal como ilustra el mismo autor, al escribir sobre cómo el mundo de los shogunes se veía enfrentado con Occidente tras más de dos siglos de aislacionismo:

«Una vez que el comportamiento de un caballero es correcto, es esencial cultivar el espíritu de tal caballero. Aunque mantener el comportamiento de un caballero es el propósito de cultivar su espíritu, como el comportamiento es externo, por muy magnífico que pudiera ser, no puede confiarse

en él para ciertas cuestiones. Un espíritu que llena el cuerpo como un fuego llameante sí que es algo en lo que puede confiarse. Así que el comportamiento de un caballero sólo puede ser realmente intenso cuando florece el espíritu de ese caballero. Aunque tu fuerza física sea superior a la común, si tu espíritu es débil, no podrás actuar frente a enemigos; por muy hábil que pudieras ser en las artes marciales, si tu espíritu es débil, no podrás utilizarlas contra enemigos».

La tensión elemental entre la cultura marcial y la civil en la que se basara el Bushido creó una contradicción sin una solución firme, una encrucijada en el camino que podía hacer acto de presencia en cualquier momento.

Mientras que la cultura civil del confucianismo integrada en la herencia ética del Bushido valora la honradez y la transparencia, la ciencia estratégica tan arraigada en la cultura marcial de este mismo Bushido puede requerir el engaño y la inescrutabilidad. Esta tensión interna aumentó el potencial de comportamiento contradictorio producto de la diferencia entre las dos ramas principales del Bushido: una que insistía en la lealtad hacia la persona del líder, y la otra poniendo el énfasis en la lealtad a principios éticos públicos o transpersonales. Los intentos de solucionar este problema de forma sistemática produjeron las semillas del estudio racional y científico de la psicología y el comportamiento humanos, así como de la sociedad y la civilización.

BUDISMO Y BUSHIDO

Para los samuráis, en su calidad de militares, el budismo les resultó interesante sobre todo en relación a la autotranscendencia y la aceptación de la muerte, requisitos de los gue-

rreros profesionales. El budismo también proporcionó principios de moralidad personal y política, y tuvo una dilatada historia de contribuciones culturales en Japón antes del advenimiento de la casta samurái.

Aunque respaldaba las virtudes cívicas del confucianismo, elevando al Estado por encima del clan, la Constitución del príncipe Shotoku auspició el budismo como una fuente universal de ennoblecimiento social y una especie de religión de Estado. La primera institución monástica budista de importancia vio la luz en Japón en el año 607, poco después de la promulgación de la Constitución, y el Estado patrocinó varios centros académicos budistas, acogiendo a doctos monjes de Corea y China.

Concebido a través de los términos sintoístas y confucianos existentes, se fomentó la difusión del budismo con la esperanza de que proporcionase apoyo mágico e intelectual al Estado. En este sentido, al igual que como herramienta política e instrumento cultural y religioso, las primeras órdenes budistas de Japón formaron una institución elitista, una especie de aristocracia paralela, que acabaría adquiriendo una autoridad inmensa, tanto dentro como fuera de la estructura laica estatal.

En el año 794 se construyó en Japón una nueva capital siguiendo el modelo de la capital de la dinastía Tang china, la legendaria metrópoli de Chang-an, cuyo nombre significa Paz Eterna. Esta nueva capital de Japón (la actual Kyoto) fue llamada Heian-jo, la Ciudad de la Paz, y sería la capital y el centro de una rica y animada cultura aristocrática durante cerca de cuatro siglos.

También más o menos en la misma época se fundaron dos nuevas y dinámicas escuelas de budismo en las montañas colindantes, la escuela Tendai en el año 788 y la Shingon en el año 816. Estas escuelas llegarían a ser enormemente prósperas

y poderosas, proporcionando un sistema complementario de propiedad, rango y privilegio para aristócratas que no estaban llamados a ocupar altos puestos en la burocracia imperial.

La ordenación budista se convirtió asimismo en refugio de los emperadores que se retiraban formalmente a las órdenes religiosas a fin de maniobrar entre bambalinas a través de un sistema de gobierno en la sombra al que se denominaba *Insei* o “administración enclaustrada”. Al tener intereses en el mundo laico, los grandes monasterios budistas crearon sus propias milicias, denominadas *sohei*, “soldados del *sangha*”, ejércitos de monjes, para apoyar sus intereses territoriales y políticos.

La sincretista escuela Shingon, que contribuyó de manera muy importante al desarrollo de la cultura japonesa, incluidos la literatura, música y arte, también enriqueció los arsenales de guerreros y aspirantes a sicario con armamento mágico. El nombre de la escuela, Shingon, significa “mundo verdadero”, y es una traducción de la palabra sánscrita “mantra”, que significa “conjuro místico”. Destinados a todos los propósitos imaginables, los conjuros místicos incluyeron objetos de interés especial para los guerreros, fórmulas con las que destruir a los enemigos, encantamientos destinados a producir locura, incapacidad, alienación, enfermedad y muerte.

Dada la relación simbiótica entre política y religión en Japón, la complejidad de la estructura de clan y la práctica sintoísta preexistente de *noroi*, o lanzar maldiciones, los hechizos asesinos del Shingon tuvieron un atractivo particular entre la aristocracia japonesa. Este interés aumentó con el auge de la casta marcial y la creciente militarización del budismo Shingon, de tal manera que esta atracción por el lado oscuro del budismo empezó a emerger en la literatura de las escuelas exotéricas.

Finalmente, la cuestión del asesinato mágico fue aborda-

da por uno de los maestros Zen más importantes de Japón en un diálogo con un famoso guerrero y administrador en el clásico del budismo japonés, en lengua vernácula, llamado *Muchu Mondo* o *Diálogos en el sueño*. Publicado por primera vez en 1344, en vida del autor, este libro representa las contestaciones del maestro Zen Muso Soseki (1275/1351) a las preguntas de Ashikaga Tadayoshi (1306/1352), un distinguido comandante militar y administrador civil que fue hermano menor, antiguo aliado y finalmente víctima de Ashikaga Takauji (1305/1358), fundador y primer shogun de la segunda dinastía militar. El maestro Zen explica al guerrero el asesinato esotérico en estos términos:

«En la secta esotérica, el método denominado *subyugar* significa utilizar artes secretas para subyugar las mentes de gentes malevolentes y descaminadas, a fin de introducirlas a los verdaderos principios del budismo. En ocasiones, cuando quienes interfieren con el budismo no pueden ser convertidos y apartados de sus malvados designios, fuesen estos los que fueren, primero se les priva de sus vidas a fin de permitir que la verdadera religión permanezca en el mundo, y luego se utilizan diversos recursos para presentar el budismo incluso a esa gente malvada.

A veces alguien se ve imposibilitado de entrar en el budismo debido al aumento de la enemistad de otros, y por ello se subyuga a sus enemigos, a fin de permitirle entrar en el budismo. Cuando los *bodhisattvas* practican este tipo de acción antisocial, siempre lo hacen de cara a fomentar la religión y ayudar a las personas. No es por motivos mundanos de fama o provecho.

La *Escritura del nirvana* dice: “Cuando el Buda Shakyamuni fue rey en una vida anterior había un gran número de monjes malvados que cometían todo tipo de tropelías contra un mon-

je que practicaba la auténtica religión y provocaba sus celos. En esa época, el propio rey luchó contra los monjes malvados, los derrotó y rescató al monje que practicaba la verdadera religión. Al hacerlo no cometió pecado alguno, pues su intención sólo fue difundir la verdadera religión". Ésa fue también la razón por la que el príncipe Shotoku de nuestro país atacó a Mononobu Moriya, que se oponía al budismo.

Si no tenéis intención de difundir la verdadera religión, sino sólo rezar a fin de asesinar a vuestros enemigos para así prosperar en el mundo, el resultado de vuestra acción será que no podréis permanecer en el mundo durante mucho tiempo. También habrá consecuencias perjudiciales en el futuro. La *Escritura del nirvana* afirma: "Vengar la enemistad con enemistad es como utilizar aceite para apagar un fuego".

Algunos dicen que matar con armas es un pecado, pero que hacerlo mediante el poder de encantamientos esotéricos es una virtud. Eso es una gran herejía. Incluso matar con armas es virtuoso si se lleva a cabo con una intención, como el Buda Shakyamuni en el pasado, al destruir a monjes malvados para difundir la verdadera religión, o el ataque del príncipe Shotoku contra Moriya. Pero aunque se utilicen métodos religiosos esotéricos, si vuestro interés radica en la obtención de un nombre y beneficios mundanales, será una acción pecaminosa. Eso es lo que significa la aseveración de la *Escritura Brahmajala* prohibiendo el asesinato, "incluso matando con hechizos"».

Como los centros budistas eran en sí mismos poderes terrenales, y las distintas sectas discutían y disentían acerca de qué versión del budismo era verdadera, legitimar los asesinatos mágicos con la intención de proteger el budismo no añadió precisamente claridad moral a la cuestión. Ya se había articulado una doctrina similar del fin que justifica los medios hacía

casi un siglo para racionalizar la violencia en el budismo. Fue obra de Nichiren (1222/1282), monje Tendai, que fundó una secta que lleva ahora su nombre. Nichiren utilizó un argumento parecido respecto al armamento material en su obra seminal *Rissho Ankoku Ron*, o *Tratado sobre el establecimiento de la ortodoxia y la pacificación del Estado*:

«La *Escritura del nirvana* dice: “Quienes preserven la auténtica religión no estarán sujetos a los cinco preceptos (prohibición de matar, robar, adulterio, mentir y beber alcohol) ni a cultivar su conducta, sino a llevar armas”. También dice: “Quienes observen los cinco preceptos no pueden llamarse miembros del Gran Vehículo. Proteger la auténtica religión, incluso sin observar los cinco preceptos, se denomina el Gran Vehículo. Los protectores de la religión deben llevar armas. A este portar armas le llamo yo observar los preceptos”».

La *Escritura del nirvana* que citan esos fragmentos fue compilada tras la destrucción del majestuoso Imperio Kushana, donde el budismo alcanzaría una cumbre de sofisticación que se irradiaría a través de Asia. Aunque es probable que los budistas japoneses de la Edad Media no fuesen conscientes de su contexto original, el énfasis de la escritura en la inminente extinción de la religión parecía tener una resonancia para ellos en la época turbulenta en la que vivían. Nichiren tuvo un sentido especialmente agudo y preclaro de la crisis nacional e internacional, prediciendo con acierto que los caudillos mongoles que se apoderaban de China intentarían invadir Japón.

Aunque los encantamientos destructivos eran supuestamente esotéricos, su existencia es evidente que fue muy conocida en la Edad Media, cuando los samuráis eran los amos de

la Tierra y su perspectiva de guerreros pasó a convertirse en el paradigma dominante. Un aspecto de esta tradición popular mágica y de la sociedad que la adoptó aparece ilustrado en un relato en *Shaseki-shu*, o *Colección de piedra y arena*, una antología compilada por el maestro Zen Muju (1226/1312):

«Una mujer acudió a un maestro Shingon en que confiaba desde hacía años y preguntó: “¿Existen en el Shingon encantamientos para matar a gente? Por favor, enséñemelos”. “¿Para qué?”, preguntó él.

Dijo ella: “Mi marido siempre se ocupó mucho de mí, pero ahora está atontado con una jovencita y me ha abandonado, para mi desgracia. ¡Soy la madre de sus hijos! ¡No podía sentirme más traicionada! Así que cuénteme”.

Se trata de una cuestión de difícil solución. Los métodos de subyugación son para someter y matar a los enemigos del mundo, por compasión. Matar simplemente por despecho no está bien.

Considerando que sería muy pecaminoso ayudarla enseñándole cómo matar, en lugar de ello el maestro le enseñó un encantamiento para alargar la vida, diciéndole, eso sí, que era para matar.

Encantada, la mujer le creyó y pronunció el encantamiento durante el tiempo requerido. Después regresó y dijo: “¡Aunque estemos en la era final de la religión, la eficacia de los encantamientos Shingon está demostrada! ¡Lo recité durante siete días y le mató!”.

El maestro se quedó horrorizado, pero ya no podía hacer nada.

Según un maestro Shingon, esta historia fue real. ¡Lo útil y potente que sería el efecto si uno creyese y actuase de acuerdo con la verdad! Lo cierto es que como existe un modo de imbuir un único encantamiento con una plétora de poderes,

no hay duda de que uno puede llegar a prolongar la vida y también a matar».

Esta historia sugiere cierta comprensión de la base psicológica de la maldición, pero no se utiliza para descartar el fenómeno como irreal, sino más bien como razón suficiente para suscitar una preocupación consciente con su práctica y uso. La justificación de la derrota de los enemigos del mundo parece ser en principio más universal que la llamada de Muso a proteger el budismo, pero en la práctica, dada la visión belicosa del mundo de la era samurái, la expresión “enemigos del mundo” no resulta más autodefinidora que “enemigos del budismo”, y como tal también podría someterse a diferentes interpretaciones por parte de intereses contrapuestos.

Aunque los ejércitos monásticos de la Edad Media fueron mantenidos por grandes instituciones, también se desarrollaron milicias budistas populares entre las clases bajas, incluyendo a samuráis locales, reforzados por la fe comunitaria. Los seguidores de las sectas devocionales de Nichiren y Tierra Pura tuvieron éxito a la hora de crear zonas autónomas en esos tiempos devastados por la guerra, algunas de las cuales llegaron a existir durante un siglo o más. Aunque con una perspectiva muy distinta, las sectas de Nichiren y Tierra Pura utilizaron métodos de concentración que podían producir autohipnosis y eliminar el miedo al dolor y la muerte. La fortaleza de los bonzos Nichiren sometidos a tortura es legendaria, mientras que los devotos de la Tierra Pura lucharon contra los caudillos guerreros con un abandono inaudito, inducido por su fe extática en la recompensa del paraíso tras la muerte.

Dada la diferencia de efectivos y moral entre las milicias de base comunitaria y las coaliciones mercenarias de guerreros profesionales, al final sólo la traición acabó resultando lo suficientemente poderosa para destruir los alzamientos popula-

res budistas y las zonas autónomas creadas en la Edad Media. Oda Nobunaga, el señor feudal del siglo XVI, luchó para quebrar el poder del budismo organizado en todos los niveles de la sociedad. Más tarde, el shogunado Tokugawa legisló estrictos controles seculares sobre las instituciones budistas, con poder para legislar incluso sobre cuestiones de doctrina y práctica, a fin de neutralizar cualquier atisbo de independencia residual, y convertir el sistema monástico en un órgano administrativo estatal.

Aunque la mayoría de las acciones militares asociadas con el budismo emanaron de otras escuelas, el budismo Zen ha sido tradicionalmente asociado con el Bushido a través del patrocinio de las sectas Zen por parte de la clase militar. En cierto sentido, este patrocinio proporcionó a los regímenes samurái una base cultural e intelectual distinta de la de los aristócratas a los que suplantaron, que fueron en su mayoría devotos de las escuelas Tendai y Shingon. El Zen también era más austero y menos filosófico que las escuelas más antiguas, lo cual parecía adecuarse al temperamento, la época y la formación de los guerreros.

La secta Rinzai del Zen fue la que más utilizó un lenguaje fuerte y violento en su forma de presentación, con frecuentes referencias a técnicas de liberación psicológica utilizando términos como “matar” y “morir”. Esta retórica conformó la impresión contundente que los guerreros querían cultivar y transmitir, y proporcionó un marco conceptual en el que convertir los peligros inherentes de su profesión en técnicas de formación mental.

El budismo Zen fue asimismo la fuente original de la educación neoconfuciana de los guerreros en Japón. El neoconfucianismo contiene un elemento de Zen en sí mismo, pues todos y cada uno de los fundadores chinos del neoconfucianismo estudiaron Chan, el precursor chino del Zen. Adaptándose a una

vida laica activa, rechazando el monasticismo y el celibato, el nihilismo y el quietismo, el neoconfucianismo integró técnicas zenistas de atención plena cotidiana en el tejido de la disciplina Bushido.

SINTOÍSMO Y BUSHIDO

Aunque se remonta a los orígenes de la civilización japonesa, el elemento sintoísta especial que se halla presente en el Bushido es un desarrollo comparativamente tardío en la historia de la cultura samurái. Representando un sentido de identidad nacional emergente en el aislacionismo impuesto en Japón por el shogun en el siglo xvii, el renacimiento del interés en la antigua tradición sintoísta tenía por objeto sacudirse un arraigado complejo de inferioridad asociado con la influencia ancestral de la cultura china. En términos de filosofía política samurái, esta insistencia por distinguir la tradición japonesa resultó crítica en la promulgación de una lógica ortodoxa para el gobierno militar permanente, a diferencia del ideal clásico confuciano chino de un Estado laico.

El telón de fondo y la atmósfera de esta evolución intelectual aparecen expresados por uno de los primeros exponentes de este nuevo nativismo, Yamaga Soko (1622/1685):

«Desde siempre he sido amante de los libros extranjeros [es decir, chinos]. Aunque no sé nada de libros que hayan ido apareciendo últimamente, esforzándome día y noche he llegado a leer la mayoría de los libros llegados del extranjero hasta hace diez años. Por ello creí inconscientemente que todo lo extranjero era bueno. Creí que como Japón es un país pequeño, no podía compararse en nada a China; y que los sabios sólo aparecían en China.

No era yo el único en creerlo así; todos los eruditos y letrados del pasado y el presente pensaban igual, admiraban a China y estudiaban a China. No hace mucho me di cuenta de que esta forma de pensar está muy equivocada, pues confiamos en nuestros oídos y no en nuestra vista, abandonando lo próximo, adoptando lo remoto. Es una epidemia incurable, una afección común entre los estudiosos.

Aunque así lo he expresado en *Hechos de la Corte Central* expondré aquí un sumario. Esta corte [de Japón] descendiendo de la Diosa que Ilumina el Cielo; su linaje directo nunca ha sufrido desviaciones, ni siquiera durante una generación, desde la era divina hasta el presente. Incluso los ministros auxiliares del clan Fujiwara han continuado esta sucesión ininterrumpida, generación tras generación, y los administradores encargados del gobierno han sido continuos, porque no han existido súbditos rebeldes ni hijos usurpadores. ¿No se debe todo ello a la abundancia de las virtudes de humanidad y justicia?

Luego, desde la era divina hasta la decimoséptima generación de soberanos humanos se produjo una sucesión de gobernantes que contaron con todas las virtudes de los sabios. Les asistieron ministros sabios y con talento, estableciendo el Camino del Cielo y la Tierra. La gestión administrativa de la corte, la creación del sistema de provincias y prefecturas, la conducta de las cuatro clases de personas, las actividades cotidianas, la indumentaria, la alimentación, vivienda, incluso las ceremonias de investidura del bonete,* matrimonio, duelo y celebración consiguen trans-

* Ceremonia de investidura del bonete: ceremonia que señalaba la mayoría de edad de un varón en la China clásica, y posteriormente en Japón, en la que al cabello del iniciado se le hacía un moño o rosca y luego se le investía con un bonete o gorro ceremonial (*N. del T.*).

mitir equilibrio. Con el pueblo tranquilo y la nación en paz, se creó un modelo para una miríada de eras, con los papeles de superior y subordinado bien definidos. ¿No es eso realizar la virtud celestial del conocimiento luminoso de los sabios?».

Yamaga iniciaría la práctica de llamar a Japón la Civilización Central o la Nación Central, y denominaría a China un “país extranjero”, aunque su obra está saturada de confucianismo, y sus valores éticos derivan de ese trasfondo, incluso en su altiva estimación de la dinastía imperial japonesa. Pero desde el punto de vista de un militar, el declive y caída de la enorme y otrora poderosa China Ming, en su tiempo, pudiera muy bien haber sugerido un alarmante fracaso del sistema chino.

No obstante, los shogunes continuaron apoyando el confucianismo como la filosofía ortodoxa de Estado, y pensadores japoneses posteriores también invocaron valores confucianos para afirmar la importancia de la tradición nativa japonesa. Por ejemplo, a la vez que exalta el espíritu marcial nativo, Rikimaru Tozan escribe en 1802 y sigue haciendo referencia a la tradición china para apoyar su postura:

«Cuando se trata de ciencia militar y logros marciales, a la larga, e incluso desde la antigüedad, cuando las divinidades celestiales descendieron para gobernar, éste fue el País Repleto de Lanzas Espigadas; el extraordinario sobrecogimiento inspirado por la superioridad del sendero del arco y la flecha en todas las naciones nunca ha disminuido, ni siquiera tras miles de generaciones...

Por fortuna, este país nunca ha sufrido cambios dinásticos, al igual que en la transmisión de cuestiones como métodos adivinatorios desaparecidos en China, en el albor de la era divina y los principios del arco y la flecha existen muchos

temas que se han de estudiar en nuestro país y que sólo aparecen como nombres en los cánones y ritos clásicos chinos y que no pueden definirse de manera concreta.

En concreto, incluso al final de un milenio existe allí una práctica tradicional de referirse a la vocación de atacar delincuentes y rebeldes como el rango del arquero. En la antigua administración imperial existen memoriales que demuestran la detención de funcionarios. Además, hay ritos del arco y la flecha para nobles y señores.

Como clase, a los clanes militares se les denomina *mononou*, que se interpreta en el sentido de arquero. Eso es lo que quieren decir los registros históricos cuando aparece escrito que la palabra *arquero* es muy apreciada.

A partir de tal cantidad de referencias puede comprobarse que existen realmente conexiones.

En los últimos tiempos, los letrados tienden a desestimar nuestro patrimonio nacional, pero eso no está bien. Incluso los caracteres chinos extraen muchos significados del arco y la flecha. En particular, y aunque se haya olvidado que al señor de un país se le denomina mediante un carácter que en principio significaba blanco de la flecha, despreciar el propio país es como abandonar a los propios padres y seres queridos, como abandonar al propio líder y jurar lealtad a otro país. Es una violación de los principios del *Clásico de la piedad filial*.

Emular las virtudes de otro pueblo y aprender de la excelencia de países extranjeros es verdaderamente una obra de *renovación diaria* y *posesión abundante*, y nuestros antiguos reyes ya lo sintetizaron. A pesar de ello, y aunque estamos en un país con un sistema espléndido, despreciarnos a nosotros mismos y considerarnos *bárbaros*, desatendiendo nuestra herencia nacional, es un insulto a la nación».

La visión sintoísta de la continuidad única e ininterrumpida del linaje imperial japonés representa una reacción a la sensación de inestabilidad y debilidad política producto de su percepción de la revolución popular, la subyugación extranjera y el cambio dinástico en China. Bajo el gobierno de los samuráis de épocas anteriores, Japón sufrió parecidos síntomas de fragmentación, revueltas y usurpación, a la vez que adoptaba la ideología confuciana. Los siglos xv-xvi fueron especialmente violentos e inestables, y hacia finales del siglo xvi las potencias europeas también se inmiscuyeron en las guerras y la lucha por el poder en Japón.

Por ello, a los pensadores japoneses del siglo xvii les preocupó sobre todo la creación de estabilidad social, incluso a costa del aislacionismo y el estancamiento, a la vez que se mantenía un estado constante de vigilancia y disciplina. Todo ello formó parte de las condiciones que estimularon la articulación del Bushido en los siglos xvii-xviii, tras la pacificación y estabilización de la sociedad y la política japonesa bajo los shogunes Tokugawa. Aunque la aparición del nativismo entre los intelectuales acabaría sirviendo a los intereses de la restauración imperial a mediados del siglo xix, privando de sus derechos a los samuráis, el impulso original del argumento, obra de letrados samurái nativistas, mantuvo la primigenia unidad del gobierno civil y militar en Japón, proclamando desde esa base que Japón debía ser adecuadamente regido por guerreros para siempre. Esta posición aparece resumida por Nakamura Mototsune (1778/1851) en su *Tratado sobre honrar a los militares*:

«Nuestra nación es un Estado marcial, mientras que China es un Estado literato. Un Estado literato honra la literatura, y un Estado marcial honra las armas.

Desde la remota antigüedad no hemos padecido la usurpa-

ción de ministros rebeldes ni incursiones por parte de invasores extranjeros. Los de arriba estuvieron seguros y los de abajo en paz. Sin problemas en los cuatro puntos cardinales, ¿cómo iba ese gobierno a compararse con los antiguos sabios soberanos Yao y Shun de China? Si en aquellos tiempos el confucianismo todavía no había sido importado y el budismo ni siquiera había aparecido... ¿cómo entonces pudo ser así? Pues gracias al gobierno de los guerreros. En nuestra nación, el curso natural de las cosas es contar con guerreros, ¡y ello deber ser respetado!

Incluso en China, el presente es distinto del pasado, y así debe ser. Nuestro país es muy distinto de esa nación. Separados por cientos de millas, las costumbres son totalmente distintas, y las psicologías de ambos pueblos no son la misma... Así pues, ¿cómo iban a seguir el mismo camino? "Los nobles cultivan la educación sin cambiar las costumbres; conforman su gobierno de igual manera, sin cambios ni adaptaciones." Por ello la casta militar de nuestro país no debe ser abandonada. Si Confucio hubiera cruzado el mar en una barca de paja y cuero, al llegar a nuestro país lo más probable es que hubiera considerado la nobleza marcial, sin preferir necesariamente la literatura. Si nos empapamos de literatura china y no seguimos nuestro propio modo de ser, y aunque lo denominemos estudiar el camino de los sabios, ¿cómo podría llegar a llamarse *conocer* el camino de los sabios?

La gran paz de nuestro país en la remota antigüedad no se debió al confucianismo o el budismo. La razón radica en otro lugar. Nuestro país siempre fue un Estado marcial; por ello floreció con los guerreros y declina sin ellos. Las fortunas cambiantes de nuestro país son sólo una cuestión que atañe al florecimiento o declive de los guerreros».

EL CAMINO DEL CABALLERO

Confucianismo, budismo y sintoísmo han estado representados cada uno de ellos por toda una serie de escuelas, y lo cierto es que en la cultura y costumbres japonesas existen, combinados, elementos de los tres. Esta síntesis adoptó muchas formas, intelectuales y artísticas, religiosas y políticas, rituales y literarias. Como encarnación de la cultura samurái, el Bushido es también diverso, aprovechando selectivamente elementos de esas tres tradiciones para articular el *ethos* y la disciplina del guerrero.

Una de las escuelas tempranas de Bushido más influyentes fue el camino caballeresco de Yamaga Soko, que intentó interpretar y adaptar las diversas líneas del patrimonio japonés a lo largo de toda una vida de estudio y docencia. Letrado confuciano clásico, así como científico militar y artista marcial, Yamaga también fue estudiante de Zen, taoísmo y sintoísmo. «Existen muchas líneas de aprendizaje, antiguo y moderno —escribió—, y por ello el budismo, el confucianismo y el sintoísmo encarnan ciertas verdades.» En su labor docente y sus escritos inculcó las cortesías sociales tradicionales y las disciplinas espirituales, a la vez que insistía en virtudes marciales como organización, vigilancia y autocontrol en la conducta cotidiana.

Por encima de todo, Yamaga Soko fue un pragmático, e insistió en la necesidad de la adaptación práctica de ideas e información en lugar de en la defensa idealista de antiguas doctrinas. Pensador crítico, rechazó la escuela neoconfuciana patrocinada por el shogun, y por ello fue exilado de la capital. Aunque al final acabó residiendo y enseñando en ella, tras su muerte se prohibió la publicación de sus escritos, y su escuela tuvo que pasar a la clandestinidad a principios del siglo XVIII, pues corrió la voz de que la famosa *vendetta* de los

“cuarenta y siete ronin” había estado inspirada en sus enseñanzas.

A finales del siglo XIX se despertó el interés por su inmensa obra a causa del renacimiento del Bushido, cuando Japón inauguró su era imperial moderna. Debido a su énfasis en el conocimiento empírico y la adaptación racional de la tradición, a la vez que se enraizaba de manera natural en la estructura social y la perspectiva intelectual de su época, la obra de Yamaga invoca e invita de manera explícita el mismo enfoque crítico de estudio que él aplicara a los clásicos recibidos de allende, así como a los problemas específicos de su tiempo.

Tanto la mística como los métodos del gobierno marcial de la escuela de Yamaga aparecen claramente transmitidos en el manual *El gobierno de los guerreros*, obra de Tsugaru Kodo-shi, uno de los nietos de Yamaga, que estudió durante treinta años la obra del maestro. El padre de Kodo-shi, Tsugaru Kenmotsu (1658/1682), fue uno de los consejeros del señor del señorío de Tsugaru, su hermano mayor Tsugaru Nobumasa (1646/1710), que conoció a Yamaga Soko en 1660, cuando tenía quince años y Yamaga treinta y nueve. Kenmotsu, casado con una de las hijas de Yamaga, murió antes de que naciese Kodo-shi, y Yamaga, que casi estaba ya al final de su vida, se interesó por el bienestar del nieto huérfano de padre.

Por su parte, Kodo-shi afirmó haber concebido el interés que sintiese durante toda la vida por la obra de su abuelo el día del funeral de éste, al que asistió siendo un niño muy pequeño, al ver a los emisarios de señores y nobles rindiéndole el último homenaje. Acabaría entrando en el funcionariado, tras lo cual escribiría su compendio de filosofía y práctica marcial, delineando los principios del gobierno guerrero. Es conciso a pesar de tratar un amplio abanico de temas, proporcionando una excelente introducción a esta escuela de Bushido.

Yamaga Takatsune, que se cree que fue yerno del maestro, compiló *Fundamentos de las cuestiones militares*, un tratado paralelo centrado en la ciencia militar, basándose en las propias notas de Soko. Este linaje conecta a Yamaga con algunos de los nombres más famosos de la historia samurái, como el caudillo Takeda Shingen y el espadachín Miyamoto Musashi. En términos militares, el principio cardinal de esta escuela era la victoria segura, y lo cierto es que Takeda Shingen es famoso por no haber sido vencido en el campo de batalla, mientras que Miyamoto Musashi lo es por haber salido vencedor en todos sus duelos. En este tratado, a la escuela se la denomina Kansuke, por el legendario Yamamoto Kansuke (ca. 1493/ca. 1561), comandante de infantería y profesor de ciencia militar de Takeda Shingen.

Las dimensiones políticas y militares del gobierno militar presentadas en *El gobierno militar* y en *Fundamentos de las cuestiones militares* aparecen integradas en *La educación de los guerreros*, un manual sobre educación samurái de Yamaga Soko. Aquí se presenta el papel del samurái en un breve discurso sobre ley natural, representada generalmente como el origen del sistema. Este énfasis en la ley natural, derivado del taoísmo e integrado en el neoconfucianismo, fue invocado por lo general para racionalizar el gobierno, la estructura social y la guerra; en la obra de Yamaga, la ley natural desempeña un importante papel como punto de referencia y origen perpetuo de conocimiento, más allá de la ideología. Partiendo de esta base, *La educación de los guerreros* perfila las preocupaciones esenciales de los samuráis: el liderazgo, la organización y la estrategia militar, a la vez que se opone con toda la firmeza posible al militarismo *per se*.

Guerreros a la postre, los maestros de esta escuela de la victoria segura produjeron una enorme cantidad de material escrito sobre ciencia militar, pero la cuestión de la moralidad

emerge incluso en la obra de Yamamoto Kansuke, redactada en tiempos de guerra, que invoca el sintoísmo, confucianismo y budismo, e incluso a la medicina, para racionalizar el papel de la ciencia militar en una sociedad civilizada. Con el advenimiento de la paz bajo el régimen Tokugawa, el carácter y conducta de los samuráis fueron una preocupación fundamental con respecto a sus papeles civiles como líderes políticos, administradores y educadores, mientras que su origen como hombres de armas nunca se olvidó.

Al desarrollar su escuela de Bushido, Yamamoto Soko tuvo que lidiar con el problema concreto de cultivar las capacidades de guerra y paz en una personalidad integrada. Haciendo referencia a este tema en el contexto de la responsabilidad individual, su breve *Cartilla de educación marcial* delinea la formación samurái como la estructura de la vida cotidiana del guerrero, mientras que su extenso *El camino del guerrero* amplía este concepto integral del camino del samurái, constituyendo un modelo de desarrollo personal completo. Él mismo compendia esta inspiración, ofreciendo lo que tal vez sea la mejor introducción teórica a su propia obra, en su *Escritos antiguos del exilio*:

«En cuanto a los campos de trabajo de la erudición, existe la depuración del carácter y el cultivo de la humanidad; está la concentración en la meditación y en el sentarse con sosiego; está el refinamiento de uno mismo y la corrección de los demás, aportar orden y paz a la sociedad, alcanzar el éxito y la fama; está la concentración al leer y escribir. Todo ello se divide en superior, medio e inferior, que desarrollan diversos tipos de conocimiento.

Pero creo que conmover a las personas a través del carácter virtuoso, de manera que el mundo se corrija a sí mismo sin que haya que decir nada, pacificar los cuatro mares sin realizar nin-

gún esfuerzo, cultivar las virtudes culturales de manera que se induzca a los enemigos a rendirse de manera espontánea, es una doctrina que proviene de los tiempos [de los antiguos sabios de China] del Emperador Amarillo,² de los Yao³ y Shun, y es algo que no pudo emularse en épocas posteriores. Y aunque el modelo se imite aparentemente, no tendrá efecto alguno.

Por ello, los letrados que mantienen esta idea albergan elevadas aspiraciones, para finalmente apartarse de la sociedad, retirarse a los bosques de montaña y devenir compañeros de pájaros y bestias.

La lógica del estudio de los sabios tal como yo la concibo es la aspiración de autorrefinarme y corregir a otros, aportar orden y paz a la sociedad, alcanzar el éxito y el honor. La razón es que he nacido en una familia de guerreros, y aunque personalmente mantengo relaciones sociales, además de las relaciones sociales existen cuestiones relativas a lo castrense, y también deberes, que están más allá de mi propia comprensión y mi manera de hacer las cosas. Las tareas adicionales asociadas con la casta guerrera son de muchos tipos, grandes y pequeñas.

Hablando en términos de cosas menos importantes, existen conductas apropiadas para los guerreros, que incluyen indumentaria, dieta, vivienda y el uso del equipo. En particular, está la práctica de las artes marciales, la forma y el uso del armamento, la armadura y los enjaezamientos.

2. El Emperador Amarillo fue un legendario y sabio soberano de la prehistoria China, asociado con la transmisión de las artes estratégicas, así como con enseñanzas sobre salud, sexualidad y longevidad. El Emperador Amarillo es un héroe del taoísmo. Se le atribuye un antiguo y famoso texto de estrategia, llamado *Libro de las correspondencias ocultas*.
3. Yao fue un rey sabio de la China predinástica y no hereditaria, del que tradicionalmente se dice que accedió al trono en .2356. Los tres antiguos reyes Yao, Shun y Yu constituyen una de las imágenes más importantes de la ciencia política china.

En términos de cosas más importantes, está el gobierno de la tierra, incluyendo las diversas clases de ritos y músicas; el sistema de provincias y prefecturas; montañas y bosques, mares y ríos, campos y jardines; la disposición de los asuntos públicos y las demandas templares, de los santuarios y las cuatro clases de ciudadanos; la ciencia política, la ciencia militar, las reglas de organización, las formaciones de batalla, los campamentos, la construcción del castillo y los métodos de combate. Existen todo tipo de cuestiones relativas a los líderes militares y los guerreros.

Cuando se trata de la ilustración de la casta militar, aunque uno se refine personalmente, a menos que trate con esas cuestiones de manera eficaz, no se estará siguiendo la lógica del estudio de los sabios. Por esta razón hay que meditar en las cuestiones mencionadas, y contemplar las fuentes escritas y prácticas antiguas, y además no deben abandonarse las prácticas meditativas, como el reconocimiento silencioso y el sentarse con sosiego.

A pesar de todo, ello no implica que sea necesario desarrollar un conocimiento exhaustivo de cada una de esta interminable variedad de cuestiones. Tal como dije antes, cuando se conoce al soberano, se adopta el patrón del estudio de los sabios, y se encaja en los patrones y pautas, es posible comprender lo que se ve y entender lo que se escucha, de manera que sea cual sea la tarea que surja, está claro qué hay que hacer, y así uno no tropieza.

Ésa es la espina dorsal de un hombre de carácter. También podría llamarse generosidad de espíritu y relajación del cuerpo. Cuando este estudio resulta ser continuado, la sabiduría se renueva con cada día, el carácter mejora de manera espontánea, la humanidad se enriquece de forma natural, y el coraje aparece por sí solo. Al final se alcanza el reino místico en el que no existen estratagemas, donde no hay éxi-

to ni fama. Y se pasa del éxito y la fama a donde no hay éxito ni fama, donde únicamente se cumplimenta el camino del ser humano».

LIBRO I:
EL CAMINO DEL GUERRERO

por Yamaga Soko

1. ESTABLECER LAS BASES

Entre el Cielo y la Tierra, la unión de las dos energías produce a los humanos y a otros seres. Los humanos son los seres más inteligentes; los humanos son los seres más avanzados.

Los seres humanos, que no dejan de reproducirse, pueden producir alimentos mediante la agricultura, o crear herramientas y mercancías a través de la industria o afrontar las necesidades del mundo gracias al comercio. Así pues, la agricultura, la industria y el comercio aparecen invariablemente juntos.

No obstante, el samurái se alimenta sin trabajar la tierra, utiliza lo que no fabrica y gana sin utilizar el comercio. ¿Cómo es posible?

Al reflexionar sobre mi posición actual resulta que nací en una casa de arqueros y jinetes hereditarios, y que soy un servidor público de la corte imperial. Soy uno de esos samuráis que no trabaja la tierra, fabrica ni comercia. Debe existir una labor para el samurái. A alguien que se alimenta sin tener un trabajo podría llamársele holgazán.

Deberíamos fijarnos en nosotros mismos y autoexaminarnos de arriba abajo. ¿Quién satisface su naturaleza a través de la holgazanería, se trate de plantas y árboles, de peces e insectos, o de aves y animales, por no hablar de los seres humanos?

Las aves y las bestias vuelan y corren para obtener alimento, los peces e insectos nadan y enjambran en busca de comida, las plantas y los árboles envían sus raíces a las profundidades.

dades de la tierra. Todos ellos están ocupados en la búsqueda de alimento, todo el tiempo, todos los días, a lo largo de todo el año.

Todos los seres hacen lo mismo. En el reino humano, los labradores, artesanos y mercaderes también hacen lo mismo. Si fuese posible vivir la propia vida sin trabajar, a uno se le podría tildar de ladrón de la naturaleza.

¿Cómo es, entonces, que los guerreros carecen de ocupación? Para responder a esta pregunta basta con examinar la labor de un caballero, y el papel de éste resultará evidente. Mientras no pienses en ello, mientras no hagas sino repetir lo que dice la gente o lo que aparece escrito en los libros, sin que lo hayas sentido en las tripas y el corazón, tu aspiración se fundamentará en una base extremadamente débil.

Decir que la aspiración está fundamentada en una base extremadamente débil implica ser indeciso y estar externamente ensombrecido por malos hábitos desde antaño. ¿Cómo es, pues, posible desarrollar la determinación del Camino, por pequeña que sea?

Es necesario considerar que es de importancia capital establecer las bases de la caballería. Seguir instrucciones ajenas según el propio estado mental del momento es como cuando se intenta hacer algo durante un rato sin poder conseguirlo. Pero si te concentras en lo que he dicho e intentas comprender tu rol por ti mismo, entonces el papel de la caballería debería estar claro para ti.

Por lo general, el papel de los caballeros radica en ser aplicado, totalmente leal en el desempeño del servicio público para un soberano, fiel a los amigos, e individualmente circunspecto, concentrándose en el deber. Además, es inevitable que uno cuente con relaciones personales, familiares y maritales. Aunque existan normas sociales universales, los labradores, artesanos y mercaderes no siempre pueden seguir el

sendero hasta su culminación porque están preocupados por su trabajo.

Los guerreros se concentran en este sendero excluyendo la agricultura, el artesanado y el comercio, castigando prontamente a cualquiera de entre las tres clases civiles que perturbe las normas sociales, de manera que las reglas naturales se acaten en todas partes. Eso significa que los caballeros han de tener virtudes tanto culturales como marciales, al igual que pericia.

Por ello, cumpliendo las funciones de la espada, la lanza, el arco y el caballo en acciones punitivas, practicando las reglas políticas, profesionales, sociales, familiares y conyugales de la esfera doméstica, con la cultura llenando el corazón, a la vez que uno se prepara como guerrero para el mundo exterior, se satisface el conocimiento de los fundamentos y los particulares, y las tres clases civiles los toman de manera espontánea como ejemplo, respetándolos y siguiendo sus instrucciones. Así es como se cumplimenta el camino de la caballería; así te ganas el alimento, la indumentaria y la vivienda, y estás tranquilo mentalmente, pues todo ello puede recompensar mientras tanto la benevolencia del soberano y la generosidad de tus padres.

Sin este esfuerzo es como si robases la generosidad de tus padres, devorases el salario de tu señor y malgastases tu vida como un ladrón. Quienes no lo tienen claro deberían hacerse civiles de inmediato, para o bien trabajar la tierra, ganarse la vida desempeñando un oficio, o bien mantenerse mediante el comercio. De este modo serían menores las imputaciones del Cielo. Si insistes en ser un caballero, esperando alcanzar un cargo público, deberías desempeñar tareas serviles, mal pagadas y de escaso reconocimiento oficial, pasando toda tu vida desempeñando labores fáciles como guardias nocturnas. Ése es tu papel.

2. ASPIRAR AL CAMINO

Cuando alguien quiere tener claro cuál es su papel debe existir una manera de desempeñarlo, y así es como debe manifestarse la aspiración por la “manera”, el “camino”. Por ejemplo, cuando quieres ir a Kyoto, no puedes hacerlo si no conoces el camino. Si te empeñas en ir sin conocer el camino, inevitablemente te equivocarás. Para saber cómo autorrefinarte como caballero, servir a tu señor, respetar a tu padre y relacionarte en armonía con tus hermanos, esposa y amigos, debes basarte en hallar la manera y en cómo aplicarla.

Así que cuando aspiras al Camino, tomas la iniciativa de encontrar a alguien que sea experto en la cuestión y que pueda orientarte. Si tu mentor actúa de manera contradictoria, o si habla de forma convincente, pero no responde a las realidades de la vida de manera clara, abandónalo y no le sigas. Cuando te sumerges en las instrucciones de un falso maestro durante mucho tiempo sin darte cuenta de ello, cada vez te apartas más y más del Camino a causa de su influencia.

Si no encuentras un mentor sabio en ninguna parte a pesar de intentar aprender de los demás de este modo, deberás dirigir tu atención hacia tu propio interior. Dirigir tu atención hacia el interior significa que como el camino de los sabios es una enseñanza que se adquiere únicamente confiando en las cualidades naturales inherentes, sin forzar nada, mientras cuentas con algo en lo que puedas proyectar tu determinación, podrás aprenderlo, siempre que descubras la idea básica por ti mismo. Así es, y por ello los sabios de antaño proporcionaron máximas para orientar a las personas. Si trabajas cuidadosamente con ellas, deberías hallar el gran camino de los sabios en su interior.

Todo el mundo reconoce el orden de las cinco normas y sabe que existe un camino de la caballería, pero algunos se

afirman a sí mismos y consideran que con eso ya basta, mientras que otros parecen esforzarse sin sentido confiando en falsos maestros. Todo ello sucede porque su aspiración por el camino es débil.

¿No es ésa la actitud a la que alude Confucio con “aspirar al Camino”? Debe existir una manera, algo que no pueda exponerse de forma arbitraria. Si no existe una aspiración efectiva, no hay manera de realizar el Camino. Por eso se llama aspirar al Camino.

Los hay que han adquirido cierta familiaridad con el mundo y pretenden ser sabios, y que imponen una definición del camino que consideran exclusiva, insistiendo en sus opiniones subjetivas, apartándose más del camino, y fracasando a la hora de entrar en el Gran Camino.

Así que incluso si conoces el camino de la caballería, sin aspiración por el Camino ya puedes tener todo el conocimiento que quieras, que no lo pondrás en práctica y, por tanto, no podrás consumarlo. Es imprescindible examinar el principio a fondo.

3. ESFORZARSE POR PONER EN PRÁCTICA LA ASPIRACIÓN

El maestro Zeng dijo: «Un caballero debe ser de mentalidad abierta y tenaz. “Cuando la carga es pesada, el camino se hace largo”. ¿No pesa también convertir la compasión en una responsabilidad propia? ¿Acaso no es también un largo camino que sólo finaliza con la muerte?». Si un caballero no es de mentalidad abierta y tolerante, no podrá soportar cargas pesadas, ni llegará muy lejos. Aunque conozcas tu papel y aspire al sendero, a menos que pongas dicha aspiración en práctica no será más que mera cháchara, careciendo de toda realidad.

Y aunque lo pongas en práctica, a menos que te esfuerces durante toda tu vida, dejando de hacerlo sólo al llegar la hora de la muerte, acabarás abandonando el camino. Entonces no habrá posibilidad de realización.

Por tanto, en un caballero la aplicación diligente se considera bravura. Dijo Confucio: «Un hombre noble quiere ser lento al hablar pero rápido al actuar». También dijo que hablar es fácil, mientras que actuar es difícil. Cuando se trata de reconocer el papel profesional, de establecer la determinación, y aunque hablemos de aspirar al Camino y aprendamos el proceso del Camino, hay que concentrarse en realizar el esfuerzo de ponerlo en práctica.

Incluso entonces resulta difícil realizarlo con una determinación ordinaria. Cuando uno se acostumbra a ese tipo de determinación resulta difícil cambiar incluso un pequeño hábito de importancia menor sin realizar un gran esfuerzo. Concretamente, cuando se trata de posibilidades de ganar o perder, caprichosas urgencias de desco sexual y oportunidades de fama, si se persiste en ello durante mucho tiempo, no acabarán nunca, y esos pensamientos terminarán haciéndose con el control. Llegado a ese punto, y a menos que cuentes con una gran fortaleza interior, te hundirán y te será imposible ser totalmente sincero.

Recabar una gran fortaleza interior depende de la profundidad de tu determinación. Si tu aspiración es superficial, tu esfuerzo no puede ser profundo. En lo tocante a la determinación, ésta no emerge si uno no realiza un examen interior y muestra una profunda vergüenza por todo aquello que es indigno de ser humano y que radica en ti mismo.

Por ello dice Confucio en *El justo medio*: «Gustar de aprender es semejante a conocer; ponerlo en práctica con diligencia es semejante a benevolencia, y esmerarse es semejante al coraje». Dice Mencio: «Aquel a quien las riquezas y el rango

no pueden corromper, al que no pueden comprometer la pobreza y la humildad, a quien la amenaza y la fuerza no pueden cohibir... es al que yo llamo un hombre fuerte».

Las riquezas y el rango son cosas que gustan mucho a las personas; pobreza y humildad son cosas que a las personas no les gustan nada, y las amenazas y la fuerza son cosas que las personas temen enormemente. Si tu mente se aferra a ellas es que no se te puede considerar un hombre fuerte. Un hombre fuerte es aquel que asienta su determinación en el camino del caballero y se esfuerza firmemente para poner en práctica su aspiración. A menos que lo hagas de este modo, con la atención que le corresponde, no podrá decirse que la base de la caballería sea firme.

4. TÉCNICAS MENTALES: CULTIVAR EL TALANTE Y MANTENER LA DETERMINACIÓN

En la disposición de las personas existe un atributo natural. Es decir, algunos nacen con una disposición positiva, mientras que la de otros es oscura. Eso se denomina el estado natural.

Así pues, un tigre nace con rayas, un fénix cuenta con cinco colores, un buen alazán puede correr mil millas sin entrenarse, una grulla protege mucho a su cría, el jade blanco tiene lustre sin necesidad de pulirlo, el oro es inherentemente más brillante que una baldosa o una piedra. Ésas son características naturales, sin artificios.

Con las personas ocurre lo mismo. Nacen con algo bueno en ellos, pero quienes no lo desarrollan ni lo mantienen podría decirse que son como la clara Luna o el Sol luminoso, pero que en otro aspecto desarrollan una oscura indiferencia. Así que a menos que las personas seleccionen lo que han lo-

grado a fin de remediar su ignorancia, transformando su disposición actual, no serán totalmente humanas.

Dijo Mencio: «Soy capaz de alentar un talante expansivo». Aunque Mencio añadió que le resultaba difícil explicar qué significaba “expansivo”, yo tampoco puedo aclarar ahora de qué se trata. Pero como la mente puede ser perturbada o alterada por el talante, hay que considerarlo cuestión importante y utilizar los principios del refinamiento para no sentirse desamparado. Cuando se alienta un talante expansivo, éste debería ser magnánimo y firme, capaz de expandirse más allá de la miríada de cosas, impávido ante cualquier cosa.

Como la mente depende del talante, cuando el talante está tranquilo, la mente también lo está. Cuando el talante es agitado, la mente también lo es. Como la mente y el talante no están en dos estados separados, no existe disparidad entre ellos. Como el talante exterioriza la agitación del interior de la mente, cultivar la disposición debería considerarse la base del refinamiento personal y la firmeza mental.

Refinamiento significa calibrar los excesos e insuficiencias de tu disposición natural, reduciendo lo excesivo y desarrollando lo insuficiente, equilibrando acción y reposo en medio de las cosas. Eso se lleva a cabo en las actividades cotidianas.

El cuerpo humano está constituido por cinco elementos, pero los más importantes son agua y fuego. El agua es sangre, y por tanto pesada; el fuego es energía, es decir luz. Con ambos —agua y luz—, el cuerpo físico está del todo completo. El agua circula a causa del fuego, el fuego a veces se extingue y a veces estalla a causa del agua. Pero el agua suele convertirse en humedad, mientras que el fuego lo hace por lo general en sequedad; sus sustancias difieren en cuanto a aparición y descenso. Por eso el talante de la gente es excitable y emotivo.

Teniendo esto claro, si se cultiva y refina el carácter para lograr que su ciclo sea armonioso mediante el equilibrio de actividad y sosiego, sin permitir que se excite al azar, sin asomo de vanidad en tu actitud, tu mente podrá liberarse de la excitación o la distracción.

Magnanimidad

Si un caballero no tiene agallas para emprender la mayor empresa del mundo y ejercer con independencia esa inmensa responsabilidad, no será lo suficientemente magnánimo, sino que se tornará mezquino y estrecho de miras.

Ser magnánimo significa liberar el corazón de tal manera que éste pueda admitir todo en el mundo, como un río inmenso sin fin, o una montaña altísima que alberga plantas, árboles, pájaros y animales. El Cielo es abierto, permite volar a las aves; el océano es amplio, permitiendo que los peces den brincos. Cuando se dice que un hombre de verdad debe contar con esta magnanimidad parece que se está haciendo referencia a esta actitud.

Guo Linzong¹ dijo de Huang Xian² de la dinastía Han Posterior: «Es inmenso, como un maremoto. No se le puede sosegar, no se le puede perturbar. Es inconmensurable».

1. Guo Linzong fue un letrado clásico muy famoso de la dinastía Han Posterior (25/219). Profesor particular, se dice que tuvo miles de estudiantes. A pesar de sus logros literarios no entró en el funcionariado, como era lo que se esperaba de eruditos de su calibre. Según algunas fuentes, se dice que fue mago taoísta.
2. A Huang Xian se le concedió una licenciatura honoraria en su juventud y fue llamado a prestar servicios en el gobierno central, pero tras una breve temporada en la capital regresó a su lugar de origen y nunca más volvió al funcionariado. Falleció a los 48 años. Su epíteto popular fue Weixun, “el Principito”.

Zhou Yi³ de Jin dijo, en respuesta a Wang Dao: «Aquí no hay nada capaz de contener a cien de tu carácter». En ambos casos se está refiriendo a la magnanimidad de la persona. Si tu capacidad no es tan amplia como ésta, tu poder carecerá de solidez.

Poder significa ordenarlo todo tranquilamente, subyugar los cuatro mares mientras se conversa y ríe. La Tierra soporta un peso inmenso, el océano tiene sumergidas amplias zonas, el Cielo lo contiene todo, el Sol y la Luna iluminan por todas partes... Esos son los poderes de la naturaleza.

Por ello, aunque ocupes el centro del mundo y gobiernes a los pueblos de los cuatro mares, no te enorgullecerás de ello; aunque decidas sobre cuestiones fundamentales por ti mismo, e impongas importantes medidas sobre las multitudes, no lo considerarás grandeza. Si no puedes desarrollar tu capacidad psicológica de este modo, las cosas te sofocarán y no podrás lograr una gran expansión.

Por ello se dice que uno debe actuar con gran magnanimidad. Cuando nuestro refinamiento psicológico sea superficial y no hayamos establecido una resolución firme, nuestras

3. Zhou Yi fue un modelo de integridad. Intentó salvar a cierto alto cargo llamado Wang Dao de ser incriminado cuando el primo de éste se alzó en rebelión contra el trono. Wang Dao era miembro de confianza del gabinete del emperador Yuan (reinado 317/323), que fundó la dinastía Jin del Este (317/419), más tarde mentor de su hijo y sucesor, el emperador Ming (reinado 323/326), y del hijo y sucesor del propio Ming, el emperador Cheng (reinado 326/343). Wang Dun, el primo de Wang Dao, fue un exitoso comandante militar que ayudará al emperador Yuan a fundar la dinastía, pero que acabaría decidido a hacerse con el trono para sí mismo, llevando a cabo dos alzamientos. Cuando Wang Dun se rebeló, Wang Dao fue enviado a prisión a causa de su relación familiar y presunta connivencia. Aunque no le conocía, Zhou Yi realizó grandes esfuerzos para exonerarle y liberarle. Más tarde, cuando Wang Dun le preguntó a Wang Dao sobre Zhou Yi, aquél no dijo nada, así que Wang Dun hizo asesinar a Zhou Yi. Cuando Wang Dao descubrió lo que Zhou Yi hizo por él, se lamentó: «Yo no maté a Zhou Yi, pero éste murió por mi causa». *Jin Shu* 69.

mentes serán agitadas por ganancias y pérdidas, apetencias y aversiones, y nuestro talante será arbitrario, perdiendo de vista la realidad.

Cuando la gente se siente presionada por las cosas, el motivo radica en que su talante está agitado y descompuesto. Cuando se está agitado, el conocimiento se oscurece, de manera que todo lo que se hace es arbitrario. Careces de holgura.

Un hombre de carácter se enfrenta a situaciones de vida o muerte, camina sobre filos de espadas, hace volar las espadas y flechas, evidencia una férrea disciplina, afronta cuestiones de gran gravedad y toma importantes decisiones, y todo ello sin perturbación ni agitación alguna en su voz o apariencia. Las capacidades civiles y militares para estabilizar el mundo de este modo deben buscarse en la magnanimidad.

Resolución

La resolución es el espinazo y la integridad de la aspiración de un hombre de carácter. Si alguien que pudiera ser un hombre de carácter asienta su aspiración en algo pequeño, lo que consiga y aprenda será muy ligero y superficial; no será una persona de gran capacidad.

Cuando el maestro Zeng y Mencio aspiraron al Camino, su determinación fue tal que ni siquiera se consideraron dignos de alcanzar los logros de personas como Guan Zhong⁴ o el maestro Yan. Zhao Wen⁵ de la dinastía Han Posterior dijo: «Un hombre de carácter debe volar como un varón; ¿cómo

4. Guan Zhong (m. -645) fue uno de los filósofos fundadores de la escuela Legalista de filosofía política.

5. Zhao Wen fue ministro de educación durante el reinado del emperador Xian (reinado 189/220), el último emperador de la dinastía Han.

podría yacer como una mujer?». Chen Fan⁶ dijo: «Un hombre de carácter debe abrirse camino en la vida barriendo todo lo que existe bajo el Cielo; ¿cómo podría confinar su atención a una única casa?». Liang Song⁷ dijo: «Un hombre de carácter debería ser señorial en vida, venerado en la muerte». Ban Chao⁸ dijo: «Un hombre de carácter debe establecer logros por todas partes. ¿Cómo podría ocuparse únicamente con pincel y tinta?». Li Jing,⁹ de la dinastía Tang, solía decir: «La situación de un hombre de carácter significa esencialmente que deberá obtener riquezas y posición a través de sus logros y reputación. ¿Cómo podría devenir un mero hombre

6. Chen Fan fue alto cargo durante el reinado del emperador Huan de la dinastía Han Posterior (reinado 147/167) china. Cuando éste murió y su viuda, la emperatriz Dou, se hizo cargo de las riendas del gobierno, Chan Fan colaboró con el padre de ésta para reformar el gobierno reclutando a personal capaz y purgando a los eunucos corruptos, un gran problema de la política Han. El plan de Chen para deshacerse de dichos eunucos fue descubierto por sus enemigos y Chen fue asesinado.
7. Liang Song, letrado y poeta de la dinastía Han Posterior, del siglo I. Enviado al exilio cuando su hermano, un alto cargo del gobierno, fue denunciado y encarcelado, Liang Song acabaría exonerado, con lo que pudo regresar a su lugar de origen, donde viviría recluido. Finalmente volvió a ser denunciado, por un familiar político imperial, un grupo de interés que junto con los eunucos desempeñó un importante papel en la política Han de las altas esferas, sobre todo en oposición a los letrados-burócratas. Liang Song murió en prisión.
8. Ban Chao ocupó distintos cargos en el Departamento de Defensa de la dinastía Han Posterior china bajo los emperadores Ming (reinado 58/76) y Zhang (76/89). Fue asignado a campañas en Asia Central, donde pasaría treinta y un años, y se le atribuye el establecimiento del dominio Han sobre cincuenta estados.
9. Li Jing, distinguido general que participó en la fundación de la dinastía Tang (619/906). Sirvió en distintos puestos en el gobierno central, como el de ministro de la Guerra, y también dirigió a las fuerzas Tang en el campo de batalla contra los vecinos reinos túrquicos y tibetanos. Autor de numerosas obras sobre ciencia militar, Li Jing detentó numerosos e importantes cargos con los emperadores Gaozu (reinado 618/626) y Taizong (reinado 627/649) de la dinastía Tang china. Fue sobre todo famoso por urdir la derrota de poderosas naciones túrquicas y tártaras de Asia Central, que conformaban los rivales más temibles del imperio Tang chino.

de letras?». Ma Sui¹⁰ dice: «Cuando el mundo está perturbado, un hombre de carácter debería trabajar en pro del bienestar de todo lo que existe entre los cuatro mares. ¿Cómo podría ser un anciano letrado aislado?». Gao Ang,¹¹ de los Qi del Norte, siempre dijo: «Un hombre debería recorrer libremente la Tierra, adquiriendo fortuna y posición por sí mismo; ¿cómo podría permanecer sentado leyendo libros y convirtiéndose en un viejo profesor?».

Cada uno de estos dichos tiene un defecto de forma, y por ello no pueden considerarse máximas, pero si un hombre de carácter no cultiva aspiraciones igualmente elevadas, se verá impulsado por cuestiones baladíes y no será capaz de lograr lo más importante.

En la antigüedad, la gente que podía ser ministro tomaba como modelo de señores a Yao y Shun, considerando como desgracia propia el que incluso una persona no pudiera encontrar acomodo. Consideraron apropiado tratar a sus padres como hiciera el maestro Zeng, decididos a no cansarse en el empeño. Y es así porque todos ellos mantuvieron elevadas aspiraciones y no se preocuparon de éxitos pequeños y asuntos menores.

Cuando Xu You¹² se enteró de la abdicación real, se lavó

10. Ma Sui se distinguió prestando servicios militares con la dinastía Tang bajo los emperadores Daizong (reinado 762/780) y Dezong (reinado 789/805). Fue famoso sobre todo por acabar con las revueltas contra el gobierno central efectuadas por inspectores regionales militares de la familia imperial. Los inspectores militares regionales desempeñaron un papel importantísimo en el gobierno y disolución del vasto y multinacional imperio Tang.
11. Gao Ang fue un letrado que alcanzó un elevado rango gracias a sus hazañas militares bajo las dinastías Wei del Este y Qi del Norte a mediados del siglo vi, antes de la reunificación de China con los imperios Sui y Tang, a finales del siglo vi y principios del siglo vii.
12. Xu You fue un legendario sabio de la antigüedad que rechazó el trono chino. Cuando se enteró de que el rey sabio Yao iba a abdicar en su favor a causa de su virtud, Xu You “se lavó las orejas” ante la sugerencia del poder mundanal. Al enterarse, otro sabio, Chao Fu, condujo río arriba a su buey para que bebiese, alejándose de la posible contaminación.

las orejas en el río Ying. Chao Fu declaró que esa agua no era ni siquiera adecuada para que la bebiese un búfalo, ni siquiera río abajo.

Fan Li¹³ salió a navegar por los Cinco Lagos, sin aceptar la señoría de Yue por sus logros. Zhuang Zhou¹⁴ utilizó el símil de «un milano que roía un ratón muerto y se enfada al ver a un fénix volando». Yan Ziling¹⁵ no cambió su disfrute de montañas y ríos por tres señorías.

Aunque ninguno de ellos está exento de defectos desde la perspectiva del sendero de los sabios, en términos de carecer de toda ambición, para bien o para mal, de no desviarse de lo que es adecuado para uno aunque se sea la persona con más talento del país, su determinación de mantenerse firmes puede realmente considerarse fruto del temperamento de un hombre de carácter. El dicho de que un hombre masculino debe contar con el carácter suficiente como para ondear sus mangas en lo alto de una montaña de mil brazas de altura y lavarse los pies en un río de 4.827 km, también puede verse reflejado en este tipo de actitud.

De cualquier manera, si sólo valoras la magnanimidad sin llegar hasta ella mediante el Camino de los sabios, estarás valorando una nadería y vaciedad herética, considerando el mundo como polvo, el país como una broma y que lo correc-

13. Fan Li fue un hombre de la era preimperial de Primavera y Otoño, cuando la antigua dinastía Zhou empezó a venirse abajo. Fue nombrado general en jefe del Estado de Yue por haber logrado la caída del vecino Estado de Wu, pero abandonó el Estado sin aceptar el puesto.
14. Zhuang Zhou, a veces escrito Chuang Chou, fue Chuang-tzu, un filósofo de la era de Primavera y Otoño, supuesto autor de los capítulos centrales del clásico taoísta *Zhuangzi* o *Chuang-tzu*. Esta obra insiste en que los hombres de talento deben apartarse del gobierno corrupto.
15. Yan Ziling fue antiguo compañero de colegio del primer emperador de la dinastía Han Posterior. Fue nombrado consejero imperial, pero declinó aceptar el cargo. Se dedicó a la agricultura y vivió largamente, llegando a ser octogenario.

to sea lo que te conviene. Por eso es vital aclarar sus implicaciones.

Suavidad

Un hombre de carácter tan noble y magnánimo emanará naturalmente cierta suavidad. La suavidad implica profundidad y tolerancia. Significa no hacer ostentación de virtuosismo, ocultar la propia luz y no demostrar nada extraordinario.

Las personas de pocas luces y escaso talento afirman su conocimiento, alardean frente a los demás y se lucen en sociedad porque su capacidad es muy limitada. Cuando uno es magnánimo y tiene buen temple, sobresaliendo por encima de una miríada de cosas, no tiene sentido insistir en el mérito propio y alardear de fama. De ese modo no existe una atmósfera de vehemencia.

Cuando la suavidad se manifiesta de manera espontánea en el rostro, y la apariencia de un hombre humano, de un hombre noble, emerge en tus relaciones y asociaciones con otras personas, serás como un Sol primaveral, una bendición para todos los seres. Eso es la suavidad de un hombre masculino.

Con esta suavidad puedes mostrarte interesado, caritativo y amable. Cuando ves a refugiados desesperados en cualquier parte del mundo, lo consideras un dolor personal, abres tus graneros y vuelcas tus barriles de arroz, gastando tus bienes y utilizando tu dinero, recuperando la felicidad únicamente cuando la crisis se ha resuelto por completo.

Ése es el producto de la suavidad. Ése debe ser el sentido del dicho: «Jaspe oculto debajo, el arroyo es bello en sí mismo; conteniendo jade, la montaña oculta su lustre. Un hombre de carácter debe contar con esa suavidad». Lo que dijo un antiguo sabio sobre lidiar con las cosas siendo como una em-

barcación vacía¹⁶ tampoco es posible sin una profunda suavidad.

Personalidad

Al insistir sólo en la firmeza pudiera dar la impresión de que los modales de un hombre debieran ser rudos. Pero eso no es lo que corresponde a un hombre de carácter. Así que el dicho de que «un hombre debe tener la elegancia de la Luna sobre las firmianas y el viento en los sauces» se refiere a un porte que no implica modales mundanos, sino algo parecido a una joya luminosa que reluce espontáneamente en las personas que se hallan cerca.

Huang Shangu,¹⁷ al hablar sobre la personalidad de Zhou Dunyi,¹⁸ dijo que su corazón era claro y despejado como luz de Luna o una brisa tras un chaparrón. Eso significa refinamiento y una apariencia saludable.

Todo cuenta con una forma natural. Lo inferior da la impresión de inferioridad, el noble da la impresión de nobleza. Una grulla carece de una naturaleza común; un pino verde contiene la fortaleza de pilares y vigas.

Después de que Mencio tuviese una audiencia con el rey Xiang de Liang, salió y le dijo a la gente: «No parece un soberano. Cuando te hallas en su presencia parece que no ten-

16. Una embarcación vacía es una imagen del *Zhuangzi* (*Chuang-tzu*), el clásico taoísta, que se refiere a vaciar la mente para mantenerse alejado e inocente de la arrogancia y la beligerancia.

17. Huang Shangu fue un famoso letrado, poeta, calígrafo y funcionario público de la dinastía Song china, ca. 1100. Fue denunciado en dos ocasiones por sus rivales y desterrado.

18. Zhou Dunyi fue un letrado y burócrata del siglo xi que ocupó puestos en departamentos civiles y militares. Es famoso por ser el fundador de la escuela Idealista del neoconfucianismo y profesor de los famosos hermanos Cheng.

gas nada que temer». Eso significa que el rey Xiang carecía de la personalidad para ser señor de los hombres.

Cuando el desarrollo de los hombres no es correcto, algunos creen que basta con ser duro y fuerte, mientras se muestran cínicos y descuidados en todo, desde la indumentaria, la dieta y la vivienda, al lenguaje y los modales. Es un grave error. Que un hombre envejezca con garbo no significa abandonarse a la desidia y llamarlo personalidad.

Una presencia transparente, como una jarra de cristal llena de agua pura, o un cuenco de arroz de jade blanco, sin tosqueidad ni vulgaridad... Eso sí puede considerarse la personalidad de un hombre masculino. Interiormente carece de la necesidad de congraciarse con nadie, externamente sin dejarse sacudir por nada, con un humor expansivo, siempre por encima de todas las cosas, como un pájaro elevándose por el Cielo, un pez jugueteando en las profundidades, la Luna sobre las firmianas y el viento seduciendo a los sauces.

¿Puedes permanecer tranquilo e inalterado ante cualquier cosa sin antes haber desarrollado una personalidad así? Ten mucho cuidado.

5. DISTINGUIR ENTRE RECTITUD Y ESPECULACIÓN

La manera en la que un hombre honesto mantiene su mente es tan sólo una cuestión de distinguir entre lo ético y lo ventajoso. La distinción entre el hombre noble y el mísero, la diferencia entre los principios de reyes y caudillos estriba en la brecha que existe entre rectitud y especulación.

¿Qué es rectitud? Hacer examen de consciencia con sensación de vergüenza y miedo, autocrítica tras lidiar con los asuntos; eso podría denominarse rectitud. ¿Qué es el lucro, la especulación? Abandonarse a los deseos internos, tratar de

conseguir comodidad y placeres externos; eso podría denominarse especular.

Tanto en el pasado como en el presente, el proceso de los principiantes que entran en el Camino consiste en aclarar la distinción entre lo que es correcto y lo que es ventajoso. Y es así porque a la gente le resulta muy atractivo el lucrarse y todo el mundo se obsesiona con ello. Así que en cuestiones de vida y muerte les gusta la vida y odian la muerte; en asuntos de ganancia o pérdida corren hacia los beneficios y huyen de las pérdidas; en cuestiones de labor y holganza, les desagrada la labor y se dedican a la holganza.

Las necesidades de alimentación, vivienda e indumentaria, el alcance de mirar, escuchar, hablar y actuar... Allí donde ocurre la sensación no puede suceder otra cosa. La enseñanza de sabios y nobles no es despreciar la vida y lanzarse a la muerte, o correr hacia las pérdidas y evitar las ganancias, ni laborar sin holganza. Los gustos y aversiones de sabios y personas nobles no pueden ser distintos de los de las personas comunes: la diferencia sólo radica en el discernimiento o la confusión.

¿Qué quiero decir con lo de confusión? Lucrarse uno mismo, sin tener en cuenta a los demás, a eso le llamo confusión. Si lo que quieres es obtener algo para ti mismo, ten en cuenta que todo el mundo quiere lo mismo; por ello, lo que hacen los sabios y las personas nobles es distinguir la importancia relativa.

La importancia relativa significa que señores, padres, hermanos mayores y esposos son más importantes que súbditos, hijos, hermanos pequeños y esposas. El mundo y la nación son más importantes que el individuo. Mirar, escuchar, hablar y actuar es menos importante que la mente.

Cuando investigas y razones a fondo la cuestión de la importancia relativa, la confusión debería cesar. Y es así porque en una situación de vida y muerte, si existe peligro inminente

de dañar a personas importantes, como el señor o el pueblo, uno no debe dudar en morir sin pensárselo dos veces; aunque si esas personas importantes para ti no corren peligro, alguno entonces lo correcto es que conserves la vida. Eso también puede aplicarse a ganar y perder, laborar y holgar.

Cuando examinas los principios de las cosas de este modo en todas las situaciones, en ese momento se desarrolla una conducta correcta y racional, a la vez que desaparece lo que motiva la ganancia y la pérdida. Incluso así, la distinción entre lo que es beneficioso y lo que resulta perjudicial queda de esta manera clara: lo beneficioso es verdaderamente beneficioso, lo perjudicial es realmente perjudicial. Cuando los sabios enseñan esto a los nobles, no están forzando nada, sólo permiten que lo reconozcan en sí mismos y aplican la razón de su inevitabilidad a todas las cosas.

Sabiendo que esta confusión es difícil de analizar, la gente de antaño pergeñó diversas doctrinas. Si se es un hombre de categoría, el abandonar un deber obvio a causa del interés personal es desde luego vergonzoso y espantoso, muy lamentable. A causa de ello, las personas se sienten orgullosas cuando obtienen pequeñas ventajas, arrogantes cuando alcanzan el éxito, buscan dinero y huyen de las dificultades, intentan prevalecer con sus argumentos, quieren una parte más grande, se sienten descontentos, desean satisfacer todas sus ambiciones y esperan que cualquier posible placer sea absoluto.

Cuando se manifiestan deseos ilimitados de este tipo, no puede distinguirse la importancia relativa y uno se olvida de lo más serio y valora lo más frívolo, descuidando al final los deberes para con su señor y súbditos, padre e hijo, hermano mayor y menor, maestros, compañeros, esposo y esposa, haciendo sólo lo que uno quiere, dando paso a consecuencias desagradables. Ello se debe a que el abandono de los deberes propios implica la violación de las leyes naturales.

6. HACER LAS PACES CON EL DESTINO

Las personas sufren sobre todo la muerte, pérdida, desastre, dificultad, pobreza, servidumbre, aislamiento y soledad. Lo que más disfrutan es precisamente lo contrario de todo ello. Cuando sufren, sus mentes están agitadas; cuando son felices, sus mentes también cambian a cuenta de ello. Así que su determinación cambia tanto en tiempos de pesar como de alegría; la inestabilidad de la mente es el estado normal en esas condiciones.

Un hombre de carácter no pierde la cabeza en esas ocasiones. Eso es lo que significa no verse afectado por riquezas, rango, pobreza o servidumbre. El *Libro de los cambios* dice: «Cuando no hay agua en los humedales, hay agotamiento; una persona noble vive, pues, su destino para alcanzar la meta». También dice: «Cuando hay agua en lo alto de una montaña, se detiene; una persona noble en esta situación se reexamina a sí misma y refina el carácter». Ésa es la comprensión con la que una persona noble hace las paces con su destino en tiempos atribulados y en condiciones difíciles.

En general, lo que queremos decir con destino es algo que a la gente le resulta imposible crear, pero que toma forma de manera natural y espontánea, manifestando esas pautas y sucesos. A eso se le llama destino o hado. El dicho acerca de que la Naturaleza produce a las personas y que todo lo que existe tiene sus normas, es lo mismo que decir que todas las cosas y los seres cuentan con un destino individual. Por ello, el maestro Zhu¹⁹ lo denominó en una ocasión en sus notas “el

19. Zhu Xi (1130/1200), letrado de la dinastía Song que recopiló y comentó obras de los grandes maestros del neoconfucianismo, como Zhou Dunyi, los hermanos Cheng y Huang Qu. El término de “estudios Cheng-Zhu” se refiere a la línea académica seguida por la obra de Zhu Xi.

Orden de la Naturaleza”, diciendo que el destino es como una orden.

Dijo el maestro Cheng: «En tiempos de turbulencia, cuando se han agotado todas las medidas preventivas y aun así resulta imposible escapar, entonces se trata del destino». Y es de esta manera porque en esas ocasiones existe una acción de la Naturaleza a la que los humanos no pueden escapar. Confucio dijo que llegó a conocer el “Orden de la Naturaleza” cuando tenía cincuenta años; también dijo que no se puede ser una persona noble sin conocer el destino. El dicho de Mencio: «No hay nada que no sea el destino, pero acéptalo con lealtad», significa que una persona que no está en paz con el “Orden de la Naturaleza” actuará de manera arbitraria y cometerá errores, incapaz de ser realista.

Así que cuando has hecho todo lo posible para ocuparte de tu salud, pero tus expectativas de vida no hacen más que disminuir, o el deber te impele hacia la muerte, eso es el destino. Cuando ha llegado la hora y no hay ningún sitio al que ir, tus fuerzas ya no responden, y aunque haya sabios no tiene sentido tratar de enderezarlo, llegando a ser destruido, eso es el destino. Cuando el rey Wen²⁰ fue encarcelado en la aldea de Jiang, y Confucio corrió peligro entre Chen y Cai, eso fue el destino.

También están aquellos cuyo momento nunca llega debido al aislamiento geográfico y la falta de cooperación, pero que

20. El rey Wen obtuvo el apoyo de caudillos descontentos con la corrupta dinastía Shang a finales del siglo -xii, preparando alianzas para la creación de la dinastía Zhou. El rey Wen era el hermano mayor del rey Wu, fundador de la dinastía Zhou, origen de las normas culturales confucianas clásicas, en -1122. Wen gobernó el Estado de Zhou con la anterior dinastía Shang, con el título de señor del Oeste, pero fue encarcelado por el último soberano de los Shang en -1144, porque estaba obteniendo el apoyo de otros antiguos Estados subordinados a la dinastía Shang. Wen fue liberado en -1142 y la administración Shang le puso al mando de campañas militares de castigo a fin de enemistarlo con otros Estados.

no obstante no pueden aceptar una vida sencilla. Aunque fue reconocido y empleado, Shi el Bandido²¹ encabezó a nueve mil hombres, causando destrozos por todo el país, saqueando a todos los señores.

Asimismo están aquellos cuya prosperidad florece, y quienes están aislados y solos, que tienen pocos hijos y una posteridad poco extensa. En cualquier caso, ¿quién lo dispuso así?

En particular, a la gente le confunde las riquezas, el rango, la pobreza y la servitud, y a veces intenta congraciarse y obtener favores utilizando un lenguaje inteligente y manteniendo las apariencias, o adquiriendo la costumbre del halago obsequioso y oportunista. En estos casos se halla totalmente ausente la resolución descollante de un hombre de carácter. Eso recuerda más bien a un hombre de baja posición preocupándose por monopolizar el mercado. Es el epítome de la necesidad, de lo ridículo.

Por lo general, alguien que quiera establecerse en el mundo debería saber que en primer lugar se trata de una cuestión de oportunidad; en segundo de haber nacido en una familia importante; y en tercer lugar de que la persona cuente con un temperamento adecuado a los tiempos. Sólo cuando se cumplen esas tres condiciones puede llegarte el momento. No puedes crear esas condiciones porque sí; deben suceder de manera natural. Aunque seas lo suficientemente inteligente como para adquirir propiedades, eso no sería más que devenir menos pobre, pero no lo suficiente como para transformar la pobreza en riqueza.

Dijo Confucio: «Si la riqueza pudiera obtenerse con sólo buscarla, ¡yo sería incluso carretero! Si no, haría caso a mis

21. Shi el Bandido fue una figura histórica de la era china de Primavera y Otoño. También se utilizó su epíteto en el título de un capítulo del clásico taoísta *Zhuangzi* (*Chuang-tzu*), criticando la ambición rapaz.

preferencias». Lo que quería decir es que si pudiera obtenerse riqueza con sólo buscarla, uno no debería negarse a realizar ningún trabajo, por muy incongruente que fuese con la propia posición social; pero si es algo que el esfuerzo no puede conseguir, ya que depende del orden de la naturaleza, entonces uno debe contentarse con seguir los principios de su gusto.

Así pues, un pino es un pino, pero el pino de Takasago y el de Sumi-no-E crecen en terreno muy distinto, elevado y bajo, en la montaña y junto al río. Uno puede ser muy valorado por su altura, mientras que el otro puede permanecer oculto y desconocido porque es bajo. Lo que determina todo ello es el Orden de la Naturaleza, no la conveniencia humana.

Un hombre de carácter debe estar siempre en paz con este orden natural, sin sentirse orgulloso ni siquiera de su riqueza y posición, pues dependen del orden de la naturaleza, y no son de creación propia. Tampoco debe detestar la pobreza y servitud, ni avergonzarse de ello, pues se trata del orden de la naturaleza y no puede hacer nada al respecto.

Por ello, ni la pobreza ni la riqueza, la posición elevada o baja, son objeto de atención particular. Cuando el año sea frío y el pino verde sobreviva solitario en el valle, tu fortaleza psicológica será evidente.

Insistir en actos arbitrarios sólo porque no se esté reconciliado con el propio destino es algo que los hombres deberían evitar. Si las personas dejan que sus mentes se disparen según sus apetencias y aversiones individuales, la confusión aumentará día a día. Ésa parece ser la razón para esforzarse en una mente sólida, haciendo las paces con el destino en el presente.

7. INTEGRIDAD

Si un hombre no mantiene la integridad interior, entonces experimentará ganancia y pérdida en el transcurso de su servicio público y de la obediencia a su padre y hermanos mayores, perdiendo su mente natural. Integridad significa no tener interés en sobornos externos o en la riqueza familiar, permaneciendo honesto e impávido ante lo que la gente mundana es incapaz de soportar. Eso se llama integridad.

Si careces de integridad interior, tu atención correrá tras la mínima ganancia o pérdida, y así es como perderás tu autocontrol y te será imposible mantener la honradez. Así que cuando Confucio se abstuvo de beber en la Fuente de los Ladrones, y Zeng Can dio la vuelta a su carruaje en el portal de Shengmu porque el nombre significa *madre rendida*, ¿no fueron ejemplos de integridad?

No obstante, aquellas personas cuya conducta es tan activa como para rechazar un enorme estipendio, pero que se muestran avaras con cosas pequeñas como un pedazo de papel o medio céntimo, son así porque su integridad es superficial, y por ello se tornan mezquinas y agarradas.

Se dice que un hombre íntegro, que ve las nubes y la Luna, ni siquiera echaría un vistazo a una fosa de oro, ni parpadearía ante una montaña de dinero en efectivo. Si careces de determinación para mantener la integridad, te tornarás, claro está, codicioso cuando nadie mire o conozca, y te parecerá que no tiene mucha importancia que te lleves algo. En la antigüedad, un tal Ji de Yanling iba de viaje cuando vio algo de oro que se le había caído a alguien en el camino. Le sugirió a un hombre que cargaba leña que lo cogiese. El hombre respondió indignado: «¿Cómo es que vuestro rango es tan alto y sin embargo habláis con tanta bajeza? Tal vez yo sea un lacayo leñero, pero no me interesa aprovecharme y coger el oro

que otro ha perdido». Ji quedó sorprendido y le preguntó al hombre cómo se llamaba, pero no obtuvo respuesta.

Cargar leña reporta un beneficio escaso, mientras que el oro perdido es muy valioso, pero un hombre que aspire a la integridad no está interesado en adquirir lo que no debe. Existe en él una sensación de corrección inherente.

Dependiendo de la disposición de la gente, los hay que son honestos por naturaleza y en los que la codicia no hace mella. Aunque su temperamento sea en cierto sentido superior al de otros, si no estudian y se esfuerzan para que ese potencial alcance su integridad perfecta, concentrando su mente en ello, no podrán ampliarlo a todas las cosas. Si dispones de la capacidad de la integridad, no deberías descubrirla a cuenta de ganancias o pérdidas, y por ello ésta es precisamente la cuestión en la que un hombre más debería esforzarse.

La integridad de Bo Yi²² y Shu Qi en la antigüedad pudiera casi ser el epítome de la integridad. Mencio dijo: «Bo Yi no miró nada malo, no trabajó más que para su señor y no empleó a nadie aparte de su gente. Cuando existía orden dio un paso adelante, cuando imperó el desorden se retiró; no pudo soportar vivir allí donde el gobierno era corrupto y el pueblo indisciplinado. Entre las gentes de provincias tenía el aspecto de alguien sentado en el barro y la ceniza con indumentaria cortesana. En la época de Zhou²³ estuvo a orillas del mar del Norte, esperando que el mundo se serenase. Cuando

22. Bo Yi estuvo entre los nobles que se autoexiliaron de la dinastía Shang durante el reinado del último soberano; se le considera comúnmente un purista. Él y Shu Qi se negaron más adelante a reconocer la sustitución de la dinastía Shang por la Zhou, y murió de hambre en las montañas.

23. Aquí Zhou se refiere al último rey de la antigua dinastía Yin (Shang), que reinó de -1154 a -1122, al que generalmente se cita, junto con el rey Jie de Xia (-1818/-1766), como arquetipos del mal. No debe confundirse con la dinastía Zhou o el duque de Zhou, que connotan buen gobierno en la teoría confuciana.

la gente se enteró de los actos de Bo Yi, incluso los ignorantes se tornaron honestos y los débiles adquirieron determinación». Así pues, decir que Bo Yi fue puro como un sabio significa que fue incorruptible.

8. HONRADEZ

Para que un hombre sea decente en sociedad ha de ser honesto. Honradez significa acatar lo correcto, sin dudar, corregir lo que requiere corrección independientemente de la relación o el rango, sin halagar a las personas o adaptarse a las convenciones.

En cuanto a los que dicen que es muy difícil hacerse un sitio en la sociedad acatando un principio así, sin seguir el rumbo que marca el mundo y siguiendo a otros, absteniéndose de corregir los errores de su señor mientras siguen aceptando sus salarios, sin reconvenir a sus padres o hermanos mayores cuando éstos se equivocan, que se mantienen al día, recibiendo grandes salarios y aceptando puestos importantes, dando coba a sus mayores, diciendo que reconvendrán al señor cuando sea el momento adecuado, que no hacen más que perder el tiempo, sin hacer nada en sus vidas, hacen gala de una actitud vergonzante y ridícula. ¿Cómo iban a tener un corazón resuelto? Dependiendo de sus salarios, cegados por sus puestos, pierden su mente original y se convierten en el hazme-reír de todo el mundo.

Mencio dijo que los hombres de carácter se alzan incluso sin un rey Wen. Cuando dependen de la ayuda ajena y están sedientos de aceptación, las personas admiten las críticas y corrigen sus errores aunque no sean gentes honestas. En cuanto a los hombres de carácter, no esperan o dependen de ayuda alguna.

Un pino alcanza el Cielo sin doblegarse, una orquídea si-

que siendo fragante aunque no haya nadie cerca. Eso puede considerarse el punto sobre el que se alza la honradez de un hombre varonil. Como *honesto, preciso y significativo* son expresiones importantes en el *Libro de los cambios*, al trabajar para tu señor y tu padre, al establecerte en el mundo, en todas las ocasiones, has de considerar fundamentales el sentido verdadero y la precisión honrada. Permanecer inhibido a causa de la opinión vulgar, no estipular nada inhumano e injusto para el señor, abarcar los cuatro mares en tiempos de crisis, ha por fuerza de mantener la honradez de la mente.

9. FIRMEZA Y CONSTANCIA

Un hombre en sociedad no será capaz de mantener su buen juicio sin una voluntad firme y constante. Firmeza significa fortaleza de ánimo, no doblegarse ante las cosas. Constancia significa mantener intacta la aspiración que uno considere correcta, sin vacilar. Si un hombre no mantiene esta mentalidad, estará dispuesto a doblegarse ante sus apetencias y aversiones, y su devoción por lo correcto será incierta.

Por ello considero que la práctica de la constancia firme crea una devoción rigurosa y responsable por lo correcto. No pueden mantenerse la integridad y la honradez sin una constancia firme. El sendero de la caballería concretamente suele basarse en la fortaleza de ánimo, y se practica mediante una adhesión inmutable a sus valores.

¿Qué ser humano no experimenta vida y muerte, ganancia y pérdida, apetencia y aversión? Examinar interiormente los principios con una constancia firme hasta alcanzar el punto en que puedas aceptar la muerte en paz, aunque morir sea tan desagradable, y puedas aceptar la pérdida en paz, aunque perder sea tan ofensivo, y puedas abstenerte con facilidad de

lujos, alcohol y sexualidad, por muy deseables que pudieran ser, es algo que no puede lograrse sin mantener un gran nivel de fortaleza de ánimo y constancia.

Dijo Mencio: «Un hombre resuelto no olvida que puede morir en una zanja; un hombre valiente no olvida que puede perder su cabeza». También dijo: «Un caballero no pierde la compostura cuando se halla en dificultades, y no se desvía de los principios en el éxito». Y lo logran al mantener eso presente.

Cuando falta esta firmeza, esta resolución, aunque sea de manera temporal, uno acaba cediendo a la búsqueda del provecho, se ahoga en vino y encapricha de mujeres, y acaba olvidándose de su deber y fracasando en la cuestión más importante, la de vida y muerte, cambiando su compromiso en tiempos de crisis. ¿Cómo se le puede llamar a eso la aspiración de un hombre de carácter?

Quien puede distinguir los momentos adecuados para el deber y el provecho y actúa conforme a ello con satisfacción es una persona noble. No es fácil hallar una persona noble en este mundo. Es algo que los letrados aprenden a base de cometer errores, aplicándose para deshacerse de la confusión. Los letrados que se conviertan en hombres de carácter deberán mantener siempre firmeza y constancia, discernir con precisión su presencia o ausencia en medio de las preferencias y aversiones, y comprender cómo permanecer impávidos ante las miradas de cosas materiales.

Entre los antiguos estaban quienes eran firmes y constantes por naturaleza, que mientras sobresalían en un aspecto, eran ignorantes en otros. Los letrados que posean la noble disposición de los antiguos deberán aplicarla a sus circunstancias presentes, para luego ir desarrollándola de manera gradual a fin de ampliarla a todas las cosas. Como caballero, si no desarrollas el espíritu y la apariencia física de un hombre de carác-

ter, estarás demostrando la mentalidad de un escolar holgazán. ¿Cómo podrías contar con una capacidad y percepción de primera?

10. DEPURAR EL CARÁCTER Y PERFECCIONAR LA APTITUD, LA DEVOCIÓN HACIA LA LEALTAD Y LA PIEDAD FILIAL

La vida pública de un hombre implica prestar servicio al señor y participar en los asuntos de la corte; en la vida privada debe mostrarse atento con su padre y hermanos mayores, así como ocuparse de su hogar. De esta manera ayuda en los asuntos de la Tierra y resuelve las preocupaciones del pueblo. Cuando aparecen súbditos rebeldes, él personalmente acepta la responsabilidad del mando militar, ideando una estrategia y prestando servicios meritorios de eterna distinción; o bien actúa como embajador con el objetivo de solventar una crisis sin vergüenza para su señor; o bien se dirige a la muerte, despreciando su propia vida, ofreciendo toda una vida en un simple tajo de la espada. Eso es devoción a la lealtad en el servicio al señor.

Ahora bien, haciendo todo lo que te sea posible por tus padres, ocupándote de ellos de manera que estén satisfechos, continuar apegado a ellos, sacrificar tu vida sin mirar atrás, es piedad filial ejercida hasta el límite en el hogar. ¿No es así?

Las responsabilidades de un hombre son muy pesadas. Me refiero a que has de cultivar tu talante para que sea sosegado y tranquilo, conservando tu presencia de ánimo al paladear los principios y transfiriendo todo ello a tu señor y a tu padre a fin de aclarar las realidades de la lealtad y la piedad filial. Ésa es la tarea de un caballero: si no sirves a tu señor de

manera virtuosa y no te ocupas de tu padre y de tus hermanos mayores con sinceridad, entonces no existe evidencia de esfuerzo alguno por cultivar el espíritu y mantener la presencia de ánimo.

Para empezar, el carácter significa el ejercicio externo de lo que se cultiva interiormente, con una sinceridad total y un estudio completo de los principios. Eso es lo que se denomina carácter. Aunque asegures que cultivas el espíritu y mantienes la atención, si la sinceridad que demuestras hacia tu señor y tu padre es inadecuada, no servirá de gran cosa. De ser así, todo lo que has cultivado y mantenido no será más que palabrería sin substancia.

El Camino de los sabios no es realmente el Camino²⁴ mas que cuando se ejercita en beneficio de todo el mundo, de manera que lo grande y lo pequeño, lo refinado y lo tosco, se ven igualmente satisfechos y su influencia alcanza los cuatro mares. Si sólo te iluminas a ti mismo y vives una vida limpia individual, serás una personita complaciente que siempre hará honor a su palabra y acabará lo que empieza.

Así que cuando te muestres diligente a la hora de hacer lo que debes al servicio de tu señor y de tu padre, y lo realices de acuerdo con los principios adecuados, con el mundo en paz y el hogar libre de problemas, siempre adaptándote sin anquilo-

24. El Camino: en general, este término se refiere a la ley natural, como en el *Tao Te Ching*: «El Camino extrae sus leyes de la naturaleza». Los neoconfucianos de la China medieval extrajeron a su vez gran parte de su metafísica y métodos meditativos del taoísmo. El subgrupo denominado el Camino de la humanidad se refiere a los principios del orden social ideal. Que la humanidad conforma una tríada con Cielo y Tierra hace referencia a los seres humanos que participan de buena gana en el orden natural. Se trata de una teoría neoconfuciana normal acerca del origen natural del orden social. La expresión “Camino de los sabios” quiere decir confucianismo, sobre todo en lo tocante a la responsabilidad social, en contraste a la herética vaciedad y el vacío, que se refiere a las típicas aberraciones nihilistas de taoísmo y budismo.

sarte, es como si el Cielo y la Tierra lo cubriesen y mantuviesen todo, sin excepción. ¿No sería eso una gran virtud?

Por tanto, para depurar el carácter primero es necesario trabajar la lealtad y la piedad filial, siendo totalmente sincero, convirtiendo la fidelidad en el pilar básico del servicio a tu señor y a tu padre.

Así pues, en la antigüedad, cuando el jefe Yu logró controlar las inundaciones, y Gao Yao²⁵ se convirtió en funcionario, el principio fue correcto. Desde que Yi Yin y Fa Shuo²⁶ prestasen servicios distinguidos a los Shang, y Dan Shao,²⁷ duque de Zhou, y Gong Shi²⁸ participasen en la administración de la dinastía Zhou, sucesivas generaciones de grandes ministros dieron prueba de una lealtad sin límites al gobernar la sociedad y ayudar al pueblo, realizando sus más grandes logros en tiempos de paz. Taigongwang del duque de Zhou, Zhang Liang²⁹ de los Han y Zhuge Kongming de los Shu mantuvieron los principios del Camino en tiempos turbulentos gracias a sus logros en la guerra.

Guan Longfeng criticó al rey Jie³⁰ de la dinastía Xia y fue castigado a ser asado en vida. Bi Gan criticó al rey Zhou de la di-

25. Gao Yao, ministro legendario de la antigua dinastía Xia de China, relacionado con *Las estrategias de Gao Yao*, un tratado de ciencia política incluido en el clásico *Documentos Importantes*.

26. Fa Shuo fue un ministro legendario que sirvió al fundador de la dinastía Shang (1766/1122) de China.

27. Dan Shao, duque de Zhou, uno de los cofundadores de la dinastía Zhou en el siglo -xii, gran contribuidor de su sistema cultural y legal, modelo para el confucianismo.

28. Gong Shi es una figura heroica tradicional, ministro de la temprana dinastía Zhou.

29. Zhang Liang, héroe militar, planeó un intento de magnicidio en la persona del Primer Emperador de China, y más tarde participaría en la fundación de la siguiente dinastía Han.

30. Jie, el último rey de la antigua dinastía Xia, accedió al trono en -1818. Se le suele citar como paradigma de decadencia y corrupción. Fue derrocado por Tang, fundador de la dinastía Shang.

nastía Yin y por ello se le arrancó el corazón. Shi Yu de Wei dejó su propio cadáver bajo una ventana para criticar al duque Ling.³¹ Zhou She criticó los errores de Zhao Jianzi,³² con el deseo de ser un ministro franco y directo. Ji An, de los Han, denunció al emperador Wu³³ en su cara, Zhu Yun llamó la atención al emperador Cheng.³⁴ Todos ellos se arriesgaron a ofender a soberanos humanos, sin tener en consideración sus propias vidas.

Cuando Wang Shu de la ciudad de Zhou en el Estado de Qi se vio superado por el ejército de Yan, el rey de Yan le ofreció un feudo de diez mil familias. Pero lo rechazó diciendo que un súbdito leal no debe servir a dos señores, al igual que una casta esposa no debe tener dos maridos. Acabaría ahorcándose.

Gan Guoqing³⁵ murió después de que le cortasen la lengua mientras seguía insultando a An Lushan.³⁶

Esos son ejemplos de alguien totalmente leal hasta el fin. ¿Es que no depuraron su carácter al servicio de sus señores? Si su carácter no hubiera sido sólido, no habrían podido hacer lo que hicieron.

31. El duque Ling de Wei vivió en tiempos de Confucio, al que conoció y consultó. Confucio dejó con la palabra en la boca al duque Ling cuando éste le preguntó acerca de temas militares.
32. Zhao Jianzi fue primer ministro del Estado de Jin durante el período Primavera y Otoño. Huyó del Estado cuando éste fue sitiado, pero más tarde regresó para contraatacar.
33. El emperador Wu (el emperador Marcial) de la dinastía Han (reinado -140/-86) fue uno de los emperadores chinos más poderosos, por lo general considerado, junto con el Primer Emperador de Qin, como un tirano codicioso y agresivo.
34. El emperador Cheng de la dinastía Han (reinado -32/-6) recompensó con un feudo al astuto Wang Mang, que acabaría usurpando las riendas del gobierno para terminar con los Han, estableciendo la efímera Nueva Dinastía en el año 8.
35. Gan Guoqing es un modelo confuciano de lealtad. Fue oponente político del rebelde An Lushan, que anticipó la traición de éste contra la dinastía Tang. Fue hecho prisionero por An y desmembrado. Se dice que continuó insultándole incluso después de ser descuartizado.
36. An Lushan fue un inspector militar regional a las órdenes de la dinastía Tang china. Escenificó una calamitosa rebelión en el año 755.

También tenemos la piedad filial del gran Shun, y el maestro Zeng,³⁷ los esfuerzos de Dong Ying³⁸ y Wang Xiang,³⁹ la consideración de Lao Laizi⁴⁰ y Huang Xiang,⁴¹ el apego de Zhong You⁴² y Wang Pou,⁴³ los sinceros sentimientos de Guo Qu⁴⁴ y Meng Zong,⁴⁵ así como el autosacrificio de Yin Baoqi⁴⁶ y Shen Sheng,⁴⁷ todos ellos ejemplos de sinceridad perfecta al servicio de sus padres. ¿Cómo pudieron hacer lo que hicieron sino cultivando el carácter?

Así pues, señores y padres son los pilares del orden social, y si no los sirves con total sinceridad, no estarán claramente definidas qué son las relaciones adecuadas entre soberano y súbdito, padre e hijo.

37. Maestro Zeng, importante discípulo de Confucio. Sus tres meditaciones son bien conocidas. El maestro Zeng dijo: «Hago examen de consciencia diariamente teniendo en cuenta tres cuestiones. ¿He sido desleal al hacer planes para los demás? ¿He sido indigno de confianza al relacionarme con mis compañeros? ¿Le repito a los demás lo que no practico conmigo mismo?».
38. Dong Ying esposó una “doncella celestial” que le ayudó a ocuparse de sus padres.
39. Wang Xiang fue famoso por sumergirse en el agua rompiendo el hielo de la superficie en invierno para atrapar peces con los que alimentar a su madrastra.
40. Lao Laizi actuaba como un niño para divertir a sus padres incluso cuando tenía 70 años.
41. Huang Xiang fue clasicista y autor, famoso por su devoción hacia su padre.
42. Zhong You fue un distinguido discípulo de Confucio.
43. Wang Pou se negó a entrar en el funcionariado porque el rey mandó matar a su padre.
44. Guo Qu fue famoso por la devoción que sintió hacia su madre, y se dice que halló una olla enterrada llena de oro inscrita, un regalo que le hiciera el Cielo, re-presentando la recompensa celestial a su piedad filial.
45. Meng Zong, modelo de piedad filial. Se adentró en el bosque en invierno a fin de buscar brotes de bambú para su madre y los halló por todas partes, como recompensa divina.
46. Yin Baoqi fue exilado tras ser calumniado por su madrastra, y no obstante no se irritó.
47. Shen Sheng era heredero de un duque, pero se suicidó tras ser calumniado por la concubina favorita de su padre, que deseaba sentar a su propio hijo en el trono.

Si tratas de ser totalmente sincero sin cultivar el carácter, tu substancia será superficial y podrás cambiar de valores al hallarte frente a los agravios o la muerte. Si no puedes decidir sobre cuestiones críticas en tiempos de necesidad y agitación, es que tu carácter no está debidamente formado. Incluso en la vida cotidiana y mundanal, quienes se ocupan de sus asuntos basándose en la virtud están bien enraizados. No obstante, si no sirve para todo tipo de cosas, su efectividad es relativa. Por ello, si se da una gran insurrección bajo esas circunstancias, y no puedes ejercer con total sinceridad como súbdito o hijo de manera abierta y clara, es que tu carácter no es probo.

11. BASARSE EN HUMANIDAD Y JUSTICIA

Las virtudes del corazón humano no van más allá de humanidad y justicia. Éstas son elementos esenciales del Orden de la Naturaleza, y cuando acompañas esos sentimientos sin artificio, tienes el corazón repleto de humanidad y justicia.

Por ello, un hombre varonil debe tomar como bases de su disciplina personal la humanidad y la justicia.

Humanidad es el corazón vivificador del Cielo y la Tierra. Cuando emerge un sentimiento de simpatía en la proporción correcta está funcionando el amor.

Justicia significa ser escrupuloso al lidiar con todo tipo de asuntos. Eso implica la proyección externa de los escrúpulos interiores en la proporción adecuada.

Así que sin un corazón humano, uno no puede encarnar tolerancia y amplitud de miras, hundiéndose en las apetencias y aversiones subjetivas. Por ello, a la humanidad se la considera la fuente de la sapiencia.

Sin un corazón justo, tu manejo de los asuntos de la vida

carecerá de principio rector, y por tanto carecerás de determinación.

Cuando trabajas, la humanidad te torna cortés en el proceso. Cuando te esfuerzas en pos de la justicia, la inteligencia también se despeja en el proceso. Eso significa que humanidad y justicia son las fuentes de la cortesía y la inteligencia, igual que el agua y el fuego son las bases de los cinco elementos.⁴⁸

Lo que los sabios enseñan a la gente no está más allá de humanidad y justicia. Humanidad es la base de la virtud y justicia su aplicación práctica. En cuanto al sendero al que aspira un hombre de carácter, ¿cómo podrá realizar la realidad si no refina el carácter interno basándose en humanidad y justicia?

Ahora bien, las actividades cotidianas de un hombre no van más allá de servir externamente a su señor y a su padre, mientras se gobierna interiormente a sí mismo. Cuando se establece el principio de servir al propio señor y al pobre padre, la conducta del súbdito y el hijo está clara y las relaciones con los compañeros, la posición de los hermanos y la distinción entre esposo y esposa se ordenarán con naturalidad.

Cuando te gobiernas a ti mismo interiormente teniendo como base la humanidad y la justicia, surge con claridad una miríada de distintas funciones y actividades cotidianas, cuya ejecución no denota ignorancia de la esencia. Aunque en los libros aparecen desde siempre muchos de los métodos de cultivo personal empleados por los letrados, no deberían adoptarse las opiniones divergentes de los eruditos actuales. Los

48. Los cinco elementos: una de las estructuras más dominantes del pensamiento chino. Los cinco elementos son agua, fuego, metal, tierra y madera. Se les concibe como productores y sucesores de ellos mismos, siguiendo unos órdenes específicos, resultando en los correspondientes cambios de condiciones.

sabios sentaron sus enseñanzas claramente; sus doctrinas se basan todas en humanidad y justicia.

Cuando tienes tu propia experiencia acerca de la función de la humanidad y la justicia, y conoces verdaderamente la razón de su necesidad para el Cielo y la Tierra, entonces está claro cuál es el origen de la sapiencia de los sabios. Sin necesidad de hablar de humanidad y justicia, todo lo que digas será humano y justo.

Aun así, hay confucianos del pasado y el presente que han pintado patas a las serpientes, producido quistes y verrugas en el cuerpo al decir cosas que no estaban realmente en sus corazones, llenando una miríada de volúmenes de notas y comentarios sobre humanidad y justicia sin ser ni humanos ni justos. Es para echarse a llorar. ¿Carecerán los hombres de carácter de la suficiente nobleza de corazón para adoptarlas?

12. ENTENDER LAS COSAS A CONCIENCIA

Las funciones de las cosas contienen, cada una de ellas, el absoluto universal,⁴⁹ en cuyas manifestaciones aparece toda una variedad de funciones. Las plantas son plantas, pero existen orquídeas excepcionales; los crisantemos hacen gala de una actitud de abandono; las peonías muestran riqueza; los lotos cuentan con las cualidades de los príncipes. La madera es madera, pero el pino y el cedro tienen la capacidad de ser pilares y vigas; el magnolio es de constitución clara; el melocotonero tiene una fragancia refinada; el cerezo cuenta con una

49. El absoluto universal: se refiere a un concepto procedente del *Libro de los cambios*, utilizado por taoístas y neoconfucianos, para referirse a una etapa primigenia en la evolución de la materia, anterior a la polarización de la energía elemental en *yin* y *yang* o carga negativa y positiva.

bella apariencia. Los sauces son verdes, las flores rojas. Sus tipos, demasiados para enumerarlos, cuentan con sus propias leyes. Se dice que los hombres nobles miran a los cielos arriba, examinan la Tierra abajo y observan a las gentes y las cosas que habitan en medio. Así es como aclaran los fenómenos y sucesos de Cielo y Tierra, entre las gentes y las cosas, tras lo cual puede ejercerse libremente la aptitud de los sabios a fin de responder a la miríada de cosas.

Como el carácter se basa en cualidades naturales, y humanidad y justicia son principios humanos, ¿quién no confiaría en ellas? Pero aunque refines tu carácter con humanidad y justicia, si no comprendes las cualidades de las cosas, de la astronomía a la geografía, las miles de diferencias y miríadas de distinciones que evolucionan a partir de las combinaciones de energías positivas y negativas, entonces tu manera de tratar los asuntos no será libre; no habrás llegado a dominar Cielo, Tierra y sociedad con tu inteligencia.

Lo mismo sucede con el servicio a tu señor y a tu padre, y con el refinamiento de uno mismo. Para un hombre de carácter, salvar a la gente de una era, alcanzar un logro de distinción recordado durante una miríada de épocas, asistir las virtudes de Cielo y Tierra, ejercer la sinceridad de los sabios hasta el extremo, no es sino una cuestión de establecer este carácter y perfeccionar la inteligencia y habilidades. Por ello, incluso el emperador augusto, en su nobleza insuperable, debe saber todo lo referente a las cosas, hasta en qué consiste la tarea de los siervos leñadores, o inevitablemente el gobierno nacional se resentirá.

Incluso los emperadores sabios Yao y Shun encargaron a Xi Ho, Xi Zhong, Xi Shu, Ho Zhong y Ho Shu que se ocupasen de las estaciones, ordenando a Yu que nivelase el agua y la tierra, a Ji que plantase cien cereales para así utilizar por completo la tierra, nombrando ministro de Obras Públicas al

jefe Yu,⁵⁰ ministro de Educación a Qi, con Gao Yao de juez. Shun ordenó a Shui ser patrón de los gremios, y nombró a Yi ministro de Montañas y Humedales, haciendo que domesticase plantas y árboles, aves y bestias.

Resultaría imposible explicar en detalle tantas cosas. Cuanto y más, como súbdito que sirve a un señor y como hijo siendo devoto para con su padre, si no eres minucioso en todo, inevitablemente surgirá ante ti un problema tras otro. Por ello deberías repasar los libros de los documentos de Yu y Xian, volúmenes como *El plan de Gao Yao*, *El plan de los grandes Yu*, *Yi y Ji* y *La contribución de Yu*.

En cuanto a la dinastía Zhu, el duque Dan de Zhou era el hermano menor del rey Wu, hijo a su vez del rey Wang. Aunque era hijo y nieto de reyes compuso las *Canciones del séptimo mes* detallando la forma de vivir del pueblo; amonestó al rey Cheng con la composición *Sin negligencia*, informándole de las dificultades de la agricultura; definió las reglas de los *Modales de Zhou* con gran lujo de detalles, dilucidando la etiqueta y la medida en las emociones humanas. Y pudo hacerlo porque adquirió un conocimiento exhaustivo de las cosas y porque fue un genio.

Asistir al gobierno en tiempo de paz, aconsejando y ayudando al soberano en el establecimiento de la legislación imperial, creando un sistema meritario durante una mirada de época, es inevitablemente cuestión de entender de forma exhaustiva las cosas. Sobre todo cuando se nace en un Estado en guerra; controlar grandes convulsiones, reunir tropas con humanidad y justicia como los Tang y los Wu, someter al ad-

50. Al jefe Yu se le relaciona con la fundación de la dinastía Xu, que tradicionalmente reinó entre -2205/-1766. Como director de Obras Públicas bajo su predecesor, se le atribuye la contención de una gran inundación en la antigüedad. Se dice que accedió al trono en -2205, siendo el último de los simbólicos y no hereditarios reyes Yao, Shun y Yu.

versario sin luchar, preferir la estrategia y entrar en zonas despobladas son asuntos que sólo pueden conseguirse si se entienden a fondo los principios de las cosas.

Cuando Yin Yisheng de Jin negociaba con el marqués de Qin, en la Ciudad Real, se aseguró el regreso del señor de Jin a su patria respondiendo bien las preguntas del marqués de Qin. Cuando Que You de Wu fue encarcelado en Chu, convirtió la adversidad en fortuna. El señor Fu Bi fue enviado a los khitanes como embajador de los Song y consiguió que la corte nortea dejase de guerrear. En esos casos, si no hubiesen ejercido individualmente su ingenuidad, hubieran acabado deshonrando las órdenes de sus soberanos.

Lo mismo sucede con los hijos que sirven a sus padres. Sin entender de arriba abajo los principios de las cosas, no podrás ser totalmente filial. Aun así, si intentas abarcar demasiadas cosas, serás docto pero carecerás de moderación.

Esta cuestión es de suma importancia para los letrados. Si no entiendes por completo los principios y te dejas llevar por la ingenuidad, tu base estará bastante equivocada; incluso podrías llegar a confiar por completo en dichos ingeniosos y la adulación elocuente. Establecer una resolución impecable, ejercitar totalmente tus capacidades, servir a tu señor y a tu padre, y dominar todo lo que conlleva, puede denominarse grandeza de corazón, largueza y profunda percepción.

13. ESTUDIOS AMPLIOS

Las personas y las cosas del pasado y el presente son bastante distintos; las lenguas y costumbres de otros países y de esta nación son bastante diferentes. Existen virtudes comparables al Cielo y la Tierra; la inteligencia abarca todas las cosas. Qué utilizar y qué dejar de lado le corresponde a cada uno de-

cidir. Esas cosas aparecen registradas en libros, y por ello uno debería leer bastante acerca del pasado y el presente, discerniendo detalladamente el funcionamiento de las cosas.

A veces los letrados memorizan hechos históricos y asuntos contemporáneos para lucirse ante el mundo; otros se divierten con prosa y poesía, considerando que la erudición requiere de verso y composición. Ninguna de ellas es la erudición de un hombre de carácter.

Ser un anciano profesor ocupado con las composiciones de un escolar, ganando un salario escaso, disertando y escribiendo a cambio de un precio, haciéndose un ovillo a los pies de la gente, no puede considerarse la verdadera aspiración de un hombre de carácter.

Así pues, ¿qué es la erudición? Enraizarse en el camino de los sabios de antaño, ayudado por los relatos de los actos de sabios y personas nobles, comprender los cambios de la era presente y los principios de personas y cosas, todo eso sirve para ensanchar tu percepción e información, aumentando tu inteligencia y capacidad, y mejorando tu conocimiento.

En los últimos tiempos, los libros han pasado a convertirse en objeto de conversaciones doctas, en un medio de memorización y divertimento literario, para menospreciar a gentes contemporáneas y elevarse uno mismo al tiempo que se ridiculiza a otros. ¿Es que puede eso considerarse la erudición de un hombre leal?

Cuando la gente ignora el pasado y el presente y no comprende los cambios, es estrecha de miras y su disposición tiende al prejuicio, siendo su intelecto parcial. Y es así porque ahora la educación sólo trata de aprender las escrituras de la gente de antaño. Pero si estudias y te trabajas sólo de manera superficial, la capacidad literaria pudiera convertirse en perjudicial a causa de esta ignorancia sobre cómo utilizarla. Si examinas y comprendes a fondo tu propia condición

presente y a continuación consideras los tiempos e ideales de pasado y presente, todos los estudios aumentarán tu inteligencia.

Los libros registran cosas sucedidas a lo largo de milenios. ¿Cómo podríamos los que ahora vivimos conocer los sucesos de hace siglos o considerar las costumbres de tierras remotas y extrañas de no ser por los libros? Por ello, los estudios de literatura amplios deberían utilizarse para capacitar la inteligencia.

Los *Preceptos familiares del clan Yan* afirman: «La razón para leer y estudiar es abrir la mente original, lavar los ojos y mejorar la conducta. Cuando la gente mundana necesita libros, pueden decirlo muy bien pero no pueden realizarlo. Por eso los guerreros y los funcionarios los ridiculizan. También están los que leen miles de libros y luego se dan importancia, menospreciando a los mayores y ninguneando a sus contemporáneos. La gente los desprecia como enemigos, los odia como a búhos. Así es como intentan aprovecharse de la erudición, pero en lugar de ello salen escaldados. Les iría mejor sin estudiar». Habla de errores de actitud que a veces utilizan los letrados. Si otorgas escasa consideración al refinamiento interior del carácter, el desarrollo personal, la orientación mental y sólo estás interesado en la erudición externa, entonces todo tu vasto conocimiento se torna dañino y sería mejor no haber estudiado.

En esos casos, las personas deberían considerar herramientas fundamentales el hacer examen de consciencia y autocorregirse. Corregir la mente y gobernar el cuerpo no depende de la erudición. El estudio sólo es una herramienta para depurar la inteligencia y comprender pasado y presente. Cuando los eruditos cuentan con energía de sobra, además de practicar la aplicación también deberían ampliar sus mentes con libros.

14. INTROSPECCIÓN Y AUTODISCIPLINA

Un hombre de carácter siempre debe hacer examen de consciencia y considerar si su disposición está infradesarrollada, calcular cuánto le perjudican las preferencias y aversiones, y disciplinarse para mejorar allí donde esté infradesarrollado.

El maestro Zeng, un eminente discípulo de Confucio, puede haber reconocido la unidad generalizada, pero todavía necesitaba aplicarse un examen de consciencia de tres puntos a diario. A Zhong You, otro discípulo, le encantaba que le señalasen sus propios errores. Todos estos ejemplos se refieren a la autodisciplina. Confucianos posteriores escribieron preceptos familiares, señalando lo que es necesario disciplinar y corregir; eso es hacer examen de consciencia.

Por lo general, aunque se tengan claros los asuntos del mundo y se comprendan en profundidad sus orígenes, no hay duda de que se tornarán corruptos si no son examinados y sometidos a una revisión lúcida durante largo tiempo. De lo contrario suscitarán errores. Es decir, con el paso del tiempo todo se vendrá abajo. Aunque investigues de arriba abajo los principios al empezar cualquier cosa, a fin de poder llevarla a su conclusión, es necesario considerar la época y evaluar la situación, examinando todo ello de vez en cuando de cara a corregir sus deformaciones, enmendando lo que no corresponde a la época, o no podrás lograr una conclusión completa.

Dijo Confucio: «¿No es una maravilla aprender y con el tiempo poner lo aprendido en práctica?». Ponerlo en práctica con el tiempo significa que no hay momento en que no lo practiques. ¿No significa eso convertir lo aprendido en algo habitual en todo momento?

Así que mientras el ejercicio real de la esencia del arte

del desarrollo psicológico es nutrir el espíritu, mantener la presencia de ánimo, refinar el carácter y perfeccionar la inteligencia, cuando te autoexaminas una y otra vez a lo largo de este proceso, corrigiendo tus excesos, rectificando el desequilibrio en tu disposición, considerando el momento y el lugar a fin de comprender cómo funcionan las cosas dependiendo del contexto, y también examinándote y corrigiéndote con cuidado internamente en todo momento para no extraviarte o perder el control, se irá aclarando de manera natural si las cosas que haces son correctas o erróneas, torcidas o derechas. Si te quedas estancado, deberás esforzarte con la ayuda de un mentor para superar el punto muerto. Ésa es la clave del arte del desarrollo psicológico.

Los confucianos de la dinastía Song se concentraron en la práctica de mantener la atención, advirtiéndole contra las distracciones. Se parece a la autodisciplina y el examen de consciencia. Las *Recomendaciones* de la *Erudición elemental*, las *Máximas* de Zhang Sishu de la dinastía Song, y las *Máximas* de Fan Yijian, también de la dinastía Song, hacen referencia al examen de consciencia. El maestro Zhu de la dinastía Song compuso máximas para la familia, entre las que había versos sobre el examen de consciencia. Todo ello implica autodisciplina para corregir los propios errores.

15. HACER GALA DE MODALES DIGNOS; RESPETO INCONDICIONAL

Si quieres desarrollar un conocimiento lúcido, comparable a las cualidades universales de Cielo y Tierra, y discernir las fuentes originales de la erudición de los sabios, pero no te comportas respetuosamente, te será imposible adquirirlo.

El arte del comportamiento respetuoso debe en primer lu-

gar ser una cuestión de modales correctos. Xu Wenzheng⁵¹ dijo: «Cuando los modales decorosos resultan externamente correctos quiere decir que se comprenden las líneas generales de lo que significa comportarse de manera correcta».

Ahora bien, ¿qué es lo más importante en cuestión de modales correctos? No permitir que mirar, escuchar, hablar o actuar se vean afectados por nada impropio, pudiera denominarse la clave de unos modales dignos. ¿Y cómo pueden los modales ser los correctos? En *Cortesías detalladas*⁵² se dice: «No ser irrespetuoso». Es cuestión de poner en práctica esas tres palabras.

Por lo general, la cortesía surge necesariamente del corazón del individuo, en una medida natural dependiendo de las cosas, siendo la dignidad de su expresión inviolable. Debe ser articulada de manera elegante: eso es cortesía. Como todas tus actividades y reposos son funciones de cortesía, cada acto, cada contención, cada palabra y silencio cuentan con su propio patrón de cortesía. El patrón de cortesía fundamental está contenido en las tres palabras «no ser irrespetuoso». Si te preguntas por qué, no tienes más que pensar con cuidado al hablar o mantenerte en silencio, al actuar o desistir, considerando cómo alcanzar esos patrones, y aunque no los alcances lo cierto es que no te alejarás mucho. Si actúas siguiendo un pronto, sin pensar ni calcular, impulsado por tus inclinaciones emocionales, las descortesías se multiplicarán y los modales dignos brillarán por su ausencia.

Si puedes pensar profundamente en medio de las cosas, considerándolas en detalle, en cada ocasión te acercarás al

51. Xu Wenzheng, letrado confuciano de la época de Kubilai Khan (reinado 1260/1295), el caudillo-emperador que finalizó la conquista mongol sobre la dinastía Song china y que intentó conquistar Japón en dos ocasiones. Xu fue reclutado para prestar servicio público como profesor en la universidad central de la capital.

52. *Cortesías detalladas* forma parte del *Clásico de los modales* chino.

patrón natural. Eso se ha enseñado como ejemplo de no ser irrespetuoso.

Por eso se dice: «No seas irrespetuoso; sé solemne, como si pensases». La expresión “como si pensases” significa no ser negligente, ser siempre prudente y sobrio, sin dar lugar a descuidos; es necesario considerar las cosas con cuidado y pensarlas a fondo. Ésa es la idea que subyace a lo que se denomina las bases de conformidad de la cortesía.

El respeto no significa acobardarse en silencio, ni no decir o hacer nada. Quiere decir examinar y valorar con cuidado los principios y razones de las cosas sin ser descuidado o desconsiderado. Cuando eres descuidado y desconsiderado, te tornas negligente y pierdes así el control sobre la mente, permitiendo que las emociones y los deseos se apoderen de ella.

Según un dicho que aparece en el *Libro del cinabrio* ofrecido al rey Wu⁵³ por su mentor, Padre Shang: «Cuando el respeto supera la negligencia es algo auspicioso. Cuando la negligencia supera al respeto, entonces es destructivo». El respeto y la negligencia son antagónicos entre sí; cuando se es respetuoso desaparece la negligencia; y cuando eres negligente, el respeto se evapora. Cuando la negligencia desaparece entonces se aclaran las razones de las cosas, y por ello los modales son correctos; por ello es auspicioso. Cuando se evapora el respeto, dejando sólo negligencia tras de sí, todo lo que hagas será descuidado y chapucero, y no tardará en venirse abajo.

La manera en que un hombre de carácter sirve a su señor, a su padre y se refina a sí mismo, debe ser especialmen-

53. El rey Wu fue el fundador de la dinastía Zhou clásica; su mentor, Padre Shang, también llamado Taigongwang, fue Lu Shang, el principal consejero de Wu. Se supone que el *Libro del cinabrio* que el rey Wu recibió de Padre Shang contenía escritos de antigua filosofía práctica y ciencia política.

te respetuosa. Si existe un asomo de irrespetuosidad, se habrá echado por la borda años de esfuerzos, desgraciando a tu padre y abuelo, y avergonzando a tu señor. Ése es el resultado del flaquear del respeto.

Dijo Cheng Yiquan:⁵⁴ «Sé ordenado y serio, y tu mente estará unificada. Cuando esté unificada se tornará inmune de manera natural ante la falsedad y la insinceridad». La expresión “ordenado y serio” explica la palabra “respeto”

Así pues, ¿qué quiere decir ser ordenado y serio? Corrección en los modales, sin caer en la incorrección al mirar, escuchar, hablar o actuar. Por ello se explica como indumentaria adecuada, mirada noble y demás.

La mentalidad es interna, mientras que la interacción de la actividad física con las personas y las cosas, incluyendo mirar y escuchar, es externa. Lo interno y lo externo son básicamente uno, sin separación. Cuando los modales son correctos externamente, el talante lo es interiormente. Cuando externamente hay desorden, en el interior habrá una respuesta acorde.

Si depuras los modales externos a fondo y los mantienes de acuerdo con sus leyes naturales, las claves de la técnica psicológica no tendrán secretos para ti.

Los modales son formas de cortesía. La cortesía se basa en no ser irrespetuoso. Si quienes aspiran a unos modales dignos se esfuerzan por evitar la descortesía, el camino no quedará muy lejos.

Cheng Yiquan admiró en gran medida la máxima: «Un hombre noble se hace más fuerte día a día cuando es digno y respetuoso. Se torna más irresponsable día a día cuando es informal e indulgente». Y es así porque la condición de la

54. Cheng Yiquan, 1033/1107, es uno de los famosos hermanos Cheng, patriarcas neoconfucianos de la dinastía Song.

gente común es que cuando no se controlan se tornan negligentes y atolondrados con el paso de los días; pero si se autocontrolan son cada día más ordenados. Ése es el núcleo de unos modales dignos.

En el capítulo «Advertencia» de los versos de *Gran elegancia* del *Clásico de poesía*, se dice: «Respetuosamente cuidadoso en materia de modales: ésa es la norma para la gente». También en los versos de Wei se dice: «Unos modales distinguidos son tan ricos que no puede elegirse entre ellos». Beigong Wenzhi de Wei explicó: «Contar con una dignidad asombrosa se denomina ser distinguido. Tener unos modales ejemplares se llama ser educado. Cuando un soberano tiene los modales distinguidos propios de un soberano, sus ministros le temen y admiran; le toman por norma y modelo. Por ello puede controlar su país, y su dominio y reputación aumentan en el mundo. Cuando los ministros cuentan con los modales distinguidos propios de ministros, sus subordinados los temen y admiran. Por ello pueden conservar sus cargos y clanes, y ofrecer comodidades a su familia. Lo mismo vale para todos los componentes de la escala social. De esta manera se refuerzan mutuamente los de arriba y los de abajo». Así aparece en *La tradición Zuo*.⁵⁵

Dignidad, distinción, significa no ser frívolo, desde la expresión facial al lenguaje utilizado, con una apariencia muy solemne e imponente. Tener modales significa que, desde la manera en que te relacionas con los demás a la forma en la que hablas de las cosas, basándote en un profundo examen de las razones, todo es lo suficientemente adecuado como para

55. *La tradición Zuo* es una de las principales tradiciones de los *Anales de Primavera y Otoño*, que registra sucesos en el antiguo Estado de Lu entre los siglos -viii/-v, cuando se desintegró la antigua dinastía Zhou; importante fuente de estudios confucianos.

convertirse en un modelo que la gente pueda tomar como norma y ejemplo.

Eso se consigue teniendo interiormente en cuenta la respetabilidad y examinando siempre las razones para expresarse y hablar. Desde el emperador, arriba, al pueblo común, abajo, la clave para el refinamiento personal es siempre la misma, es una cuestión de comprender por completo qué son unos modales distinguidos. Los modales distinguidos es no ser irrespetuoso. Seguro que a los letrados les gusta la expresión.

16. DECORO A LA HORA DE MIRAR Y ESCUCHAR

Aunque el cuerpo físico es complejo puede resumirse en dos términos, percepción de lo externo y comunicación de lo interno.

Los oídos, ojos, nariz y demás tienen la función de percibir lo externo, mientras que las funciones internas, capaces de sentir, pueden actuar externamente.

Cuando Confucio instruyó a Yan Yuan en los principios del dominio del yo, al regresar a la cortesía, dijo: «No mires nada impropio, no escuches nada impropio». ¿Qué significa impropio? Cuando ves y escuchas cosas, si manifiestas una pérdida de dignidad y permites que se imponga tu propio egoísmo, eso es impropiedad.

Observar las vistas equivocadas y escuchar las palabras erróneas no es el único significado de impropiedad. Las vistas y sonidos erróneos provienen de fuera; si las vemos o escuchamos sin poder evitarlo, sin querer hacerlo, entonces eso no es mirar y escuchar impropios. Aunque las vistas y sonidos adecuados no sean impropios, si pierdes tus modales al mirarlos y escucharlos, permitiendo que se impongan emociones y deseos, eso acabará siendo mirar y escuchar impropios.

Así pues, de igual manera que señores y padres observan a súbditos e hijos, también éstos les miran a ellos, pues para cada una de las partes existen maneras adecuadas de mirar, dependiendo del contexto. Señores y padres escuchan lo que dicen los súbditos y los hijos, y éstos obedecen las directrices de aquellos, pues para cada una de las partes existen maneras adecuadas de escuchar. Si existe algo inapropiado para la ocasión, no es *adecuado*.

Para que un hombre de carácter se haga un sitio en sociedad y convierta su comportamiento en modelo para una miríada de gente, es en principio muy importante la cuestión de la circunspección, del decoro, en la manera de mirar y escuchar. En *Cortesías detalladas* se dice: «No escuches secretamente, no mires promiscuamente. Cuando te dirijas a una puerta, baja la mirada y no mires alrededor. En general, cuando la mirada se mantiene por encima del rostro demuestra arrogancia; por debajo del cinturón manifiesta depresión; mirar de soslayo indica traición». También se dice mirar con corrección.

En *Notas sobre música* se dice: «Oídos, ojos, nariz, boca, corazón, inteligencia y todas las partes del cuerpo son inducidas a actuar correctamente en conformidad con lo correcto». Eso significa que no existe nada impropio en el oído o el ojo.

Cuando se es negligente interiormente, hasta el punto en que miras sin ver y oyes sin escuchar, tus oídos y ojos seguirán sus propias inclinaciones y te asaltarán todo tipo de impropiedades. Cuando eres consciente de la advertencia de no ser irrespetuoso, también está presente la de escuchar donde no hay sonido y ver donde no hay forma. Cuando miras, tu preocupación es ver con claridad; cuando escuchas, tu preocupación es oír con claridad.

Con una persona importante, primero miras su rostro, lue-

go el pecho y al final vuelves a mirarle el rostro. Con tu padre, permite que tu mirada no esté fija, pero que no se alce por encima del rostro, ni descienda por debajo de la cintura. Es de cortesía mirarle los pies cuando está de pie sin decir nada, y mirarle las rodillas cuando está sentado. Así pues, es cuestión de tener en cuenta todas las cortesías del mirar y escuchar al tratar con situaciones y personas.

Para resumir, existen tres reglas: mirar, observar y examinar. Existen interacciones de cinco relaciones sociales normativas, como señor y súbdito, padre e hijo. Están las funciones de las siete emociones. Cada una de ellas cuenta con sus propios modales, dependiendo de los contextos.

Normas de la apariencia, de Jia Yi,⁵⁶ dice: «Existen cuatro pautas para la mirada. En la corte, la mirada debe ser fluida y regular. En las ceremonias por los espíritus, la mirada debe ser como si éstos estuviesen realmente allí. En formación militar, la mirada debe estar firmemente asentada y permanecer alerta como un tigre. En los funerales, la mirada debe bajarse, con ojos entrecerrados». Cheng Yiquan, de la dinastía Song, compuso orientaciones para mirar y otras para escuchar, a fin de autodisciplinarse al respecto; son especialmente adecuadas en una reflexión comparativa.

Después de todo, como mirar y escuchar son funciones de ojos y oídos, primero hay que rectificar los modales de los ojos y los oídos, luego corregir la forma de mirar y escuchar dependiendo de con quien se interacciona y los cambios que se producen en las situaciones, descubriendo sus razones, manteniendo la mirada y la escucha en mente, utilizando

56. Jia Yi fue un gran letrado reclutado por el emperador Wen de la dinastía Han (reinado -179/-156) para ser profesor de la academia imperial. Ascendió rápidamente e intentó cambiar el calendario y revivir ritos y músicas. Harto del resentimiento del primer ministro, abandonó su puesto en el gobierno central para devenir tutor de los reyes locales. Murió a los treinta y tres años.

el mirar, observar y examinar a fin de alcanzar su perfección. Eso serían los modales distinguidos de un hombre de carácter, que nunca mira o escucha improcedentemente.

17. DECORO AL HABLAR

Hablar es un acto de comunicar lo que está dentro. Se dice que aunque se trate de un chiste, proviene del pensamiento. Como el habla emerge externamente a partir de la actividad interna, siempre que estás agitado hablas atolondradamente. Serás locuaz y frívolo, hablando sin moderación, demasiado, tal vez incluso inventando anécdotas para la ocasión o molestando a los demás con palabras intempestivas.

Eso debe ser a lo que se refieren las orientaciones para hablar, que dicen que hablar puede crear enemigos y hacer amigos, puede atraer la fortuna y la calamidad, la gloria y la desgracia. Es muy fácil ser pretencioso, mientras que si es demasiado complicado se torna obstaculizador. Sabios y eruditos han advertido ya desde la antigüedad acerca de hablar demasiado sin que vaya acompañado de una acción equivalente. Por lo general, aunque es muy fácil abrir la boca y hablar, cuando no se moderan las palabras, uno se torna demasiado locuaz sin que venga a cuento, y como no puede poner en práctica todo lo que se dice, acaba siendo palabrería hueca y promesas incumplidas. Es algo de lo que uno debe avergonzarse.

Por tanto, para que tus palabras sean siempre medidas, cuando vayas a hablar por iniciativa propia, hazlo tras haber calculado cuidadosamente la oportunidad y considerado la ocasión. Ésa es la idea que subyace al dicho: «Prefiere la discreción a la hora de hablar, como si no pudieras hacerlo».

Las palabras se reflejan en los actos, y los actos se reflejan en las palabras. La determinación de hacer lo que dicen

en todas las cosas es lo que gustan hacer los hombres de carácter noble. Debes poner atención y hablar sin ser inoportuno, siendo moderado incluso a la hora de estar de acuerdo con lo que dicen otros, para no ser inoportuno ni ofender con tus palabras.

Si te descuidas y sueltas la lengua, hablarás demasiado y te equivocarás, cansándote y siendo maleducado. No tendrá sentido que la gente te escuche. En los *Anales de modales* se dice: «Tal vez un loro pueda hablar, pero sigue siendo un pájaro; un orangután tal vez pueda hablar, pero no deja de ser un animal». La cuestión es que si careces de cortesía siendo un ser humano, aunque puedas ser sincero al hablar, lo que digas recordará a un animal salvaje, ¿no es así?

También existen cortesías para cuando uno va a hablar. Cuando tengas la intención de hablar, tranquiliza la mente, sosiégate y no te precipites; mantén bajo el tono de voz pero que se oiga, y habla tranquila y serenamente. Un anciano dijo: «Calma tu mente y suaviza la voz». En *Cortesías detalladas* se dice: «Que tu habla sea tranquila y sensata». Ésas son cortesías para cuando vayas a hablar.

Cuando hablas con demasiada rapidez estás siendo maleducado, y a tus oyentes les resultará difícil seguirte. Cuando hablas en voz muy alta, asustas a la gente para nada. Además, cuando hay mucho que decir, si empiezas en voz muy alta, te será difícil acabar de explicarte. Eso es lo que debe querer decir el dicho que aparece en los *Anales de modales*: «La boca manifiesta calma, el tono gravedad».

Así que al responder a las preguntas y consultas de la gente, asegúrate de determinar lo que es apropiado para la ocasión, ofreciendo respuestas tranquilas y seguras. Cuando se requiera cierto conocimiento para ofrecer una respuesta, cuando mantengas conversaciones importantes o en casos que impliquen asuntos particulares, rumores y habladurías, muéstrate siem-

pre deferente hacia quienes te rodeen; y cuando sea absolutamente necesario hablar, sé preciso con las palabras. Si hablas deprisa y respondes de manera impulsiva, pretendiendo ser inteligente, demuestras desconocer que la falta de deferencia cortés es indigna y descortés.

Cuando las personas de antaño hablaban, saludaban a quienes les rodeaban. Cuando no se escucha atentamente lo que dice la gente sino que se responde como si se entendiese, a causa de tu falta de cuidado, tus respuestas estarán inevitablemente fuera de lugar; afirmando saber lo que no sabes y diciendo recordar lo que no recuerdas, demostrarás ser un inconsistente. Éste es un ejemplo de la antigua máxima: «Una vez que se pronuncia una palabra, no la podrá alcanzar ni una manada de caballos».

Por esta razón se dice que la afirmación y el acuerdo deben ser respuestas serias. Aunque dé la impresión de que escuchas poco, debes comprender la cuestión de arriba abajo y contestarla detalladamente. La gente del mundo valora la charla inteligente y una lengua elocuente, y a menudo adopta conclusiones precipitadas, respondiendo impulsivamente mientras otros siguen hablando. Desde luego, éstas no son las maneras de una persona noble.

Sin embargo, en el campo de batalla deben tomarse decisiones en un instante, y por ello no es posible seguir los patrones habituales. Es el caso de las conversaciones en el ejército.

También existen muchas cortesías según el tipo de lenguaje, dependiendo del lugar, la ocasión y la gente con la que uno se relaciona. Está el lenguaje cortesano, el del hogar, el adecuado para funerales y memoriales, y está el lenguaje para presentaciones y matrimonios, así como para recibir invitados, y no olvidemos el del ejército. También está el lenguaje entre señor y súbdito, padre e hijo, hermano mayor y

hermano pequeño, amigo y colega, esposo y esposa. Está el lenguaje cotidiano, y también existe un lenguaje para casos de emergencia. Si no llegas a tener claras las diversas categorías de lenguaje, siempre utilizarás el inadecuado, equivocando las cortesías y violando los modales.

Así que respecto a tu lenguaje cortesano, cuando te halles de servicio en la corte del señor, hablando sobre la capacidad de una posición en particular, deberás tener cuidado de no ir más allá de lo que te corresponde decir, sin comentarios personales ni hacer referencia a cuestiones particulares. Escucha atentamente lo que tienen que decir tus mayores, con la mente sosegada y una voz amable, y si se da la circunstancia de tener que decir algo, dilo con claridad y no te muestres servil.

Cuando Confucio se hallaba en un santuario ancestral o en la corte hablaba con elocuencia, mas con discreción. Cuando hablaba con nobles menores en la corte, se mostraba firme y directo. Cuando hablaba con grandes nobles, lo hacía suave y animadamente. Un sabio se muestra circunspecto con su lenguaje en la corte, haciendo gala de una cortesía ejemplar ante sus mayores y sus subordinados.

En *Cortesías detalladas* se dice: «En la corte, cuando se menciona o cuestiona el procedimiento, hay que contestar de acuerdo con él. En los archivos, habla de los archivos; en el tesoro, habla del tesoro; en la armería, habla de la armería; en la corte, habla de la corte. Cuando hablas en la corte, no hablas sobre podencos y caballos; en un acto oficial, no hablas de mujeres». Ésas son expresiones tradicionales de cortesía.

Ahora bien, para la corte existen palabras especiales. Ir a la corte se denomina aparecer para prestar servicio; dejar la corte se llama retirarse. Existen muchas y distintas palabras según la era y el clan, pero no es posible discutir el presente en términos del pasado. Aunque las cortesías de la escritura, que definen las formas convencionales, se establecieron en

la era Koan (1278/1288), los shogunes las cambiaron de vez en cuando a lo largo del tiempo. Es cuestión de concentrarse en la evocación de las cosas, teniendo muy claro qué resulta apropiado en cada ocasión.

Cuando comprendes totalmente de qué manera debes mostrarte discreto al hablar en la corte, que el lenguaje debe contar con ciertas cualidades, y que hay modales para hacerlo, entonces percibes la diferencia entre las ramas y la raíz, la manera con la que obtener respuestas de aquellos que son entendidos, y también la manera de examinar las razones.

Decir que existe un lenguaje para el hogar significa que existe un lenguaje para la vida cotidiana en casa. Si utilizaras cortesías cortesanas en casa, resultaría pretencioso. No puedes hablar de la misma manera en todas las ocasiones. Así pues, en casa, al hacer referencia a las cosas, a ir y venir, a los nombres de los samuráis asistentes y al proceso de organizar equipos, no utilizas el lenguaje formal, y en tu conversación no sacas a relucir temas oficiales y no ofreces opiniones personales sobre dichos temas. Las *Cortesías detalladas* dicen: «Los asuntos públicos no se discuten en privado».

Las máximas de Fan Yiqian incluyen las siguientes: «No hables de ganancias y pérdidas, de informes llegados de las fronteras, de despachar emisarios o del nombramiento de cargos. No hables de las fortalezas o debilidades, ni de méritos relativos de los altos cargos provinciales o prefecturales. No hables de los errores y malevolencias cometidas por las masas. No hables de oportunismo o amiguismo en los nombramientos. No hables de cuánto dinero tienes, o de lo que odias ser pobre y cómo te gustaría ser rico. No hables de la belleza femenina de manera licenciosa, deshonrosa o irrespetuosa. No hables sobre pedir a nadie que te busque bebida y mujeres». Éstas pudieran denominarse advertencias para la vida cotidiana.

Si te muestras igual de cauto al hablar en casa que en la corte, entonces faltará la armonía adecuada, no siendo correcto. Se dice que incluso Confucio era “relajado” y “genial”. Así pues, el lenguaje de la vida cotidiana debe ser suave y armónico.

A continuación están las palabras utilizadas en funerales y memoriales. En *Cortesías detalladas* se dice: «Al mirar un ataúd, no cantar; al sellar el ataúd, no apiñarse. De camino a la sepultura, no cantar; al conducir el carruaje, no sonreír. Al asistir a un memorial, no mostrarse indolente. En un funeral, no contar cosas graciosas. En un memorial, no contar problemas». Ésa es la forma de hablar en funerales y memoriales.

Cuando estés en una situación que implique pesar, no deberá haber asomo de alegría en tu lenguaje, para no olvidar el pesar en el corazón; sobre todo cuando seas el deudo.

En cuanto a los memoriales, cuando no te los tomas en serio son sólo formalidades, convirtiéndose en una farsa o en un espectáculo. ¿Es así como honras la intención original de rendir pleitesía a los espíritus? Por eso las palabras que se utilizan deben ser serias.

En todos los funerales y memoriales existen cortesías de referencia asociadas con objetos, retórica y escritos rituales. Estudia a fondo sus razones y no trates de ellos de manera subjetiva.

Luego están las palabras para presentaciones y bodas. Las presentaciones en sociedad son ceremonias que señalan la entrada en la edad adulta. Las bodas unen dos familias, y por ello se trata de una ceremonia muy importante. Así pues, las palabras utilizadas en dichas ocasiones no deben ser arbitrarias ni producto del capricho; investiga a fondo, pregúntate y sigue lo que sea apropiado. Cuando cuentas con una comprensión detallada de los ritos de tránsito y matrimoniales, y llevas a cabo esas ceremonias de manera correcta, entonces tus palabras serán claras.

Después están las palabras para los invitados. Existen cortesías de deferencia y respeto que se intercambian entre invitado y anfitrión cuando los visitantes llegan y se van. Por ejemplo, se dice que quien entra como invitado representa a todos los invitados en todos los hogares.

Cuando se invita a visitantes existen expresiones corteses para responder a la invitación, y luego están las expresiones corteses de agradecimiento por la visita. Cuando los invitados llegan, el anfitrión los recibe con expresiones de cortesía y ambas partes se defieren entre sí. Cuando los invitados parten, el anfitrión los despide y les da las gracias. También existen cortesías para que los invitados expresen su gratitud por la invitación, antes y después; y hay cortesías para la despedida y la bienvenida.

Agradecer la hospitalidad, apreciar la excelencia de los alimentos y bebidas, hacer comentarios sobre la casa y los terrenos, el paisaje y la flora, disculparse por ser indigno de un tratamiento tan considerado y apreciar la intención. En todas esas cuestiones es necesario evaluar la posición relativa de anfitrión e invitado, y considerar la ocasión al decidir si dar las gracias a alguien en persona, o bien utilizar un mensajero o intermediario, o enviar una carta, ya que existen diversos grados de importancia respecto a cortesía y deferencia.

A continuación está el lenguaje en el ejército. Las *Normas de la apariencia* de Jia Yi dicen: «Conteniendo el aliento y en voz muy baja, ésa es la manera de hablar en el ejército». Como el ejército está constituido para llevar a cabo acciones militares, uno no habla de derrota en términos coloquiales, y no dice nada de debilidades. Todo tiene su manera de ser.

También está el lenguaje entre señor y súbdito, padre e hijo. Cuando un señor o un padre dan instrucciones a un ministro o un hijo, el lenguaje debe ser suave y comprensible, con instrucciones detalladas y claras. Cuando se dice poco

pero las implicaciones son profundas, los ministros y los hijos lo pasan mal tratando de entender.

Cualquiera que tenga autoridad sobre otros debe emplear a los subordinados sólo tras haberlos observado, advertido su grado de ignorancia, e instruirlos adecuadamente. Por ello, la forma de hablar debe ser suave y armónica, de manera que los subordinados puedan comunicar sus sentimientos cómodamente.

Cuando súbditos e hijos reciben instrucciones de sus señores o padres, deben reconocer cada detalle con prudencia, sin preferir sus propias opiniones, sino escuchando atentamente las palabras de su señor o padre, entender su objeto y luego realizar la tarea encomendada. Si descuidas las directivas de tu señor o padre, haciendo caso de tu propia opinión en primer lugar, equivaldrá a actuar como un sabelotodo, sin tener en consideración tu lealtad o piedad filial.

En *Cortesías detalladas* se dice: «Cuando te llame tu padre no digas: “sí”. Cuando te llame tu maestro no digas “Sí”. Di: “¡Sí!” y ponte en pie». También se dice: «Cuando alguien que va a realizar una misión para su señor ha recibido sus órdenes, la palabra del señor no espera el final de la noche. Una vez que llegan las órdenes del señor, el hombre de la casa sale y se inclina agradeciendo el favor del señor del feudo».

Las *Cortesías de la interacción social* dicen: «Hacer referencia a un señor es hacerlo a los ministros que emplea; hacer referencia a un gran noble es hacerlo al servicio de un señor». Las *Cortesías detalladas* dicen: «Al comparar las personas, compáralas con sus iguales. Cuando se te pregunte acerca de la edad del emperador, contesta que has oído que el día de su presentación parecía muy alto. Cuando te pregunten la edad del soberano de un Estado, contesta que está muy versado en política. Si se trata de un muchacho, responde que todavía no puede participar en política. Cuando te pregunten por el hijo

de un alto cargo, si es adulto responde que sabe conducirse; si es un niño, di que todavía no sabe. Cuando se te pregunte por el hijo de un letrado, si es adulto di que sabe responder a las preguntas; si es un niño, di que todavía no sabe. Cuando te pregunten por el hijo de un plebeyo, si es adulto, di que puede cargar leña; si es un niño, di que todavía no puede cargar leña. Si un señor quiere que un caballero dispare pero éste no puede, deberá negarse alegando enfermedad, diciendo que sufre dolores por cargar leña. Preguntado por la salud del soberano de un Estado, contesta con el tamaño del territorio y la producción de las montañas y humedales. Cuando se te pregunte por la riqueza de los funcionarios, di que cuentan con mayordomos, que están exentos de impuestos y no necesitan pedir prestados objetos ni indumentaria ceremonial. Cuando se te pregunte por la riqueza de caballeros, responde con el número de sus carruajes. Cuando se te pregunte sobre la riqueza de la gente común, contesta con el número total de sus cabezas de ganado. Si el soberano de un Estado está a punto de dejarlo, evítalo diciéndole: "¿Cómo podéis abandonar los santuarios de la Tierra y el grano?". En caso de ser un alto cargo, di: "¿Cómo podéis abandonar el santuario ancestral?". En caso de tratarse de un caballero, di: "¿Cómo podéis abandonar vuestras tumbas?".

En *Discursos y dichos* aparece escrito: «El señor de un país llama "esposa" a su mujer y "muchacho" a sí mismo. Los ciudadanos la llaman "señora". Las de otros países la denominan "señorita", mientras que para los ciudadanos de otros países sigue siendo "señora"».

Por lo general, esas expresiones no son de la misma clase. Es esencial estudiarlas y comprenderlas de arriba abajo. Cuando las palabras de señores y padres, súbditos e hijos son correctas en este sentido, entonces las palabras de hermanos, esposas y compañeras deben concordar. Cuando hablas con

tu padre o hermanos mayores, debes honrarlos y respetarlos como a señores, pero cuando los menciones ante otros, te referirás humildemente a ellos como tu *estúpido padre* y *estúpido hermano*. Te referirás de la misma manera a los hijos de tu padre y tus hermanos mayores.

Considera la ocasión y ten en cuenta en qué situación te hallas, ajustando tu nivel de gravedad dependiendo de las personas con las que hablas y lo que resulte adecuado según el tema tratado, basándote en la intención fundamental de no ser irrespetuoso.

Cuando la manera de hablar de hombres y mujeres no es la apropiada, cuando los hombres imitan el lenguaje de las mujeres y éstas utilizan un lenguaje masculino, todo ello está fuera de lugar. Por tanto, es imprescindible observar el precepto de que los hombres no deben hablar de asuntos domésticos y que las mujeres no deben hablar de asuntos públicos. Como todas las palabras provienen del pensamiento, uno debe mostrarse lo más circunspecto posible.

A continuación está el lenguaje de la vida ordinaria y el de las urgencias. Es decir, en tiempos de tranquilidad hablar deprisa y a trompicones acaba asustando a la gente. Cuando hablamos deprisa o atropelladamente, es porque interiormente somos descuidados y poco considerados. Cuando nos hallamos en una situación de urgencia, tanto si se trata de un desastre natural o causado por la mano del hombre, es hora de espabilar a la gente hablando deprisa y corriendo para que piensen lo más rápidamente posible. No se trata de una situación o acontecimiento que pueda relatarse con tranquilidad y calma.

Con respecto a esta cuestión, los sucesos fuera de lo común deben tratarse de maneras inusuales. Así debe ser cuando uno aborda con precisión las razones para la normalidad, así como para la anormalidad. Si siempre se piensa de la mis-

ma manera y sólo se utiliza una línea de razonamiento, careciendo de la habilidad para adaptarse a las situaciones de cambio, te quedarás atascado.

Bajo esta perspectiva, y como las palabras y el lenguaje son manifestaciones de lo interno, si eres descuidado, tus modales también serán desordenados. La preocupación de un hombre noble por evitar el lenguaje descortés debe ser apreciada.

La descortesía no sólo se refiere a un lenguaje vulgar o impropio. Siempre que abres la boca sin moderación estás siendo descortés. Debes comprender la magnitud de la exhortación sobre no decir nada descortés.

Luego están los preceptos para hablar. Se trata de los aspectos de los que hay que ser muy consciente en las conversaciones entre señores, padres, súbditos e hijos, entre hermanos, esposos y compañeros. Eso implica evaluar el momento. Eso significa calcular la ocasión adecuada para hablar, el momento propicio para decir algo.

Por ejemplo, cuando no puedes resolver un asunto, si hablas de ello sin considerar si es el momento adecuado, la cuestión no parecerá razonable. Evaluar el momento adecuado significa calcular cuándo estaría bien hablar en el lugar adecuado, en cuál de las cuatro estaciones, y si por la mañana, al mediodía o de noche; y tener en cuenta tu edad y la de la persona con la que hablas. Considerar y determinar cada una de estas cuestiones es evaluar el momento.

El dicho que afirma que no deberías hablar mientras comes o estando en la cama presenta preceptos sobre la ocasión y el momento adecuado. Hablar siguiendo un impulso repentino es un fallo de oportunidad.

Las *Cortesías detalladas* incluyen el precepto de que un hijo no debería utilizar la palabra “viejo” para evitar aludir al envejecimiento de sus padres, diciendo que el lenguaje debe estar de acuerdo con la situación. Eso significa que aunque

haya algo que podría o debería decirse, existen situaciones en las que no debe hacerse. Cuando se dice en la situación equivocada, todo resulta perjudicial. Por eso, el lenguaje en la corte y en casa son distintos.

De igual manera, también hay cosas que hay que decir y asuntos que es mejor no mencionar, dependiendo de la persona. Al hablar de humanidad y justicia frente a tu señor, considera también todas tus relaciones sociales y conduce tu conversación de acuerdo con ello.

Dijo Confucio: «Existen tres errores al asistir a un señor. Hablar de algo antes de hora se llama precipitación. No hablar cuando es el momento se denomina ocultación. Hablar sin fijarse en las expresiones faciales se llama ceguera».

La conversación que debe evitarse es la que trata de sexualidad, de cuestiones de ganar o perder, lujos y ansias de diversión y placer, que no deben ser temas de conversación. En principio, uno no debe sumergirse en filosofías abstractas sobre la naturaleza, la mente y la vaciedad, o en autoelogiarse o presumir. En cuanto al vocabulario, no hay que utilizar palabras vulgares, afeminadas ni expresiones floridas. Hay que ser cuidadoso con este tipo de lenguaje.

Luego están los usos del lenguaje. Dijo Confucio: «Al hablar, se piensa en la lealtad». También dijo: «Hay que ser leal y fidedigno con lo que se dice». El clásico *Modales* afirma: «Al conversar con el pueblo hay que hablar de lealtad, fidelidad, amabilidad y buenos deseos. Al hablar con niños hay que hablar del respeto hacia sus padres y hermanos mayores. Al hablar con funcionarios hay que hablar de lealtad y veracidad». Siempre que se habla con gente hay que hacerlo de manera que les beneficie. Es una forma de ayudar a los demás. Hablar para beneficiarse sólo uno mismo no es como se comporta una persona noble. Beneficiarse uno mismo sin tener en cuenta el bienestar ajeno es actuar como un miserable. Eso

es lo que quiso implicar el maestro Zeng cuando dijo: «¿Soy desleal en mi estimación de los demás?».

Hablar todo el día, desperdiciar palabras, querer hacer gala de la propia inteligencia y lucirse verbalmente es algo que una persona noble detesta: es elocuencia vana. Los miserables están acostumbrados a darle la vuelta a todo en su propio beneficio. No hay peor indecencia verbal que ésa. Hay que hacer lo posible por evitarlo.

En las máximas de Zhang Sishu aparece escrito: «El lenguaje debe ser siempre leal». Es algo que se ha de tener en cuenta en todo momento. Respecto a la lealtad y veracidad, lealtad significa ser totalmente sincero respecto a otros. Veracidad implica no inventar falsedades, siendo correcto y claro. Como son puntos conflictivos a la hora de hablar, todo el mundo debería poner el máximo cuidado.

18. CUIDAR LAS APARIENCIAS

Las apariencias son la substancia del recipiente en el que el orden natural coloca la naturaleza y la mente. Cuando los pensamientos interiores son impropios, influyen en la apariencia, y su manifestación externa resulta evidente. Si deseas rectificar tu apariencia, has de corregir y depurar lo que piensas interiormente.

Los pensamientos interiores provocan expresiones faciales externas; como dentro y fuera, lo externo y lo interno, la raíz y las ramas son un continuo natural, no es posible considerarlos por separado.

Vale la pena tener en cuenta la manera en que los nobles de antaño se ocuparon de las apariencias y, sobre todo, de las normas de etiqueta. En *Modales* se dice: «Una persona noble tiene un aspecto relajado». Relajado significa un talante pau-

sado, y deliberadamente sosegado. La sección de «Modales menores» dice: «El respeto es lo principal al tratar con invitados; en ceremonias, lo principal es la reverencia. En los funerales, lo principal es la tristeza. En fiestas, lo principal es la animación. En el ejército, ocultas tus sentimientos y te preparas». Como las manifestaciones de la apariencia externa están inducidas por pensamientos internos, cuando examinas y purificas tus pensamientos internos a fin de corregirlos de acuerdo con lo que resulta adecuado en ese momento, tu apariencia estará en armonía con ello. El duque Xiang de Dan dijo: «Una persona noble dirige su cuerpo con los ojos; y los pies siguen sus órdenes. Así que conocerás su mente al observar su apariencia». Desde luego que sí, pues no hay manera de que la mente sea distinta de la apariencia.

Ahora bien, la apariencia cambia dependiendo del momento, la situación y el contexto en particular. En *Normas de la apariencia* de Jia Yi, éste dice: «Existen cuatro apariencias. En la corte, la apariencia es estudiada, serena, impecable y respetuosa. En las ceremonias, la apariencia es sumisa, humilde, ordenada y amable. En el ejército, la apariencia es cauta, solemne, firme y aguerrida. En los funerales, la apariencia es desconsolada, medrosa, como si uno no fuese a regresar». Ésa es la descripción tradicional de las apariencias.

Resumiendo, que existe una apariencia adecuada para la corte. Cuando se sirve en la corte, la apariencia debe ser siempre respetuosa, sin olvidar nunca que se está en los aposentos del señor. Las idas y venidas deben ser apresuradas, deferentemente respetuosas, pero no maleducadas. Las descripciones de la apariencia de Confucio en presencia de un señor, calificándola de “nerviosa” o “educada”, ejemplifican cuál debe ser la apariencia en la corte.

Está la apariencia en casa. Significa que cuando estás en casa debes relajar la apariencia. En los ratos de ocio, cuando

no hay nada que hacer, deberías cultivar el talante. Porque ser perezoso y descuidado no es ciertamente la manera en que se comporta una persona noble. Se trata de que tu apariencia facial sea relajada y amable. Ésa debe ser la descripción de Confucio en sus ratos libres, “relajado” y “cómodo”. Los comentarios dicen que estar relajado significa que el rostro está relajado, mientras que estar cómodo significa que la expresión es de contento.

También están las apariencias para funerales, apariencias para presentaciones en sociedad y bodas, y apariencia para los invitados. Todo es una cuestión de rectificar la apariencia siendo respetuoso. En «Expositor de Jade»⁵⁷ se dice: «Siempre que haya una ceremonia, tu apariencia y expresión facial deben ser como si estuvieses viendo a la entidad que se honra. La apariencia adecuada en un funeral es la demacración, mientras que la expresión facial deberá ser abatida y consternada. La mirada, furtiva y oblicua, la voz apagada».

En *Modales menores* se dice: «En ocasiones auspiciosas el honor es importante; en funerales es importante la familiaridad; con invitados, el respeto es esencial». Existen apariencias corteses adecuadas para los ritos de tránsito y ceremonias nupciales, que además indican modales y cortesías detallados. Deberás cultivar tu apariencia teniéndolo en cuenta, comprendiendo por completo qué resulta adecuado en cada ocasión.

A continuación están las apariencias en la guerra. En «Expositor de Jade» se dice: «La apariencia propia para el combate es de fortaleza y resolución. La forma del lenguaje es adusta. La expresión del rostro, severa y solemne. La mirada, des-

57. «Expositor de Jade» es una sección del *Clásico de los modales* chino. La imagen de “expositor” del título hace referencia a la tela de terciopelo que se utiliza para mostrar y exponer piedras preciosas.

pejada». La *Recopilación de Kong*⁵⁸ dice: «La costumbre en presencia del general cuando se está en filas es con el casco y armadura puestos y las armas en la mano, sin inclinarte ante tu señor o tu padre. Si por desgracia el ejército es derrotado, entonces galopa de posta en posta para transmitir las noticias, sin llevar vaina ni funda de arco. El emperador, con indumentaria sencilla, se lamenta frente a la puerta del arsenal».

En *Modales menores* se dice: «Cuando conduzcas carros de guerra, deberás llevar los sables por delante al salir y mantenerlos detrás cuando regreses». En *El arte de la guerra de los aurigas*⁵⁹ se dice: «Los modales civiles no deben llevarse a la batalla, y los modales militares no deben entrar en la esfera civil. Si los modales militares entrasen en la esfera civil, la moral de la gente desaparecería; si los modales civiles se llevasen a la guerra, el carácter de la gente se debilitaría. Así pues, en el terreno civil las palabras son civilizadas y el lenguaje cálido. En la corte hay que ser respetuoso y deferente, hay que disciplinarse uno mismo para atender a los demás, sin hacer gala de nada cuando no se requiere, sin hablar cuando no se nos pregunta, dar un paso adelante con desgaña y retirarse con premura. En la formación militar se ofrece resistencia, en movimiento se derriban oponentes. Los hombres con armadura no se inclinan, ni saludan en sus carros de guerra. No corren por las murallas, no se arrugan ante el peligro. La cortesía y la ley están fuera y dentro; lo civil y lo marcial son izquierda y derecha». Todo ello concierne a los modales militares.

58. *Recopilación de Kong*, de Kong Fu, descendiente de novena generación de Confucio. Vivió durante la dinastía Qin (-255/-209). Cuando el Primer Emperador mandó quemar libros y letrados vivos, ocultó sus copias de los clásicos en el interior de un tabique y huyó a ocultarse en las montañas.

59. *El arte de la guerra de los aurigas* es un famoso manual militar chino, atribuido a Tian Rangju, compuesto entre -356/-320.

Así pues, todos los campos de las relaciones sociales cuentan con sus cortesías y modales. No obstante, no hay nada comparable a mantener una apariencia correcta y respetuosa. El maestro Zeng dijo: «Controla tus modales y evita la aspereza y la dejadez». En los *Anales de modales* se dice: «No permitas que en tu cuerpo se instale un talante arrogante y deformado», también refiriéndose a la corrección de las apariencias.

A continuación, respecto a la función de la expresión facial y el tono de voz, como las expresiones faciales aparecen y el tono de voz cambia con la actitud, lo más importante es aprender a mantener una actitud correcta. Como todas las apariencias dependen de pensamientos internos, de entre ellas, la expresión facial revela los humores y el tono de voz depende de la agitación o calma del temperamento, es necesario tener presente su corrección.

En *Normas de la apariencia* vemos escrito: «La actitud tiene cuatro ocasiones. En la corte, la actitud es tranquila, serena y solemne. En ceremonias, la actitud es calma, ponderada y armoniosa. En la guerra, la actitud es enojada, colérica, intensa y severa. En los funerales, la actitud es abatida, apesadumbrada, triste y dolorosa. Cuando las cuatro actitudes cobran forma interiormente, las cuatro expresiones aparecen externamente. Es como si las actitudes controlasen la expresión».

Modales menores afirma: «Quien está alegre y es bullicioso tiene la expresión propia de campanas y tambores. Quien está triste y parado tiene la expresión propia de un funeral. Quien está lleno de frenesí muestra la expresión propia de las armas y la armadura. En los funerales, uno debe tener la mirada triste; con la armadura puesta hay que tener una apariencia de inviolabilidad. Por ello, el noble actúa con cautela, para no quedar mal ante los demás».

En «Expositor de Jade», también se dice que existe una mirada de lustre, cuando se habla de la expresión del rostro suave y agradable.

Cuando un señor le hizo recibir a un embajador, Confucio adoptó una mirada tensa; cuando partió, al descender un escalón relajó el rostro y pareció cómodo. Ésas fueron las expresiones de respeto por la orden de un soberano adoptadas por Confucio. El dicho «volar alto y en bandada» se refiere al noble que entra en acción al ver una oportunidad.

Poner un semblante adusto pero ser blando interiormente es lo que practican los miserables, según Confucio, como es el caso de ladrones, que hacen agujeros en los muros y horadan las paredes para robar casas. Tiene que ver con la contradicción entre interior y exterior. Dijo el maestro Zeng: «Cuando la expresión facial es correcta, es cercana a la fidelidad».

Todos estos ejemplos ofrecen razones para adoptar una actitud circumspecta respecto a la expresión facial. Sin embargo, hay gente mezquina que utiliza palabras engañosas y expresiones imperiosas sin cambiar su actitud interior. Hay villanos de maneras suaves, y también están los que manipulan la expresión para tener la apariencia de nobles. Son actos de personas muy deshonestas, y finalmente el error de sus maneras acabará apareciendo expuesto a la luz. Sobre todo porque las personas nobles más sinceras calan enseguida a los miserables, y por ello no hay forma de que se oculten. Aunque quieran enmascarar el mal, no hay medio de esconderlo.

Ahora bien, es en el tono de la voz donde aparece el hálito del lenguaje. El «Expositor de Jade» dice: «El hálito debe ser sosegado». *Normas de la apariencia* dice: «Hablar deprisa, soltar esputo y emplear un tono quejica y desagradable, es tabú». La expresión “conteniendo el aliento” se refiere al tono de voz de Confucio cuando se hallaba en presencia de gentes pertenecientes a la más alta nobleza. «Humilde,

con voz alegre», describe la cortesía de un hijo devoto hacia su padre.

En las *Crónicas musicales* se dice: «La música es producida por el sonido. La raíz de ello está en la sensibilidad de la mente humana hacia las cosas. Por esa razón, cuando las personas sienten amargura, sus voces son entrecortadas y ahogadas; cuando sienten alegría, sus voces son animadas y relajadas. Cuando sienten deleite, sus voces son excitadas y expansivas; cuando sienten cólera, sus voces son ásperas y duras. Cuando sienten respeto, sus voces son sencillas y claras; cuando sienten amor, sus voces son amables y blandas. Estas seis características no son espontáneas, sino que aparecen tras sentir algo».

Incluso en los sonidos musicales, los tonos emergen de impresiones de sensaciones. Partiendo de esta perspectiva, deberíamos mostrarnos muy cuidadosos con las manifestaciones del tono de voz. El duque Lu de Ying⁶⁰ dijo: «La disposición puede apreciarse en el lenguaje, los modales y la compostura, en la gravedad relativa y el paso». Ésas son razones para tomarse en serio el tono de voz.

Podemos percibir aquí un perfil general de los tipos de apariencia. La apariencia incluye acción, y cada acción tiene sus modales. Eso debe ser el significado del dicho «No actúes de manera impropia».

Ahora bien, los principios de la acción incluyen normas para el comportamiento diario. También hay reglas para sentarse. En *Normas de la apariencia* se dice: «Siéntate de la manera adecuada. No cruces las piernas, ni muestres las plantas de tus pies, mantén la mirada a la altura adecuada. Eso es sentarse normalmente. Sentarse ligeramente inclinado, mirando las rodillas de una persona se denomina sentarse en compañía.

60. Duque de Ying, distinguido ministro de la dinastía Song del Norte (960/1126).

Sentarse con la cabeza alzada y la mirada a la altura ordinaria se denomina sentarse con dignidad. Ésas son las apariencias relativas al sentarse». En *Cortesías detalladas* aparece: «No te sientes con las piernas cruzadas; siéntate como un señor». Ésa es la regla para sentarse.

Está escrito que Confucio era informal en casa. Partiendo de esta perspectiva podemos decir que deben existir reglas para cada situación: sentarse en la corte, en casa, en la fortuna y la adversidad, en el ejército y en fiestas. Debes saber, desde luego, cómo sentarte en todas las situaciones sociales, con honor y respeto, cómo sentarte con tus iguales, y cómo sentarte cómodamente. Allí donde esté, un hombre de carácter siempre debe mantener una actitud respetuosa sin olvidar la posibilidad de que aparezcan situaciones de emergencia. Ni siquiera en casa, tranquilo y en paz, debes amodorrarte, holgar, ni distraerte.

Así que el deber de una persona noble es recordar incorporarse cuando está sentada y recordar las ventajas de la acción cuando está ociosa.

En *Cortesías detalladas* se dice: «Cuando te sientes en paralelo, no dejes que tus codos sobresalgan a los costados». Ésa es la regla para sentarse junto a otros. La admonición de que «en compañía de otros, no debes elegir tu propia conveniencia», significa que no debes preferir sentarte únicamente pensando en tu propia comodidad, como buscar el lugar más fresco en verano o el más cálido en invierno.

Se dice que Guan Ning, de la dinastía Han, se sentó en una única silla de madera a lo largo de cincuenta años sin cruzar nunca las piernas, y que el asiento estaba totalmente desgastado allí donde tocaba con sus rodillas. Se dice que Cheng Mingdao, de la dinastía Song, solía sentarse bien derecho todo el día, como una figurilla de yeso. Todos estos ejemplos hacen referencia a no permitir que la propia apa-

riencia decaiga ni siquiera al sentarse a solas, cultivando la propia presencia ordinaria. Cuando no haya nada que hacer, debes sentarte tranquilo y cultivar tu disposición; estando de pie, no debes mostrar arrogancia ni dejadez; al tratar con las personas, siéntate respetuoso, con aire apacible. Ésas son las reglas para un hombre que se sienta.

Si te sientas con las piernas cruzadas, como una cesta de aventar, con brazos y piernas desordenados, parecerás pere-zoso e indiferente. Si te pones en pie en cuanto te sientas y te sientas en cuanto te pones de pie, inquieto y sin motivo, tu mente no acabará de sosegar-se. ¿Es ésta acaso la manera de comportarse de un hombre de carácter?

El «Expositor de Jade» dice: «En casa, de permiso, uno está caliente». Estar en casa significa que la propia morada está tran-quila. También dice: «En casa, un noble siempre está de cara a la puerta», queriendo decir que uno está frente a la luz.

Luego está la apariencia mientras se está de pie. En el «Expositor de Jade» se dice: «La manera de permanecer de pie no es encorvarse adoptando una postura servil. La cabeza y el cuello deben estar centrados; permanece firme como una mon-taña y actúa cuando sea el momento de hacerlo». *Normas de la apariencia* dice: «Mandíbula firme, mirada al frente, hombros recios, espalda derecha, brazos como si abrazasen un tambor, pies a dos pulgadas de separación, rostro derecho, las cintas del sombrero atadas, las piernas derechas, los pies alineados, el cuerpo no mueve los codos... A eso se le llama la forma nor-mativa de mantenerse en pie. Si adopta una ligera inclinación, se denomina estar de pie en compañía. Con una inclinación desde la cintura se llama permanecer de pie de forma solemne. Con los ornamentos colgando del cinturón se denomina per-manecer de pie de forma sencilla».

En *Modales detallados* se dice: «Permanece de pie como si asistieses a una ceremonia». También dice: «La manera de

permanecer de pie indica el carácter», al describir la conformidad con las propiedades de estar de pie.

Así que cuando vas a incorporarte tras estar sentado, relaja las extremidades, pon atención por delante y por detrás, a derecha y a izquierda, considera las convenciones de la situación en la que te halles y luego incorpórate. Considerar cómo ponerte en pie antes de hacerlo son buenos modales al estar de pie. Si te pones de pie pase lo que pase o sientas lo que sientas, al incorporarte es posible que te des cuenta de que se te han dormido las piernas, y que tropieces ofendiendo a quienes te rodean; aunque te las apañes para incorporarte, tu postura no será correcta. Cuando te pones de pie sin adoptar una postura correcta, es difícil estar ahí un rato. Si resulta que sostienes algo, seguramente acabarás inclinándote y doblándote.

Si puedes permanecer en pie, entonces puedes caminar. Si no estás derecho, no podrás andar bien. Ése es el significado de tener modales correctos a la hora de estar de pie. En el comportamiento público y privado, primero deberás comprobar tu manera de incorporarte. Asienta tu centro, mantén el espíritu tenso, el ombligo firme, los hombros recios y la espalda derecha. Esos son modales correctos a la hora de permanecer de pie.

Luego están los modales correctos para caminar. Existen maneras de ponerse a caminar en una reunión y en una sala de audiencias; están las convenciones cortesanas y del hogar. Hay una manera de caminar por la calle.

En el «Expositor de Jade» se dice: «Caminar corresponde a la música “El modelo del guerrero”,⁶¹ correr corresponde a

61. “El modelo del guerrero” es una composición musical clásica que celebra el derrocamiento del último rey corrupto de la dinastía Shang por parte del rey Wu de los Zhou. Una nota en el original dice: «El sonido de los ornamentos de jade colgando del cinturón es lento, según “El modelo del guerrero”».

la música “La sucesión”⁶² y “El chaparrón”.⁶³ La zancada corriente debe ser derecha y pronta; en el santuario ancestral, ordenada y solemne; en la corte, digna y respetuosa. En un auditorio, da pasos cortos; en un pasillo, camina con más libertad; en una habitación, no des vueltas».

Normas de la apariencia dice: «Camina ligeramente inclinado, sin balancear los brazos, sin subir ni bajar los hombros, sin que el cuerpo se incline hacia un lado, de manera serena. Ésa es la manera de caminar».

Así que cuando te incorpores para caminar habiendo estado sentado, asegúrate de mirar bien por delante de ti para no tropezar con nadie ni nada. Esa es la razón por la que no debes abandonar tu asiento si tienes las piernas dormidas.

Aunque te dirijas a algún sitio en el que no halla nadie, di algo para denotar tu presencia en caso de que alguien estuviese en el interior. Si hay calzado fuera de la puerta y oyes hablar, entonces entra. Si no oyes nada, entonces no entres. Cuando estés a punto de entrar por una puerta deberás bajar la mirada, al cruzar la puerta saluda educadamente y no mires alrededor. Si la puerta estaba abierta, déjala abierta; si estaba cerrada, vuelve a cerrarla. No entres con calzado, no ocupes ningún asiento. Camina junto a la pared, poniendo atención para no tropezar con nadie.

No hay que salir precipitadamente porque se quiera hacer algo. No hay que irse con prisa por insatisfacción. Eso aparece en *Modales menores*, queriendo decir que no hay que entrar ni

62. “La sucesión” es una composición musical clásica que celebra la sucesión entre el rey Shun y el rey Yao; ambos fueron reyes sabios de la antigüedad (tercer milenio a. de C.), y dicha sucesión es celebrada en la filosofía confuciana por no haber sido hereditaria, sino basada en la capacidad y no el nacimiento.

63. “El chaparrón” se supone que es la música de Tang, el respetado fundador de la antigua dinastía Shang (-1766) china. Una nota en el original dice: «Corresponde [al paso utilizado al correr] porque es rápido».

salir apresuradamente. Siempre hay que tener cuidado de donde se pisa, sin adoptar una apariencia torpe, sino manteniendo la respetabilidad. Aunque se trate de un asunto urgente, actuar con precipitación no forma parte de la mentalidad de un hombre maduro. Nunca hay que olvidarse del sentido del dicho que aparece en *Modales menores*: «Aunque entres en un lugar vacío, actúa como si hubiese alguien dentro».

Cuando se trate de una ocasión que tenga que ver con el señor o el propio padre, uno deberá mostrarse tan atento como si se fuese inexperto.

Al caminar por la calle hay que estar siempre al tanto por si ocurriese algo inesperado. Mantén a tus asistentes y sirvientes en línea recta, listos; deja sitio para que otros vayan y vengan, y no actúes con violencia hacia los viajeros. Cede el paso, no caminos ocupando todo el camino.

No busques caminos apartados ni atajos. Prevén a los asistentes y servidores que van por delante y por detrás para que no se interpongan en el camino de la gente que va y viene. No permitas que empujen ni echen a nadie del camino. No les dejes revolver en los puestos.

Es preciso realizar reconocimientos con lluvia y nieve, al amanecer y al anochecer, a fin de despejar el camino con tiempo. Si éste está enfangado y su tránsito es difícil, debes hacer que vayan por un camino mejor; empieza tú primero, dejando que ellos esperen un poco antes de emprender la marcha.

Si de camino se produce un incidente en el que tus subalternos se han mostrado descorteses con gente en la ruta, como señor de ellos deberías llegar de inmediato al lugar y pedir disculpas educadamente. No pases de largo como si no lo supieses.

Cuando llegues a casa de alguien, desmonta del lado de la puerta, arregla tu apariencia y pide ser admitido. Advierte de antemano a tu cortejo para que no deambulen por la zona, se

sienten frente a la puerta o hablen o rían en voz alta. Cuando entres en las casas sin ser invitado por cuestiones de hambre y sed y bebas agua caliente, o te dirijas a casas de comidas en busca de vino y comida, deberás ser cuidadoso y establecer las reglas adecuadas.

Cuando vas y vienes en la oscuridad de la noche, utiliza faroles por delante y detrás para que las personas no tropiecen y así evitar problemas. Cuando marches en la oscuridad, utiliza sonidos para prevenirlas.

Incluso cuando regreses a casa deberás enviar a alguien por delante para anunciar tu llegada. Las idas y venidas inesperadas siempre llevan consigo malas consecuencias y falta de coordinación entre los de dentro y los de fuera.

Ésa es la manera de ir y venir por los caminos. Ten en cuenta la respetabilidad, aclara los usos apropiados a fin de establecer reglas detalladas. De otro modo, en caso de emergencia perderás los modales y la realidad de un hombre de carácter.

Se dice que cuando sales por la puerta debes hacerlo como si fueses a recibir a un invitado importante. También se dice que cuando salgas por la puerta debes hacerlo como si avisases a un enemigo. Ambas advertencias tienen por objeto mantener la respetabilidad y evitar el desorden.

Cuando Ziyou devino gobernador de Wucheng, Confucio preguntó: «¿Habéis encontrado personal?». Ziyou contestó: «Hay un cierto Dantai Mieming que nunca toma atajos y nunca acude a mi despacho excepto en comisión de servicios».

Desde que conociera a Confucio, Gao Chai nunca pisó la sombra [de sus padres], no mató insectos incubando, no quebró plantas ni cortó árboles. Durante una rebelión siendo él gobernador de Wei, salió y cerró la puerta. Cuando se le dijo que existía un atajo para salir, dijo: «He oído que una persona noble nunca toma atajos». Cuando se le dijo que se trataba de un boquete en la pared, dijo: «He oído que una persona

noble no se mete por un boquete». Al cabo de un tiempo llegó un mensajero y él abrió la puerta, saliendo.

Ambos fueron estudiantes de la escuela del sabio, ilustrando su manera de actuar. Pero no utilizar atajos y no meterse por boquetes no fueron preceptos del sabio, son interpretaciones precisas por parte de Mieming y Gao Chai. Un sabio puede tomar un atajo y también meterse por un boquete en la pared. Es algo que puede inferirse del hecho de que Shun excavase un túnel mientras cavaba un pozo, y Confucio pasó por el Estado de Song con indumentaria humilde.

Por ello, el maestro Zhu señaló: «No tomar atajos o pasar por boquetes está muy bien en tiempos en los que no hay problemas, pero si uno se ve acosado por bandidos, ¿por qué sacrificar la vida manteniendo esos preceptos? Es algo que resulta evidente al observar que el Sabio pasó por Song con indumentaria humilde».

También existe una manera de correr. Eso significa la manera adecuada de correr para ir deprisa. En el «Expositor de Jade» se dice: «Correr deprisa requiere dirección, así que no dejes que tus manos y pies pierdan la alineación. Si vas en línea recta, baja la mandíbula y serás rápido como una flecha».

En *Modales menores* se afirma: «No corras para salir de una cortina o pantalla. No corras en un auditorio. No corras en lo alto de un baluarte. No corras mientras llevas objetos de valor». En *Normas de la apariencia* se dice: «Se corre ligeramente inclinado. Se flota ligeramente, como si los hombros fluyesen y los pies fuesen unas flechas recién disparadas. Ésa es la manera de correr. Cuando gires, hazlo ligeramente inclinado. Muévete con elegante presteza, gírate con firmeza y claridad. Ésa es la manera de darse la vuelta».

En el extranjero se considera cortés pasar con rapidez junto a personas de alto rango, sin detenerse frente a ellas; por eso existe una manera cortés de correr. Correr es adecuado en

todo tipo de emergencias, pero no se corre cuando ello pudiera alarmar a la gente o provocar un accidente. Ése es el sentido de la afirmación que aparece en *Modales menores*: «Una vez de vuelta en casa, uno no corre».

A continuación está la manera de sostener las cosas. En *Cortesías detalladas* se dice: «Cuando se presenta algo a alguien de pie, uno no se arrodilla; cuando se presenta algo a alguien sentado, uno no se pone de pie. Siempre debes mantener el presente a la altura del pecho; todo lo que lleves debes sostenerlo a la altura de la cintura».

En *Modales menores* aparece: «Recoge lo que está vacío de la misma manera que harías con lo que está lleno». Siempre que sostengas algo en la mano, incluso algo como un cetro o un abanico, no deberás inclinarte hacia adelante. Los libros y utensilios que ofrezcas a tu padre o señor, en particular, no deberás llevarlos por debajo de la cintura. Cuando tus manos se ladean, lo que llevas no está recto; o si tu cuerpo se inclina a un lado, o si tus piernas tropiezan con lo que transportas, es un accidente de lo más descortés.

Cuando un hombre está frente al campo de batalla con la espada y la lanza en la mano, junto con arco y flechas, también son formas de llevar cosas. Es imprescindible mostrarse mesurado.

Luego están los modales para levantarse y reclinarse. Eso significa que en los usos cotidianos de la gente es normal levantarse por la mañana y acostarse por la noche. En *Normas domésticas* se dice: «Un hijo que sirve a su padre y su madre se levanta cuando empieza a cantar el gallo». Ésa es la cortesía de levantarse temprano. Parece que la norma de levantarse temprano sólo se refiere al amanecer, cuando puedes ver con claridad los rostros de la gente y trajar tus asuntos con los faroles apagados. Se refiere a cuando te levantas y funcionas con eficiencia, tanto en la vida pública como en la priva-

da. Si quieres prepararte para trabajar, debes hacerlo cuando los gallos empiezan a cantar, si no llegarás tarde. Por ello y desde la antigüedad, la norma de levantarse temprano siempre ha consistido en hacerlo con el canto del gallo.

La regla para retirarse por la noche suele ser cuando el Cielo se ha oscurecido demasiado para poder trabajar, debiendo detener tus actividades externas y dirigirte al interior. Permite que tus empleados descansen. Luego estira las extremidades, doblándote y estirándote de manera relajada. Ésas son normas para levantarte por la mañana y retirarte por la noche.

En el «Expositor de Jade» se dice: «Duerme siempre con la cabeza hacia el Este». El Este es la dirección de la energía vivificante, y por ello debe ser la dirección de la cabeza. En *Cortesías detalladas* se dice: «No duermas boca abajo». En los *Discursos y dichos* de Confucio aparece escrito: «No te tiendas como un cadáver». Se refiere a evitar una apariencia de pereza en la postura reclinada.

Levantarse y reclinarse es flexionar y estirar las cuatro extremidades y todo el cuerpo. Hay que mantener las normas de acuerdo con el momento del Cielo y la Tierra, los asuntos e interacciones del día y tu grado de cansancio. De otro modo, si lo dejas en manos de las sensaciones y deseos, caerás inevitablemente en una pereza autocomplaciente; abandonando la cortesía de madrugar, abandonando la regla de retirarse al anochecer, conviertes la noche en día y el día en noche. Los asuntos administrativos se descuidarán y el cuerpo carecerá de los cuidados físicos necesarios. Uno debe tener mucho cuidado con esta cuestión.

Luego está el tema de pasatiempos y arte. Todas las artes culturales y marciales, los rituales, la música, la arquería, la equitación, la escritura y las matemáticas, formar la conducta y los modales, desentumecer manos y pies, refinar las percepciones o regular la emisión de la voz están totalmente de

acuerdo con los principios de la corrección de los pensamientos interiores, el ordenamiento del comportamiento externo, servir al señor y al padre como un partidario incondicional y entregarse por completo a ello.

Así que de haber nacido en una familia militar, o con un estatus en el que podrías aspirar a ser un hombre de carácter, regula tu conducta mediante cortesías, armoniza tus movimientos mediante la música y practica arquería y equitación como el deber de un caballero. Al realizar todas esas actividades cotidianas practica siempre sus usos adecuados a fin de refinar las apariencias.

Escribir no significa necesaria y únicamente escribir, también implica leer, memorizar caracteres escritos y adquirir conocimientos de las cosas pasadas y presentes.

Las matemáticas hacen referencia a las enumeraciones de fenómenos naturales y el cálculo de cantidades de cosas. Si no estás familiarizado con las matemáticas, no conoces las medidas.

Todas son bases para dignificar los modales al entrar en acción.

Así que cuando hablamos de cortesía, estamos hablando de que existen medidas corteses específicas para los buenos y los malos tiempos, para la guerra, la diplomacia y la celebración. Existen cortesías para comer y beber, para vestirse y para el hogar. Hay cortesías para todo tipo de preguntas y respuestas, manejo de herramientas, carruajes y lenguaje. Considerando en profundidad lo que aparece en *Cortesías detalladas*, entendiendo los sistemas pasados y presentes de este país, eligiendo de acuerdo a lo que es adecuado en cada ocasión, deberíamos ajustarnos a lo pertinente.

Perros, caballos, espadas, vino, alimentos... En *Cortesías detalladas* aparecen normas para todo ello, pero no las nombro aquí porque no pueden aplicarse al momento presente.

En música, se dice que este país también cuenta con ocho instrumentos,⁶⁴ pero no conozco bien ese sistema. Desde no hace mucho se considera que el disfrute musical de la pantomima es la música de la casta guerrera. Cuenta con un tempo muy rápido, y sus canciones están repletas de tonterías supersticiosas, con danzas estrafalarias y extravagantes, que no pueden considerarse sustanciales. Su ejecución sólo requiere de la flauta y el tambor, y por ello se limita al bambú y el cuero. No puede hablarse de ella en los mismos términos que la música antigua, pero esa costumbre ya no es la imperante. Es tan baja que no puede reformarse. La música de pantomima, con canciones que contienen sucesos reales, no puede ser igualada por los sonidos groseros de la música popular, y por ello puede seguir siendo clasificada de arte musical.

En cuanto a las normas de la arquería y equitación, los modales y ritos detallan las formas de disparar y cabalgar. Las normas para cabalgar han desaparecido. En este país, los sistemas de arquería y equitación eran muy detallados. Deberías aprenderlos y practicarlos a carta cabal, estudiando sus modales, para entrar en el sendero de una persona noble.

En *Principios de la arquería* se dice: «En arquería todos tus movimientos deben ser delicados; sólo cuando la mente está correctamente concentrada y la postura física es derecha, podrás sostener el arco y la flecha con estabilidad. Sólo cuando sostengas el arco y la flecha con firmeza podrás hablar de alcanzar una diana. Así es como se observa la eficacia en acción».

64. Ocho instrumentos: clasificación clásica china, que hace referencia a los instrumentos de metal, piedra, cuerda, bambú, calabaza, yeso, cuero y madera. La música japonesa tiende a emplear sobre todo instrumentos de cuerda, bambú (de viento y madera) y cuero (percusión).

La arquería y equitación son la tarea de un hombre de carácter. Si careces de tiempo libre, no deberías dejar de lado el entrenamiento físico práctico. Existen muchos tipos de modales relativos a la arquería y la equitación que deben estudiarse detalladamente.

La caligrafía, la escritura y la lectura son instrumentos para concentrar la mente en el tiempo libre. Cheng Mingdao fue muy puntilloso al referirse a la caligrafía. En una ocasión le dijo a alguien: «No es que me guste la buena caligrafía, es que eso es estudiar».

Todos los usos de la mano y el pie implican modales; así que ejecutarlos con descuido es el origen de la negligencia. Incluso en el caso de una diversión ociosa, si existe desequilibrio, indica el estado de desarrollo interior de una persona. Por ello, en la caligrafía también hay que evitar la distracción. Una de las máximas de Zhang Sishu fue utilizar siempre caracteres formales en caligrafía.

Asimismo hay que tener mucho cuidado a la hora de evitar la dejadez en el momento de leer. Si lees de manera descuidada, tanto si te apoyas en una almohada como si lees acostado, no podrás registrar nada porque tu atención en esas posturas no es correcta. Como los hechos y la fama de sabios y eruditos, emperadores y nobles del pasado y el presente están registrados en libros, ¿cómo podría pasarlos por alto un hombre de carácter?

En *Máximas del hogar del clan Yan*⁶⁵ se dice: «Cuanto tomes prestados libros ajenos, cuédalos bien; es una de las cien prácticas de un hombre de carácter. Si los volúmenes aparecen desordenados sobre un escritorio abarrotado de cosas, lo

65. *Máximas del hogar del clan Yan* es obra del letrado tutor del príncipe heredero durante la era fundacional de la dinastía Sui, que en el año 589 reunificó una China largo tiempo dividida.

más probable es que niños y doncellas los ensucien, o se deterioren a causa del viento y la lluvia, o de insectos y roedores, siendo ello una mancha en tu carácter». Ésa es la razón por la que debes ser cuidadoso.

Las matemáticas son para cálculos y medidas. Cielo y Tierra, gente y cosas... Nada está más allá de los números. Debes llevar unas cuentas al día sobre los gastos cotidianos. Si los números no son claros, es que existe o exceso o insuficiencia, algo impropio en ambos casos.

Después, respecto a la práctica de colgar jades del cinturón, los *Anales de modales* dicen: «Los nobles de antaño siempre llevaron jades. A la derecha llevaban jades que emitían las notas *cheng* (sol) y *jiao* (mi), a la izquierda *gong* (do) y *yu* (la). Corrían siguiendo el ritmo de la música “Recogiendo hierbas” y andaban con el de “Relajado en verano”.⁶⁶ Giraban como una brújula, eran angulosos como un cuadrado. Cuando daban un paso adelante los movían a la vez, al retroceder los hacían moverse; luego los jades sonaban como música. Así que cuando un noble va en un vehículo, se escucha el sonido de campanillas doradas; cuando camina hace tintinear los jades del cinturón. De esta manera evita que la cabeza se le llene de pensamientos». Es un sistema en el que los sonidos emitidos por los jades que se llevan a izquierda y derecha se armonizan al ponerse en pie, sentarse y caminar, sin la más ligera pérdida de atención, a fin de evitar las acciones incontroladas. Si los movimientos no concuerdan con las cortesías, los sonidos de los jades del cinto no se armonizan. Llevar jades al cinto, colgando de la cintura, se utiliza para corregir apariencias y modales, pues pueden equipararse a virtudes. Colocar campanillas en los vehículos y armonizar sus soni-

66. “Recogiendo hierbas” y “Relajado en verano” son nombres de antiguas composiciones musicales chinas.

dos corrige los modos y maneras de los conductores, alertándolos contra cualquier negligencia interior y sosegando sus mentes.

En suma, la intención es que los propios modales se vayan corrigiendo mediante el uso de los jades que cuelgan del cintillo a izquierda y derecha. Eso vale para los hombres nobles.

Una vez que se ha ordenado la apariencia siguiendo esos pasos, hay que tener bien claro qué son unos modales dignos. Sólo cuando un hombre de carácter acierta a ordenar su persona de forma tan pormenorizada puede acceder al sendero del noble. Si su comportamiento está fuera de lugar, y sus modales son desordenados, su concentración mental interior se verá naturalmente afectada, y su carácter no acabará de corregirse. Los modales dignos de la apariencia están todos ellos conectados con el carácter interior. Es necesario reconocer su importancia.

19. MODERAR EL CONSUMO DE ALIMENTOS Y BEBIDAS

Las cosas vivas no pueden sobrevivir físicamente sin alimentos ni bebida. Ésa es la explicación de la doctrina de la producción mutua de los cinco elementos. La madera crece alimentada por el agua, el metal es producido por la nutrición de la tierra. Los seres humanos, al ser las criaturas más inteligentes, reciben sustento de los cinco elementos a la vez, que cuando están completos facilitan la existencia de la vida. Un único día sin comer ni beber y la vida queda afectada. Por eso la gente necesita comida y bebida.

Cuando Zigeng preguntó a Confucio sobre gobernar, éste le dijo: «Ocuparos de que la comida sea abundante, las armas suficientes y que el pueblo confíe en vos». De los ocho mi-

nisterios de las *Directrices universales*,⁶⁷ el de los alimentos es el primero. Y así es porque cada uno de ellos tiene un objeto básico.

Ahora bien, la bebida hace referencia a los líquidos, y los alimentos dependen de los cinco cereales. Si vas a por agua y preparas comida cuando ya estás sediento y hambriento, comerás y beberás sin moderación. Si comes y bebes de manera que siempre estés satisfecho, también serás excesivo. Por ello, los sabios pidieron a la gente que espaciasen sus comidas, para que pudieran completar su duración natural. Ésa es la razón por la que todas las cosas vivas necesitan alimento y bebida.

¿Cómo calcular la cantidad adecuada? Lo suficiente como para no sentir hambre o sed extremas. Ampliando este tema puede decirse que cuando las personas no comen ni beben demasiado ni demasiado poco, comen a intervalos de seis horas, y beben una vez entre medias. Es decir, tras levantarse por la mañana comen y beben entre las 7:00 y las 9:00. Luego, seis horas después, vuelven a comer y beber entre 13:00 y 15:00. Ése es el intervalo adecuado entre el desayuno y la comida.

Los cambios naturales son múltiplos de tres. El sistema digestivo humano también procesa los alimentos y bebidas en seis (2 x 3) horas.⁶⁸ Hay que beber entre medias. Los antiguos definieron este sistema, iniciando la práctica de comer

67. *Directrices universales (Hong Fa)* es una obra perteneciente al clásico chino de los *Documentos antiguos*, y consiste en una antigua protoconstitución, un proyecto de gobierno. Los ocho ministerios nombrados son: 1) comestibles; 2) mercancías y dinero; 3) ritos públicos y asuntos religiosos; 4) infraestructura; 5) educación; 6) sistema penal; 7) diplomacia y asuntos exteriores, y 8) asuntos militares.

68. En el original aparece "tres horas" porque en el antiguo sistema de 12 horas la "hora" equivalía a dos horas en el sistema actual de 24 horas.

a ciertas horas por la mañana y la tarde a fin de ocuparse del hambre y la sed.

Ésas son las cantidades y medidas naturales inevitables. Cuando se las sobrepasa, el bazo y el estómago se deterioran y ganas demasiado peso, debilitando tu energía y circulación. Cuando no consumen suficiente, tu bazo y estómago están malnutridos, pierdes peso y tu energía y circulación no son sanas. En ambos casos se trata de una desviación respecto a las medidas naturales. La gente que se desvía de ellas padecerá, naturalmente, un cambio de disposición.

Sólo esto puede considerarse una medida adecuada. Cuando no basta con dos comidas, la regla es comer al mediodía cuando los días son largos y a la noche cuando las largas son las noches. Si sigues esta indicación cuando no hay escasez, acabarás perdiendo la medida adecuada.

El Cielo gira en relación a la Tierra. En el ser humano, la comida para el bazo y el estómago son la Tierra. Sin alimentos, la energía no circula, de igual manera que el Cielo no puede definirse más que mediante la Tierra.

Luego están las normas para los alimentos y la bebida. Las personas deben regular alimentos y bebidas según su salario y posición. Las personas de alto rango y grandes salarios viven con los alimentos de mejor calidad. Quienes ocupan los escalones medios e inferiores deben hacer lo que les corresponde. Dentro de esa escala es cuestión de ser más frugal de lo que tu posición requiere, porque el exceso y la extravagancia son infinitos e implican muchos gastos.

En *Normas para los reyes* se dice: «Los señores feudales no matan un buey sin razón. Los grandes nobles no matan un cordero sin razón. La clase alta no consume exquisiteces sin razón». Eso significa que la gente cuenta con normas para su alimentación y bebidas según su rango, y que sea cual fuere deberá optar por la frugalidad.

Según *Modales de Zhou*, en una comida del emperador se sirvieron 120 platos. Las prácticas formales de nobles y grandes pueden figurarse a partir de esta anécdota. En todas partes, los letrados insisten en la frugalidad sin reconocer dichas distinciones, hasta el punto de acumular enormes posesiones. No obstante, invocan la sopa de espinacas del rey Yao y la suave dieta del rey Yu como justificación. Es una ridiculez.

Yao llegó después de Shaokang y Shun (siglo -xvi) y reinó en una era primitiva, en la que pudieron no existir normas de alimentación y bebida. Mientras Yu domeñaba la inundación por toda la Tierra vivió modestamente en beneficio del proyecto público para toda la Tierra. En cada caso, la premisa de importancia relativa fue bastante razonable. Con la llegada de la dinastía Zhou (siglo -xii), se organizaron tanto embellecimientos como substancia, adaptándose mejor las pautas de la indumentaria, dieta y vivienda, completándose los sistemas de alimentación y cocina.

¿Verdad que se trata de ajustes de acuerdo con las épocas? Ignorar la discreción apropiada, llenar las despensas con posesiones sin propósito para el mundo o la nación, abstenerse de comer y beber lo apropiado dependiendo del rango y el salario es enriquecer las despensas a costa del cuerpo. No es ésa la práctica de alguien noble.

Si un caballero carece de posición y su salario es magro, y no obstante anhela alimentos exquisitos, es que no es un verdadero hombre de carácter. Si careces de reciedumbre en cuestión de comida y bebida, ¿qué podrás soportar? Confucio dijo que quien aspira al camino del caballero, y no obstante se avergüenza de una indumentaria pobre y alimentación igualmente pobre, no es digno de atención. También alabó a Yan Yuan por vivir con un cuenco de comida y una calabaza de agua sin que ello alterase su felicidad. En cada caso estuvieron satisfechos con lo que les tocó.

Wang Xinmin,⁶⁹ de la dinastía Song, dijo: «Si la gente come tubérculos, podrá realizar cien tareas». Al escucharlo, Hu Wending⁷⁰ aplaudió. Y lo hizo porque uno no debe ambicionar nada desproporcionado respecto a la propia posición. Cuando la sociedad se deteriora y se abandonan las normas y costumbres, la gente anhela una cantidad de comida y bebida que excede su posición, y no hace más que prepararse exquisiteces. Con ello no logran más que obsesionarse con el sabor y la flaccidez física, perdiendo la voluntad de un hombre de carácter con el paso de los días.

Todo ello se debe a errores a consecuencia de la pérdida de la medida en la alimentación y bebida, cuando quienes están en lo alto y ganan ricos salarios comen poco, mientras que quienes ocupan puestos menores y sin dinero, disfrutan de alimentos exquisitos. Ése parece ser el sentido del dicho de Mencio: «Quienes se tornan adictos a la comida y la bebida son despreciados por los demás, porque alimentan lo pequeño mientras pasan por alto lo importante».

También existen medidas adecuadas a la edad. En términos de edad, están los jóvenes, los adultos y los ancianos. Si a los niños no se les cría con buenos alimentos se estará comprometiendo su desarrollo físico. En la vejez, se suple la carencia de energía con pescado y carne. Eso es lo que significa el dicho de que a los setenta años uno no está satisfecho sin carne.

Al igual que existen diferencias en las tres etapas de la vida, también las hay dependiendo de la constitución de las personas. Es imprescindible mostrarse mesurado en lo relativo a la alimentación.

⁶⁹ Wang Xinmin vivió en el siglo XI. Obtuvo nota de maestría en las oposiciones imperiales y fue reclutado para prestar servicio en un ministerio central, pero declinó. Fue famoso por su fortaleza de carácter.

⁷⁰ Hu Wending fue un distinguido educador.

También está el clima. Teniendo en cuenta el grado de frío y calor, la sequedad y humedad, consumir alimentos calientes en climas fríos y sobre todo comida fría en climas cálidos. La sequedad y la humedad siguen esa pauta. Si te desvías de esos modelos, inevitablemente desarrollarás una dolencia interna, y dejarás de gustar de la comida y la bebida.

Asimismo existen diferencias culinarias entre las regiones, y de riqueza y calidad de los ingredientes. Hay que considerar todo ello al regular la alimentación y la bebida. Por no mencionar las ceremonias, el recibir invitados y las fiestas: los antiguos ya contaban con normas bien definidas para esos casos. Es cuestión de tenerlas presentes y seguir lo que corresponde a la ocasión.

Ceremonias, invitaciones y fiestas cuentan con distinciones superiores, medias e inferiores. Existen cortesías de arriba abajo, y también de abajo arriba; son utilizadas exclusivamente en las relaciones sociales normales. Este sistema difiere dependiendo de los diversos contextos de fortuna, calamidad, guerra, diplomacia y celebración. Todo ello requiere de profundo estudio.

Luego están los usos de la dieta. El arroz puede ser todo lo blanco que se quiera, pero debe prepararse teniendo en cuenta su calidad y el terreno en que fue producido. El arroz procedente de un terreno húmedo posee un alto contenido de humedad, mientras que el del que creció en seco es bajo. El arroz procedente de un terreno sin cultivar es débil y carece de sabor. Los terrenos arenosos y rocosos son también distintos entre sí. Es preciso valorar esos lugares.

En cuanto a la sal, la sal recién evaporada es amarga y arruina la comida, mientras que la procedente de orillas antiguas es suave y no estropea nada. Es la que se añade a las alubias de soja para preparar el popular *miso*. El método de preparación de las alubias de soja, el de hervirlas y añadir sal, o el método

de añadir arroz malteado, el molido necesario y el recipiente adecuado para su conservación, son cosas importantes que deben hacer acto de presencia. En este país todo el mundo utiliza *miso* salado a la hora de elaborar sopas. El *miso* de arroz es muy importante para el bazo y el estómago. La aplicación del método de fabricación debe considerarse cuidadosamente a fin de que tenga un sabor completo.

Ahora bien, el vinagre, la salsa de soja y el *sake* se utilizan para sazonar verduras, pescado y carne, y por ello es imprescindible considerar los sabores de esos tres condimentos. El vinagre produce sangre, el *sake* aumenta la energía y la salsa de soja tiene la función de retener los fluidos en los intestinos. Las verduras tienen sabores suaves y pacifican el estómago. En cuanto a carnes y pescados, algunos disminuyen la energía física mientras que otros la aumentan. Luego están los cinco tipos de especias, cuya cualidad puede ser buena o mala. Hay aromas agradables y desagradables, que mejoran o empeoran el humor. Es esencial saber regularlos con cuidado, añadiendo cosas calientes a otras frías y colocando las frías en otras calientes, a fin de mitigar su perjuicio.

Todo ello se utiliza en la comida y las bebidas. Las rarezas y alimentos exóticos no deben consumirse de manera imprudente. Con rarezas me refiero a cosas que aparecen en el mundo antes de hora; alimentos exóticos son los que no pertenecen a este país. Si comes mucho la primera vez que pruebas una rareza, te dolerá el estómago. Por ello, lo más conveniente es comer poco la primera vez, para luego ir incrementando la cantidad. No hay que consumir alimentos exóticos. Todo interés en alimentos raros y exóticos se debe a una obsesión con el sabor. Algunos los consumen afirmando que son medicinales para el bazo y el estómago, o que tienen la función de aumentar la cantidad de agua en

los riñones.⁷¹ Esos no son los motivos de un hombre de carácter.

Al mantener el cuerpo con alimentos ordinarios, uno no debe mostrarse codicioso con la vida. Moderando el vino y la actividad sexual, uno no debe aumentar el agua del riñón. No obstante, consumir la comida usual tal como se nos ofrece, independientemente de si está bien o mal preparada, tampoco es la forma de comportarse de un hombre noble. Las normas de alimentos y bebidas son la base de los modales. La preparación adecuada y el sazonamiento no deben descuidarse. En los *Discursos y dichos* de Confucio se dice: «El arroz no debe ser demasiado blanco, la carne no debe estar demasiado picada. Él no consume el arroz que está ácido y el pescado echado a perder. Tampoco toca lo que ha perdido el color. No come lo que huele mal. Tampoco come lo que está demasiado hecho. No come lo que no es de temporada. No come lo que no está bien cortado. Tampoco la salsa inadecuada. Aunque se sirva mucha carne, no debe permitirse que predomine sobre el aroma del arroz. El vino no tiene una medida en particular, excepto que no hay que beber demasiado como para embriagarse. El vino comercial y el tasajo del mercado no los consume». Esos son los usos de Confucio respecto a alimentos y bebida.

En los *Anales de modales* se detallan los tipos de arroz, los tipos de platos, de sopas, cómo filtrar el vino y todo tipo de alimentos y bebidas, así como las maneras de prepararlos. En general, la norma para el arroz se compara con la estación de primavera, en lo relativo a que debe estar “cálido”; la nor-

71. Riñón: en la terminología taoísta adoptada por la medicina tradicional china, también utilizada en Japón, *riñón* se utiliza para referirse tanto al sistema urinario como reproductor, y por ello en este contexto puede utilizarse agua y riñón para la micción o el líquido seminal.

ma para la sopa se compara con el verano, pues debe estar caliente; la norma para la salsa se compara con el otoño, pues debe estar fresca, y la norma para las bebidas se compara con el invierno, pues deben estar frías.

En cuestión de mezclas, en primavera se aumenta lo agrio, en verano lo amargo, en otoño lo acre y en invierno lo salado. Todo ello se ajusta con dulzor.

Dicen los comentarios: «Según el método normal, los sabores agrios no deben utilizarse en los alimentos en primavera, los sabores amargos no deben utilizarse en los alimentos en verano. En cada una de las cuatro estaciones debe reducirse el sabor de la estación. La discrepancia radica en esta cuestión en lo referente a que se trata del método normal. Cuando la energía estacional está en su punto más alto, el sabor de la estación debe reducirse para mitigar el impacto de la energía. Este clásico está hablando de utilizar los alimentos para alimentar a las personas, mostrándose cauteloso acerca de la carencia o escasez de la energía; por tanto, se aumenta el sabor de la estación a fin de alimentar la energía».

«Para la carne salvajina, utiliza ciruelas. La sopa de codorniz y de pollo se prepara con pimentera picada.» Esos son métodos saborizantes. Afirmaciones como «se extrae de la carne» y «Está hecho con pescado» son métodos de preparación de carne y pescado. Decir que «En una comida con nobles, si hay carne picada no habrá tasajo, y si hay tasajo no habrá carne picada; un caballero no toma sopa de carne y filetes de carne a la vez» indican los modales de distintas clases sociales.

Teniendo en cuenta que el sistema de otro país es incoherente con las normas del nuestro, he ofrecido aquí algunas indicaciones a título de demostración. Si el sistema de usos dietéticos es incompleto, no te alimentarás de manera adecuada, y serás incapaz de asistir como debieras a tu señor y a tu padre. La lógica de tal cuestión debe examinarse a fondo.

Luego están las reglas para los actos de comer y beber. En *Cortesías detalladas* se dice: «Cuando se come en compañía, no saciarse. Cuando se cena con otros, no enjuagarse las manos. No hacer bolas de arroz con la mano. No comer demasiado. No sorber. No chasquear los labios. No roer los huesos. No devolver a la bandeja pescado o carne que se haya tocado. No tirar huesos a los perros. No agarrar. La carne blanda se trocea con los dientes; la carne seca no se trocea con los dientes. No engullas carne asada». Esos son modales en la mesa de la gente de antaño.

Por lo general, la dignidad en la mesa estará ausente si no va acompañada de los modales adecuados. Así que al sentarte para comer y beber, primero presenta una apariencia correcta, sé considerado con quienes te rodean, y no empieces hasta que la persona más anciana o de mayor categoría haya cogido sus palillos. Todos los presentes han de seguir este procedimiento tras haber sido reconocidos por esa persona.

No tomes bocados muy grandes, no mires alrededor cuando estás comiendo; mantén una expresión facial serena. Pon atención cómo sostienes los palillos, y a la postura de tus hombros y espalda. No te encapriches de un plato, aunque sea excelente. Es de muy mala educación llevarse a la boca mucha guarnición, o que te chorree jugo de la boca mientras masticas pescado o carne, o que dejes huesos, espinas y platos sucios y desordenados. Chasquear sonoramente los labios y sorber, de manera que se oiga a cierta distancia, es un comportamiento indigno. Desde la antigüedad, a quienes tocan los alimentos con más de cinco centímetros de sus palillos, se les considera gente vulgar. Mientras se come y se bebe, no es de buena educación hablar de asuntos mundanos, ni reírse o hablar con la boca abierta.

Todas éstas son generalidades. Es necesario ahondar en estas normas para comprenderlas.

Si tienes ocasión de comer en presencia de tu señor o tu padre, primero obtén su permiso; no te adelantes y empieces a comer y beber por tu cuenta. Sólo deberás comer o beber antes en caso de que algo debiera catarse con anterioridad. Muéstrate atento con tu señor o tu padre, saluda a los presentes y que tu apariencia sea cortés. Sosiega la expresión, mantén la boca derecha, no hagas sonidos con ella. Recibe todos los platos con respeto, bien inclinándote o saludando, sin tocar la bandeja de servicio, tocando ligeramente tu cuenco, metiendo todas las espinas, huesos y pepitas en el bolsillo interior. El vino lo pruebas tú primero.

Aunque las cortesías son muy numerosas, deberás mantenerlas todas concentrándolas en las tres palabras: «No ser irrespetuoso».

En el «Expositor de Jade» aparece escrito: «Nadie se atreve a comer hasta que el señor ha finalizado. Una vez que éste ha acabado, se saca el arroz y la salsa y se ofrece a los asistentes». En *Modales en los encuentros de caballeros* dicen: «Cuando un señor da un festín, cata todo los platos y bebidas antes de la comida y luego espera; empieza a comer sólo cuando el señor así te lo indique».

En *Cortesías detalladas* se dice: «Si compartes fruta en presencia de tu señor, si tiene pepitas o huesos deberás metértelos en el bolsillo. Si comes con el señor y éste te ofrece sus sobras, sírvetelo todo excepto lo que quede en los utensilios que habrá que lavar».

En los discursos de Confucio se dice: «Si un señor le hace un presente de comida, se endereza en su asiento y primero la prueba. Si el señor le sirve carne cruda, siempre hará que se la cocinen y sirvan. Si el señor le sirve un animal vivo, él siempre lo guardará».

Ésas son cortesías cuando se asiste a comidas con el señor o el padre.

En *Cortesías detalladas* se dice: «Cuando se asista a comidas con los mayores, si el anfitrión te sirve comida personalmente, debes realizar una inclinación y comerla. Si el anfitrión no te la sirve, entonces cómela sin inclinarte antes».

En el «Expositor de Jade» pone: «La fruta se come después del señor, la comida cocinada se prueba ante el señor».

En *Cortesías detalladas* se dice: «Cuando se asiste a los mayores cuando éstos beben, si se sirve vino, hay que incorporarse y hacer una reverencia, para luego recibirlo del superior. El subalterno retorna a continuación a su sitio y bebe cuando el superior así se lo indica. El subalterno no debe beber hasta que el superior haya vaciado su copa».

Ésas son cortesías para asistir a los mayores en las comidas.

En *Cortesías detalladas* se dice: «Cuando se sirve alimentos, la carne con hueso va a la izquierda, y la cortada a la derecha. El arroz se sitúa a la izquierda de la persona, la sopa a la derecha. La carne picada o asada se coloca fuera, la salsa dentro. Las cebollas al vapor se sitúan en el borde, con el vino y las bebidas a la derecha. Cuando finaliza el ágape, la comida y los condimentos se retiran arrodillándose frente a los invitados y se pasan al sirviente. El anfitrión se incorpora, agradece la presencia de los invitados y a continuación ocupa uno de los asientos de éstos».

En el «Expositor de Jade» se dice: «Si los invitados dicen que ha sido un festín, el anfitrión rechaza el cumplido, diciendo que no merece considerarse un festín. Si los invitados afirman que es delicioso, el anfitrión rechaza el cumplido, diciendo que fue algo sencillo».

Ésas son cortesías entre invitados y anfitriones.

Además, existen muchos usos relativos a comer y beber, como normas de servicio y presentación, y modales al beber vino, pero son muy distintos de las costumbres de nuestro país. El comportamiento y la conducta apropiados deben

aprenderse de quienes han investigado por entero los principios, siguiendo lo que resulta adecuado según la ocasión.

A continuación está la cuestión de que un hombre noble debe mantenerse apartado de la tabla de cortar y la cocina. La tabla de cortar es el bloque de madera donde se sacrifican y preparan las aves y animales; la cocina es donde se cocinan. Si un noble se acerca a ambas le asaltarán pensamientos de ganancia, o bien de codicia o avaricia, o incluso de piedad hacia los pescados y aves que van a ser sacrificados, desarrollando una actitud negligente. Todo ello es desagradable. También puede estar presente un desagradable olor a asado, o la visión de la preparación de los alimentos puede cerrarle el estómago. Por ello son lugares a los que no debe acercarse una persona noble, evitándolos. En *Anales de los modales* se dice: «Una persona noble evita la tabla de cortar y la cocina; las criaturas vivas no se matan a sí mismas». Una persona noble suele preocuparse por las cosas de la naturaleza; ésa es la razón para tales consideraciones.

20. VIVIENDA DIGNA

La gente no tiene más remedio que disponer de una vivienda. Aunque cuentes con alimentos y ropa, si te ves expuesto a la lluvia, el rocío, la escarcha y la nieve, si eres vulnerable al viento, el frío, el calor y la humedad, entonces los alimentos no bastarán para mantener la vida y la ropa se estropeará debido a la acción de los elementos. Para evitar esos problemas se construyen las viviendas.

Ahora bien, en la remota antigüedad la gente siempre estaba fuera, desarrollando sus actividades, cavando agujeros en el suelo para morar en ellos, ocultándose en el interior a fin de evitar el viento y el frío. Los sabios pensaron en todo ello, juntaron bambú y madera, cortaron heno y cañas, y le-

vantaron las primeras casas. El *Libro de los cambios* dice: «En la antigüedad la gente vivía en madrigueras y dormía en los campos. Los sabios lo sustituyeron por casas, colocaron una viga cumbrera en lo alto y aleros por debajo, para protegerse del viento y la lluvia». Así es como evolucionó la vivienda en la vida humana.

Una vez levantadas las casas, todo el mundo sabe cómo se construyen, el oficio está altamente desarrollado y las herramientas son adecuadas. Las normas de construcción de viviendas deben ser detalladas.

Cuenta el dicho: «La morada afecta el talante», y es una advertencia de Mencio. Cuando la residencia de una persona no es la adecuada, su talante cambia como consecuencia, y sus modales no son correctos. Al entrar en una estancia llena de orquídeas sientes la fragancia sin buscarla; si entras en otra que contiene pescado podrido, lo olerás de manera natural. Cuando entras en casa de un bodeguero querrás beber vino; si vas a casa de un mercader serás consciente del beneficio del comercio. Y es así porque el talante se desarrolla de manera distinta dependiendo de la morada.

Los fénix se posan en los pinos parasol, los ruiseñores lo hacen en las cumbres de las colinas, los peces retozan en estanques, los unicornios aparecen en bosquecillos rurales. El hecho de que cada uno tenga una razón para su lugar preferido es el principio según el que se construyen las moradas. En la residencia de un señor o noble, sólo se selecciona un emplazamiento adecuado, y su construcción sigue las orientaciones de los sabios, secundando las reglas y proporcionando comodidad, con todas las formas y funciones organizadas, para que así sea una morada cómoda. La gente a la que no le importa su casa, ni dónde está situada ni cómo se construye, son trogloditas primitivos; no es ése un motivo para el uso presente de equilibrio entre decoración y substancia.

Considerando que se dice que el sistema de vivienda distingue las clases sociales, es cuestión de valorar el rango oficial y el salario de la persona, calculando a cuánta gente deberá mantener y teniendo en cuenta el acomodo de invitados, funciones oficiales y reuniones, a fin de adaptarse a esa clase social.

Luego están los ajustes dependiendo de la edad y la condición física de la persona. Desde luego, las modas de la época y la climatología también han de tenerse en cuenta en la estructura: dónde está situada la casa, a qué distancia de una ciudad, si es urbana o rural, su emplazamiento con relación a montañas y cursos de ríos... La construcción debe tener presente todas estas consideraciones.

Por tanto, es necesario definir las clases de caballeros, labradores, artesanos y mercaderes, así como sus propiedades personales, de manera que aunque uno sea rico no diseñe su casa pasándose de lo que es adecuado para su clase, y que aunque se sea pobre la morada esté situada en el lugar adecuado. Sólo entonces se tienen claras las normas de la vivienda. Basándose en dichas normas deben respetarse meticulosamente las distinciones de tamaño y trazado.

Aunque en una casa se valora la ligereza, se construirá grande o pequeña de acuerdo con la propia clase social. Por ello, también deben existir diferencias en las dimensiones estructurales en el interior de una casa individual. Las habitaciones deben dividirse en internas y externas a fin de separar los sexos; desde el interior no se habla sobre el exterior, al interior no le está permitido mirar en el exterior. Con entradas separadas y paredes distintas, interior y exteriormente se mantiene espacio vacío para evitar que hombres y mujeres se reúnan en un lugar. Es una norma que proviene de la antigüedad.

Cuando se examina detenidamente la lógica de esta disposición, de manera que lo elevado y lo bajo, lo grande y lo

pequeño se mantienen en su lugar sin laxitud, todo el mundo mantiene su clase de manera natural, se dedica a su labor y no desea nada más.

Ése es el sistema de vivienda. A continuación y al hablar de los tipos de habitaciones, la primera consideración es dónde poner a las personas. Tu primer pensamiento debe ser disponer una habitación para tus padres. Si ya no están vivos, primero construye un santuario, luego dispón las habitaciones de los miembros de la familia. Ésa es la casa moderna con una extensión residencial.

Luego está el lugar donde estarás tú. La estructura en la que estarás por lo general debe ser grande, con otra habitación auxiliar más pequeña en la que tener encuentros íntimos. Entre ambas construye un dormitorio. Eso significa que tu morada personal estará dividida en sala de estar, dormitorio y vestidor.

A continuación proyecta las habitaciones de invitados. El que sean grandes, medianas o pequeñas dependerá de la persona. Aquí también deberás construir tres secciones, para recibir a los invitados que lleguen, tanto si son familiares como si no, de alta o de baja posición. Dispón una antecámara, tanto para almacenar armas como para apostar guardias, a fin de impedir perturbaciones dentro y fuera, y para que sea más fácil mantener una línea de comunicación y servicios.

Luego está el recinto de la cocina. Se dispone en tres secciones. Hay un lugar para matar, descamar pescado y desplumar aves; hay un lugar para cocinar y otro sitio para sacar agua y almacenar leña, y para tener el pescado y las aves de corral, verduras y frutas, vino y salsa de soja. Si no se define el uso adecuado de cada una de las secciones, la organización será inadecuada.

Luego está la despensa. Para los utensilios raros y valiosos, las obras de arte, armas y armadura, deberás construir un

almacén con gruesos muros de ladrillo a fin de evitar la entrada de ladrones y los incendios. Para las herramientas y objetos a los que necesitas acceder diariamente, como utensilios, ropa y dinero, crea armarios y pon luces. Taponas las ratoneras, evita los robos y crea un lugar donde puedas eliminar todos tus residuos.

Ése es el trazado de una residencia. Las estancias interiores destinadas a las mujeres pueden inferirse a partir de este patrón.

A continuación dispón corredores externos cubiertos para unir las estructuras grandes y pequeñas, con pasillos por todas partes, protegidos del viento y la lluvia, estableciendo garitas de vigilancia en lugares adecuados a fin de vigilar la zona, con el espacio despejado por encima y debajo del patio.

Así es como se completa el diseño de una residencia. Por tanto, considerándolo en términos individuales, existe espacio personal, que es el espacio en el que uno se desenvuelve cotidianamente. Deben existir servicios para los invitados, un lugar para preparar los alimentos y bebidas, un lugar para guardar los accesorios personales y otro para los sirvientes. No puede sustraerse a esos principios ni siquiera un gran chalet.

Si amplías lo anterior a la construcción de enormes mansiones, palacios y edificios de varias alturas, podrás calcular todo lo necesario, desde un gran chalet hasta estancias para los invitados en las nubes y torres que ocultarán la vista del Cielo.

Todo lo anterior vale para el diseño interno. Cuando se levantan muros de tierra y piedra que rodean todo ello, tanto con altos baluartes como con profundos fosos, se convierte en un castillo. Se sistematizan los elementos de una residencia partiendo de esa base a fin de definir las normas de los sabios, establecer pautas y fomentar el estudio de su lógica.

Luego están las reglas prácticas de las residencias. Hay

que tener muy presente la estación, siendo consciente de las labores propias de la gente; no interfieras con la temporada de cultivos. Si no respetas el momento adecuado para cortar madera y bambú o cuándo conviene transportar tierra y piedras, te esforzarás en vano, y eso vale para todas las cosas. Calcula el ritmo adecuado, relajado o presuroso, teniendo únicamente en cuenta la temporada y estación.

Un prefacio del *Clásico de poesía* dice: «“*Beta pegasi* justo en el centro” alabando al duque Wen de Wei. El duque Wen trasladó su residencia a la colina Chu, donde fundó una ciudad y construyó un palacio, haciendo todo ello en la estación adecuada. A los labradores les encantó su consideración y el país prosperó». *Beta Pegasi* es una estrella en el extremo Norte, la estrella de la Edificación, que aparece justo en el centro al anochecer el décimo mes lunar del calendario actual. Ése es el momento para edificar casas, cuando la gente dispone de tiempo libre, siguiendo las estaciones. En casos de necesidad imperiosa, hay que realizar lo que resulte urgente, como la construcción de pórticos y puertas, la reparación de caminos y puentes, y de las murallas y fosos de un castillo, que son cuestiones muy necesarias, sea cual fue el momento. En esos casos no hay que esperar un momento en particular.

Luego, si la construcción se ha llevado a cabo sin considerar el emplazamiento, ésta no puede ser buena. Hay lugares en los que el ambiente es muy frío, y otros que se calientan mucho, a causa del entorno. Hay lugares en los que la nieve alcanza el tejado. Aunque es normal que un norteño esté expuesto al frío y un sureño al calor, existen diferencias dependiendo de la región. Hay que tener en cuenta Este, Eeste, Norte y Sur, considerar montañas y ríos, mar y tierra, evaluando la calidad del terreno y las necesidades de agua, que vendrán dictadas por el entorno natural.

A continuación está la labor propia de la construcción, calcular cuántos obreros se necesitarán, contratando supervisores y nombrando capataces. La construcción con tierra y piedra, bambú y maderamen, proporcionar todo lo necesario a carpinteros y jornaleros, poner una atención especial en la distribución de tareas y formación de equipos, siempre atento y dispuesto a inspeccionar la construcción. En estos casos hay que mantener unos modales dignos, así que hay que nombrar a un encargado y realizar visitas de obra diarias para comprobar la diligencia o vagancia de todos, descubriendo quién merece ser recompensado y, por el contrario, quién merece ser castigado. Entonces la construcción se hará naturalmente de manera correcta, acabando pronto.

Qiu Wenzhuang⁷² dijo: «Cuando los hombres de antaño emprendían proyectos, siempre lo hacían de acuerdo con la estación, tras haber examinado la situación del terreno y asegurarse de su idoneidad, no sólo haciendo todo lo humanamente posible, sino también consultando a fantasmas y espíritus sobre la cuestión. Después de todo, edificar una casa no deja de ser una carga para la gente y cuesta dinero. Debe evitarse siempre, a ser posible. Si es absolutamente necesario que lo hagas, no dejes de trepar a un terreno más elevado para realizar una inspección ocular, asegurándote de que la exposición y configuración son apropiadas. Desciende a terreno más bajo para examinar la idoneidad de la tierra. Considera la luz solar, comprueba si la exposición se produce en la dirección adecuada. Si todo está bien, entonces, y sólo entonces, moviliza a los obreros e inicia la construcción».

En general, la clave de la construcción radica en la importancia de su liviandad. En el extranjero tienen sofás y sillas. Las habitaciones cuentan con suelos de tablas, ponen

72. Qiu Wenzhuang, bibliotecario imperial de la dinastía Ming, ca. 1500.

sofás y sillas para que la gente se siente, mientras que los espacios por los que se camina son de tierra, piedra o baldosas. En nuestro país, todo el mundo utiliza suelos de tablones por comodidad. Es porque la gente sólo tiene en cuenta su propia conveniencia, sin preocuparse del coste para la Tierra.

Los lugares que requieren de una atención especial, pues deben ser recios y pesados, son los siguientes: hay que tener cuidado con los pilares, la tierra debe ser firme, el armazón y las vigas transversales deben estar bien hechos, y la cubierta debe ser impermeable. Gastar esfuerzo y dinero en cosas innecesarias es una frivolidad que sólo busca lucirse ante la gente y que provoca una extravagancia extrema. Por eso se dice que se valora la ligereza.

Ahora bien, también se dice que las distinciones entre clases sociales vienen definidas por la altura relativa. Eso significa que en una casa se construye un nivel superior, medio e inferior, rodeados de pasillos interiores y galerías externas; las personas de alto rango se sientan en un estrado, mientras que las de bajo rango se sientan aparte, manteniendo sus lugares, tanto en el nivel intermedio como en el bajo, o se sientan correctamente en los pasillos interiores o galerías externas, de manera que no exista ninguna perturbación entre los plebeyos, a fin de que les resulte difícil hacer gala de sus malos modales. Como existe una diferencia entre alto y bajo en la casa, dicha diferencia resulta muy adecuada a fin de mantener la posición y los modales. Sobre todo al ocupar un lugar elevado, porque cualquier comportamiento maleducado en la parte baja resulta evidente. Por tanto, quienes son de alto o bajo rango han de corregir de manera natural sus modales.

A continuación, se dice que si no existe ningún lugar en el que esconderse, entonces separar el interior del exterior corrige de manera natural la mala conducta. Esto significa que si el lugar en el que uno se encuentra está oculto, entonces

será inevitable el comportamiento impropio. Si donde uno se encuentra no está apartado de la vista, las estancias internas y externas estrictamente separadas, de manera que no estén entrando y saliendo hombres y mujeres continuamente, entonces los ordenanzas permanecen en sus puestos, los ancianos, adultos y jóvenes están separados, y no hay lugar o espacio oculto a la vista. ¿Quién, en esas circunstancias, puede comportarse mal?

Eso significa que la estructura de la residencia debe ser tal que los modales sean correctos de manera espontánea. De otro modo, si te repantingas ocioso, impidiendo el paso de los ordenanzas, ocasionando alienación y antagonismo, sin que los administradores puedan realizar sus consultas en privado y siempre permaneces oculto tras biombos y pantallas, estará claro que tu residencia es un lugar en que la gente se comporta mal.

Un hombre noble, un hombre de carácter, no tiene nada de lo que avergonzarse. Al examinar su situación doméstica, no siente ninguna culpabilidad. No tiene nada que ocultar, ni dentro ni fuera. Cuando necesita descansar, se dirige a su dormitorio. Existe un momento adecuado para retirarte a tu dormitorio; si lo haces en el momento equivocado, se considerará impropio.

También se dice que un hombre noble no busca la comodidad en su morada. Buscar la comodidad en la propia morada significa actuar como un jubilado con inclinación a descansar, descuidando el propio trabajo por motivos egoístas. Eso es lo que significa esa admonición.

Luego está la máxima acerca de permanecer alerta ante lo que pudiera surgir. Significa que no sólo debes pensar en lo más cómodo y no reconocer la necesidad de seguridad, que no debes olvidarte de lo marcial al culturizarte, que no debes ignorar lo negativo en favor de lo positivo. Así que cierra tus puertas y cancelas, sitúa soldados de guardia, mantén

una reserva del equipo necesario para afrontar cualquier perturbación, prepara antorchas y faroles a fin de que la seguridad nocturna sea rigurosa, apuesta centinelas en los pasillos por los que ha de pasar la gente y ten a mano armas cortas y largas destinadas a facilitar la prevención de cualquier problema que pudiera surgir dentro o fuera. Todas las salidas, caminos de paso y lugares de reuniones deben contar con centinelas a fin de evitar problemas.

Ésas son precauciones contra las perturbaciones ocasionadas por gente. Por esta razón, el diseño de una residencia debe concentrarse en la defensa interna y externa, teniendo claras las posibles alteraciones. Sitúa un puesto de centinela en tu calle, frente a tu puerta; establece puestos de vigilancia a izquierda y derecha de las puertas, levanta pequeñas garitas de vigilancia allí donde haya mucho trajín de personas, situando puestos de control en todos los puntos a fin de controlar las entradas y salidas. En el interior de la residencia debes instalar mamparas correderas que hagan mucho ruido al abrirse y cerrarse; instala puestos de centinelas para que puedan controlar las cuatro direcciones y vigilar el exterior con facilidad.

Una vez hayas completado esta disposición y mientras la gente se mantenga en sus puestos, no habrá alteraciones procedentes del exterior; ladrones y bandoleros no se atreverán a entrar.

La siguiente cuestión es la de los incendios. Si la organización de la residencia es totalmente funcional respecto al diseño anterior, los incendios interiores y exteriores son en su mayoría evitables. La razón es la siguiente. Si consideramos las cuatro estaciones, la gente se concentra alrededor del fuego en invierno y primavera, las dos estaciones en que el viento es más intenso. Respecto a día y noche, se preocupan más por el fuego al cocinar sus dos comidas y al levan-

tarse al amanecer. Los lugares en los que se enciende fuego son aquellos en los que se preparan las comidas y se hierve el agua, donde se almacena el carbón y la leña, donde se sitúan velas y faroles, así como hogares abiertos. Se enciende fuego cuando llegan invitados, cuando alguien está enfermo, con motivo de fortuna o desastre y siempre que se reúne mucha gente.

Al estudiar la pauta de esas categorías resulta evidente que hay que colocar espesos recubrimientos de yeso en los fogones y allí donde haya que encender fuego; comprobar que hay agua cerca, apisonar la tierra por debajo y cubrirla con piedra, y no poner nada por encima que no deba estar en contacto con las llamas. La cocina y el lugar donde se hierva el agua deberán estar en un edificio separado, dejando un espacio vacío y manteniendo un suministro de agua de pozo. Cuando el fuego esté caliente, hay que hacer que un ayudante compruebe el color de las llamas y huela el humo. Cuando se enciendan muchos fuegos, hay que enviar ayudantes a todos ellos a fin de comprobar todos los lugares, y cuando lleguen muchos invitados hay que vigilar las chispas de las antorchas de sus servidores, haciendo rondas por dentro y por fuera para comprobarlo todo. Eso constituye un sistema de vigilancia y alerta.

Si se produce un incendio fuera, hay que disponer de un sistema racional de delegación de labores, un equipo que suba al tejado a fin de que el fuego no prenda, un equipo para poner a salvo los objetos de valor, un equipo que escolte a tu mujer y familia, así como un equipo que vaya contigo. Dispón del suficiente equipo de extinción, junto con un sistema de señales.

Si sigues esos procedimientos, lo lógico es que puedas con los incendios. Aunque no puedas evitar que todo se queme, es importante que no pierdas la compostura. Por tanto, aunque afrontes a una emergencia, y mientras la organiza-

ción de tu residencia sea la adecuada, no debe haber cambio alguno en tus modales. Si tu hogar es desordenado, caótico y las cosas se hacen de modo arbitrario, cuando surja una perturbación te sentirás confuso y contrariado, perdiendo la compostura.

De vez en cuando surgen esos que desdeñan impasibles las cuestiones mundanas, que incluso en perturbaciones o incendios dicen que se trata del destino. Aunque no pierdan la compostura, no deja de ser una opinión nihilista superficial y poco ortodoxa acerca del orden de la naturaleza. Aunque no pierdan el aplomo, su doctrina es forzada. No es práctica.

Los hombres nobles de carácter siguen las directrices del Cielo y la Tierra de principio a fin, así que cuando construyen casas tienen en cuenta el entorno, calculan el espacio y coordinan la estación con los asuntos humanos. Al completar el diseño de este modo, se familiarizan con su residencia y están totalmente preparados para protegerla, sin mencionar el destino en absoluto. Cuando se hace todo lo posible para salvaguardar el hogar y, no obstante, sucede un incidente inevitable, sí que puede achacarse al destino.

Así pues, las razones para tanto rigor a la hora de organizar una residencia y de la corrección en los modales cotidianos resultan muy claras cuando hay que lidiar con las alteraciones. Y es así porque existe una cultura de modales dignos en el hogar.

Los letrados que carecen de este entendimiento abrazan la frugalidad de las eras de los sabios de antaño. En *Anales históricos* se dice: «Cuando Yao tuvo la tierra, su palacio se elevó sólo tres pies, no se planeó la disposición de las vigas, y la cubierta de paja no se recortó». Según Confucio: «No encuentro falta alguna en Yu. Su residencia era humilde y él dedicó su energía al control del agua». Dicen que eso significa que debemos esforzarnos en pos de la virtud sin ocuparnos de

la vivienda, dejando que ésta sea de cualquier manera. Eso se debe a un exceso de literalidad carente de razonamiento.

Si es una cuestión de desarrollar autocontrol y carácter, entonces es evidente que debe manifestarse en el uso de la indumentaria, los alimentos y el hogar. Eso no significa que debamos concentrarnos en nuestra casa a expensas del autorrefinamiento y el desarrollo del carácter. La conducta virtuosa ha de estar presente en el comportamiento personal en las relaciones profesionales, sociales y familiares. En las relaciones profesionales, sociales y familiares, la conducta personal no está desligada de la idoneidad de la indumentaria, la comida y la vivienda. Así que, mediante una cuidadosa consideración de la proporción adecuada para nuestra posición, deberíamos seguir las ideas de los sabios a la hora de organizar esas disposiciones, eliminando tanto el exceso como la carencia. Ahí es donde cuentan los modales y el talante.

En la época de Yao, el mundo no estaba muy alejado de su condición primitiva, por lo que todavía no se aplicaba a la vivienda una formulación tan sistematizada. No es que rechazasen la vivienda, sino que todavía había muchas cosas más importantes a las que dedicarse. Lo mismo vale para Yu. Como el control de las inundaciones no permitía que la gente dispusiese de ocio, no había tiempo para construir palacios espléndidos. Ahora que la Tierra está en paz, abundan todo tipo de oficios y no hay necesidad de utilizar toda la fuerza del país en el control del agua, y por ello es anacrónico que el emperador y los señores traten de emular el ejemplo de Yao. No es práctico.

Si Yao o Yu apareciesen hoy en día, construirían sus palacios bien elevados para demostrar la dignidad de emperadores y señores. No obstante, un gasto excesivo de dinero y que la gente hable demasiado de las residencias extravagantes están destinados a acabar en destrucción, como ocurrir-

ra con el Gran Palacio del Primer Emperador de China y con el Palacio Separado de los Sui. Por eso los sabios advirtieron contra tales extravagancias. Discutir de manera arbitraria sin comprender sus palabras es algo muy típico de los corruptos pedantes confucianos; no es algo que haga un hombre noble.

Diseñar una residencia requiere mucho cuidado. Es necesario seleccionar los códigos constructores de este país y compararlos con ejemplos de la dinastía Tang china, además de estudiar la construcción en todo el mundo. Y aunque hay estilos de construcción que han sido definidos de generación en generación, algunos tienden a ser extravagantes o demasiado baratos, no mostrándose en conformidad con los principios adecuados de construcción. Los hombres nobles de carácter deberían concentrarse únicamente en lo fundamental determinado por los sabios, sin dejarse influir por las modas de las épocas, evitando las actitudes erróneas. Todos los utensilios y herramientas utilizados en una residencia se crean de manera distinta y no está bien tratarlos de forma descuidada. Agradar la vista ajena o dedicarse a dar fiestas continuamente no es lo que ocupó a los sabios.

21. TENER CLARO EL USO DE LAS HERRAMIENTAS

Todo aquello que mantiene al cuerpo —indumentaria, alimentos y bebida, y vivienda— no puede descuidarse ni siquiera un día. Ahora bien, como existe la ropa hay herramientas para confeccionarla, armarios para colgarla y baúles para guardarla. Los alimentos y la bebida no pueden manejarse con las manos desnudas, y por ello se desarrollaron distintos utensilios. En la antigüedad hacían agujeros en el suelo para utilizarlos como cuencos, bebiendo de ellos con las manos ahue-

cadass. Utilizaban baquetas de barro para tocar tambores de tierra. Así era en la antigüedad.

Si tienes una casa, debes contar con todos los utensilios que van con ella. Además, existen todo tipo de conveniencias personales, empezando con el reposabrazos y la caña, el pincel y el tintero. Hay utensilios asociados con la buena y la mala fortuna, la guerra, la hospitalidad y diplomacia, la celebración, el ritual, la música, la arquería, la equitación, la escritura y el cálculo. El equipo militar es innumerable, desde la armadura y el casco a las espadas, lanzas, arcos, fusiles y sus accesorios, así como los complementos de la equitación, pero básicamente no son más que utensilios culturales y militares para facilitar la conveniencia práctica y garantizar la seguridad.

Todos los diseños de los utensilios y herramientas tienen sus reglas. Existen muchos diseños, pasados y presentes, bastos y refinados. Sin embargo, uno debe inclinarse por los artículos que combinen, sean estos bastos o refinados de acuerdo con la posición social, representativos del carácter y la importancia. No hay que tirar el dinero adquiriendo utensilios lujosos sólo para impresionar a la gente.

Lo mismo ocurre con los recipientes destinados a los alimentos y las bebidas, por ejemplo, que deberían ser elevados, dejando todo lo sucio por debajo, evitando que los sirvientes toquen con sus manos allí donde tu boca entre en contacto con los recipientes. Los recipientes que se ofrezcan a los nobles deben ser colocados en una peana elevada a fin de alzar el plano. Eso evita que los lacayos se inclinen y se acerquen demasiado al retirarlos. Esta disposición es una medida de forzosa necesidad, para evitar que la gente adopte posturas poco corteses.

Hay que entenderlo todo en este sentido. Aunque un objeto sea sólo decorativo, si está inscrito con una máxima o ta-

raceado con un dicho, no hay que permitir que se ensucie, de manera que la inscripción resulte ilegible, pues al leerla, con el tiempo acaba comunicando su mensaje.

Por ello, no debería haber ningún objeto o utensilio mal colocado o tratado. Sobre todo en el caso de documentos o papeles con nombres de sabios. Ni una hoja debe ensuciarse. No es necesario decir que los libros y escritos no deben tratarse con descuido.

Un hombre de carácter normalmente dedica la mayor parte de su atención al armamento. Deberías preguntar a quien tenga armas a fin de considerar sus ventajas y desventajas. El cuerpo físico de una persona tiene más o menos carne dependiendo de la estación, y el peso corporal cambia de año en año, y por ello el tamaño adecuado de las armas no puede conocerse sin una consideración y un cálculo constante. Desde antaño, los caballeros han mantenido sus armas junto a sus asientos y estudiado sus usos de predecesores experimentados. Eso es así porque los hombres de carácter no se olvidan del peligro cuando están cómodos.

Para evitar que cualquier pieza del equipo toque tus pies, se trate de las armas o de tu equipo de montar a caballo, deberán estar situados a un lado cuando vayas y vengas.

Los caballos son las piernas de los hombres de carácter. ¿Cómo, pues, podrás viajar largas distancias y atravesar terreno escabroso sin la ayuda de un caballo? ¿Cómo puedes tratar a tu caballo con falta de consideración? Deberás ocuparte bien de él. Para ello existen reglas sistematizadas, que deberás estudiar a fondo.

Luego están los usos individuales y las ventajas de los utensilios. Eso significa que deberán estar organizados dependiendo de la ocasión. Si no van a utilizarse dependiendo de la ocasión, su uso estará fuera de lugar y será inexperto. Todo implemento tiene su ocasión. También habría que tener

en cuenta el lugar, averiguar qué emplazamientos son más adecuados y organizarlos de acuerdo con ello. Si no se guardan en los lugares adecuados, no tardarán en estropearse.

Hay gente que se encarga de eso. Si no hay nadie que lo haga, entonces no es posible hacer inventario y las cosas se llevan mal. Aunque haya un magistrado a su cargo, habrá que nombrar a un supervisor que lleve a cabo rondas de inspección.

Inevitablemente, cuando se mantienen tapados durante largo tiempo, los utensilios sufren daños al estar expuestos a la humedad y la sequedad. El equipo militar en particular debe inspeccionarse con cuidado, ya que puede acabar inutilizado a causa de los insectos o la oxidación.

Los artículos de uso cotidiano son convenientes, mientras que el equipo militar se utiliza en épocas de agitación. Por ello, si se cuida mal, el descuido acabará costando la derrota en una emergencia. El supervisor debe realizar sus comprobaciones con diligencia, corrigiendo errores de los administradores y utilizando un sistema de recompensas y castigos.

Esos son todos principios de la organización de utensilios. Todo uso de utensilios por parte de las personas debe ser desapegado y cortés. Concederles demasiada importancia no es una actitud adecuada para un hombre noble. Hu Wending dijo: «La gente debe tener gustos simples; no es necesario aparentar ser rico ni ostentar un alto cargo». Dijo Mencio: «Aunque tenga una casa de cuarenta pies de altura, una mesa de comedor de diez pies y cientos de doncellas que me atiendan, no conseguiré colmar ninguna de mis ambiciones».

Los gustos se refieren a cosas como la dieta, la indumentaria y la residencia. Eso también puede aplicarse al uso de utensilios. Cuando no se manejan con cortesía se hará gala de falta de modales. Por ello, y aunque se manejen con desapego, es esencial mantener unas formalidades corteses y no confundir el orden social.

A continuación está el uso de los utensilios valiosos. Por lo general, los que suelen denominarse valiosos pueden compararse en calidades al Cielo y la Tierra, incluyendo aspecto, belleza y elegancia. Sólo cuando los utensilios inducen a la gente a examinarse a sí misma pueden denominarse valiosos. Cuando así lo hacen, a esas personas se les denomina sabios. Cuando las aves y las bestias cuentan con este adorno, se les denomina fénix y unicornios. Cuando los utensilios cuentan con esta cualidad se les llama tesoros auspiciosos o artículos preciados. Todos ellos han sido respetados desde tiempo inmemorial, porque las personas pueden utilizarlos como modelos.

No obstante, y aunque los utensilios preciados como unicornios y fénix son famosos en el mundo, esto sólo alude a su atmósfera y elegancia. En cuanto a los sabios, a éstos no les falta ninguna de las virtudes de Cielo y Tierra, y su carácter es pues sólido, su conocimiento universal y su coraje sobresaliente. Por eso, los sabios aparecen raramente en el mundo en miles de años, mientras que las gemas no son raras.

Pues bien, después de esto, si las cosas que benefician al mundo y son útiles para la gente se consideran preciadas, entonces las energías de la madera, el fuego, la tierra, el metal y el agua producen grano, vestimenta, plantas y árboles, peces y aves de corral, sal y verdura, y permiten crear utensilios y espadas... también son tesoros del mundo, indispensables incluso para un solo día. El oro, la plata y el cobre proporcionan un beneficio, sobre todo cuando se utilizan como medio de intercambio, como cuando la gente lo cambia por aquello que quiere obtener. Así es como empezó a valorarse el dinero.

Considerado en este contexto y hablando en términos del beneficio de su utilidad, incluso un sencillo recipiente u objeto, por muy pequeño que sea, se convierte en un tesoro cuan-

do llega el momento. Por ejemplo, una espada afilada capaz de matar es un tesoro para el que mata, pero un instrumento maldito para el que es matado.

Algo que es bueno sólo en una dirección o en una tarea, si carece de aplicación universal, no puede llamársele tesoro. El dinero se dice que es valioso porque puede intercambiarse con provecho. Ningún valor es más conveniente que el oro para funcionar en el mundo, y por eso se le ha valorado en todas las eras. Las joyas son los tesoros de los nobles, sin un uso práctico en particular y carentes de valor como moneda. Por eso la gente común no las atesora.

Cuando la sociedad no considera joyas a preciados tesoros, es porque la gente valora el lucro, no la calidad. Quienes no valoran las joyas lo hacen porque quieren cambiarlas por oro y plata.

En la antigüedad, emperadores, señores, nobles, aristócratas e incluso los plebeyos siempre llevaban jades. Los emperadores vestían jades colgando de sus cinturones. En los *Documentos* se dice: «Reúne jades diseñados para duques, marqueses, condes, señores y barones; entrevista a los gobernadores regionales en la corte a diario durante el primer mes del año y distribuye los jades entre los gobernadores». Eso quiere decir que el emperador distribuye gemas surtidas entre los señores, indicando que todos deberían emular la riqueza de carácter asociada a las cualidades de esos jades, y deberían perfeccionar la inteligencia con el lustre del jade. Cuando los señores acuden a la corte presentan los jades que se les concedió, nunca descuidados ni desaliñados. Eso representa la culminación del carácter y la inteligencia.

A pesar de ello, como la sociedad degenera, el propósito de los jades dados a los señores como gemas de evidencia a fin de comprobar su carácter e inteligencia, se ha perdido porque la gente no sabe lo que es un auténtico tesoro.

Según *Modales de Zhou*, se crearon seis tipos de tablillas de jade y se distribuyeron entre los Estados feudales. Los reyes aceptaron la tablilla de paz, los duques aceptaron la tablilla de la guerra, los marqueses aceptaron la tablilla de la confianza, los condes aceptaron la tablilla de la posición, los señores aceptaron la gema del grano y los barones aceptaron la del carrizo. Se construyeron seis navíos de jades para realizar los ritos al Cielo, la Tierra y las cuatro direcciones.

También dice que el tesorero imperial gestiona el tesoro y la seguridad de los santuarios ancestrales. Los tesoros de la nación se guardan ahí. *El justo medio* habla de tener listos los utensilios de los antepasados, y en *Documentos* se dice cuáles son esos utensilios ancestrales. Todos ellos son tesoros de la nación, objetos valiosos transmitidos a lo largo de generaciones y cuidados como tesoros hereditarios, comparables a las virtudes que estabilizan el Estado.

Qiu Wenzhuang dijo: «Los confucianos del pasado dijeron que el jade cuenta con la energía refinada del puro positivismo, y por ello es atesorado por los sabios. Cuando iban a propiciar al Cielo, la Tierra y las cuatro direcciones, no tenían medios para expresar su sinceridad, y por ello crearon seis instrumentos de jade».

El jade ha estado presente en China desde la antigüedad. Es algo que puede comprobarse con sólo examinar *Clásicos de montañas y mares*. En tiempos de Yao y Shun, ya se utilizaba para crear tablillas y cetros. En tiempos de *Las contribuciones de Yu*,⁷³ ya había piedras preciosas que las tres provincias de Yang, Liang y Ying presentaban como tributo. El jade presen-

73. *Las contribuciones de Yu* es una obra que aparece en el clásico *Documentos antiguos*, y que habla sobre el rey sabio Yu, que según la tradición fundó la dinastía Xia en -2205.

ado por Bian He⁷⁴ durante la era de los Estados Combatientes en el monte Jing. En tiempos de los Han podía encontrarse jade en los Campos Índigo de la China central y en los Campos de Jade de la provincia de Yu. No sabemos de ningún lugar de China que produzca jades en la actualidad; todo el jade en uso proviene de Khotan. El khotanés es de tres tipos: blanco, oscuro y verde. Los tres provienen de los ríos. Es distinto de lo que los antiguos contaron acerca de montañas relucientes de piedras preciosas. Y es así porque los jades chinos provienen de la piedra y deben cincelarse, mientras que los extranjeros vienen del agua y deben cribarse.

¿Cómo puede el jade tener diferencias de tiempo, lugar y materia orgánica? El jade es la más pura de las piedras preciosas. ¿Existe un límite sobre su producción, llegará a agotarse? La gente de antaño asociaba el jade con virtudes, y por ello nunca aparecían sin él, convirtiéndolo en utensilios para vestir. Se utilizaron múltiples diseños para los jades de cinturón. Existen más de doscientos tipos de los que se crearon siguiendo el modelo de ideogramas, por lo que resulta obvio que en la antigüedad los jades abundaron, y que se utilizaban de muchas maneras.

En la actualidad hay campesinos que desconocen el jade. ¿Por qué fue tan abundante en la antigüedad y tan escaso hoy? La razón por la que la gente en el mundo no sabe que el jade es un tesoro es porque se centran en la utilidad y se abandonan a deseos subjetivos, y por ello tienden a considerar el dinero como un tesoro. A partir de ahí no hacen sino valorar

⁷⁴ Bian He figura en una antigua historia que supuestamente representa la fidelidad. Encontró una piedra que reconoció como una matriz de jade y se la llevó al rey. Éste pensó que se trataba de una simple piedra e hizo que amputasen un pie a Bian para castigarle. Cuando Bian se la regaló al siguiente rey, tampoco éste reconocería su verdadero valor y mandó cortar el otro pie. Al final, un tercer rey reconocería el verdadero valor del jade.

objetos que agradan a la vista, deleitan el oído o estimulan el paladar; o bien atesoran arte y caligrafía, o costosas antigüedades, pues son escasas y poco comunes; valoran cosas mirándolas, escuchándolas, manejándolas o vistiéndolas. Cuando preguntan el precio, creen que las cosas caras son grandes tesoros. Ése es ciertamente el comportamiento de la gente villana, no la filosofía de los grandes hombres.

En cuanto al armamento de un hombre resuelto, diremos que la espada y la lanza serán de la máxima utilidad, y por ello deben valorarse como tesoros, pero algo que sólo sirve para matar a una única persona o proteger a un único individuo no es un tesoro. La función de la espada de tres pies del Augusto Antepasado de la dinastía Han de China,⁷⁵ al pacificar la Tierra, fue trascendental. La larga espada de este país cuenta con un brillo escalofriante que hace que los extranjeros envainen sus armas. Ambas pueden considerarse tesoros.

No obstante, cuando en tu casa se necesita algo utilizado por tu padre y abuelo, entonces es un tesoro familiar. Un antiguo dijo: «En cuanto a los objetos valiosos de las generaciones precedentes con los que cuentan los soberanos, los que presentan marcas de su uso, en los que se halla inserto su espíritu, se exponen en las celebraciones en el santuario ancestral, para mostrar que se conservan. Cuando el emperador muere, se exponen para demostrar su devolución completa». No es un asunto baladí. *El justo medio* utiliza esta cuestión para ilustrar la capacidad de heredar y llegar; los *Documentos de Zhou* lo utilizan para representar la preservación del patrimonio. Dicen que si descendes de alguien, si

75. El Augusto Antepasado de los Han alude al fundador de la dinastía Han (reinado -206/-194), que fue uno de los líderes de las revueltas contra el gobierno del primer imperio chino. Un tema tradicional propio de las rebeliones justas en China es el de una espada procedente del Cielo que inspira a que se alce un nuevo líder.

heredas la posición en tu clan ancestral, si mantienes la profesión ancestral, ¿cómo podrías ser filial si no conservas las reliquias dejadas por tus antepasados?

Hablando en esos términos, aunque pudiera ser razonable conservar las reliquias de tus antepasados cuidadosamente como tesoros familiares, si guardas muchos objetos inútiles con el pretexto de que son tesoros de los antepasados, eso, por el contrario, reportará desgracia a tus antepasados, y puede compararse a enseñar a tus hijos y nietos a ser codiciosos.

Hay muchos por ahí a los que se considera hombres de carácter que, no obstante, atesoran utensilios, incluso aquellos que normalmente no se preocupan de ganar o perder, porque carecen de aspiración por el Camino, desconocen la intención de los sabios y no han razonado estas cuestiones a fondo. Cuidado con ello.

Por lo general, la palabra “tesoro”, tal como la entienden multitudes de gentes en todas partes en este mundo, lógicamente se refiere a cualquier cosa que produce satisfacción. El dinero en metálico es de extrema utilidad para los pobres, mientras que los ricos no lo necesitan. Incluso un pasatiempo puede ser un tesoro para alguien que no tenga ninguno, mientras que otro con más que suficientes no sienta ninguna atracción. Por ello no deben clasificarse como tesoros universales. Los letrados harían bien en enterarse de esta cuestión.

22. MODALES DIGNOS EN LOS ACTOS CEREMONIALES

En términos generales, los modales giran en torno a la función de lo ceremonial. Las cortesías se ocupan de la conducta en todas y cada una de las situaciones, de todas las cosas. Por tanto, de entre el cuerpo físico hasta los utensilios y herra-

mientas, lo que un hombre de carácter valora es comprender los principios rectores de cada caso. Entre las ceremonias, las principales en la estructura social son los ritos de mayoría de edad, matrimonio, funeral y las ceremonias que honran a espíritus y antepasados; y los rituales de hospitalidad, organización militar, entrevistas y de celebración.

La mayoría de edad implica un rito que se realiza para alguien que ha alcanzado la edad adulta. En términos de ceremonia, está el ritual del bonete, que también se respeta en Japón. Los líderes militares lo han observado a lo largo de generaciones. En los últimos tiempos, la institución del bonete ha ido quedando desfasada, y por ello los caballeros y plebeyos no saben nada al respecto. La ceremonia del bonete se ha descuidado y los ritos de mayoría de edad no están claros.

En los *Modales* se dice: «Los varones de entre quince y veinte años deben pasar por la ceremonia del bonete. Esto sólo debe llevarse a cabo si no se está de duelo por el padre o la madre, lo cual implicará que se realice un año o dos más tarde». Este sistema está muy detallado, pero no se utiliza en la actualidad, así que lo omitiré.

Sima Guang⁷⁶ escribió: «En la antigüedad, la ceremonia del bonete se llevaba a cabo a los veinte años. La razón por la que todo el mundo valoraba el rito de alcanzar la mayoría de edad era porque así se traspasaba al individuo la responsabilidad inherente a sus acciones como hijo de alguien, como hermano menor de alguien, como súbdito de alguien y como subalterno de alguien. Por tanto, es necesario insistir en la importancia de este hecho mediante una ceremonia. En los últimos tiempos la gente se ha tornado más superficial.

76. Sima Guang, famoso letrado y funcionario dedicado a la información en el gobierno central de la dinastía Song china durante la segunda mitad del siglo xi

pocos son los que mantienen sus estatus de menores pasados los diez años. Aunque les cargues con la responsabilidad de sus actos en sus diversos papeles sociales, no pueden llegar a comprenderlo. Permanecen ignorantes de ella desde la juventud a la mayoría de edad. Y es así porque desconocen los modos de comportarse de los adultos. Aunque es imposible reformarlo todo de golpe ahora mismo, si esperas a partir de los quince años hasta que conozcan y dominen el *Clásico de la piedad filial* y *Discursos y dichos* de Confucio, y cuenten con un conocimiento somero de los ritos y modales, entonces se les puede poner el bonete y ello servirá».

Aunque la costumbre actual no practica la ceremonia del bonete, entre los quince y veinte años se afeita la parte delantera del cuero cabelludo como rito de tránsito a la mayoría de edad, y el nombre de la infancia es sustituido por otro de adulto. De modo que eso es equiparable a la ceremonia de investidura del bonete. ¿Sería adecuado abandonarla?

Así pues, antes de la ceremonia actual que marca la mayoría de edad, a los chicos podría enseñárseles todo sobre la edad adulta, para que cuando llegue el día puedan realizar el ritual en presencia de sus padres y adoptar un nombre de adulto. Eso es lo que significa la expresión: «Un invitado da un nombre al que está siendo investido con el bonete». Este invitado es elegido para dicha función entre las amistades de la familia, y debe ser alguien sabio y bien educado. Aquí el nombre significa el nombre de adulto. Así que la investidura del bonete implica reunirse con los padres en el santuario ancestral, ser recibido por ancianos distinguidos y asistir a una ceremonia festiva, siempre eso sí haciendo gala de unos modales correctos.

La cortesía para los invitados se demuestra a través del ritual de ofrecer tres cuencos de vino. En cuanto a dar las gracias a los invitados, se hace con piezas de tejido y monturas.

Los detalles se hallan en los clásicos, tradiciones y comentarios sobre modales y rituales.

El maestro Cheng escribió: «Estando obsoleta la ceremonia de investidura del bonete, en la Tierra ya no hay adultos. O si no, los hay que ansían ser investidos a los doce años. Pero eso no sirve. La investidura del bonete implica la transmisión de las responsabilidades de la mayoría de edad, y a los doce años no es el momento adecuado para convertir a un niño en adulto».

Las chicas también son presentadas en sociedad a los quince años. Ése es su rito de mayoría de edad. Una vez que la gente ha devenido formalmente adulta, existen formas correctas para que una persona sea una persona, desde las que implican la indumentaria, la dieta y la vivienda, al porte y la actitud. ¿Puede descuidarse todo ello de manera consciente? Ésa es la razón de la importancia del rito del bonete.

El matrimonio une a dos familias en amistad y produce progenie, consumando el proceso de sucesión de los padres en la asunción de responsabilidades. Como es un importante rito para hombres y mujeres, no debe convertirse en una cuestión de conveniencia.

Los funerales y servicios por los muertos son ritos para recordar a las sucesivas generaciones de padres. Es necesario estudiar los procedimientos con atención, y habría que tener en cuenta las ocasiones adecuadas. Las cortesías para recibir invitados, el proceso de hospitalidad y las cortesías de beber vino requieren la mayor de las circunspecciones en lo tocante a modales dignos.

En cuanto a las operaciones militares son funciones que pertenecen a los caballeros, que deberán tener muy presentes las cuestiones de vida y muerte, supervivencia y destrucción. No es posible explicarlo todo a la vez; investiga a fondo, piensa todo en detalle, descubre el motivo de todo, adquiere cierta

comprensión de las estrategias de la guerra y la ciencia militar. Tu única meta debe ser convertirte en un guerrero del rey.

La audiencia alude al primer encuentro de un ministro con el señor, o a la visita a un maestro o un anciano respetable. Esas visitas se denominan audiencias, y la norma de educación adecuada es hacer gala de las cortesías de un caballero. Deberás examinar todos sus tipos y comprender de arriba abajo sus aplicaciones.

Los ritos de celebración son sistemas de momentos propicios y días ceremoniales para la observancia de actos auspiciosos.

Los ritos anteriores son todos ellos importantes observancias. Como hombre de carácter, si desconoces los modelos cortesés y te limitas a ser duro y fuerte, serás tan alevoso que merecerás el epíteto de un bravo del Norte.

Aunque la bravura y la fortaleza sean algo básico para un hombre de carácter, si descuidas los modales y corres tras deseos subjetivos, carecerás de capacidad e inteligencia cultural y marcial. Si no dispones de capacidad cultural y marcial, y tu base se compone únicamente de técnicas, ¿cómo podrás alcanzar el verdadero coraje?

La cortesía es algo básico para las personas, incluyendo las relaciones sociales y el diseño de utensilios y objetos. Cuando se viola la cortesía entonces se pierde la medida de las cosas. Sin la medida adecuada todas las acciones y palabras caen, bien en la categoría de exceso o en la de inepticia, y no están de acuerdo con los requisitos del principio natural.

Los sabios de antaño valoraron la cortesía y establecieron diversos tipos de normas para impedir que la gente cayese en la malevolencia. Así pues, si un hombre de carácter la utiliza de corazón a fin de evitar ser respetuoso en toda ocasión, haciendo que su manera de vivir esté de acuerdo con los usos cortesés, estudiando a fondo sus principios, podrá entonces vivir siguiendo los criterios de unos modales dignos.

23. CIRCUNSPECCIÓN

EN LAS ACTIVIDADES COTIDIANAS: ANÁLISIS GENERAL DE ASUNTOS COTIDIANOS

En el *Libro de los cambios* aparece escrito: «La gente lo utiliza a diario sin saberlo». En *El justo medio* se dice: «No hay que abandonar el Camino ni por un instante. Si puede abandonarse, entonces no es el Camino». Todas las acciones de la gente en este mundo no se encuentran más allá. Lo llamo el Camino. Aunque no lo sé, Cielo y Tierra me dieron una forma física y me equiparon con razón para permitir su funcionamiento. En la antigüedad, los sabios sistematizaron la ética, definiendo reglas ineludibles. A pesar de que ahora no hay sabios, a lo largo de las eras la gente lo observó por sí misma, de forma que el Camino existió en todos sus usos cotidianos. El hecho de que el Camino haya degenerado de manera gradual a lo largo de las eras, y que las personas y las cosas hayan cambiado, se debe al alejamiento de este Camino.

No obstante, no hay nada que suceda independientemente del Camino. Desde esta perspectiva, desde la paz y la guerra, el florecimiento y declive a gran escala, hasta los cambios y movimientos en un único suceso o cosa, no hay manera de alejarse de las leyes del Cielo y la Tierra. Los hombres nobles de carácter sólo hablan del Camino cuando han experimentado realmente lo que eso significa.

Por ello, si consideramos este cuerpo, veremos que tiene oídos, ojos, nariz, boca, cuatro extremidades y cientos de partes. Interiormente existen distinciones de naturaleza, mente, emoción, voluntad y temperamento. A fin de utilizar este cuerpo existen las funciones de andar, estar de pie, sentarse, reclinarse, mirar, escuchar, hablar y actuar. Para mantener este cuerpo está la indumentaria, la vivienda, los utensilios y objetos necesarios. Existe una distinción entre apetito y deseo

sexual. Existen relaciones entre señor y súbdito, padre e hijo, esposo y esposa, anciano y joven, colega y amigo. En ese contexto han aparecido rituales para las buenas y malas ocasiones, para la guerra, la hospitalidad y la celebración.

Cuando consideramos nuestro cuerpo vemos que todas estas cosas son inseparables. Aunque existen diferencias individuales de posición y riqueza, no se puede prescindir de nada de lo anteriormente mencionado. Con este cuerpo y esta mente es imposible apartarse de esas cosas, resultando sólo posible con la muerte. Mientras tanto, si se estudian a fondo estos principios, armonizándose con el camino del que uno no puede apartarse, manteniendo las reglas del Cielo y la Tierra en todo lo que haces, en todo lo que dispones, con todo aquel que te encuentras, incluso estando sentado a solas, organizando todo con el Cielo y la Tierra como la encarnación de humanidad, puede denominarse la práctica cotidiana de un hombre noble.

Los principios que estoy explicando no son nada remoto, pero sí ineludibles. En sus actividades cotidianas, todo el mundo dice que lo que le hace feliz es el Camino y que lo que le resulta ofensivo no es más que codicia humana. ¿Pueden tomarse a la ligera las actividades cotidianas si sólo se dispone de esas dos alternativas?

24. CORRECCIÓN DE LAS ACTIVIDADES COTIDIANAS

Cien años se considera una edad avanzada en términos de longevidad humana. Un hombre de carácter sólo debería considerar como límite las actividades de un único día, del día de hoy. Los días individuales se van acumulando en un mes, los meses individuales se acumulan en un año, y los años individuales se acumulan en una década, las décadas se amontonan conformando un siglo.

Un día sigue siendo mucho día... también una única hora. Una hora sigue siendo larga... también quince minutos. Quince minutos es demasiado... lo es un minuto. En esos términos, la acumulación incluso de mil años empieza con un minuto y concluye en un día. Si eres negligente aunque sea durante un minuto, éste acabará convirtiéndose en un día, y puede que incluso en toda una vida de holganza.

La creación continuada de vida a cargo del Cielo y la Tierra no se detiene ni siquiera un minuto; la sangre y la energía no dejan de circular ni siquiera durante un minuto. De este modo, el Cielo alcanza la eternidad y la Tierra la perpetuidad; de esta manera la vida florece para siempre.

Cuando la virtud y la inteligencia circulan así, uno es un sabio. El gran Yu valoró incluso un minuto de tiempo, Confucio contempló fluir el agua. Ese debe ser el sentido del dicho de que el fluir de las virtudes es más rápida, que la transmisión de órdenes mediante relevos y postas.

Al hablar de las actividades de un día, primero levántate pronto, lávate y arréglate, viste de manera adecuada, incluyendo los accesorios, y siéntate tranquilo con las manos plegadas, adoptando una apariencia y modos correctos. Alimenta el talante del amanecer,⁷⁷ y contempla el principio de Cielo y Tierra produciendo vida de manera incesante.

Luego reconoce tu deuda y deber para con tu señor y tu padre, y piensa en la labor de hoy, una cuestión que hay que considerar bien. «El cuerpo físico, el pelo y la piel se reciben del padre y la madre; no osar dañarlos es el principio de la piedad filial. Establecerse uno mismo y recorrer el Camino, legando para la posteridad una reputación que distinga a tu padre y tu madre es el objeto de la piedad filial. Servir a tu

77. «El talante del amanecer» es una imagen de Mencio. Significa calma, frescura, aplomo y claridad.

señor con total dedicación, planeando las cosas en beneficio de los demás, es lealtad.» El significado de esto es profundo y de mucho alcance. Por encima de todo deberías observar los impulsos sutiles.

Una vez que amanezca, abre la puerta y limpia, salpica y barre el camino. Aquí entra la energía del Cielo, y crecen las venas de la Tierra. Si hay tareas domésticas que llevar a cabo, da instrucciones con toda la información necesaria. Mientras tanto, si llegan visitantes o esperas mensajeros, recíbelos con prontitud y respóndeles con igual celeridad, evitando que se retrasen.

Si estás al servicio de un señor, dirígete pronto a trabajar. Si te ocupas de tus padres, comprueba que se encuentren bien. Si te marchas a trabajar, ten muy en cuenta dónde estás situado y lo que dices y no hagas planes que sobrepasen tu posición. Si te ocupas de un anciano, sé educado y respetuoso, trátale como a tu padre o hermano mayor, muéstrate deferente y no discutas.

Por lo general, si prestas servicios en un puesto público deberás empezar a trabajar temprano por la mañana, antes que otros, y abandonarás tu trabajo por la noche, más tarde que los demás. Al llegar a casa visita a tus padres. Ocupa tu asiento y, con modales suaves y voz amable, interésate por lo sucedido en tu ausencia, valora la urgencia relativa de esos asuntos y haz lo que haya que hacer.

Si dispones de tiempo libre, cámbiate la indumentaria cortesana, siéntate sosegado y contemplativo, repasando las actividades de la jornada. Si dispones de más tiempo, entonces lee, reflexionando sobre las palabras y acciones de la gente de antaño para familiarizarte con los designios de sabios y eruditos.

Una vez se haya puesto el Sol da instrucciones a fin de establecer la seguridad nocturna y que se cumplan todas las

disposiciones. Luego acuéstate, relaja el cuerpo y descansa la mente. Cambia al samurái de guardia siguiendo un horario.

Ésos son los hábitos de levantarse pronto y acostarse tarde, trabajar en tus dependencias y ocuparte de la familia.

Éstos son preceptos para cuando los caballeros están en casa. Deben observarse con precisión. Una tradición dice que en una carrera oficial los cuarenta se consideran la edad en la que se presta el servicio más intenso. Es la época en que es adecuado entrar a desempeñar un cargo de servicio público. No obstante, teniendo en cuenta el número de la prole y siguiendo las instrucciones de su señor o padre, es posible que se permita adquirir experiencia en un cargo a pesar de que sólo se tengan 20 años.

Aunque los caballeros ocupen cargos oficiales, su carga de trabajo es escasa y siempre disfrutan de mucho tiempo libre. A veces se les da permiso y viven en casa, o por desgracia nunca han servido a un señor, o sus padres han fallecido pronto, o se encuentran demasiado lejos para prestar servicio de la mañana a la noche. Cuando los días de ocio pasados en casa son demasiados, la voluntad afloja, y uno se desenfrena y se torna indulgente; al considerarte un ocioso no te ocupas de tu labor profesional y acabas convirtiéndote en un degenerado, en un animal. Eso es lo que quería decir el maestro Zeng con: «Los plebeyos que viven ociosos cometen todo tipo de inmoralidades».

Así que para vivir ocioso se requiere de disciplina. En general, un hombre de carácter no relaja su disciplina por haber sido distinguido y no se torna perezoso por olvido. Por ello se levanta temprano por la mañana, se asea, arregla y reflexiona, reconoce y contempla, y luego sale y saluda a los caballeros, atiende a los invitados y puede presenciar demostraciones de arquería o bien montar a caballo, para a continuación consumir una comida rápida. Si hay gente que llega

sin previo aviso, no es necesario cambiar tu sencillo ágape. Comparte una taza de posos de té.

Una vez hayas finalizado, enjuágate la boca y compón tu apariencia, dignificando tu aspecto. Si no tienes asuntos que atender, practica las artes de la esgrima, arquería, tiro o lucha con lanza, reforzando tu forma física y perfeccionando tus estrategias. Invita a expertos, o acude a ellos, no estés nunca ocioso. Si te abandonas durante mucho tiempo, te volverás torpe, descoordinado, sin forma física, lerdo e inadecuado para tu trabajo.

Un hombre de la antigüedad cargaba con ladrillos para aumentar su fortaleza. Tanto su determinación como su esfuerzo son dignos de encomio.

Si dispones de más tiempo libre, entonces lee libros y estudia ciencia militar y principios marciales, investigando las razones de los temas en cuestión, aclarando la utilidad del equipo y las operaciones, basándote únicamente en lo dicho por los sabios.

Una vez que se ponga el Sol, cena, repitiendo el ritual matutino. Es más conveniente que las comidas de la mañana y la noche sean sencillas y rápidas.

Cuando el día va oscureciendo hay que encender velas a tiempo a fin de distinguir los objetos y disipar las dudas. Si surge cualquier cosa, acércate para realizar una comprobación. De otro modo, si no hay nada que requiera tu atención, entonces descansa con tranquilidad la mente.

Aunque un hombre de carácter permanezca en casa, si se muestra así de mesurado incluso en soledad, acabará teniendo una consciencia clara. No abandona sus modales ni en público ni en privado. Su mente es amplia, su cuerpo robusto y su atención concentrada; su determinación tiene una dirección definida, y no se le ocurren ideas licenciosas ni indulgentes.

Éstos son preceptos para vivir el tiempo libre.

25. USO DEL DINERO; LA ÉTICA DE DAR Y RECIBIR

Si dispones de dinero pero no puedes utilizarlo, entonces carece de valor. Si tienes un uso para él pero no calculas la cantidad necesaria, entonces el uso no es práctico. El dinero es valioso a causa de las necesidades, las necesidades son prácticas a causa del dinero. No existe distinción entre el dinero y su uso.

El dinero es cuantificable, y por tanto pueden cubrirse las necesidades. El dinero funciona adecuadamente para ayudar a los pobres, a los indigentes, para ocuparse de los necesitados, invitar a los sabios y reclutar caballeros. Es un medio de intercambio, pues lo que la gente posee puede cambiarse por lo que no tiene, y el comercio resulta así provechoso. Si se usa de manera eficaz, es valioso; de otro modo resulta desastroso y, de vez en cuando, se sufre la calamidad de la extravagancia. Nada de todo ello es el camino de un hombre noble.

Un hombre de carácter sólo piensa en el deber. Si atesoras dinero y te entretienes con posesiones, serás negligente en tus deberes militares, incapaz de olvidarte de tu casa en una emergencia. Si piensas tanto en tu casa que acabas abandonando el servicio y huyes de la muerte, te conviertes en objeto de burla y desgracias a tu padre y abuelo. ¿Qué hay de agradable en tener un rostro humano pero un corazón animal?

En la historia abundan los relatos sobre gentes que poseían oro, plata y bienes en abundancia, pero que perdieron sus países y arruinaron a sus familias, o que se traicionaron por mor del dinero. Pero los hombres de calibre desdeñan los imperios y Estados. Está el ejemplo de uno que se lavó las orejas en un río, y el de los que reunían helechos en las montañas. Deberías reflexionar acerca de sus elevados principios.

Aun así, eso no significa que si dispones de dinero debas deshacerte de él en las montañas o tirarlo al mar, tratándolo como si fuese piedras o polvo. Sólo es cuestión de asegurarse que se utiliza con medida.

Las riquezas del mundo son las riquezas del mundo, no las de un hombre. El dinero hace que sea posible el comercio y los beneficios, y que ello pueda aplicarse a todas las cosas; por eso se denomina riqueza. Las personas que tienen dinero afirman no querer desperdiciarlo, y que tampoco saben cómo gastarlo. Si tienes habitaciones repletas de oro y jade, y el dinero y las propiedades están guardados bajo llaves, y no obstante no sabes cómo utilizarlos, entonces las riquezas del mundo están estancando los tesoros individuales interiores y no son útiles para el mundo. ¿Puede existir mayor despilfarro?

Cuando a la gente le gusta el dinero suele mostrarse miserable con él. Por eso, los sabios no consideraron el dinero como un tesoro y no valoraron las cosas difíciles de obtener. Lo cierto es que acumular cerámica, pinturas, caligrafías y recipientes de cobre y hierro, y llamar a eso un tesoro, gastando miles en oro por esas cosas, resulta muy confuso.

Los principios de dar y recibir, los deberes de soberano y súbdito, superior y subordinado, y las cortesías en las relaciones con los compañeros son algo que los caballeros deben observar cuidadosamente.

Todo lo grande y pequeño implica deberes, tanto si se da como si se recibe. Así que si no se hace un desembolso de manera justa y recta, la gente no estará contenta y no se podrán enrolar caballeros.

Hay una tradición que dice: «Con dinero no pueden contratarse hombres justos. Ni siquiera un mendigo aceptaría comida utilizada para tentar». ¿Cómo es posible actuar sin tacto? Si es justo recibir algo, entonces debe aceptarse, inde-

pendientemente de su valor. Si resulta injusto en algún sentido o carente de principios, incluso si se trata de un salario inmenso, o del liderazgo del mundo, entonces no hay que aceptarlo.

Así que al dar, considera el valor relativo de las cosas, determina la manera de hacerlo y actúa de acuerdo con ello, incluyendo una nota. Por muy pequeño o escaso que sea representa una intención y mantiene un principio ético. ¿Cómo no iba a apreciarlo el receptor?

En cuanto a la manera adecuada de recibir algo, no es posible pasar por alto la forma de envío y recepción, moderación y deferencia. Si no lo haces correctamente, dar carece de sentimiento y recibir de placer. En la cuestión de dar y recibir deberías concentrarte en la moderación. Dijo alguien: «En lugar de ser un miserable y acumular dinero, un caballero debe ser generoso con su uso y acabará teniendo más».

26. PRUDENCIA EN LAS FIESTAS

Los caballeros no holgazanean ni en público ni en privado: afinan su determinación y son diligentes en sus actividades. Ésa es su labor. Tratando a los sabios como sabios y a los familiares como familiares, organizan fiestas y beben vino, y se reúnen con frecuencia para escuchar música. Hay ocasiones en las que agasajan a invitados.

Bañándose en el viento con indumentaria primaveral, ascendiendo montañas, disfrutando de la luz de Luna en los valles y de la fresca brisa de los ríos, siguen a las flores y los sauces. Ésas son las fiestas de los hombres de carácter. ¿Para qué ocuparte con lecturas y escrituras, convirtiéndote en un remilgado? Tu corazón se expande en esas actividades y tu gusto se purifica.

Sin embargo, para beber vino hay que tener disciplina y las diversiones han de ser moderadas. Las excursiones y diversiones, siguiendo el modelo de los señores, no incluyen música fuerte ni una inútil pérdida del tiempo. En el sagrado parque del rey Wen, la cierva y el ciervo estaban gordos, los cisnes eran blancos y los peces danzaban en los estanques. Ésa es una lección de la gente de antaño, compartir su disfrute con la gente. Tanto en la cetrería, la caza o la pesca, un hombre de carácter no debe perder la medida ni obsesionarse. Uno debe andarse con cuidado al respecto.

LAS BASES DEL ORDEN

27. VIRTUDES MARCIALES

“Guerrero” es una palabra que se utiliza para referirse a una persona inteligente y una fuerza de justicia. Crean con una amplia educación y extensas habilidades físicas. Cuando alguien es agitado y potente por naturaleza y ha desarrollado sus habilidades, es capaz de levantar cargas pesadas y saltar mucho, cruzar ríos y viajar hasta tierras lejanas. Mantener durante todo el día sin cansarse, plantar la espada y lanzar sin perder en vaciar. Y gana todas sus batallas, entonces un hombre así es lo que se denomina un guerrero. Es alguien que ha alcanzado un tipo de perfeccionismo.

Están los que promueven grandes estructuras, conceden grandes recompensas e imponen duras penas, que emplean a los soldados como si fueran un caballo, coordinan acciones mediante reglas y normas, se lanzan allí donde no hay manera de llegar, obtienen una victoria total en todas las batallas, amplían el territorio y vivifican la nación. Alguien así es el verdadero guerrero de un país en combate. Sun Wu, de China y Shingen de Japón fueron ejemplos de ello.

Estos cuatro piensan mucho y discuten en silencio pero

Sun Wu a menudo llevaba Sun-tzu o Maquiavello, los dos fueron estrategas militares cuyo trabajo es el arte de la guerra se convirtió en un clásico en la guerra y arte de gobierno de gran reputación.

LIBRO II:
EL GOBIERNO
DE LOS GUERREROS

por Tsugaru Kodo-shi

LAS BASES DEL ORDEN

27. VIRTUDES MARCIALES

“Guerrismo” es una palabra que se utiliza para referirse a una bravura infatigable y una ferocidad de justicia. Cuenta con una amplia aplicación, y existen muchas clases.

Cuando alguien es aguerrido y potente por naturaleza, y ha desarrollado sus habilidades, es capaz de levantar cargas pesadas y saltar mucho, cruzar ríos y viajar hasta tierras lejanas, marchar durante todo el día sin cansarse, blandir la espada y la lanza sin pestañear ni vacilar, y gana todas sus batallas, entonces un hombre así es lo que se denomina un guerrero. Es alguien que ha realizado un tipo de guerrismo.

Están los que promulgan órdenes estrictas, conceden generosas recompensas e imponen duras penas, que emplean a los soldados como si fuesen un rebaño, coordinan ejércitos mediante reglas y normas, se lanzan allí donde no hay manera de llegar, obtienen una victoria total en todas las batallas, amplían el territorio y vivifican la nación. Alguien así es el caudillo guerrero de un país en combate. Sun Wu¹ de China y Shingen de Japón fueron ejemplos de ello.

Están quienes piensan mucho y disciernen en silencio pau-

1. Sun Wu, a menudo llamado Sun-tzu o maestro Sun, fue un famoso estratega militar cuyo tratado *El arte de la guerra* se convirtió en un clásico en la materia y sigue gozando de gran popularidad.

tas de cambio; que saben lo que sucede y perciben lo que está por llegar, sin dejarse cegar por la confusión; que descubren lo oculto y aclaran lo oscuro, sin error; que prefieren la estrategia a competiciones de fuerza, que pasan mucho tiempo urdiendo situaciones y actúan de manera indirecta, para así superar a los enemigos. Kongming² de China y Kusunoki³ de Japón fueron ejemplos de ello.

Aquellos capaces de mantener el equilibrio sin titubear, que están centrados y son imparciales, que no transigirán por riquezas ni honores, que no cambian de opinión ante la pobreza o la desgracia, que no se ven afectados por los sentidos, son vigorosos defensores de las enseñanzas de sabios y eruditos.

Por ello y aunque sus tipos no son iguales, sí que son todos ellos coherentes con la gran base del guerrerismo, y sólo se diferencian en escala y el refinamiento relativo. Cuando se buscan precedentes entre los antiguos, o se requiere una explicación literal, resulta difícil entrar en honduras para hallar una explicación sobre el guerrerismo.

La virtud significa realización. Cuando la realizamos nos sentimos bien; cuando otros la realizan, permanecen tranquilos en sus sitios. Eso se denomina virtud.

Mejorarse uno mismo mediante el guerrerismo es el princi-

2. Konming alude a Zhuge Liang (*ca.* 180/233), un distinguido líder civil y militar de los Shu Han, o Han Menores, uno de los Tres Reinos en los que estuvo dividida China tras la disolución de la dinastía Han en 221. Shu apunta a la región de Sichuan, donde se estableció uno de los restos de la dinastía Han, resistiendo durante 44 años.
3. Kusunoki Masashige (?/1336) fue un distinguido guerrero de la era japonesa de las Cortes Septentrional y Meridional, una época de guerra civil en la que ramas rivales de la familia imperial fueron apoyadas por clanes guerreros enfrentados. Kusunoki devino gobernador de dos provincias y formó parte de varios órganos de gobierno imperial con el emperador Go-Daigo. Gran héroe de la historia japonesa, Kusunoki murió luchando contra el caudillo Ashikaga Takauji, fundador de la segunda dinastía samurái, con base en Muromachi, Kyoto.

pio de la virtud marcial. Gobernar a caballeros mediante el guerrerismo es el objeto de la virtud marcial. Gobernar el mundo a través del guerrerismo es la realización esencial de la virtud marcial. Dominar todo el proceso de principio a fin, de la raíz a las ramas, sin omitir nada, es la verdadera virtud marcial.

Como Estado marcial que es, Japón ha sido gobernado militarmente desde el señor Yoritomo,⁴ y si la base del orden y la paz no se establecen mediante la virtud marcial, la raíz y el tallo serán débiles y caerán con facilidad. La realidad de la virtud marcial es muy importante.

En su conjunto, la función de la virtud marcial es rigurosidad espontánea sin desobediencia, aunque el líder militar no aplique las reglas con severidad, permitiendo que los caballeros acudan a la propia corte para servir, a pesar de que no siempre sean recompensados por ello, y cuando todo el mundo tiembla, como antes de luchar con alabarda, aunque no se esté enfadado. Ésas son señales de la eficacia externa de la virtud marcial.

Si te preguntas por qué sendero o principio discurrir para llegar al punto en que la gente se somete temerosa de esta manera, la base es la realización personal del guerrerismo por parte del caudillo guerrero.

Dedicarse al guerrerismo tanto como a la sensualidad, utilizarlo con tanta constancia como la comida y la bebida, respetarlo y creer en ello como en fantasmas y espíritus, considerarlo con la gravedad de la montaña más grande, no son más que tareas preliminares de autorrefinamiento a través del guerrerismo, la raíz a partir de la cual extender la virtud marcial por los cuatro mares.

Todo lo que llega fuera está invariablemente enraizado den-

4. Minamoto Yoritomo (1147/1199), fundador del primer Bakufu, o Gobierno Militar Central de Japón.

tro; ésa es la condición de todos los seres. Por ello, cuando un fundamento enraizado interiormente es pequeño y leve, lo que emerge fuera es, en consecuencia, ni trascendente ni grande. Por esa razón, si un líder guerrero quiere obtener todo el efecto de la virtud marcial, lo primero que ha de hacer es dedicarse con gran seriedad al sendero del autorrefinamiento a través del guerrerismo.

Pero las evidencias de la virtud marcial que se plasman exteriormente son dos: sobrecogimiento y obediencia. Eso se denomina dignidad marcial. Cuando la dignidad marcial es excepcional, la gente se somete temerosa; al sobrecogerse también obedece.

El sobrecogimiento y la obediencia son dos cosas, pero en realidad son una sola. Sin sobrecogimiento y temor los hay que pueden obedecer externamente, pero internamente se oponen. Si no son sumisos, puede que al principio estén asustados, pero acabarán rebelándose. En términos de ciencia militar a eso se le denomina el dominio controlador pero inspirador, mediante el sobrecogimiento y la admiración.

En la medida en que resultes imponente, la gente se sentirá intimidada; en la medida en que seas admirado, la gente se sentirá atraída hacia ti. Por tanto, temor y admiración son las fuentes de todas las acciones. Como la expresión de la virtud marcial es el sobrecogimiento y la admiración, sus efectos prácticos son temor y sumisión.

Así pues, trabajar incesantemente en el guerrerismo por uno mismo es contar con virtud interior. Cuando la gente puede descansar en paz es que la virtud se ha consumado. Cuando dentro y fuera, otro y uno mismo, encuentran su lugar, entonces se ha alcanzado la totalidad de la virtud marcial.

Se logra a través del conocimiento; se aplica mediante el deber; lo completa el coraje.

Cuando los generales son ricos en dignidad marcial, aun-

que se produzcan altercados externos con Estados rivales no existirá ansiedad en la patria, pues cualquiera que intente invadirla será derribado y se desplomará. Así perdura el Estado. De ello resulta la calma.

Cuando la multitud de caballeros pasa a estar bajo la influencia de esta virtud, saben por sí mismos cuál es su deber, se ofrecen voluntarios con valentía, aborrecen la descortesía y respetan la ley. Así existe alegría interior y deleite exterior. De ello resulta la calma.

Abandonarse al ocio y las diversiones con facilidad es como cortar lonchas de carne del propio vientre para comer a fin de satisfacer al propio vientre hambriento. Hay ocasiones en que el placer acaba provocando muchos incidentes y heridas. Por tanto, abandonarse a lo fácil sin contar con una base de virtud marcial es una conducta típica de un líder débil.

En general, la virtud marcial cuenta con dos aspectos principales: cultural y militar. El orden interno es cultura y la disuasión externa es militar.

Incluso en otros países, los soberanos que iniciaron sus carreras mediante las armas parecen haber basado sus Estados en la virtud marcial, pero eso no es lo que los guerreros de nuestro país consideran virtud marcial. Corresponde a la clasificación militar, pero ese militarismo no es el mismo que el militarismo de nuestro país. El hierro y el plomo son metales ambos, pero la diferencia en durabilidad es como la existente entre el Cielo y la Tierra. Ni siquiera puede hablarse de ambos en el mismo día.

En el extranjero, lo que se denomina la virtud que todo lo gobierna a lo largo de los cuatro mares funciona sobre una base de humanidad, y por ello es una virtud cultural. Lo que los guerreros denominan la virtud que lo gobierna todo bajo el Cielo funciona sobre la base del deber, y por ello es virtud marcial.

Éste y otros países están todos en el mismo mundo; la razón de que sus ideologías sean tan dispares parece deberse a la influencia que las formas antiguas han seguido teniendo a lo largo de eras por mor de la costumbre, convirtiéndose en condiciones de la naturaleza humana en el mundo. Así que aunque en principio recibieron forma y energía de la Tierra y el agua, inevitablemente llegaron a desarrollar preferencias y aversiones distintas. Por ello, cuando se establece un gobierno virtuoso que tiene en consideración todas las condiciones, aunque no sea perfecto, no se aleja mucho de ese objetivo.

Las cosas tienen tres ingredientes activos; contar con los tres se denomina virtud. Uno es potencia, el segundo es habilidad y el tercero, propósito.

Por ejemplo, cuando una espada posee una eficacia inescrutable, de manera que su energía alcanza la estrella Polar o los duendes se apartan de ella, se trata de la potencia de la espada. Tajar cascos de hierro y perforar armaduras de piel de rinoceronte es la habilidad de la espada. En cuanto a su propósito, es acompañar a un hombre en la acción y el reposo y hacer lo que se supone que debe hacer.

Demostrar una dignidad ejemplar en la conducta y en activo, contar con una contundente severidad en lo tocante a corrección y rectitud al hablar y al comportarse, es la potencia de un comandante. Mostrarse arrojado frente al peligro e infalible en la estrategia, conducir a una pequeña fuerza en un ataque contra una más grande, alcanzar la victoria siempre, es la habilidad de un comandante. Motivarse a sí mismo incesantemente, no ufanarse de su talento y habilidad, aceptar las críticas sin negarlas, y perseverar en su educación por compasión hacia los ignorantes, son ejemplos del propósito del comandante.

Cuando esos tres elementos están combinados dan paso a la virtud marcial. Hasta alcanzar dichos elementos no puedes realizar el objetivo esencial de ser capaz de descansar en paz.

28. SABIDURÍA GUERRERA

Comprender con claridad los procedimientos guerreros y las cuestiones marciales se denomina sabiduría guerrera. Aunque leas libros de historia antigua y moderna, y agotes la literatura de Japón y China, mientras ignores los procedimientos guerreros, no podrás pretender contar con la sabiduría del caudillo guerrero.

La sabiduría es una función de la intuición y el intelecto, mientras que el talento es una función de la sabiduría. Saber mucho por haber aprendido del pasado es sabiduría; acumularla interiormente y aplicarla a uno mismo, siendo capaz de emplearla a la manera de los guerreros de hoy en día, adaptándola a los cambios, es talento.

Conocer las condiciones de victoria y derrota es crucial a la hora de cultivar la sabiduría guerrera. Victoria significa controlar sucesos y personas; derrota significa ser controlado por sucesos y personas. De todas las cosas a las que nos enfrentamos —Cielo y Tierra, personas y cosas— sólo se considera importante controlar a las personas.

La gente cuenta con estados internos y externos. Controlar lo externo es fácil, pero hacer lo mismo con lo interno resulta más difícil. Para controlar de manera efectiva tanto el interior como el exterior, la realidad de la victoria implica no permitir que se alce contra ti ningún oponente. Ésa es la única razón por la que la clase militar está constituida como una casta guerrera, simplemente por esta cuestión de victoria y derrota.

Cuando esa sabiduría se va acumulando con el tiempo, produce un señorío interior sensible y perceptivo. Cuando se acumula en abundancia y durante largo tiempo, este señorío se va haciendo cada vez más completo, de manera que intuye y discierne todo sobre las cuestiones guerreras y marciales, grandes y pequeñas, específicas y generales. Sus usos

son interminables; puede utilizarse indefinidamente. Cuando alcanza la perfección coincide con el Cielo y la Tierra, metamorfoseándose como fantasmas y espíritus. Ésa es la realización total de la sabiduría guerrera.

Cuando se emiten ordenanzas y se establecen normas sin un claro discernimiento de la sabiduría guerrera, son pocos los caballeros de principios que las respetan. Cuando los caballeros de principios estén satisfechos, la muchedumbre de plebeyos acabará sometiéndose. Cuando los caballeros se someten, las tres clases plebeyas también lo hacen. Por eso la clase militar despliega su influencia a través de la sabiduría guerrera.

La virtud marcial es la substancia de la sabiduría guerrera, mientras que la sabiduría es la función de la virtud. Substancia y función se enraízan entre sí, y no están nunca separadas. La virtud se expresa a través de la sabiduría; la sabiduría se estabiliza mediante la virtud.

29. JUSTICIA GUERRERA

La justicia es un término para lidiar con asuntos y personas de manera idónea. Idoneidad significa que todas las partes encuentran su lugar, de manera que son felices. Eso es lo idóneo. Si tú eres el único que disfruta de un beneficio, puede que te sientas feliz, pero hay otros que no. Aunque algo pueda parecer correcto desde un punto de vista, desde otro pudiera, tras reflexionar, demostrarse que es objetable en algún sentido. En esos casos, la cuestión en sí no puede acabar reportando felicidad. Así que la justicia significa juzgar y dirimir asuntos entre personas de manera que todas las partes salgan satisfechas.

Emitir juicios y tomar decisiones con idoneidad es algo

que hacen incluso las tres clases civiles, dependiendo de sus papeles. La justicia del camino del guerrero viene determinada por la virtud marcial y la sabiduría guerrera; eso es lo que se denomina justicia guerrera.

Los juicios mediante la virtud cultural tienen menos autoridad. Cuando la autoridad es menor, hay más diversión que temor. Cuando el juicio se realiza a través de la virtud marcial, es autoritario e inviolable, bien acogido pero temido. Eso es justicia marcial.

Quienes se concentran en las virtudes culturales se ven influidos por la erudición y se muestran indecisos a la hora de emitir juicios. Ése es el problema con la educación que cultiva la inteligencia exclusivamente en términos literarios. Mientras exista indecisión y duda en los juicios, los códigos de jurisprudencia no serán de gran ayuda para la gente. Eso está muy lejos de ser la justicia guerrera.

La forma de la justicia guerrera es la rectitud. Ser recto implica vivir de conformidad a reglas y normas. Puede representarse como un cuadrado. Cuando se dibuja un cuadrado, las líneas deben ser rectas y los ángulos también rectos. Utilizando esa imagen como patrón de corrección, al ser correcto se es honrado.

La honradez derecha parece rebajada, pero no es así. Lo rebajado es afilado, y lo anguloso lastima todo lo que toca, incapaz de soportar el peso de nada. Un cuadrado, al ser recto y derecho, puede soportar lo grande y lo pequeño, lo bueno y lo malo. Así que cuando estás a punto de sobresalir de una manera que da la impresión de no ser honesta, con todos los ángulos torcidos, resulta que no te sientes a gusto; ésa es la forma de la honradez.

El principio fundamental de lo cuadrado y lo redondo no puede expresarse completamente por escrito. Por ello, la rectitud acepta a la gente, pero no se deja influir por ella. Quienes

están escindidos a veces sufren de un egoísmo inflexible a cuenta de ello. Cuando los líderes guerreros tratan a sus seguidores de manera inflexible y egoísta, entonces los corazones de las multitudes se rebelan. Es una cuestión que requiere de una prudencia y cautela extremas.

La justicia demanda credibilidad. Si tomas una decisión pero más tarde cambias tu promesa, o te olvidas de lo dicho, los sentimientos de la multitud se volverán contra ti. Cuando estén contra ti, las tropas no obedecerán órdenes en caso de emergencia. Cuando éstas se insubordinan, sus líneas de batalla acaban desmoronándose. Así es como conseguirás que te arrebaten tu Estado, perdiendo el territorio. ¿No deberíamos andarnos con cuidado?

Si quieres una justicia verdadera, ésta deberá ser fiel a las directrices de los cuatro fundamentos de cortesía, rectitud, honradez y vergüenza. En la ciencia militar, eso se denomina el cuadrado cruzado. La derecha de la vertical se ve enderezada por la horizontal, mientras que la derecha de la horizontal viene señalada por la vertical. En ese punto, la vertical y la horizontal determinan sus direcciones. Eso es derecha y rectitud, y por ello es justicia guerrera.

Quienes no son prestos a la hora de tomar decisiones, o quienes demuestran ser erráticos en la lógica de su juicio, son así a causa de la debilidad de la sabiduría. La debilidad de la sabiduría se debe a la parquedad de virtud. Entre los deberes del caudillo guerrero hay cosas en las que resulta idóneo consultar con los administradores, mientras que hay asuntos en los que consultar resulta inapropiado. En general, las cuestiones que pudieran afectar a la autoridad marcial no son aptas para ser consultadas. Lo que requiere investigación y consulta con cargos influyentes es el orden civil.

30. EL TRABAJO DE LOS GUERREROS

El trabajo de los guerreros hace referencia a los asuntos del camino de la vida de los guerreros, sus ocupaciones. Existen muchas diferencias de grado y tipo entre ellos.

Las relaciones de los guerreros forman parte de su labor. Cuando se llega a conocer la labor de los guerreros, se comprende su sabiduría y se completa el deber. Al cultivar la sabiduría de la ciencia militar es de máxima importancia saber por dónde empezar.

Aunque existen muchos tipos de trabajos de guerreros, los principios generales no varían. Algunas cosas requieren investigar acerca de alguien que conozca el camino, y otras no deben depender de las palabras de predecesores. Todo es cuestión de realizar los principios necesarios a través de los medios adecuados.

En la ciencia militar es esencial leer los clásicos para familiarizarse con las costumbres de un Estado marcial, comprender las ideas subyacentes al gobierno de los guerreros, e indagar entre los predecesores a fin de comprender la esencia interna. Estudiar los libros militares para discernir las condiciones de victoria y derrota, o debatir los beneficios y pérdidas de guerras antiguas a fin de obtener conocimientos sobre el presente, es la manera de llegar al manantial de la victoria.

Cuando llegas a ese punto, los hechos y principios suelen estar claros. En lo tocante a las artes marciales, la equitación es la más importante. A continuación está la esgrima, luego la arquería, disparar y demás. Ése debe ser el orden en el que los líderes militares deben aprender artes marciales.

Existen tantos tipos de armas que no sería nada fácil examinar a fondo su manufactura pasada y presente, así como la historia de sus cambios. No obstante, es imprescindible pasar re-

vista a las ventajas y desventajas reales de las armas, y aclarar los principios de la preparación completa o de su omisión.

En el extranjero existen muchas armas y artes militares, pero son pocas las que vale la pena adoptar y utilizar. Entre ellas, las obras de Taigong,⁵ Sun y Wu,⁶ las *Tres estrategias*,⁷ y Li Jing contienen excelentes principios de lo más útiles para el arte de la guerra. También es digna de admiración *Ocho formaciones de batalla* de Zhuge Liang.

Las antiguas artes militares japonesas también contienen poco que pueda tomarse a modo de orientación, sobre todo en situaciones como mantener el blindaje en el campo de batalla, o cuando se necesita poner en práctica el arte de la arquería para disparar a caballo. Sin embargo, muchos de los métodos militares de los dos últimos siglos resultan muy útiles. En el caso concreto de Shingen, aunque sobresalió de manera natural en el uso del armamento y no hay nada en su conducta ordinaria que pudiera tomarse como guía, lo cierto es que alcanzó un dominio considerable del arte de la guerra, y por ello merece la pena ser estudiado.

5. Taigong es una abreviatura de Taigongwang, «Padre de la esperanza», un epíteto de Lu Shang, mentor del rey Wen, uno de los cofundadores de la dinastía Zhu de China, considerada por los confucianos como la edad de oro. Lu Shang asistió al hermano mayor del rey Wen, el rey Wu para derrocar a la decadente dinastía Shang en el siglo -xii. Se le atribuye un famoso texto, el *Liu Tao* o *Seis estrategias*.
6. Sun y Wu se refieren a Sun Wu y Wu Qi, descollantes estrategas militares y autores de tratados famosos. Sun Wu es citado arriba; Wu Qi fue un táctico afortunado de la era de los Estados Combatientes, y su obra es un clásico de estrategia militar.
7. *Tres estrategias*: famoso texto militar, que se dice le fue transmitido a Zhang Liang, estratega del fundador de la dinastía Han china en el siglo -iii, por un cierto Huang Shi, que supuestamente era un mago. Distinguida figura histórica, Zhang Liang también aparece en los anales taoístas, y Huang Shi se supone que fue un *shenren* u “hombre-espíritu”, bien mítico o ignoto. El famoso ignoto es un personaje conocido en el taoísmo, que aconseja a la gente con capacidades extraordinarias para que no llamen la atención.

Aunque lo mismo podría decirse de todos los estudios culturales y marciales, cuando se trata de ciencia militar y de las artes de la guerra resulta imprescindible considerar todos los elementos con cuidado a fin de comprenderlos con claridad. Ello es debido a que la evidencia de su precisión o carencia de ella no resulta manifiesta el mismo día, y en una situación de vida o muerte no es fácil anular una estrategia una vez puesta en marcha.

31. LA PREPARACIÓN DE LOS GUERREROS

La preparación militar estricta cuando no se tienen oponentes se denomina la preparación de los guerreros. La preparación de los guerreros es crítica para el gobierno de los guerreros. Sin la preparación y disposición de los guerreros, como caballero no tienes nada a lo que agarrarte, ni ningún sitio en el que estar; es como hallarse en un barco en el océano sin un remo. ¿Qué harás en caso de que aparezca una tormenta?

Sólo cuando la preparación militar es completa puede el mundo descansar en una paz estable. Pero este grado de integridad no es fácil de alcanzar, debe obtenerse mediante el rigor en lo que el arte de la guerra denomina las cinco etapas de la seguridad. Sólo tras haberlas alcanzado realiza el Estado el espíritu marcial.

32. EL CORAJE DEL GUERRERO

Coraje significa no tener miedo ni darse por vencido, progresar mediante la experiencia y autorreforzarse constantemente.

Tener miedo implica que las cosas externas te controlan,

de manera que te tornas pasivo psicológicamente. El espíritu de la caballerosidad suele ser avanzar en la acción, pero si no ves la ventaja de seguir adelante y realizas una retirada estratégica, será porque en realidad se trata de un verdadero avance. Mientras desconozcas la realidad de ese avance, no podrás avanzar y retroceder en la medida exacta.

La pérdida de virtud de los líderes guerreros suele deberse a la indulgencia al tratar de satisfacer sus deseos. La fuente de la enfermedad de la indulgencia en la satisfacción de los deseos es la superficialidad del coraje.

Interiormente existen deseos asociados con las emociones y exteriormente está el deseo de alcanzar fama y obtener beneficios. Cuando se trata del insaciable consumo de exquisiteces, cuando se usa la seda como si fuese arpillera, se olvidan los sufrimientos de las personas mientras se hace caso omiso a la propia extravagancia, como en los casos extremos del Primer Emperador de China,⁸ y el del Emperador Marcial de la dinastía Han,⁹ que acabaron degenerando en la ignorancia más absoluta, puede decirse que se debe a la debilidad de dejarse cautivar por las cosas externas y perder el control interior.

8. El Primer Emperador de China, Qin Shi Huangdi (reinado -221/-209). Tras unir los antiguos Estados, el primer emperador fundó el imperio chino sobre los principios legalistas, que insistían en la producción primaria y la guerra agresiva. En el confucianismo, el Primer Emperador representa el prototipo del tirano; en el taoísmo es un prototipo de hombre superado por la codicia y la ambición.
9. Han Wu Di (reinado -140/-88) fue uno de los soberanos más poderosos de la dinastía Han de China (-206/219). Abolió los principados semiautónomos para establecer el gobierno central absoluto y creó un sistema de educación estatal basado en un programa uniforme para adoctrinar a los funcionarios. Al igual que el Primer Emperador de China, se interesó en las artes esotéricas y trató de alcanzar la inmortalidad; eso es algo que tradicionalmente se interpreta como indicio de una codicia y agresividad absolutas.

Ahora bien, cuando uno no se deja seducir por las cosas externas, evita la sensualidad y pone freno a la indulgencia, regulando los deseos de modo que la propia constancia no nos sea arrebatada por las cosas externas, se denomina no darse por vencido ante las cosas.

Una limitación común en el mundo es empezar esforzándose con diligencia para acabar siendo un vago: casi nadie consigue que la virtud sea algo duradero. La transmisión de las virtudes marciales a la eternidad y la extensión del gobierno de los guerreros por los cuatro mares son una cuestión relativa a la profundidad o la superficialidad del valor marcial. Ésa es la clave del ejercicio del poder de un líder militar.

El coraje del guerrero es la suma de todas las prácticas del camino del caballero; la determinación es el origen de todas las prácticas. Cuando el coraje es superficial es difícil establecer determinación, y sin ésta el coraje es inexistente. Cuando se establece la determinación existe coraje; cuando se desarrolla el coraje, también se establece la determinación. Coraje y determinación son interdependientes.

La forma de lograr que el valor marcial sea generoso y de perpetuar su disciplina radica en la magnanimidad. Magnanimidad significa generosidad de espíritu. Si te encolerizas ante cosas pequeñas, te deleitas con ganancias escasas y temes las lesiones poco importantes, acabarás siendo poseído por cosas externas. ¿Cómo puedes adquirir la fortaleza suficiente destinada a sobrellevar a la larga las grandes responsabilidades del mundo? La clave para soportar las complicaciones y tolerar las dificultades, sin darte nunca por vencido, a fin de llevar a cabo una tarea monumental, radica en la magnanimidad de un gran hombre.

En segundo lugar es una cuestión de consciencia. Cuando los gobernantes bajan la guardia fuera de las audiencias, in-

vitablemente se tornarán descuidados en el dormitorio, inconscientes de que existen maneras de acceder de forma subrepticia a todas las puertas, olvidando que el ridículo pudiera alcanzar a los jóvenes. Ello se debe a que se carece de vergüenza ante el Cielo, la Tierra y la humanidad.

La esencia de la consciencia está en la clara comprensión del deber y el principio. Si conoces bien ambas cosas y las practicas con sinceridad, acabarás comprendiendo la realidad de valor marcial, el coraje del guerrero.

Blandir una espada con ropa corta y el cabello desordenado, matar gente como el que corta hierba, imperturbable mentalmente y en la apariencia incluso cuando se hierven calderos enfrente y se desenfundan espadas y sierras de hueso por detrás, también es un tipo de valor marcial. Cuando se dice que se es capaz de pisar el filo de una espada pero incapaz de mantener el equilibrio, entonces es que la acción no es adecuada respecto a lo que debe ser el coraje de un líder militar. Sólo es la temeridad de un asesino.

Cuando la gente envejece espera obtener ganancias, pero al ir debilitándose se pone a practicar la benevolencia, creyendo por ejemplo en el Buda con la esperanza de hallar felicidad en el Cielo. En los días en que el emperador Wu de Liang¹⁰ fustigaba su caballo en la antigüedad, ¿quién podría haber previsto que acabaría muriéndose de hambre? Ésos son ejemplos de pequeño coraje sin una base amplia, de perder

- 10. El emperador Wu de Liang (reinado 502/549) estableció su señorío de Liang en el Sur de China durante el período de división que en la historia china se conoce como era de las cortes Septentrional y Meridional. Aduciendo arrepentimiento a causa del derramamiento de sangre que provocara en su ascenso al poder, se convirtió en un ostentoso mecenas del budismo, agotando las arcas del Estado. Al final sería derrocado por un antiguo aliado y vasallo que se rebeló contra su gobierno.

la constancia al final y acabar inmerso en una ignorancia extrema.

Así es de insegura la mente humana. Las lecciones sobre el coraje de los guerreros son muy importantes.

LA FORMA DE GOBERNAR

33. ESTABLECER LA DETERMINACIÓN

La dirección de sentir y pensar se llama determinación o voluntad. Establecerla significa mantener el ánimo y no venirse abajo. Si en la vida cotidiana no pueden llevarse a cabo ni siquiera tareas menores sin haber establecido la determinación, menos todavía en el gobierno militar. Cuando se establece la determinación todo puede conseguirse. Cuando la determinación no está establecida, todos los esfuerzos son inútiles.

La sabia virtud de Confucio a los sesenta años ya estaba presente en su aspiración a la edad de quince. «¿Quién era Shun? ¿Quién soy yo?». Ésa era la aspiración de Yi Yin.¹¹ Cuando la determinación está ahí puedes convertirte incluso en un sabio o erudito; cuando no lo está, te conviertes en un ignorante y un infame. Establecer la determinación es la manera de empezar y acabar todo. Es cuestión de establecerla mediante el esfuerzo.

Existen ejemplos tanto de la antigüedad como de la actualidad sobre fundadores de Estados que parecían contar con de-

11. Yi Yin, legendario ministro de la dinastía Shang (-1766/-1122) de la antigua China, a menudo citado en la literatura taoísta. Yi Yin (m. -1713) fue ministro de Tang, el fundador de la dinastía Shang, y de su nieto y sucesor. Shun fue un líder sabio arquetípico de la antigüedad. La cuestión retórica de Yi Yin: «¿Quién es Shun? ¿Quién soy yo?» representa la idea, subrayada por Mencio, el apóstol confuciano, de que todo el mundo tiene la capacidad de llegar a ser sabio.

terminación en un principio, pero que acabaron siendo unos perezosos cuando lograron riquezas y posición. Si lo que quieres es establecer una determinación robusta que sólo acabe con la muerte, entonces es cuestión de que la determinación se convierta en el líder de la energía.

Los sentimientos de todo el mundo se basan en la obtención de beneficios. Por tanto, siempre que el cuerpo de energía entra en contacto existe una tendencia a querer mantener esa ganancia menor. Cuando la sigues deseoso, la energía utiliza la determinación. Ése es el motivo de que la determinación acabe agotándose por el camino.

Así que si existe un impulso de persistir en una ganancia menor, es conveniente restringirlo con la consciencia de que es un ladrón que te privará del carácter de un guerrero. Si eres prudente y pones la determinación al mando, ésta nunca vacilará.

Todo aquel que discursa sobre los deberes del Camino demuestra conocerlos, pero lo que de verdad resulta difícil poner en práctica es lo siguiente: uno puede abandonarse en un momento de pausa, o bien darse el gusto de algo pequeño, pero cuando se baja la guardia, uno se torna cada vez más indeciso, hasta que se acaba perdiendo la determinación para siempre.

La disciplina de tener cuidado incluso estando a solas no debe ser tomada a la ligera. Desear tomarse tiempo libre, o llevar a cabo algo trivial, es un impulso del ladrón interior. Negarse a dejarse cautivar por esas situaciones y permanecer a distancia de ellas mientras se lleva a cabo el deber es el reflejo de la determinación de un gran hombre.

Las raíces de los sentimientos humanos son los dos polos de agrado y desagrado, eso es todo. La determinación se inclina hacia lo que nos agrada y se aleja de lo que nos desagradan. Los sentimientos humanos gustan de las ganancias y aborrecen los perjuicios. Lo que le gusta a la gente común es el beneficio pequeño y lo que aborrecen son los perjuicios pe-

queños. La gente competente es lo contrario; gusta de grandes beneficios y aborrece los grandes perjuicios.

Grandes beneficios significa paz en la Tierra y la perpetuación de la nación. Pequeños beneficios significa comodidad personal y placer temporal. Cuando se establece la determinación, ésta se inclina hacia el gran beneficio; cuando no es así admira lo pequeño.

Siempre que busques beneficios pequeños acabarás dándote cuenta de que no duran y que acaban en desgracia. Tampoco un señor que se conforme con beneficios pequeños y busque la comodidad puede aspirar a la paz y a la perpetuación del Estado. Tiene la sensación de esperanza, pero su determinación sólo percibe objetos que acabarán arruinando todo aquello que él desee. No hay peor confusión en la mente humana. ¡Qué pena!

Los hombres más ricos y de elevada posición de la Tierra, como el señor de la Tierra, consiguen que todos los funcionarios se postren ante ellos; acudir a su presencia es como entrar en el cubil de un tigre, pronunciar una palabra es como estirarle al tigre de los bigotes. Así que éste se acostumbra a que todo el mundo esté de acuerdo con todo lo que diga o haga. Su paladar está saciado de alimentos ricos y exquisitos, siempre viste ropa ligera y cálida. Por esta razón, como todo aquello a lo que está acostumbrado le empuja a la ambición, también acaba perdiendo fácilmente su determinación.

Riqueza y pobreza son tan distintas como el hielo y las brasas, pero ambos conllevan muchos problemas asociados con la manera en que el talante manipula la determinación.

La base para establecer la determinación radica en la meta. Un caudillo guerrero de los cuatro mares convierte la obtención de la paz total en su diana. Mientras no dé en el centro de la diana nunca se dará por vencido, ni siquiera en la muerte. Ésa es la determinación de un héroe.

34. REFINAMIENTO PERSONAL

Para que un caudillo guerrero pueda extender el gobierno marcial por el país, lo primero que ha de hacer es refinarse personalmente. Refinarse significa autoridad. Ser razonable y coherente, con claros principios, absteniéndose de pronunciar y realizar palabras y actos impropios. Eso es lo que se denomina refinamiento personal.

La existencia de un caudillo guerrero en el mundo es como el Sol en el Cielo: incluso los secretos de alcoba y el coqueteo en estancias enclaustradas acaban filtrándose y difundiéndose por el extranjero. Si se dice o hace algo incorrecto o débil, los caballeros del reino sentirán menosprecio por él en sus corazones. Cuando sientes desprecio, su autoridad militar se viene abajo. Así que la existencia de un caudillo guerrero en la Tierra es como caminar sobre un lago helado en primavera llevando una carga muy pesada. El refinamiento personal es de suma importancia.

Las funciones del cuerpo humano son al menos de tres tipos: palabra, conducta y mente. Lo que un caudillo guerrero debe tener en cuenta en el curso del refinamiento personal es no convertirse de repente en perezoso y débil. Ello se lleva a cabo en términos de esos tres elementos, entre los cuales la mente y la conducta son fundamentales, mientras que la conducta es crucial.

Hablar es una manera de expresar externamente las cualidades internas, y por ello su uso es importante. Las palabras y acciones de un líder guerrero deberían, por regla general, ser tan sólo las necesarias y naturales. Cultivar la inteligencia de la retórica en aras de la astucia y el eufemismo es tarea de oradores; esforzarse en adoptar una actitud de cortés deferencia es asunto de cortesanos. Las palabras y la forma de hablar de un caudillo guerrero deben ser simples y directas, con

una lógica clara y coherente. El ser deferente o digno depende sólo de la necesidad. Quienes se esfuerzan en el embellecimiento literario lo hacen porque interiormente están afectados de debilidad.

En cuanto a las relaciones sociales y a responder ante sucesos y personas, lo cierto es que son elementos importantes de la conducta; esas instrucciones aparecen en el apartado de "Ordenar el hogar".

El método mental cuenta con dos principios: rectificar la mente y alimentar la energía. Rectificar la mente es la substancia, alimentar la energía es la función. La condición de todas las cosas es que la substancia se establece a través del ejercicio de la función, mientras que la función se realiza a través del establecimiento de la substancia. Por ello, la manera de rectificar la mente radica en alimentar la energía.

Por lo general, las esencias de la energía y la sangre se denominan la energía del alma inmaterial y la sangre del alma material. Cuando las almas inmaterial y material se combinan para producir efectos inconcebibles, ese mecanismo se denomina naturaleza. Como representación general pasa temporalmente a denominarse mente. Lo que permanece siempre activo en su interior se llama ideación, conceptualización, y lo que emerge externamente y tiene efectos secundarios se llama emoción. Lo que verifica interiormente se denomina pensamiento, lo que aspira se llama determinación, y lo que llena el cuerpo se llama energía. Así que cuando se menciona la mente, se está aludiendo tanto a su naturaleza como a sus condiciones.

Rectificación de la mente significa que la educación examina la función sensitiva de la mente y la conforma a ciertas pautas. Cuando los pensamientos internos y las ideas y sensaciones expresadas exteriormente acerca de agrado y desagrado son todas normales y no distorsionadas, es entonces la rectificación de la mente.

Una vez que lo que controla toda la persona actúa de acuerdo con las pautas regulares, no existe dificultad alguna en el refinamiento personal.

Lo que llena el cuerpo, permitiendo ver al ojo, paladear a la lengua y demás, es la energía. Alimentar significa cultivar, alentar y orientar los deberes del guerrero.

Los cambios internos que suceden despierto y en reposo se traducen en ilimitadas acciones adaptativas, dependiendo de la ventaja y el daño externos. Así que siempre que oídos, ojos, nariz, paladar y extremidades entran en contacto con algo, la energía transmite lo bueno o lo malo, la ventaja o el perjuicio inherentes a la mente natural. La mente natural funciona y responde según siente la atracción y repulsión de esta energía. No queda más remedio que mostrarse cuidadoso acerca de la habituación externa y su alteración de las cualidades internas.

Por ello, siempre que leas textos militares o practiques artes marciales, comprobarás que tu energía se expande sobre todas las cosas, inflexible. A partir de ahí puedes realizar la rectitud mental. Así que en el camino del refinamiento personal es importante rectificar la mente y nutrir la energía.

35. ORDENAR EL HOGAR

Ordenar el hogar se refiere a las relaciones sociales, a lecciones sobre cuestiones de los acuartelamientos. Aquí los principios se tornan complejos y no pueden aprenderse por completo de los libros. Ordenar el hogar significa que todas las relaciones sociales y cuestiones de los acuartelamientos son regulares, sin nada que rompa el orden.

La manera en que un caudillo guerrero debe ordenar el hogar no tiene nada que ver en otros países, siendo muy dis-

tinta a la que impera en nuestra sagrada corte. Es cuestión de considerar las enseñanzas de los sabios utilizando los patrones de las enseñanzas de los guerreros.

Por lo general, las relaciones sociales de los líderes guerreros se basan, al igual que el arte de la guerra, tan sólo en el sobrecogimiento y la admiración. El sobrecogimiento puede ser lo principal y la admiración el elemento auxiliar, o bien la admiración puede pasar a ser el principio y el sobrecogimiento lo auxiliar; o sobrecogimiento y admiración pueden funcionar a medias; o bien puede insuflarse sobrecogimiento únicamente, o sólo admiración.

Cuando existe sobrecogimiento también la cortesía está presente. Cuando hay admiración hay armonía. Cuando sobrecogimiento y admiración se hallan presentes en la proporción adecuada, entonces las relaciones sociales son correctas. Si quieres obtener esa proporción, es cuestión de observar el estado mental de todos y hacer lo más adecuado en cada situación. En cuanto a los asuntos de los acuartelamientos es esencial dictar reglas estrictas que impidan la indolencia.

Vivienda, indumentaria, dieta y artículos de uso cotidiano son funciones del ordenamiento del hogar. En todos los asuntos de la función guerrera es esencial ser simple y sencillo. Esforzarse en la ornamentación con el pretexto de que es ritualmente correcto es el principio de la pérdida de la substancia del guerrerismo.

La decadencia de la autoridad del Guerrero Divino de la Lanza Preciosa¹² y el abandono de las virtudes de las cortes reales parecen haberse iniciado con la importación de cos-

12. Guerrero Divino de la Lanza Preciosa: el dios sintoísta Izanagi, mítico cocreador del Japón, a quien el Cielo ofreció una preciada lanza con la que removió el mar primordial de abajo. Una gota que escurrió de la lanza al sacarla del mar conformó una isla.

tumbres de países extranjeros. En la profesión guerrera debemos permanecer atentos a esta cuestión, sobre todo a la hora de mantener a muchas concubinas y gratificarse en orgías. Para los guerreros, este tipo de disfrute ocioso es más perjudicial que una plaga de langosta en primavera. Quienes inician empresas heroicas ven naufragar sus esfuerzos a causa de esta cuestión; es algo con lo que hay que tener mucho cuidado.

Contar con muchos utensilios, como juegos de té y chucherías, no es digno de guerreros. Como caballero, gastar dinero en esos pasatiempos es ignorar el guerrierismo.

Los únicos utensilios esenciales para los guerreros son las armas. Una vez que te equipes, si no repasas el arsenal de vez en cuando, no será efectivo. Debes tener claras sus funciones y solucionar sus imperfecciones. Comprueba sus ventajas y desventajas una y otra vez, y acostúmbrate a ellas, sin aflojar.

Para los guerreros, las criaturas más importantes son el halcón y el caballo. En los caballos se admira su habilidad, mientras que los halcones son valiosos por su carácter y también a causa de sus habilidades.

Los caballos son los pies de los caballeros. Por ello, contar con un rápido corcel es una prioridad, así como apreciar sus habilidades.

Los halcones son arrojados y siempre fogosos; no hay nada vivo en el Cielo o en la Tierra que pueda igualárseles. Ésa es la característica de los halcones, y por ello son tan valorados. Una de las habilidades de los halcones es que puede entrenárseles con propósitos militares; por eso son tan admirados.

Es una costumbre distinta a la de otros países, donde se consideran más valiosas las joyas.

La pobreza inevitable es una desgracia para un caballero. La pobreza sin una buena razón no es algo deseable para un

caballero. Es resultado de no haberse tomado siempre en serio la pureza y simplicidad del guerrerismo. Y aunque un líder guerrero cuente con la riqueza de todo el mundo, deberá estar continuamente informado acerca de los gastos generales, así como de los ingresos, nombrar a caballeros éticos y honrados para ese cargo y contar con el dinero suficiente para mantener la preparación militar.

36. CONOCER A LA GENTE

La manera de difundir la virtud marcial por toda la Tierra implica en primer lugar conocer a la gente. Es muy difícil gobernar los múltiples y diversos asuntos e individuos del mundo; la única base desde la que lograrlo radica en conocer sólo entre tres y cinco personas elegibles para ocupar cargos. ¿No será entonces más fácil gobernar la Tierra, a pesar de su dificultad? Esta cuestión es una preocupación muy seria de los guerreros líderes.

Para el caudillo guerrero, conocer a la gente se considera la esencia de la inteligencia. Aunque seas culto, listo y memorices muchas anécdotas antiguas y nuevas, si tu conocimiento de la gente de hoy en día no es acertado, no puedes considerarte un líder inteligente.

La mayoría de las cosas resultan fáciles de penetrar cuando se las mira desde arriba; sólo con los seres humanos ocurre lo contrario. Así pues, a un señor le cuesta ver a sus súbditos con claridad, mientras que los aciertos y los errores del señor son fáciles de percibir. ¿Por qué? Pues porque un señor mantiene un amplio abanico de relaciones, mientras que el de un súbdito es más reducido. El señor es un individuo, mientras que los súbditos suman millones. Cuando millones de miradas se fijan en un hombre, éste parece una monta-

ña majestuosa; cuando un señor utiliza sus ojos individuales para observar a millones de personas puede percibir o pasar por alto muchas cosas.

Así que un líder no lo tiene fácil a la hora de controlar a sus súbditos.

El carácter humano suele ser, por lo general, bueno o malo. La buena gente es beneficiosa para los demás. La mala gente perjudica a otros. Quienes no son beneficiosos ni perjudiciales son los llamados neutrales.

Ahora bien, la bondad tiene cinco características: coraje, inteligencia, benevolencia, sinceridad y lealtad. También la maldad cuenta con cinco características: coraje egoísta, inteligencia malevolente, debilidad, indiferencia ante la justicia y codicia perversa.

Claro está, todas estas características cuentan con versiones mayores, medianas y menores, y también hay gente neutra importante, mediana y menor. Por ello existen nueve tipos principales de caracteres humanos, y treinta características. No es fácil captar todos los matices. Además, sus manifestaciones externas –buenas, neutras y malas– cuentan con aspectos formales e informales, y a su vez éstas pueden ser superficiales o importantes.

La formalidad significa que lo más importante es el uso, mientras que el efecto se considera secundario. La informalidad es justo lo contrario.

Todo es cuestión de talento individual. Cultivar la virtud de manera competente con lo formal e informal, cada uno de ellos en la medida adecuada para mejorar el carácter, es lo que se denomina un talento de categoría superior.

«La reputación local es un ladrón de la virtud» es una máxima de un antiguo sabio. Lo que parece ser algo, pero en realidad no lo es, acabará engañando los oídos y los ojos de un líder: un desastre a la larga para el Estado.

La mayoría de la gente no es sofisticada, y por ello existen pocas diferencias entre sus manifestaciones externas y sus estados interiores; por eso es posible la fisonomía. Cuando la gente es sofisticada, lo que oculta dentro no aparece fuera. Esas personas se las ingenian para aparentar inocencia, y por ello resulta difícil de detectar. Ahí es donde más se requiere un poder de observación penetrante.

Un líder guerrero cuenta sobre todo con dos medios para evaluar y calar a la gente por sí mismo. El primero es conocerla mediante la vista, y el segundo es conocerla mediante las conjeturas.

Conocer mediante la vista significa llegar a saber lo que hay en el interior de otras personas observando lo que manifiestan externamente; lo que trasluce de ellas externamente a través de la expresión oral y la conducta. La expresión oral y la conducta son exteriorizaciones de lo que hay dentro, así que cuando permanecen silenciosos y no dicen ni hacen nada, no es posible distinguir al sabio del tonto. Una vez que hablan o actúan, crean diferencias tan grandes como las que existen entre Cielo y Tierra.

Si quieres llegar a conocer a las personas, en primer lugar pregúntales sobre cosas para hacerles hablar. Cuando los súbditos hablan en presencia de señores, se muestran muy cautos y por ello es imposible sondear sus profundidades haciéndoles preguntas. Es necesario interrogarles una y otra vez, insistir. A veces las respuestas iniciales son detalladas, mientras que las posteriores resultan imprecisas, o bien son claras al principio pero ambiguas luego. En esos casos debes saber que están ocultando algo. Si entran en detalles gradualmente al ser preguntados, debes saber que se muestran coherentes, sin ocultar nada. Si existen contradicciones entre lo que dicen antes y después, deben sufrir cierta confusión por temor a la autoridad del señor, así que no les culpes, pregúntales una y

otra vez utilizando términos distintos. Si sigue existiendo incoherencia, debes saber que ésta no tiene sentido y que ocultan algo en su interior.

Mostrarse parlanchín desde el principio y decirlo todo es algo que hacen tanto los caballeros directos como los irrespetuosos; distinguir cuál es cuál es cuestión de conjeturas. Quienes son parlanchines y utilizan mucha ornamentación literaria, aunque no dicen más que superficialidades a costa de lo esencial, dan la impresión de ser intelectuales, pero en realidad no lo son.

Eso es sólo cuestión de conocer palabras; no creas que porque dominen el lenguaje tienen necesariamente razón o están equivocados. Fíjate en que éste dice tal cosa, en que aquél dice lo otro, y luego observa sus acciones. Los actos son la substancia de la expresión oral, donde se descubre la evidencia de la capacidad y la inteligencia. Escucha lo que dice la gente, observa lo que hace y luego compara ambas cosas. Aquellos cuyas palabras y actos están de acuerdo son coherentes. Si sus palabras son correctas, pero sus actos no lo son, entonces es que o bien ocultan algo, o bien son descaradamente hábiles e insuficientemente substanciales. Quienes hablan de manera impropia, pero actúan de manera aceptable, son o bien ordinarios y excesivamente simples, o carecen de capacidad de comunicación.

Llegados a este punto es necesario tener en cuenta la idea principal de los tres niveles del carácter humano. Aquellos cuyas palabras y acciones concuerdan y son correctos son del nivel más elevado. Aquellos con poca capacidad para hablar y acciones inadecuadas son de nivel intermedio. Quienes hablan bien pero actúan con impropiedad son del nivel inferior.

Las características de la buena gente son de cinco tipos. Quienes poseen las cinco son los mejores de entre los ca-

balleros. Son los más difíciles de encontrar. Quienes cuentan con dos o tres son de categoría intermedia, mientras que quienes poseen sólo una son inferiores. Pero incluso los del tipo inferior, siempre que sus logros sean importantes, pueden superar a los que cuentan con dos o tres características buenas pero que sólo hayan alcanzado logros menores.

Esos juicios de valor son un tema muy delicado, y resulta muy difícil captar adecuadamente la medida exacta del carácter de los demás. Por lo general te fijas en sus palabras y actos de este modo y luego evalúas sus intenciones. Si decides en uno u otro sentido basándote tan sólo en palabras y actos aparentes, no puedes captar la substancia. El segundo tipo de conocimiento, el que utiliza las conjeturas, significa reconocer las intenciones subyacentes y las metas reales que no son aparentes, sino que permanecen ocultas en el interior. Aunque conozcas los elementos externos gracias al conocimiento obtenido a través de la observación, si no te aseguras de lo interior mediante las conjeturas, sin duda acabarás equivocándote entre lo correcto y lo incorrecto. Por tanto, debes saber que el método de conocimiento a través de conjeturas es muy recóndito y sutil.

Conocer a través de conjeturas también tiene dos significados principales. Uno es observar cómo manejan su casa cotidianamente. En primer lugar, si hay desacuerdos o peleas con los padres, hermanos o esposas; en segundo lugar, si hay mal comportamiento por parte de los sirvientes; en tercero, si existe mala conducta sexual; en cuarto, si son selectivos en sus relaciones sociales y no tienden a abandonarse a las diversiones; en quinto, si la pobreza o la riqueza no les cambia y si no están obsesionados con el dinero; en sexto, si son perseverantes en el cumplimiento de sus deberes de guerreros, incluso en su tiempo libre. Aquellos que descollan en esas seis cuestiones son esencialmente caballeros de primera.

Pero también están quienes venden sus nombres a cambio de un precio, con segundas intenciones. Y los que sin querer tener nada que ver con el militarismo ni con asuntos militares, se esfuerzan en cumplirlos en conformidad con los tiempos. Cuando los examinas en el transcurso de una inspección, su realidad no puede ocultarse. Aunque vender la reputación sea un acto postizo, no puedes culparlos; pero también es correcto no alabarlos. Por otra parte, recompensarlos es prerrogativa del líder.

El segundo sentido de conocer mediante conjeturas es conocer a la gente a través del modo en que reaccionan según se les trate. Eso significa que después de que te has enterado de cómo llevan sus casas puedes tomar la iniciativa en la manera de tratarlos a fin de descubrir sus puntos fuertes y los débiles. Por ejemplo, les presionas para comprobar si estallan; les elevas para descubrir si mantienen su integridad; les confías asuntos urgentes para comprobar cómo se manejan; les traspasas problemas para evaluar su valor y guerrerismo; les proporcionas vino y mujeres para comprobar su castidad y fidelidad; les das dinero para ver si son honrados; les proporcionas tiempo libre para enterarte de si aflojan o si permanecen concentrados.

Cuando un líder guerrero ejercita su inteligencia hasta el límite para realizar comprobaciones, hallará infinitas adaptaciones de aplicación de este método. Sin embargo, no hay que hacer nada que dé a entender que se trata de una estratagema. Cuando un caudillo guerrero gobierna a millones de personas mediante estratagemas, acaba viendo reducida su influencia moral. Cuando se realiza para comprobar parece estratégico; cuando se lleva a cabo únicamente en casos de absoluta necesidad, en los que es apropiado, se denomina expediente. Cuando se fuerza su aplicación, de hecho es estrategia.

Siempre que percibes lo externo en toda su amplitud me-

dian­te la ob­ser­va­ción y la es­cu­cha, y de­ter­mi­nas lo in­ter­no a tra­vés de las con­je­tu­ras, al fi­nal es im­po­si­ble que la gen­te pue­da oc­ultar sus ver­da­de­ros ob­je­ti­vos.

Aun­que la ma­ne­ra de co­no­cer a la gen­te pa­sa por ob­ser­var y ha­cer con­je­tu­ras, el mo­do de ob­ser­var y cal­cu­lar cuen­ta con pun­tos cla­ves esen­cia­les. Por lo ge­ne­ral, de­jar­se in­fluir por las pro­pias a­pe­ten­cias y a­ver­sio­nes es una fal­ta hu­ma­na muy co­mún; por ello no hay que co­nsi­de­rar que las pro­pias per­cep­cio­nes y con­je­tu­ras sean ne­ce­sa­ria­men­te acer­ta­das. Juz­gar lo que es co­rrec­to y erró­neo to­mán­do­se uno mis­mo co­mo va­ra de me­dir es una de­ci­sión sub­je­ti­va. Así que cuan­do lle­gues a co­no­cer lo que es­tá bien y mal a tra­vés de los oídos y los ojos del mun­do, a­pro­ban­do y des­a­pro­ban­do co­mo ha­ce el mun­do a tra­vés de tu pro­pia per­cep­ción y con­je­tu­ras, en­ton­ces lo que es co­rrec­to y erró­neo es­tará cla­ro, sin aso­mo de du­da. Si to­dos di­cen que al­go es bu­eno y tú lo per­ci­bes o co­nsi­de­ras in­ace­pta­ble, o si to­dos di­cen que al­go es in­ace­pta­ble pe­ro tú lo co­nsi­de­ras bu­eno, en­ton­ces no cabe du­da de que de­bes re­flexi­o­nar en si lo que di­ce to­do el mun­do es un er­ror, o si eres tú el que cuen­ta con una per­cep­ción erró­nea. De otro mo­do no po­drás de­ci­dir lo que es­tá bien y lo que es­tá mal.

Una vez acla­ra­do este pun­to, “los oídos y ojos del mun­do” no alu­de a las con­ven­cio­nes u opi­nio­nes po­pu­la­res. “Los oídos y ojos del mun­do” sig­ni­fi­ca lo que siem­pre y en to­das par­tes se ha co­nsi­de­ra­do bu­eno y ma­lo. Cuan­do to­dos alaban una bu­ena obra o unas bu­enas pa­la­bras, eso no son los oídos y los ojos del mun­do. Cuan­do es­tá es­ta­ble­ci­da la con­de­na­ción o alaban­za uni­ver­sal de pa­utas per­sis­ten­tes de ex­presión ha­blada y for­mas de ac­tuar, en­ton­ces eso es pre­ci­sa­men­te lo que se de­no­mi­na los oídos y ojos del mun­do.

Cuan­do los sen­ti­mien­tos son los mis­mos a tra­vés del tie­mpo, es que se tra­ta de una ley in­mu­ta­ble. Si un lí­der o cau­di­llo gue­rrero qui­ere en­te­rar­se bien de to­do esto, pri­me­ro debe dis­

cernir los sentimientos del mundo. Cuando se conocen los sentimientos del mundo, se conocen los oídos y ojos del mundo sin salir de casa. Cuando se llega a conocer esos oídos y ojos, sin anticipar dicho conocimiento sino buscando de manera activa los oídos y ojos del mundo, es llegar a conocer los sentimientos del mundo.

Los principios generales para conocer a la gente se cumplan de este modo.

Si el hecho de que un líder guerrero conozca a la gente fuese una cuestión de conocer personalmente a cada individuo mediante el método de observar y sacar conclusiones, sería imposible lograrlo, ni siquiera aunque se pasase toda la vida en ello. Uno debe observar y sacar conclusiones con mucho cuidado únicamente acerca de aquellos a los que se quiere nombrar para cargos importantes. Cuando se les conoce bien entonces es fácil designar a otros.

La base de todo ello radica en ampliar el alcance de los oídos y los ojos. Ampliar el alcance de oídos y ojos es cuestión de emplear a inspectores y funcionarios para que observen y examinen. Cuando éstos son ineptos, su discernimiento es estrecho y dogmático; así que si se nombra a esas personas ineptas para ocupar puestos de observación y valoración, los resultados no harán sino aumentar la confusión.

La función de los funcionarios que observan y examinan es conectar sus oídos y ojos a los del caudillo guerrero. Si el caudillo carece de los oídos y ojos adecuados, y decide lo que es correcto o incorrecto guiándose únicamente por los oídos y ojos de los inspectores, cometerá un grave error. Hay lentes para ver lo pequeño y telescopios para ver a lo lejos. Los inspectores son las lentes del caudillo guerrero. Si las lentes son malas, entonces lo que está derecho parecerá torcido, y lo que sea luminoso parecerá oscuro. Pero aunque las lentes sean buenas, si los ojos de la persona tienen pocas luces, entonces se

perderán los detalles remotos y diminutos. Lo mismo sucede con los inspectores del líder. Por ello, para el cargo de inspectores habría que designar a gentes honestas y fieles. Estas gentes no deben inventar ni embellecer, y no deben interpretar lo que es correcto o erróneo basándose en sus propias opiniones. Su principal función deberá ser registrar todo lo que vean y escuchan tal como es e informar de ello de la misma manera.

Existen dos tipos de inspectores, aparentes y encubiertos. También existen tres tipos de inspectores encubiertos. Un tipo lo conforman quienes viven en las aldeas provinciales igual que otros de sus habitantes, y que siempre comunican los asuntos de la localidad. Otro tipo se traslada continuamente e informa de lo que ve y escucha por todas partes. A otro tipo se le envía a ciertos lugares a fin de informar sobre un asunto o persona en concreto. Tanto en tiempos de paz como de guerra, esos tres tipos de inspectores deben mantenerse siempre activos. Cuando se investiga utilizando esos tres tipos de inspectores, la veracidad o falsedad de los asuntos y las personas no puede seguir manteniéndose en secreto.

Los medios con los que cuenta un caudillo guerrero para conocer a la gente existen en realidad a fin de no pasar por alto a la gente. La mayoría de las gentes que hay en el mundo son poco más que mediocres, y son pocos los que escapan a esa regla. Cuando se conoce bien a las gentes, se les puede emplear de acuerdo con sus capacidades. Cuando se las selecciona con cuidado, las personas aspiran a cultivar sus virtudes. Ésa es la manera de civilizar los modales; es la tolerancia y benevolencia del caudillo guerrero. En cuanto a los de categoría inferior que nunca podrán ser civilizados y representan una amenaza para el Estado, la esencia del orden marcial es permitir que estén entre extranjeros, sin ser asimilados por la sociedad predominante.

En un Estado en guerra es importante que el caudillo gue-

rero utilice espías. Se requiere un buen conocimiento para identificar a los agentes dobles entre ellos. En una era de paz, los estados mentales de la gente no están muy ocultos, y por ello resulta comparativamente fácil discernirlos; aunque se cometa un error de percepción o cálculo, es posible corregirlo. Los agentes dobles son sutiles y astutos a la hora de mantenerse encubiertos; una vez que se comete un error con ellos, no hay manera de corregirlo. Es una cuestión de vida o muerte, esencial para la supervivencia o la destrucción. Contar con un discernimiento claro en este contexto es cuestión de sentido intuitivo y percepción silenciosa.

37. ASCENSOS

Ascender a la gente significa elevarla de posiciones inferiores para ocupar responsabilidades más elevadas. Cuando el ascenso es apropiado, los beneficios son numerosos; cuando no lo es, los daños son cuantiosos. Ni el señor ni el ministro pueden ser eficaces si su naturaleza es negligente. Existen muchos precedentes al respecto.

Cuando ha reinado la paz y el orden durante largo tiempo, hay mucha gente elegible para los rangos hereditarios. Que mantengan sus genealogías claras y precisas, y que ocupen sus cargos generación tras generación son ejemplos de mantenimiento de la paz. Aunque su honestidad sea algo inferior, si se asciende a una persona de linaje apropiado, la gente lo aceptará con más facilidad que si se asciende a un funcionario de baja categoría cuya honestidad sea algo mayor. Así es como sienten las personas en tiempos de paz. Cuando existe una paz duradera no hay feudos sin señores que requieran importantes y urgentes nombramientos, por lo que los cargos son hereditarios en su mayoría.

Si los nombramientos implican favoritismo homosexual, o son resultado de confundir las alabanzas oportunistas con la inteligencia, aunque no ocasionen grandes perjuicios, seguirán siendo errores del caudillo militar. Por lo general, no es fácil llegar a conocer a la gente, y ascenderla es todavía más difícil que conocerla. Es necesario considerarlo con mucho cuidado y analizarlo de manera inteligente.

Cuando el mundo está en paz abundan las buenas maneras y los hábitos son íntegros, el país es próspero y el pueblo progresa, las normas se basan en los clásicos y no existen problemas externos con naciones rivales, y por ello está bien emplear a gente mediocre del linaje adecuado siguiendo un procedimiento estipulado. Una vez que la sociedad se deteriora y el Estado padece muchos problemas, cuando el orden es confuso y el caos aparece en el horizonte, se requiere una restauración inmediata del orden, y por ello emergen comandantes capaces, a fin de renovar la virtud marcial, alcanzando logros extraordinarios. Entonces es necesario nombrar a personas de capacidades sobresalientes, o no podrán alcanzar el éxito en sus empeños.

Es como consumir una dieta normal para mantener buena salud mientras se está bien, pero ir a visitar a un buen médico cuando se está enfermo. Todo es cuestión de actuar según las realidades ineludibles, según las condiciones del momento.

Conocer a la gente es el principio; eso es conocimiento. Ascender a las personas es el fin; eso es actuar. Conocer bien y nombrar de manera adecuada es la madurez manifiesta en el líder.

Una vez que sabes que la gente es buena, no está bien no cursar los nombramientos adecuados para que ocupen los puestos correspondientes. Sobre todo si sabes que hay alguien excepcionalmente capacitado y no le asciendes y empleas. Entonces no tiene sentido conocerlo. ¿Es a causa de la cicate-

ría del caudillo en el tema de salarios o bien se debe a las habladurías maliciosas? Nada de todo ello representa un ejercicio adecuado de la autoridad. Por esa razón, ascender a un caballero extraordinario que ocupa un cargo de baja categoría, pero que demuestra ser capaz de otro superior, es el epítome de la inteligencia por parte del líder. Eso se llama buen gobierno.

38. NOMBRAMIENTO DE CARGOS

Todo necesita atención para poder cumplir su función. Por tanto, el origen de los cargos es crear responsables para todo. Cuando lo que éstos supervisan está organizado y ordenado, eso es ordenar.

Si se crea un cargo sin un objeto preciso, tal vez debido al capricho del señor, carecerá de contenido, desempeñando ocupaciones irreales. No sólo será desperdiciar un salario, sino que representa un obstáculo para la ampliación de la inteligencia. Esta cuestión requiere de un esfuerzo consciente para comprobarla con precisión.

Existen muchos tipos de cargos, pero básicamente son civiles o militares. ¿Por qué? Pues porque el Cielo y la Tierra, las personas y las cosas, están gobernados por *yin* y *yang*. Por muy diversos que puedan ser los sentimientos humanos, ninguno está más allá de lo agradable y lo aborrecible; y es así porque son manifestación de las dos energías de *yin* y *yang*. Cuando las sensaciones de agrado y aversión emergen de manera apropiada, se las denomina benevolencia y rectitud. Las representaciones concretas de benevolencia y rectitud son lo civil y lo militar.

Por ello, los ministros que dirigen las administraciones civil y militar son muy importantes. Es necesario nombrar a dos personas, un director civil y otro militar, para que sean

ministros de la derecha y la izquierda. Así estarán coordinados los asuntos administrativos que tratan con una miríada de circunstancias. Por extensión, se acaban produciendo decenas y centenares de categorías, cuya clasificación radica en desentrañar sus condiciones y actuar de acuerdo con lo inevitable. Cuando uno obtiene la respuesta adecuada y actúa en consonancia, no hay nada más que hacer. Ésa es la tarea clave entre la miríada de asuntos de la ciencia militar.

Pueden nombrarse a dos personas para ocupar un cargo, o de tres a cinco, o incluso a docenas, más o menos de acuerdo a las divisiones principales y menores de los asuntos que lleve ese departamento. Por ello es una tarea esencial lograr que esté clara la relación entre las personas y puestos del mismo departamento. En este mundo es muy raro que las personas cuenten con todas las cualidades, así que es necesario que descubras en qué sobresalen y que los agrupes a fin de que su eficacia sea lo más amplia posible.

Cuando los cargos militares son ocupados únicamente dependiendo de las condiciones imperantes en ese momento, las comisiones de servicios de los guerreros serán imperfectas. Cuando son imperfectas, el método militar es, como consecuencia, también imperfecto. Por lo general, la designación de los guerreros es la base para establecer una preparación formal. La preparación formal se establece después de que a los guerreros se les han asignado tareas. Una vez que se ha establecido la preparación formal, el método militar también es firme. La regla para decidir la designación de los guerreros es conocer las condiciones de preparación; conocer las condiciones de preparación radica en saber qué es lo que conduce a la victoria y a la derrota; saber lo que conduce a la victoria y a la derrota está basado en cumplimentar lo anterior totalmente.

Conocer a la gente y ascenderla es algo relativamente sencillo, al igual que crear cargos y sus funciones, cuando se

compara con la suprema dificultad de ajustar sus capacidades a los puestos que ocupan. Cuando no encajan, entonces no se hacen bien las cosas. Se trata de un error de parte del líder.

Es un error todavía más grave en tiempos de guerra. Es como el ejemplo de Shingen al hacer que Kosaka¹³ inmovilizase a Kenshin.¹⁴ Si hubiese elegido para ello a gente como Hiitomi¹⁵ o Itagaki,¹⁶ hubieran salido derrotados en una contienda. Kenshin era mucho más grande que Hiitomi e Itagaki, y aunque se hubiesen enfrentado a él con fiereza, como eran más pequeños, Kenshin los hubiera liquidado. Si gente como Atobe¹⁷ se hubiese adelantado para inmovilizarlo, Kenshin les hubiera superado sin dificultad. Pero Kosaka no era de naturaleza fuerte ni débil, y Kenshin no podía derrotarlo. Eso es igualar al aliado con el oponente.

Por esta razón, los cargos oficiales en tiempos de paz son una cuestión de capacidad, mientras que en estado de guerra implica considerar al oponente. Por eso la selección resulta más difícil.

No existe un método especial que permita conocer la correspondencia entre capacidad y puesto. Cuando se conoce bien a las personas, se comprenden con claridad los asuntos del cargo y se combinan ambas cosas, comparando grande y pequeño, ligero y grave, fortalezas y debilidades, pericia y torpeza, entonces es imposible ocultar las orientaciones.

13. Kosaka Masanobu (m. 1578), vasallo del caudillo Takeda Shingen.

14. Uesugi Kenshin (1530/1578), importante caudillo, enemigo acérrimo de Takeda Shingen.

15. Hiitomi Torasaka, vasallo de Takeda Shingen.

16. Itagaki Nobukata, vasallo (m. 1548) de Takeda Shingen.

17. Atobe Katsusuke (1547/1582), vasallo de Takeda Shingen.

39. COMPRENDER LOS ASUNTOS Y OBJETOS

Lo que está inmóvil y tiene forma es un objeto, y si está activo y realiza funciones es un asunto. Así que todos los países del mundo cuentan con sus propios asuntos y objetos. Todo aquello con lo que tratamos en la vida cotidiana son asuntos y objetos. Cuando su orden no está claro, se descuidan los deberes oficiales y los edictos legales. Comprenderlo es cuestión de esforzarse en aclararlo.

Cielo y tierra están separados, no obstante interactúan, produciendo infinitos asuntos y objetos. Las vidas humanas también están separadas, no obstante interactúan, creando incontables asuntos y objetos. Si su orden es confuso, los asuntos y objetos no pueden hallar el lugar que les corresponde. Cuando no están donde les corresponde, hay conflicto.

La victoria preventiva sin oposición, derrotar formaciones con informalidad, detener impulsos sutiles antes de que broten..., todo ello implica claridad frente a confusión al tratar con asuntos y objetos. Los principales asuntos y objetos de la vida humana cotidiana son las relaciones familiares y sociales, así como los relativos a la alimentación, la indumentaria y el cobijo. A partir de esos elementos evolucionan incontables variaciones.

Los asuntos y objetos de los deberes de los guerreros requieren mayor cualificación. Si no se comprenden en época de paz, entonces será imposible ganar antes de luchar. Cosas como personal, maquinaria, fortalezas, formaciones de batalla y campamentos son objetos. Cosas como ataque y defensa, estrategia militar y reglas de la guerra son asuntos. Cada uno de ellos tiene su orden, que no debe confundirse.

La manera de comprender asuntos y objetos es, en primer lugar, esforzarse por conocer sus medios y fines. Medios y fines son los principales indicadores del orden. Puedes dilu-

cidar el orden una vez que se han establecido los principales indicadores. Si, no obstante, eso se lleva a cabo sin directrices ni pautas, entonces no podrás distinguir los medios de los fines. Cuando tomas un medio por un fin o el fin por los medios, los indicadores principales aparecen confusos.

Por ello, la regla para analizar el orden es un secreto de la ciencia militar. Una vez que descubres esta regla resulta muy fácil distinguir el orden de todas las cosas, para acabar logrando un análisis claro.

40. ESTABLECER NORMAS

Cuando no se establecen directrices ni pautas para cada asunto y objeto, entonces arriba y abajo, noble e inferior, cambian sus posiciones, disminuyendo la dignidad marcial y dañando la virtud marcial más que cualquier otra cosa.

Establecer hace referencia a aquello que es necesario implementar de manera permanente. Lo que no necesita continuarse de manera permanente no es una auténtica norma.

Cielo y Tierra cuentan con sus leyes naturales que nunca trasgreden. Por eso son eternos. Cuando en un Estado reina el desorden y los ministros renegados y rebeldes arruinan al pueblo, la razón hay que buscarla en el descuido de las directrices y las pautas.

De entre los sabios extranjeros que comprendieron todos los asuntos y objetos del mundo y confeccionaron detalladas normas, no conozco nada que supere *Modales de Zhou*. Los antiguos códigos de jurisprudencia de nuestra propia civilización se perdieron en los incendios de la guerra, o bien están diseminados por la sociedad, ocultos en archivos secretos; en cualquier caso, nunca he visto ningún texto completo. Ahora acaban de revelarse reglas y normas que se remontan

al sagrado reinado del emperador Jimmu,¹⁸ para felicidad de la gente de todas las clases. Ésa es la suprema benevolencia del Estado.

Un líder guerrero debe hacer cumplir la ley estrictamente. Las bases de la ley están en lo civil y lo militar. En tiempos de paz, la mayor parte de la legislación es civil, mientras que en épocas de desorden la mayoría de las leyes son marciales. Lo civil es la manera de armonizar lo interno, lo militar es la manera de controlar lo externo. El sentido de todo esto es muy profundo.

La raíz de las normas está en el análisis claro de los asuntos y los objetos. Cuando se adquiere pericia a la hora de realizar un análisis claro de asuntos y objetos, entonces éstos revelan espontáneamente directrices y pautas. Ése es el supremo imperio de la ley. Si lo consideras el supremo imperio de la ley, no habrá necesidad de cambiarlo en cien generaciones. Si las redactas sin esa revelación objetiva, esas normas no podrán considerarse directrices para todas las ocasiones y todos los lugares.

Las directrices incluyen leyes no escritas y normas informales. Si no te adaptas en esta cuestión, no podrás mandar los tres ejércitos. Cuando oficiales e infantes no temen al enemigo sino a su propio comandante, cuando saben avanzar pero no retroceder, cuando sus mentes y tripas están serenas, y sus ojos y oídos permanecen alerta, sólo entonces debes hablar de batalla.

No hay que descuidar las ceremonias como despedir a los ejércitos y dar la bienvenida a los victoriosos, pues son maneras de luchar, ganar y hacerse más fuerte.

18. Jimmu, el primer emperador humano de Japón según la mitología sintoísta. Su nombre significa "Guerrero Divino", como el epíteto del dios Izanagi, "Guerrero Divino de la Lanza Preciosa".

41. LA ADMINISTRACIÓN CIVIL

La administración civil sólo consiste en dos cosas, benevolencia y autoridad. La benevolencia confiere beneficios, y la autoridad establece normas. Entonces el gobierno es correcto.

La administración civil en el extranjero durante la antigüedad ofrece pocos ejemplos que puedan ponerse en práctica en nuestro Estado actual. Las cuatro clases no se especificaron ni diferenciaron de manera correcta, y hay mucho material acerca del estado de la naturaleza y la agricultura, o muchas advertencias acerca de regímenes opresores y soberanos violentos. Por tanto, la mayoría de las enseñanzas son demasiado benevolentes.

Cuando la manera en que se gobierna al pueblo es demasiado benevolente, la decadencia resultante es que actúan de forma extravagante y hacen caso omiso de la ley. Por ello, la idea general del gobierno militar es establecer normas precisas para asuntos y objetos, abstenerse de conceder favores inmerecidos, pasar sin lujos los años de abundancia y sin hambrunas cuando se echan a perder las cosechas: ése es el epítome del cuidado benevolente. Hablar de que todas las familias de los cuatro mares prosperen tanto que llegue a eliminarse toda la pobreza y el dolor son las palabras huecas de los confucianos, y no pueden considerarse el verdadero trabajo de gobernar al pueblo.

En nuestro Estado, la administración civil ha emulado las viejas tradiciones a lo largo de las eras, y por ello es muy detallada. Sólo ha sido necesario realizar ajustes menores en la normalización de las medidas de distancia y tamaño, tasas y peonadas de vasallaje.

En general, el gobierno está a cargo de las finanzas, y por ello resulta esencial elegir a hombres escrupulosos y honrados para tal labor. No existen muchos de esos hombres, y por eso lo adecuado es ascender a uno o dos hombres honrados

de entre diez y otorgarles la función de supervisores; al mantener las cuentas claras, los demás, gentes mediocres, se verán influidos por tal comportamiento.

También es esencial para el gobierno reconvenir los casos de holganza, pues cuando hay muchos brazos ociosos entre el pueblo, esto le resulta muy costoso al Estado. Hay que proporcionar empleos adecuados incluso a mozos y mozas.

En nuestro país, la creencia en el budismo ha fluctuado a lo largo del tiempo, pero abunda sobre todo entre los ociosos, con poco beneficio para nadie. En principio, los budistas aspiran a una pobreza casta, con un único hábito y un cuenco, pues la riqueza es perjudicial. Me parece a mí que extender el budismo por toda la Tierra también es función del gobierno militar: en ciencia militar eso se denomina utilizar lo inútil.

En cuanto a las normas referentes a montañas y bosques, ríos y mares, ciudades y ciudadelas, fronteras y pasos, calles, diques, poblaciones, mercados, santuarios sintoístas y templos budistas, así como aves y animales, peces y tortugas, granos y sal, hortalizas y frutas, madera, leña y paja..., todo ello es tarea del gobierno. Existen normas para todo ello, tanto para rectificar los deseos de la gente y no permitirles agotar los recursos naturales como para obligarles a pagar impuestos con los que compensar al Estado de su deuda. Todas son medidas inevitables, cuyos detalles son cuestión política.

Hambrunas, epidemias, inundaciones y otras situaciones similares son emergencias para el gobierno. Si no se han realizado preparativos previamente, el mal que causarán dañará enormemente la virtud marcial. Si un caudillo guerrero no es frugal en la vida cotidiana, un desastre así será inevitable.

En los modales y moral de los mercaderes, la falsedad es la norma tradicional. Se trata de una condicion inevitable, y aunque los hay buenos, su posición es imposible. Hablar de convertirlos en honestos y sinceros es pura retórica vacía de

contenido, pasto de confucianos. Hoy en día, todo el mundo sabe que su producto es la falsedad y nadie se deja engañar, mientras que ellos por su parte no sienten vergüenza alguna. Por eso se ven confinados a la más baja de las cuatro clases, y no hay nobles entre ellos, por muy ricos que sean. Para aquellos que truncan sus balanzas o malversan dinero existen duras penas. ¿Qué mal puede haber entonces, aunque la falsedad sea la norma? Dondequiera que el Sol y la Luna brillen y caigan la escarcha y el rocío, las cuatro clases nunca podrán estar mejor definidas de lo que lo están ahora.

Cuando hay gentes entre las tres clases civiles que son filiales, fraternales y honestas, alabarlas y distinguirlas para así refinar las costumbres del pueblo es una medida de buen gobierno por parte de las autoridades militares. El refinamiento de las costumbres populares significa simplicidad y rusticidad en todas las cosas, sin principios perversos ni falsos cultos. Depurar la ley de responsabilidad grupal a fin de rectificar las costumbres es la grandeza de un gobierno benevolente.

Cuando la gente cree en falsas religiones y cultos, o se tornan bandoleros y matan a otras personas, o maltratan a sus padres y hermanos, o violan las leyes públicas, deben existir castigos que correspondan a cada delito.

Las mozas campesinas que se casan sin el consentimiento de sus padres, y las mujeres pobres que se prostituyen con hijos de familias ricas son costumbres residuales de Zheng y Wei;¹⁹

19. Zheng y Wei fueron antiguos Estados de la China preimperial. Wei fue el lugar de nacimiento del infame señor de Shang, de la era de los Estados Combatientes de China, a quien se atribuye el *Shangjunshu*, un clásico del Legalismo, la forma original de fascismo en Asia. También se le llama Wei Yang porque venía de Wei. Aunque el anterior clásico legalista *Guanzi* habla de la segregación de los sexos, Wei Yang escribió en una vena que sugería que ese tipo de control social moralista no era esencial: «En cuanto a rectitud y lealtad como súbdito, obediencia como hijo, cortesía entre inferiores y superiores, y segregación de hombres y mujeres...

cuando se examina desde el punto de vista de los sabios, no hay duda de que son delincuentes. No obstante, existen delitos que en ocasiones no deben considerarse como tales, dependiendo de las condiciones. Y es así porque en esos casos debe existir un sentido interior en la elección de lo que aplicar y lo que no.

La existencia de actores y comediantes por toda la Tierra es como el polvo en una casa: tratar de eliminarlo por completo es contraproducente. Cuando las costumbres son rectas y las virtudes marciales son ejercidas de manera activa incluso entre las clases bajas, ¿iba un hombre íntegro a aficionarse a semejantes cosas? No obstante, deben regularse y no debe permitirse que asuman un aire de importancia.

Cuando la gente paga sobornos para evitar los pleitos, no es culpa de los de abajo, sino totalmente de los de arriba. Deben llevarse a cabo inspecciones concienzudas para aclarar cuáles son los hechos reales del caso. El soborno destruye la moral.

Los impuestos y los enjuiciamientos son las bases del gobierno del pueblo. Los tributos corrigen al pueblo materialmente, los juicios y la prisión lo hacen mentalmente. Con ello el pueblo acaba encontrando cuál es su lugar.

La base para determinar la cantidad de impuestos es que las personas dispongan de suficiente comida, ropa y cobijo, aunque carezcan de excedentes. En cuanto a los enjuiciamientos, el logro superior es cuando la propia gente es consciente de que no hay que falsear la verdad.

El medio para lograrlo es una cuestión que depende de lo ilustrados o ignorantes que sean los supervisores e inspectores. Por tanto, la raíz del gobierno debe buscarse en el personal adecuado. Cuando encuentras a la gente adecuada,

nada de ello es rectitud. La rectitud significa no comer de manera oportunista aunque uno se muera de hambre, no vivir de manera oportunista aunque uno se enfrente a la muerte. Ésta es la constancia de la legitimidad».

los detalles ordenados acaban manifestándose en los propios asuntos y objetos, sin necesidad de apañarse.

Los agricultores producen dinero y bienes, que van a parar a manos de los guerreros. De los guerreros pasan a los artesanos y mercaderes, circulando así por toda la Tierra. Cuando no existe el acaparamiento especulativo y, no obstante, los silos están bien provistos, es la mejor de las fortunas para el mundo; eso refleja la virtud de la frugalidad del caudillo guerrero. Es imprescindible llegar a entender el método mediante una contabilidad precisa de gastos e ingresos.

Dinero y bienes significa sobre todo oro, plata, arroz y monedas de cobre. Cosas como hilo de algodón, corteza de morera, laca y aceite son las siguientes en importancia. Los navíos comerciales extranjeros siempre van y vienen, y nosotros cambiamos nuestro oro nativo por bienes. Los únicos productos útiles procedentes de esos países son las medicinas; nunca he oído de nada más que resulte útil para los guerreros. Pero quién sabe cuánto oro se gasta en objetos lujosos sólo por lucimiento. Y nunca he oído que se nos ofrezca oro procedente del extranjero. También desconozco cuánto producen las montañas y los mares. Así que los gastos siempre superan a los ingresos. Temo que los recursos principales de nuestro país se agoten al cabo de mil años.

No es algo que deba reconocerse ante los tontos de costumbre, pero lo cierto es que no es que no existan razones para temer que el Cielo se nos caiga encima.

42. REVISIÓN Y PERCEPTIVIDAD

Revisión y perceptividad son dos cuestiones esenciales para la difusión de la virtud marcial, pues implican las órdenes administrativas militares y la jurisprudencia relativas a todas

las situaciones. Cuando no se revisa el pasado con precisión, la percepción del futuro no puede ser muy acertada. Por tanto, la revisión o el repaso del pasado tiene por objeto percibir el futuro.

Los hay que sólo utilizan la revisión, mientras que otros se concentran en la percepción. Aunque todo ello depende del asunto o el objeto, a menos que uno se asiente entre revisión y percepción, repasando el curso del pasado hasta el presente y el futuro, no podrá alcanzarse un verdadero gobierno militar.

«Ver el presente del futuro es como ver el pasado del presente.» Ésa es la expresión de un calígrafo, pero cuando aplicas su veracidad, es una llamada de atención acerca del mantenimiento de la paz. Con el paso del tiempo y los reveses de la fortuna, las apetencias y aversiones de los seres humanos no conocen pasado o presente. Pero lo que pertenece al pasado deja unas huellas muy claras, y por ello es fácil percibir lo correcto y lo erróneo. No obstante, del futuro no hay todavía, ni rastro, y por ello resulta difícil desentrañar la ganancia y la pérdida. Ahí es donde entra el ejercicio diligente de revisión y percepción.

Cuando un Estado es sólido entonces es puro, simple y ordenado, pero tras larga conservación de sus logros, las costumbres puras y simples empiezan a deteriorarse. El pueblo se harta y las personas se tornan resentidas, creando graves problemas en los cuatro mares. Cuando los juicios de valor cambian y lo negro se torna repentinamente blanco, aunque las personas sean conscientes de ello desconocen qué es lo que hace que la prosperidad vaya declinando poco a poco. Todo es resultado del descuido de la revisión y la percepción.

Así que cuando el gobierno guerrero de un Estado sigue los antiguos ritos y el saber de los clásicos sin realizar cambios, da la impresión de que nunca vaya a sufrir rebeliones o

desórdenes, pero los ritos y las normas simples de la fase fundacional no son necesariamente los adecuados para las condiciones de una era de paz. Por esta razón, soberanos y ministros sólo se preocupan de su atuendo y acaban cometiendo tantas extravagancias que las arcas del Estado acaban vacías. Una vez hecho el daño, aunque de repente te apercibas de ello e intentes volver a adoptar la más pura simplicidad, será imposible rectificar. Es algo que ha sucedido tanto en Japón como en China.

Así que proponer la aplicación de costumbres prístinas directamente en una era decadente es un rumbo que pudiera tener sus razones, pero que difícilmente puede ponerse en práctica. Por ello, mientras adoptes lecciones de todas las épocas a través del método de revisión y percepción, lo cierto es que nunca andarás muy equivocado.

La manera de adaptar normas y leyes es revisar y percibir constantemente hasta los detalles más nimios de un asunto, por pequeños que sean. Cuando la práctica de repasar y percibir no es meticulosa, ese hábito será heredado y se convertirá en un problema para tus descendientes, con muchas desgracias que incidirán en la disminución de la dignidad marcial.

43. ESTUDIAR LA CIENCIA MILITAR

No descuidar el estudio de la ciencia militar, ni siquiera en época de paz, es una especialidad del caudillo guerrero. Tres son sus líneas principales: una es estudiar formaciones militares, la segunda es estudiar tareas militares y la tercera es el estudio de las condiciones de las expediciones militares. Estos tres estudios cuentan con dos aspectos: hombres y material. Cuando las tareas se desarrollan de manera adecuada, se crean las formaciones y los hombres y el material están

preparados, se dice que es un logro obtenido gracias al estudio de la ciencia militar. Tras obtener lo anterior, se sigue estudiando, y con más estudio se alcanzan otros logros. La única preocupación del estudio de la ciencia militar es que un hombre sólo lo deja con la muerte.

En cuanto a las formaciones militares, una es el castillo, dos es el campamento y tres es el equipo. De las tareas militares, la primera es la formación de batalla, la segunda es la marcha y la tercera es el manejo de las cinco armas.²⁰ Las condiciones de las expediciones militares son: primera, la sorpresa y la sencillez, vacías y plenas; segunda, el ataque y la defensa, con muchos y con pocos; tercera, batallas a las que puede sobrevivirse y las que conducirán a la muerte.

Lidiar con el personal significa elegir a alguien mayor y más consciente como profesor con el que estudiar ciencia militar, o elaborar estrategias con expertos a fin de determinar la más conveniente y cuál tendría más opciones de vencer, o bien formar a la gente y comprobar sus métodos.

Tratar con los materiales quiere decir, por ejemplo, explicar su significado según los textos clásicos, difundir la información mediante manuales, realizando gráficos y mapas para comprobar las formaciones o estabilizando construcciones con tierra, madera y piedra, y difundiendo información precisa.

En cuanto a la formación militar, la primera, el castillo, incluye no sólo el aprendizaje de los métodos de construcción de ciudadelas, sino también realizar rondas de inspección personalmente, hacer que se reparen las murallas y torreones da-

20. Cinco armas: el recuento tradicional chino de lo que constituye las cinco armas es difícil de traducir porque incluye varios tipos de lanzas y jabalinas que no se distinguen con facilidad simplemente a través del nombre. Aquí se utiliza en sentido general, como se apunta en el texto, por los usos de las armas.

ñados, tal vez elevando los baluartes o ensanchando los fosos, examinar las fortificaciones de castillos secundarios y fronterizos, comprendiendo siempre sus ventajas y desventajas. En la segunda, el campamento, hay que utilizar diagramas para definir el método de acampada. Tercera, el equipo, es cuestión de no quedarse sin el armamento y las armaduras adecuadas en el arsenal.

La primera de las tareas militares, la formación de batalla, alude a determinar los preparativos de colocación. La colocación tiene un significado muy sutil, y también importante. La idea general es que el personal debe estar colocado, situado, así como el material y la tarea, con sus normas decididas e inmutables. Sólo cuando se alcanza un estado de inmutabilidad es posible llevar a cabo infinitas adaptaciones.

La segunda es la marcha, y significa organizar y ordenar las líneas de movimiento. Una línea es normal, cinco líneas son el límite, las líneas mixtas son el fin. En la marcha es de suma importancia el principio de controlar la energía.

Castillo, campamento, formación de batalla y marcha es lo que en ciencia militar se denomina las cuatro leyes.

La tercera es el manejo de las armas, que alude al uso del armamento. La cultura marcial es que un caudillo guerrero practique su uso y que consiga que todos los caballeros de la Tierra se apliquen igualmente a ello.

En cuanto a las condiciones de las expediciones militares, la primera —sorpresa y sencillez, vacías y plenas—, son el padre y la madre de la victoria segura. La segunda, ataque y defensa, con muchos y con pocos, resume las formaciones poderosas. La tercera, las batallas en las que se puede sobrevivir y las que conducirán a la muerte, son esbozos de victoria.

Esto completa todas las categorías del estudio de la ciencia militar. En este país, el estudio antiguo de la ciencia militar parece haberse basado sobre todo en la equitación y la

arquería, habiéndose conservado a lo largo de las últimas generaciones en los ejercicios de disparar flechas de práctica a perros móviles o el de tiro al blanco. Aunque no se utilizan mucho actualmente en el arte de la guerra, siguen considerándose antiguas tradiciones de guerreros. Se bastan como estímulos. Utilizarlas o no es una cuestión que sólo atañe al juicio del líder.

La cetrería y la caza son los principales ejercicios utilizados en la formación militar. Por ello, los buenos generales del pasado y el presente las hicieron obligatorias.

Entre las funciones de un líder guerrero están el salir al campo uno mismo para experimentar las fatigas de la caza o penetrar a solas en los bosques de montaña, cruzar barrancos y vadear riachuelos, conociendo las tareas difíciles y fáciles tanto para manos como para pies, o disparando el arco, o armas de fuego, comprobando sus ventajas y desventajas, o dirigiendo en persona las maniobras.

Lo esencial en la formación militar es ser absolutamente realista. Cuando no se es realista, se excitan los hábitos vulgares y a duras penas se puede materializar la función de suprimir el bandolerismo y la rebelión.

Cuando uno se empapa de la situación, siendo el enemigo y uno mismo a la vez, comprobando a fondo las posibilidades de vencer y perder, de mejorar y empeorar, los principios acaban aclarándose.

En tiempos de paz, aunque el tema prioritario sea la seguridad externa, el lograr un orden eficaz capaz de concentrar y dispersar, de dividir y combinar, es lo que se denomina realismo en la formación militar.

Así pues, en la ciencia militar existen normas para las ocho formaciones de batalla interiores y exteriores. Cuando se realizan las ocho formaciones de batallas interiores y exteriores, si el enemigo aparece en el interior de la empalizada, no ha-

brá razón para temer. La función del entrenamiento militar se completa al llegar a este punto.

44. RECOMPENSA Y CASTIGO

Lo que induce a los sentimientos humanos a actuar o inhibirse, a suprimirlos o inspirarlos, son la recompensa y el castigo. ¿Qué puede utilizarse para inducir los sentimientos de miles de personas para que actúen o se inhiban como si fuesen un solo ser? Sin ese dominio y control, ¿cómo podrás motivar a las tropas de los tres ejércitos para que superen a los enemigos?

Por ello, recompensa y castigo son las herramientas de control del caudillo guerrero. Si no mantienes ese control en todo momento, perderás la autoridad del liderazgo. Cuando eso se pierde no es posible organizar los ejércitos. Por esta razón, recompensa y castigo se consideran importantes responsabilidades de un líder.

Los principios de recompensas y castigos son sobre todo dos: claridad y certeza. Cuando no se descuida el mérito, aunque la gente trate de ocultarlo, también es imposible ocultar la falta, y a eso se le llama certeza. Cuando un líder guerrero cuenta con las virtudes de claridad y certeza, entonces la autoridad marcial cubre los cuatro mares. Ésa es la norma para el líder de un ejército; no ser muy duro con las fechorías y de vez en cuando hacer gala de ricas recompensas, o ser suave con las faltas e imponer penas suaves, son estrategias de manual de la sabiduría guerrera.

Igual que el líder guerrero manda los tres ejércitos, también existen tres cosas que deben ser recompensadas y otras tres que hay que castigar. Lealtad, deber y valentía deben recompensarse. Deslealtad, incumplimiento del deber y cobardía deben castigarse. Cada una de estas tres cosas tiene tres

grados: elevado, mediano e inferior, y con ello suman dieciocho las categorías de recompensas y castigos.

Aun en caso de un logro superior, si éste es de calidad inferior, pudiera no ser tan bueno como un logro inferior de calidad superior, o comparable a uno de calidad mediocre. Es cuestión de captar las realidades implícitas. Si se concede una recompensa que no es apropiada para el logro, y aunque sólo suceda en una ocasión, la gente se resentirá; y si en una ocasión hay un castigo que no corresponde al delito, la gente se enfurecerá. Cuando la gente está resentida y enfurecida, en una emergencia no obedecerá órdenes. Esas cuestiones son causa de serias derrotas. Si no lo tienes en cuenta día y noche, no te ganarás los corazones de las masas.

El dicho de que un súbdito debe ser un súbdito, aunque el soberano no sea soberano, es un principio que los sabios enseñaron a la gente, no una expresión de un sentimiento humano superficial. El dicho de que cuando los soberanos consideran a sus súbditos poco más que polvo, los súbditos ven a sus soberanos como enemigos, es una explicación de Mencio sobre las condiciones que existen en los Estados Combatientes. En el contexto de las costumbres de una nación guerrera, esos dichos deben considerarse con seriedad.

Conseguir que recompensas y castigos sean estrictos y severos es como tomar una potente medicina; será muy efectiva si se ha recetado adecuadamente, pero muy perniciosa de no ser así. Por ello no hay que forzar rigurosidad y severidad basándose en las acciones de los demás sin tener un buen conocimiento de las tuyas propias. No obstante, en una nación en guerra es imposible ampliar el Estado, reforzar el ejército y conservar el territorio intacto sin ser riguroso y severo. Ésa es tarea del líder guerrero.

Existen tres grados de recompensas: recompensa con palabras, recompensa con cosas y recompensa con tierras. Cada

uno de estos grados cuenta con un nivel superior, medio e inferior, por lo que en total suman nueve grados de recompensas en total. La recompensa con tierras es la más elevada, a continuación está la recompensa con cosas y, finalmente, la que utiliza palabras.

Por lo general, las palabras de alabanza e inculpación del líder por coraje o cobardía, al igual que las órdenes administrativas cotidianas, conforman la base de la influencia de las costumbres marciales. Su relación es extremadamente importante. Como las preferencias e inclinaciones de las personas no son las mismas, la crítica con inculpación y la alabanza no son nunca lo mismo. Decidirlo depende del buen juicio del caudillo guerrero. Si no existe nada controvertido en el juicio del caudillo, el juicio de la nación será acorde con éste. Ser decidido significa que todos los caballeros envidian a los fuertes y que todos quieren obtener las alabanzas de la nación. Eso es una administración que incluye los modales marciales.

Cualquier campo de batalla es un terreno en el que te enfrentas a la muerte, así que ¿por qué habría alguien que quisiera acercarse por voluntad propia al encuentro de una salva de saetas y del fuego cruzado de los cañones sin contar con una razón adecuada? Es porque existe la promesa de la alabanza y la recompensa, y porque también existe la vergüenza potencial de caer en desgracia y del ridículo a posteriori.

Así que cuando el juicio de un caudillo guerrero da lugar a la crítica, y las evidencias que apuntan al coraje o la cobardía son contradictorias, todo el mundo sabe que no beneficiaría a nadie adentrarse en una situación peligrosa. Cuando se sabe que no beneficiará a nadie, se limitan a hacer caso aparentemente, utilizando el ingenio para intentar obtener alabanzas y recompensas. Ésa es una de las razones del deterioro de la autoridad marcial, la raíz de la ruina de la nación.

Lo que permite que un caudillo guerrero evalúe con pre-

cisión el coraje y la cobardía es su propio conocimiento de los asuntos militares y las estrategias de combate. Cuando el caudillo guerrero es experto en las realidades de los asuntos militares y de las artes de la guerra, entonces las líneas maestras con las que evaluar coraje y cobardía, los hechos a recompensar o castigar, son imposibles de ocultar.

Para que las categorías de logros selectos sean precisas en tiempos de paz prolongada, las órdenes administrativas deben darse a conocer a todos los caballeros. Eso no sólo anima a los guerreros valientes, sino que es crítico para ampliar la influencia de la soberanía guerrera.

Al gobernar, conceder ricas recompensas y castigos ligeros demuestra magnanimidad y humanidad por parte del caudillo. En épocas de perturbaciones, ser estricto y severo tanto en las recompensas como en los castigos es la manifestación de la autoridad del líder militar. Pero implementar un gobierno estricto y severo en épocas en las que impera el orden a la vez que se gobierna con magnanimidad y benevolencia durante las alteraciones demuestra estrategia por parte de un líder guerrero.

En general, cuando quienes avanzan con eficacia son recompensados sin falta mientras quienes retroceden cobardemente son igualmente castigados, al enfrentarse al enemigo no hay manera de predecir la muerte en la batalla, pero existe recompensa para el mérito, castigo más de la mitad de las veces, y nunca recompensa alguna para una retirada cobarde. Mientras los tres ejércitos comprendan estas cuestiones avanzarán siguiendo las órdenes. La eficacia de recompensas y castigos es más que evidente.

El uso de recompensas y castigos a fin de fomentar lo bueno y desalentar lo malo es la política normal del gobierno guerrero. Conceder recompensas y sancionar con castigos sin propósito concreto fue la política de los reyes de la antigüedad. Lo que no merecía recompensa ni castigo era el gobierno puro y

simple de los tiempos más antiguos. Ignorar la inevitabilidad de las costumbres contemporáneas en el presente, admirando lo antiguo en su lugar, es una doctrina de confucianos que los militares no deberían considerar necesaria.

45. ACULTURACIÓN

Cuando las costumbres de cualquier país del mundo no se aculturán a la virtud marcial, es imposible alcanzar el éxito total en el gobierno guerrero. No es algo que pueda conseguirse de la noche a la mañana; debe ir evolucionando mediante un desarrollo del carácter a largo plazo. En general, aunque los caballeros puedan esforzarse por seguir las órdenes al principio, cuando se acaban acostumbrando a ellas y se convierten en costumbres cotidianas, se las considera fáciles. Al final llegan a un punto en que las ejecutan sin necesidad de ordenárseles. La vigencia de la educación es de gran importancia. Ése es el objeto del gobierno de un líder guerrero.

Si el líder guerrero carece de humanidad magnánima y gran capacidad, no podrá lograr la aculturación. Cuando se quiere un éxito rápido o se está influido por el beneficio o las pérdidas, no se puede alcanzar un gran éxito. Cuando eres magnánimo y humano, te alegras ante un éxito gradual y no consideras que la rapidez sea algo necesario. Por ello te esfuerzas incansablemente.

Cuando cuentas con una gran capacidad, no te preocupas por beneficios menores, ni de evitar pequeñas pérdidas. Así es como se acaba logrando la aculturación. Las denominadas ganancias menores y pequeñas pérdidas no se refieren a la magnitud de las cosas en términos de esfuerzo o facilidad individual. Incluso un asunto pequeño, si afecta a la seguridad del Estado, será una importante ganancia o una pérdida

trascendental. Aclararlo es una cuestión de observación lúcida utilizando la sabiduría guerrera.

La aculturación hacia un gobierno guerrero significa alcanzar el punto en que después de que el orden y la educación se han ido desarrollando durante largo tiempo, las generaciones más jóvenes están influidas por las anteriores, hijos y nietos están empapados de la forma de vivir de sus padres y abuelos, de manera que incluso sin órdenes los caballeros en todas partes estiman la justicia y odian la injusticia, se inclinan al coraje y la fuerza, y desdeñan la molicie y la debilidad, aprueban la sencillez y evitan la ostentación.

La satisfacción de lo básico y lo bello, como manifestación de la virtud de un caudillo, puede que en el extranjero se considere una edad de oro, pero no todo el mundo puede tenerlo todo. Si se promulgasen órdenes para tener de todo, entonces todo el mundo adoptaría el hábito de la ostentación. Por lo general, una sólida simplicidad salpicada de modales sencillos es la costumbre de los guerreros en una nación marcial. Dejarlo de lado en favor de unos modales fastidiosos y de encapricharse de todo tipo de cosas es el principio del abandono de la virtud marcial. Es imprescindible tener cuidado.

46. EL GRAN GOBIERNO

Cuando los tres fundamentos²¹ y las cinco normas²² desaparecen de los Estados, sobreviene una era de desórdenes, pero

21. Tres fundamentos: término confuciano que alude a los deberes propios de un soberano, padre y marido.

22. Cinco normas: término confuciano que hace referencia a las relaciones entre soberano y súbdito, padre e hijo, hermano mayor y menor, marido y esposa, compañeros y camaradas.

es algo raro en nuestra civilización central. La era china de Primavera y Otoño [-722/-484] no estaba muy alejada de la era de los sabios, pero esos extremos de violencia y barbarie son desconocidos en nuestra propia historia. La nobleza de una nación marcial puede apreciarse en esta cuestión. Por tanto, referirse al establecimiento de los tres fundamentos y la clarificación de las cinco normas como gran gobierno es, por lo que parece, una expresión extranjera.

En cuanto a un Estado marcial, aunque mande un líder que carezca de virtud, vale la pena esforzarse en ello. En general, el éxito supremo de los guerreros radica en someter al enemigo sin ensangrentar sus hojas. Ganar luchando es inferior a lo anterior. Por ello sólo hay que luchar si resulta inevitable. En la virtud de luchar sólo en caso de ser necesario prevalece la disposición militar.

Ahora que no hay oponentes en ninguna parte y que existe una buena disposición militar invencible, es necesario no soltar prenda y utilizarla en todo momento. Eso es lo que los guerreros denominan un gran gobierno. Si careces de adversarios y también de preparación militar, no tener adversarios no es entonces cuestión de ser imbatible, sino sólo de suerte.

La raíz de un gran gobierno es una cuestión de preparación militar invencible. La preparación militar invencible, incluso al cabo de un siglo, es tan fresca como una espada de primera recién salida de la piedra de afilar. Los relámpagos violetas parten las nubes, la escarcha hiela la carne; inviolable e inigualable, todos los caballeros del mundo lo aceptan. Así que incluso los viejos enemigos juntan sus manos y se someten mentalmente. La consumación de la aculturación encuentra su máximo logro en el gran gobierno. El significado de todo ello es muy profundo e importante.

47. LA TRANSMISIÓN DE LA AUTORIDAD

La transmisión de la autoridad es la conclusión del gran gobierno por parte de un caudillo guerrero. Aunque uno extienda la virtud marcial en una generación, si los caudillos posteriores la pierden, significará que esa virtud sigue siendo imperfecta. Hay que evitarlo, pues la posibilidad de que los ritos ancestrales sean transmitidos durante cien generaciones es una tierra que el esfuerzo humano no puede crear, una pareja para el Cielo, epítome de virtud. Su profunda importancia no puede ser del todo expresada.

El ascenso de Shun por parte de Yao, y el de Yu por parte de Shun, como ejemplos de la virtud perfecta de los sabios, fue totalmente ordenado por la Naturaleza, por el Mandato del Cielo.²³ Sus casos no pueden convertirse en modelos para épocas posteriores. Transmitir el gran tesoro a la persona apropiada siguiendo el linaje es la norma virtuosa. Siguiendo las costumbres de nuestro país, no queremos convertir a plebeyos de otros clanes en señores, aunque sean personas de virtud superior; cuando los sentimientos de la multitud no confían en ellos, el Mandato del Cielo no puede estar de su parte. Pero los corazones de la multitud deben someterse al linaje del mismo clan, aunque el elegido carezca en parte de virtud. Cuando se someten hay que conferir el Mandato del Cielo. Las realidades de la transmisión de la autoridad se transforman en mandatos del Cielo, formando parte del orden natural, imposible de fra-

23. El Mandato del Cielo, u Orden de la Naturaleza, es un concepto chino que alude a la capacidad de gobernar. Según Mencio (v.), cuya obra es uno de los Cuatro Libros del confucianismo estudiados en las escuelas normales japonesas, la pérdida del apoyo popular a causa de un gobierno inhumano era una indicación de la pérdida del Mandato del Cielo, tras lo cual un soberano dejaba de ser soberano, convirtiéndose en un "individuo aislado" al que entonces era posible oponerse sin temer nada.

guar o urdir a sus espaldas. Crea mucha confusión en particular transmitir el gran tesoro a un amado hijo bastardo por afecto. Ni siquiera merece ser discutido.

Un líder guerrero de toda una tierra controla la vida y la muerte de millones. Pero no es nada que pueda compararse con el peso de ese Mandato del Cielo. Sin embargo, la mayoría de la gente producto del Cielo es de capacidades normales. Quienes cuentan con gran inteligencia y poca ignorancia son escasos. Los hombres de capacidades normales pueden devenir de alta calidad mediante educación, e incluso los inferiores e ignorantes pueden pasar a ser normales en virtud de la educación y la formación. Gran parte de la diferencia de cualidades entre la gente proviene del aprendizaje. ¿Por qué el Cielo planta semillas de violencia y mal en los vientres, permitiendo que al pueblo se le impongan dificultades y sufrimientos? Cuando el receptor de la transmisión de autoridad es violento y malvado, en su mayor parte no se debe a su naturaleza básica, sino que será causa de la negligencia de su educación y formación.

Si la educación y la formación tienen principios y no se descuidan, y no obstante el receptor de la transmisión de autoridad es violento, y por causa de ese carácter acaba perdiendo la tierra, será a causa del Mandato del Cielo. Por esta razón, sustituir al hijo de una concubina por el presunto heredero es producto de la necesidad, de acuerdo con los sentimientos de la multitud, mostrándose sensible a las razones del Mandato del Cielo.

Las bases de la transmisión de la autoridad son sobre todo la educación y la formación, como norma de virtud. Quienes son más bien ignorantes a pesar de la educación son así por el orden de la Naturaleza, no por causa humana. Por tanto, es necesario cultivar el esfuerzo humano de manera deliberada.

Las principales raíces de la educación y la formación son

elegir las virtudes de la madre y observar cuidadosamente las rutinas de la educación fetal.²⁴ Se trata de una antigua práctica, de ser cuidadoso con lo que siente el corazón humano. No obstante, el núcleo de la educación y la formación se da entre la edad en que los hijos pueden mirar, escuchar y hablar, y cuando superan los 20. Ésa es la época en la que se les puede educar y advertir.

Ahora bien, aunque puedan existir diferencias dependiendo de su fortaleza e inteligencia naturales, por lo general, la época que va entre los tres y cuatro años de edad se considera una fase, mientras que entre los diez y los 20 se considera otra distinta. Hay una educación y una formación adecuadas para cada fase. En cuanto a la formación de los jóvenes líderes, los fundamentos son tres: conocimiento, virtud y coraje. Debe enseñárseles a cultivar esas tres materias de acuerdo con la fase en la que se encuentran.

Cuando se establece la "educación" como algo separado, un joven líder acaba inevitablemente aburrido. Cuando está aburrido su mente no está presente y nada resultará eficaz. Por tanto, la primera clave es asociar las realidades de la educación con los asuntos y objetos de la vida cotidiana. Cuando la gente es joven no les cuesta mucho divertirse, y por ello puedes entretenerles con dibujos a fin de enseñarles los nombres y formas de la naturaleza y las criaturas; ése es un modo de producir conocimiento. Puedes convertir en deporte jugar con caballos de bambú, o practicar la esgrima con espadas de caña: es una forma de infundirles coraje. Observando sus inclinaciones es posible practicar modales y comportamiento,

24. La educación fetal es una práctica de la antigua medicina china. Consiste en que una mujer embarazada regula su conexión con el entorno de acuerdo a las impresiones que le provoca, y por tanto también al feto. Se basa en la idea de que la formulación de la estructura caracterial y emocional empieza en el vientre.

o contar historias acerca de la austeridad de los generales de antaño: es una manera de guiarlos hacia la virtud.

En general, cuando se utiliza una cosa u objeto, los jóvenes se aburren, por ello es cuestión de utilizar siempre cosas nuevas a fin de desarrollar su vigor. Cuando sus tutores comprenden lo esencial, observan las condiciones de los jóvenes líderes y se dedican a la educación y la formación a fondo, no tiene porque haber fracaso.

Aunque los mejores ejemplos de cada familia puedan no ser los mismos, cuando los chicos llegan a los 11 años se lleva a cabo la importante ceremonia de la primera investidura de la armadura. Ocupar un puesto en su primera formación de batalla entre los 14 y 18 años, dependiendo de su fortaleza, es lo corriente en las familias militares.

Cuando los chicos cumplen 11 años, su inteligencia ya empieza a agitarse. A partir de ese momento, la educación y la formación ya no son iguales. La manera de desarrollarlos se basa en dos elementos principales: gente y cosas.

Con “gente” queremos decir que es una cuestión de elegir a sirvientes y asistentes. Primero, la gente honesta, sincera y de confianza es la adecuada para desarrollar la virtud de un joven líder. Segundo, la gente que conoce los clásicos y las leyendas de los clanes guerreros debe desarrollar el conocimiento del líder joven. Tercero, la gente que domina la ciencia militar y las artes marciales debe desarrollar el coraje del joven líder. Cuando se elige a la gente adecuada para esas tres materias, será también la adecuada para insuflar las virtudes marciales. En cuanto al puesto de asistente, quien está imbuido con las tres se considera adecuado para ocupar dicha responsabilidad. Si habla de sexualidad, si se expresa con dejadez y pereza, estará demostrando una afectación dañina para el coraje.

En cuanto a “cosas”, la palabra alude a vivienda, indumen-

taria, alimentación y artículos de uso cotidiano. La organización de la vivienda debe mantener las costumbres relativas al rango, como es no permitir ninguna aproximación a las estancias de las damas. No hay que construir un escondite. Hay que destinar un espacio, cerca de la vivienda, a la práctica de las artes marciales.

La indumentaria no debe ser ostentosa en las costuras, el tinte o el diseño, sino apropiada de acuerdo al frío o calor de la estación. La indumentaria de los actos ceremoniales debe ser correcta, descartando toda informalidad. Las comidas y bebidas deben tener un horario regular, sin permitir extremos de hambre y saciedad. El bazo y el estómago deben ser fuertes a fin de no desarrollar enfermedades.

Ésas son maneras de fomentar el coraje y de desarrollar la virtud. El conocimiento debe cultivarse definiendo otros temas y objetos, sus distinciones integrales y resumidas, y los principios de simplicidad y economía deben ser los rectores.

Lo que echa a perder a un joven líder es sobre todo hacer lo que le viene en gana. La raíz de permitir que haga lo que le plazca es doble: su padre se deja llevar por el amor paternal y los asistentes y servidores personales deciden darle gusto por el momento.

Los errores en el sendero de la caballería tienen su origen en la insuficiencia de coraje. Por ello, los asistentes y servidores personales deben convertir en su meta el coraje y el guerrierismo, y considerar todo suceso y objeto como una ocasión para alentar la constancia de un campeón.

La sociedad considera la formación literaria una norma de educación necesaria. Aunque se trata de una buena doctrina, cuando se impone sin ir acompañada de una enseñanza guerrera que la convierta en efectiva, acaba siendo perjudicial. Según se desarrolla la inteligencia de un joven líder, lo esencial es orientarle, en primer lugar, acerca del deber y el cora-

je de un guerrero. Una vez conseguido, resultará muy beneficioso asistirle en su aprendizaje literario.

La prosa y la poesía son elementos de literatura, pero no habría que sumergirse en su disfrute. La literatura cuenta con dos beneficios principales: uno es conocer las ideas de los sabios y las condiciones del pasado y el presente, y el otro es saber mucho acerca del mundo.

Existen distinciones en este conocimiento de las cosas. La mayoría de los letrados saben cosas del extranjero, pero lo desconocen todo acerca de nuestro propio país. Es una enfermedad común en esta época. Un líder guerrero debería esforzarse en primer lugar en conocer su propio país. Conocer incluso la cultura popular es lo que podría denominarse un aprendizaje amplio y completo por parte de un caudillo guerrero. Cuando se carece de determinación para el gobierno militar, inevitablemente se descuidará todo lo anterior.

Por eso es muy beneficioso permitir que los líderes jóvenes sepan de vulgaridades incluso desde la infancia, ofreciéndoles oportunidades de hablar, mientras beben té, hasta de cuestiones de plebeyos. La falta de familiaridad con la dieta austera de los campesinos, por ejemplo, es algo muy común entre los comandantes provinciales. Implica ignorancia por parte del líder guerrero.

Una vez que el joven líder llega a la adolescencia se le debe mantener ocupado con deberes y tareas militares. Cuando se le empieza a agitar la sexualidad es muy importante no permitirle estar ocioso o sin hacer nada. Se trata de un tema especialmente oscuro, que ni siquiera resulta fácil para los asistentes más cercanos. La elección de los criados más cercanos depende sobre todo de esta cuestión. Antaño se decía que el padre es la escuadra de carpintero. El padre líder es invariablemente el guía del líder joven; si el padre no se comporta de un modo relajado y tranquilo, su sucesor en el liderazgo se

inclinará naturalmente a la circunspección, la timidez, y los comportamientos débiles.

Una vez que se establece el sucesor en el liderazgo es sobre todo urgente instruirle de manera adecuada acerca de las virtudes femeninas de una esposa, así como en las artes del dormitorio. Ninguna relación humana es tan íntima como la que existe entre marido y esposa. Cuando una esposa es adecuada, entonces inspira de forma beneficiosa la conducta de su marido. Es una realidad pasada y presente que un hombre sin una sólida fibra moral puede actuar de manera correcta o errónea dependiendo de la probidad —o de su falta— del carácter de su mujer. Es imprescindible tener cuidado.

Una vez que el líder sucesor ocupa el puesto, es esencial planear la administración militar del Estado, permitiéndole desarrollar carácter militar. A veces pasa que los líderes sucesores no saben nada de política, ni siquiera cuando ya son mayores, y cuando se les traspasa la autoridad de repente resulta que no están familiarizados con los deberes del Estado. Ésta es una falta que debe achacarse al padre.

Cuando un líder padre se hace demasiado viejo para seguir dedicándose a los asuntos de la administración transmite el poder marcial a su sucesor, o designa a su sucesor para después de la muerte, y esto debe hacerse de manera adecuada a la vista de la gran responsabilidad que entraña el camino de la caballería. No deben alterarse las reglas a causa de intenciones personales que impliquen deseos humanos.

La relación de las personas con la muerte es muy fácil pero también muy dura. Dejar la tarea a medio hacer por falta de previsión, o intentar proyectar un legado así de repente, frente a la muerte, no es digno de un hombre de verdad. Morir en los brazos de esposas e hijas en lugar de hacerlo en la sala de audiencias, o creyendo profundamente en el budismo y deseando un gran funeral, es condición en la que obvia-

mente el coraje militar brilla por su ausencia, y todo ello proviene de una falta de claridad en cuanto a sabiduría guerrera. En esas circunstancias fracasan cien años de labor guerrera. Por ello no hay que desatenderla.

LIBRO III:
FUNDAMENTOS
DE LAS CUESTIONES MILITARES

por Yamaga Takatsune

48. EL ORIGEN DE LA EDUCACIÓN MILITAR

Los superiores de las tres clases civiles, los caballeros, se denominan guerreros. Si las palabras y actos de los caballeros no son buenos, las clases civiles se dedican a la bandolería. Así que la educación de los caballeros es la base para conservar las cuatro clases. Quien gobierna las cuatro clases es el caudillo guerrero.

Desarrollo del argumento

Me da la impresión de que lo que debe enseñarse a los hombres que son guerreros no es más que a ser caballeros y líderes de las tres clases civiles. Convertirlos en líderes o caudillos de las tres clases civiles sin realizar ninguna tarea agrícola, artesanal o comercial, se debe a que son los que gobiernan y emplean las tres clases civiles. Por ello, si su gobierno y empleo es negligente, las necesidades de la nación no se satisfacen. Así que las tres clases civiles son los grandes tesoros de la nación: empléalas bien y su valor será suficiente; abusa de ellas y saquearán la nación.

Claro está, cuando entre las tres clases civiles existe gente que comete actos violentos, antisociales e ilegales, la tarea de los guerreros es controlarlos, confinarlos y ponerlos a trabajar. Así pues, los caballeros de un distrito aplastan la rebelión y los desórdenes en el distrito, los caballeros de una prefectura aplastan la rebelión y los desórdenes en la prefectura, los caballeros de un Estado aplastan la rebelión y los desór-

denes en el Estado, y los caballeros del mundo aplastan la rebelión y los desórdenes en el mundo. Por consiguiente, la tarea de un caballero es controlar las rebeliones y desórdenes; por tanto, si las palabras y la conducta de un caballero son inadecuadas, entonces no es un caballero.

En una era de paz, cuando los caballeros se dedican a cumplir su deber con diligencia, conscientes del imperativo de corregir la injusticia con justicia, sin dejar que ésta sea violada por las tres clases civiles, entonces las tres clases civiles estarán siempre en orden y los caballeros también serán cordiales y agradables.

Eso significa que un caballero sin educación no debe ser considerado caballero, y mucho menos guerrero. Establecer la educación en una era de paz se denomina ser un guerrero-caballero. Ésa es, desde luego, una idea fundamental que debería tenerse siempre en cuenta.

49. LA TRANSMISIÓN DEL SISTEMA

Este sistema se llama el sistema de Yamamoto Kansuke, porque él estableció la tradición como guerrero, la utilizó en el mundo y guardó el secreto de la victoria segura.

El orden de la transmisión es el siguiente:

Suzuki Hyuga

Yamamoto Kansuke (asistente de Takeda Harunobu)

Hayakawa Misazaemon

Obata Kanbei (asistente de Tokugawa Ieyasu)

Hojo Awa-no-kami (maestro de Tokugawa Iemitsu)

Yamaga Jingozaemon [Soko]

Así se transmitió en sucesión.

Desarrollo del argumento

Éste es el orden de sucesión de la tradición:

Suzuki Hyuga Shigetoki

Yamamoto Kansuke Haruyuki [1501/1561]

Hayakawa Yasazaemon Yukitoyo

Obata Kanbei Kagenori [1570/1644]

Hojo Awa-no-kami Ujinaga [1609/1670]

Yamaga Jingozaemon Takasuke [1622/1685]

A continuación, algunos apuntes sobre estos individuos:

Suzuki Shigetoki

Asistente de Imagawa Yoshimoto (1519/1560), fue maestro del castillo de Terabe en la provincia de Mikawa.

Yamamoto Haruyuki

Haruyuki fue ordenado monje laico con el nombre de Doki, "Demonio del Camino". Sus antepasados vivieron en Ushikubo, en la provincia de Mikawa. También se le llamó Yamamoto Tosa, y tuvo un feudo con una renta de dos mil cuerdas de monedas,* según los ancianos. Habiendo estudiado ciencia militar con Shigetoki, se concentró en establecer la enseñanza; por ello, la escuela de Kansuke llegó a ser conocida en el mundo. Su nombre fue famoso en las provincias de Suruga, Totomi y Mikawa. Más tarde sería empleado por Takeda Shingen,¹ de la provincia de Kai. Eso sería en 1543.

* Una cuerda de monedas: mil monedas atadas con una cuerda. En esa época, las monedas poseían un orificio cuadrangular en su centro y solía enhebrárselas por centenar o millar conformando así unidades monetarias mayores. La cuerda —o *kan*— de monedas representaba la unidad básica monetaria para la cotización del arroz. (N. del T.)

1. Takeda Shingen (1521/1573) fue un famoso caudillo guerrero de la era de los Estados Combatientes japonesa. Derrocó a su propio padre en 1541 para convertirse en el cabeza de su familia; luego crearía una zona de influencia a tra-

Al principio su contrato fue de cien cuerdas de monedas, pero el día que conoció a su caudillo, su estipendio fue aumentado a doscientas cuerdas de monedas. Más adelante se le puso al frente de cincuenta infantes, y se le nombró maestro de armas. Poco a poco se le fueron dando más responsabilidades. Tras la batalla de Toishi, en 1546, recibió ochocientas cuerdas de monedas, y el número de sus infantes aumentó hasta un total de setenta y cinco hombres. En el campo de Takeda se le llamó el “quíntuple comandante de infantería”.

Hayakawa Yukitoyo

Su padre fue Hayakawa Bungo. Al principio fue aliado de Baba Mino, del campo de Takeda. Más tarde pasaría a ser empleado de Ii Naomasa. Los detalles aparecen en el *Espejo Koyo de los militares*.

En 1583, en la época de la batalla de Nagakute, en la provincia de Owari, al comparar la formación de batalla del señor Hideyoshi, Hayakawa Yukitoyo le comentó en privado a Naomasa: «El enemigo cuenta con un gran ejército. Es hora de dividir las tropas y entrar en Okazaki, en la provincia de Mikawa (eso significa evitar a los muy preparados, un término militar de la zona de Kyoto). El señor Hideyoshi cuenta con un ejército inmenso de más de 120.000 hombres».

Cuando Tokugawa Ieyasu pensó en retirarse a Kiyosu, en la provincia de Owari, probablemente también contaba con

vés de acciones militares y alianzas estratégicas. En 1567 obligó a suicidarse a su hermano mayor por haberse rebelado. Más tarde se volvió contra sus aliados. Derrotó al gran caudillo Oda Nobunaga y a su protegido, Tokugawa Ieyasu (que más adelante unificaría Japón bajo el Tercer Shogunado), pero Shingen moriría antes de poder aprovechar esas victorias. Takeda Shingen también es famoso por sus logros en los campos de la administración, las obras públicas y el desarrollo de la industria.

un número parecido de efectivos, pero parece que cuando uno se enfrenta a una tremenda oposición no hay que izar la bandera de preparación. Si vas a golpear a una fuerza superior con otra más pequeña, la ventaja radica en hacerlo inesperadamente. Al atacar por sorpresa, no debes permitir que los oponentes se enteren de tus movimientos. Por ello, juzgó apropiado enrollar su estandarte y regresar a su cuartel general, algo que también le sugirió Naomasa. Es decir, cuando Naomasa se lo sugirió urgentemente a Ieyasu, el comandante supremo consideró que la sugerencia de Hayakawa era bastante razonable y dio órdenes a tal efecto, regresando a su cuartel general. El señor Hayakawa solía relatar esta historia a Obata Kagenori; Kagenori se la contaría a Takasuke.

Obata Kagenori

Kagenori fue vasallo directo de la casa gobernante [Tokugawa], con un salario de 15.000 *koku*.² Sus antepasados fueron señores de Katsumata, en la provincia de Toyomi. Por tanto, su nombre original era Katsumata, pero más tarde lo cambió a Obata.

En 1410, Obata Moritsugu, también conocido como el Monje Laico Nichijo, se puso en contra de la casa de Imagawa y pasó a ser oficial de Takeda Nobutsuna, gobernador de Mutsu. Como comandante de infantería sirvió de oficial durante dos generaciones de señores Takeda, Nobutsuna y Nobutora.

Su hijo, Obata Yamashiro Toramori, acompañó a su padre a la edad de diez años, cuando éste llegó a la capital de la provincia de Kai a fin de trabajar para Takeda Nobutsuna, heredando finalmente la comisión paterna y el liderazgo del clan. Por eso se le añade el carácter de *tora* (tigre) al nombre.

2. *Koku*: medida de capacidad para el grano, ligeramente superior a cinco fanegas castellanas; los ingresos en el Japón feudal se expresaban en términos de tantos *koku* de arroz.

También sirvió a dos generaciones de Takeda y Nobutora, así como al propio Shingen.

Su hijo, Obata Bungo Masamori, sirvió tanto con Takeda Shingen como con Takeda Katsuyori, ocupando el puesto de su padre. Bajo el mando de Shingen heredó el nombre y los asuntos del clan de Obata Nobusada, de la provincia de Kazusa, cambiando los caracteres escritos del nombre Obata.

Su hijo, Obata Kanbei Kagenori, fue empleado por la casa de Tokugawa Ieyasu tras la caída de la provincia de Kai, cuando tenía 11 años, en 1572. Cuando cumplió los 24, se convirtió en guerrero independiente (*ronin*) por voluntad propia. Después, en 1614, entró en el castillo de Osaka como espía, y a causa de su lealtad volvió a ser llamado al servicio del shogun.

Kagenori transmitió el sistema Yamamoto en su *Libro menor* de nueve volúmenes y en el *Sumario de lo esencial*, también en nueve volúmenes, que estableció tradiciones de antaño. Los tres volúmenes de *Tres tipos de dragones, tigres y leopardos* son también de Kagenori. No hubo nadie que le igualase en su dedicación a la instrucción y formación.

Más tarde escribiría *Antología temprana* y *Antología posterior*, *Llega el frío* y *Aquí está el calor*, *Ese pergamino* y *Este pergamino*, *Preparación militar* y *Elementos esenciales de la guerra*. Se dice que a petición del señor Yorinobu, consejero de Kii, escribió cómo hacer comparables las armas de Tokugawa Ieyasu a las de Takeda Shingen, apareciendo en sus *Anales del origen del renacimiento*.

Hojo Ujinaga

Ujinaga fue vasallo directo de la casa gobernante, la de los Tokugawa, con un estipendio de dos mil *koku*. Ujinaga heredó todo en la tradición Kagenori, y para difundir la enseñanza escribió *Modelos de derrota*, en un total de 42 volúmenes, así como los 52 volúmenes de *Modelos de victoria*. También

escribiría *Un pergamino sobre el sutil bien esencial* en dos volúmenes, tras lo cual vendría *Espejo de caballeros: reglas prácticas*, en un volumen. Esos son los escritos que Ujinaga transmitió a sus estudiantes.

Yamaga Takasuke [Soko]

Takasuke perteneció a la familia Yamaga del clan Fujiwara. Su antepasado fue el señor del castillo de Yamaga, en Chikuzen, Yamaga Hyotoji Hideto. Takasuke nació en Aizu, en el este de Mutsu, en el Circuito Montañoso Oriental. A partir de los seis años demostró su capacidad literaria; a los 10 ya superó a otros, tanto en poesía como en prosa. Obtuvo la transmisión del camino del verso japonés y del sintoísmo. A los 17 años leyó los *Cuatro Libros* y los *Seis Clásicos*, tomando únicamente a Hayashi Razan, Doshun, como profesor. Escribiría más de 50 volúmenes de interpretaciones coloquiales de los *Cuatro Libros*.

A los 18 se interesó por la ciencia militar, que aprendería de Obata Kagenori. Una vez finalizó, recibió una licencia y el sello de aprobación. Durante esta época también aprendió de Hojo Ujinaga y recibió una amplia licencia de éste. Con esos antecedentes, a los 21 años escribiría *El arte de la guerra: Los preparativos para la victoria del guerrero divino*, en 51 volúmenes, todos ellos sobre las tradiciones de los dos maestros, Obata y Hojo, explicando los secretos del sistema, pues le preocupaba mucho que la tradición que heredara acabara muriendo.

Libros que escribió sobre temas militares:

Cuestiones sobre el arte de la guerra

Anales de elementos esenciales de la educación militar

Anales de elementos esenciales de la autorreflexión

Anales de los tres rangos

Educación militar: cartilla y obras completas

Educación militar: discursos básicos

Apuntes sobre cuestiones militares

Estrategias de batallas antiguas y modernas

Interpretaciones coloquiales de los Siete Libros

Más cuestiones sobre educación militar.

Libros que escribió sobre temas civiles:

Enseñanzas sobre gobierno: anales de elementos esenciales

Enseñanzas sobre refinamiento: anales de elementos esenciales

Dichos de Yamaga clasificados

Anales de elementos esenciales de las enseñanzas de los sabios

Puntuación completa de los Cuatro Libros

Cien tipos de caracteres combinados

Hechos sobre la Corte Central

Preguntas de niños en el exilio

Puede comprobarse que dedicó su atención tanto a los asuntos civiles como a la preparación militar, siempre pensando y esforzándose en ser útil a la humanidad, concentrándose en ello hasta el final de sus días. Su gran voto fue aclarar y corregir las dudas y confusión de la gente con aspiraciones sobre la nación.

Takasuke fue un independiente (*ronin*) toda su vida. Durante seis o siete años recibió un pequeño estipendio del clan Asano, aunque siguió siendo independiente, pero acabaría renunciando y siendo todavía más independiente. Concentrándose en el estudio y la ciencia militar, escribió *Anales de elementos esenciales de las enseñanzas de los sabios*, un libro dedicado a analizar y explicar las dudas y confusión del estudio para la gente.

pero el gobierno se lo censuró y permaneció bajo la custodia de Asano Naonaga. Recibió el perdón al cabo de diez años y regresó a su residencia de Edo como antes, como profesor de ciencia militar, conociendo a caballeros de todos los rangos, a veces entrenando y otras enseñando. Murió de enfermedad a la edad de 64 años.

La tradición familiar sería retomada por dos hijos de Takasuke, Yamaga Shoran Takatsune y Yamaga Tosuke Takamoto.

50. LA LEY DEL GUERRERO

La ley del guerrero empieza con la rectitud y acaba en victoria. Esta base se asienta en el deificado establecimiento de la ley por parte del líder, cuyo fundamento es la guerra.

Desarrollo del argumento

Rectitud significa mantenerse en una línea sin desviarse, victoria quiere decir ganar, no ser superado por otros. Empezó con Yamamoto Haruyuki como profesor de ciencia militar, que transmitió a Takeda Shingen, de la provincia de Kai, determinando el sistema de guerra de Shingen. A lo largo de su vida, Shingen luchó en treinta y nueve batallas sin sufrir ninguna derrota. Es una enseñanza de invencibilidad segura, una tradición muy completa que incluye defensa, ataque, sitio, seguridad, grandes combates, combates mínimos, montañas y ríos, mar y tierra, combate nocturno, seguridad nocturna, emboscadas y todo el resto de cuestiones militares, sin implicar riesgo alguno.

Las operaciones de Shingen impresionaron a Tokugawa Ieyasu a través de las enseñanzas y formación de [Yamamoto Kansuke] Haruyuki. Creyendo que debía ordenarlo todo se-

gún los preparativos de Shingen de cara a las cuestiones prácticas del combate, así como sus reglas y procedimiento, Tokugawa Ieyasu ordenó la búsqueda de todas las familias del clan Yamamoto en Hamamatsu (Ieyasu ocupó el castillo de Hamamatsu en 1568; los sucesos aquí relatados parecen haber sucedido más tarde). Pero no había nadie comparable en esa época. Luego Ieyasu oyó hablar de la ciencia militar de un tío de Yamamoto Haruyuki llamado Yamamoto Tatewakizaemon Shigeuji, en la casa de Makino Umanojo Yasunari, de Ushikubo, en la provincia de Mikawa. Fue empleado como servidor directo y se le dio un salario de 3.000 *koku*. En aquellos días, incluso Sakai Kawachi-no-kami Shigetada recibía 5.000 *koku*. Kuze Sanshiro Hironomi, del contingente Yokosuka, y Sakabe Sanjuro Hirokatsu se comportaron con bravura una y otra vez, pero hasta ese período cada uno de ellos recibía cien *koku*. En cuanto a [Yamamoto] Tatewaki, se le concedía la cantidad mencionada por su patrimonio en ciencia militar. Acompañó al señor en la campaña de Odawara en 1590. Al señor se le ocurrió en diversas ocasiones que el profesor de ciencia militar no debía ser de rango inferior, así que decidió que a partir de entonces se le debía apoyar y favorecer, sobre todo en lo relativo a la posición; pero al ser un hombre mayor, acabó muriendo de enfermedad.

Tatewaki no tenía hijos biológicos ni adoptados, así que su linaje se extinguió, dejando de existir.

51. EL OBJETIVO BÁSICO DEL LIDERAZGO

La idea básica del liderazgo es saber lo importantes que son los militares para el país. Un líder debe marcar la pauta para el grupo, y por ello decide establecer su propia inteligencia y

rectitud personal, preservando la humanidad desde el principio hasta el final, convirtiendo la justicia en su lema.

Desarrollo del argumento

El objetivo básico del liderazgo está enraizado en el conocimiento de la necesidad del Estado, dirigido a establecer claridad y corrección en uno mismo a fin de convertirse en modelo para la multitud, y conservar la humanidad de principio a fin, guiándose por lo que es correcto.

En cuanto a la necesidad del Estado, todas las naciones deben contar con caballeros, y el supervisor de esos caballeros es el líder guerrero. Si emplea bien a los caballeros, entonces es un ayudante; si los emplea mal, causa perjuicio.

Emplear bien significa considerar en primer lugar su ruta y hacer que vayan por el camino más adecuado, calcular dónde estacionar tropas y situarlas allí, logrando que oficiales y soldados acaten la voluntad del comandante; permaneciendo a salvo y eliminando las dificultades, estables tanto en tiempos seguros como en emergencias, alcanzando así el punto en el que no hay nadie que no obedezca las órdenes del señor.

Luego, lo de que hay que establecer claridad y corrección en uno mismo a fin de ser un modelo para la multitud significa que como la persona del comandante militar es el modelo para una miríada de gente, todo el mundo imita sus palabras y actos, considerándole ejemplar. Claridad significa despejar la mente, perfeccionar el propio conocimiento para así ser capaz de comprender las cosas. Cuando a un gobernante sabio se le llama ilustrado y a uno ignorante se le considera tosco, también se está hablando de claridad u oscuridad mental.

Existe una manera de aclarar la mente. La mente humana cuenta con una consciencia cognitiva, que se denomina pensamiento. También es lo que convencionalmente se denomina consideración. Así que incluso tratándose de cues-

tiones menores, no hay que hacer nada sin reflexión. Primero reflexiona para ti mismo si hacerlo de ese modo está bien o mal. Ésa es la base para aclarar la mente.

Aunque pienses de esa manera, si actúas justo igual que piensas, entonces se dice que tomas a la mente como señor, algo contra lo que advirtieron sabios y santos de antaño. Así que haces venir a quienes cuentan con la capacidad y el mérito requerido en la materia que se ha de tratar y contrastas tus ideas con ellos, para ver si son adecuadas o no de antemano, o bien mantienes una discusión después y pones en práctica lo que parezca apropiado, convirtiéndolo en una lección para más adelante. A eso se llama aprender. Aunque estudies los libros de sabios y eruditos y halles algo que parezca ser una máxima o virtud tradicional, si no la consideras primero y consultas con otros, te resultará difícil sacar algo en claro.

Luego está preservar la humanidad desde el principio al fin, que significa que un gobernante de los hombres debe hacer acopio de humanidad si hay que mantener algo. Significa aceptar las masas y amarlas. También es como decir que el soberano es el padre y la madre del pueblo. El soberano de toda la Tierra considera a los pueblos de toda la Tierra como sus hijos; el gobernante de una provincia considera a la gente de la provincia como sus hijos; lo mismo puede decirse del gobernante de una prefectura y del señor de una casa.

A continuación, guiarse por lo que es correcto significa que la gente debe mantener la circunspección incluso cuando no haya nadie presente ni les puedan oír, siendo comedidos en casa o al estar solos y actuando con rectitud cuando no haya nadie cerca. Ésta ha sido la enseñanza de la cautela y la aprensión desde la antigüedad.

52. LOS FUNDAMENTOS DE LA ENSEÑANZA Y LA FORMACIÓN

Planificación, inteligencia y estrategia son los tres fundamentos principales de la ciencia militar, que enseña cómo gobernar emergencias internas y externas dando una respuesta adecuada.

Desarrollo del argumento

Enseñar a planificar significa ocuparse en primer lugar del orden interno, independientemente de lo que suceda fuera. En el contexto de las armas empieza con la capacidad para mandar a los aliados ante el enemigo. Eso se considera el primer fundamento principal de la enseñanza y la formación.

Inteligencia significa conocer lo externo. Significa que una vez que te has puesto en orden y has formado tus alianzas, conoces las personas, las cosas y las preocupaciones a las que te enfrentas, entonces puedes pensar en cómo tratar con todas esas personas, cosas y preocupaciones. En el contexto de las armas significa conocer a tus enemigos y calcular qué hacer dependiendo de la condición en que se encuentren tales enemigos. Eso se considera el segundo fundamento principal de la enseñanza y la formación.

Estrategia alude a saber cómo ganar con facilidad dependiendo de los cambios. Aunque hayas establecido un orden interno y cuentes con información acerca del exterior, los sucesos inesperados son el inicio de la derrota, así que piensa en todos los cambios posibles que pudieran introducir tus oponentes, considera cambios en tus aliados y también en el Cielo y la Tierra, para que no te empantanes y equivoques. En el contexto de las armas, eso significa no permitir que los enemigos te calen, sino que los atrapes en tus estrategias. Estacionar a los hombres en casas militares y tener las armas

a mano, tomando todas las precauciones posibles de cara a emergencias, es el principio de los guerreros. Eso se considera el tercer fundamento principal de la enseñanza y la formación.

53. LOS OBJETIVOS PRINCIPALES DE LA FORMACIÓN MILITAR

Cuando se trata de las armas, practicar significa conseguir que tanto oficiales como soldados sean fuertes y robustos. Se basa en que los hombres sigan las instrucciones del caudillo. Para que tanto oficiales como soldados sigan las instrucciones, hay tres cosas fundamentales a fin de lograr coordinación:

La primera es conocer a la gente y asignar para los cargos a los que puedan realizar la tarea.

La segunda es recompensar siempre lo bien hecho y castigar los errores, de manera que esté claro lo bueno y lo malo, tanto elevado como escaso. Contando con esta aclaración, oficiales y soldados se mostrarán entusiastas, sin dudas.

La tercera es formar a oficiales y soldados incluso en cuestiones ordinarias, de manera que sus modales en casa se conviertan en entrenamiento, queriendo esto decir que no les cueste prepararse y formar.

Estas tres cosas suelen denominarse tradicionalmente los tres signos oficiales. La transmisión secreta del señor Yamamoto a Shingen también fue en este sentido. Esta tradición se llama los objetivos principales de la formación militar.

Desarrollo del argumento

Los principales objetivos a la hora de mandar un gran ejército son las tres señales. En la tradición secreta del señor

Yamamoto a Takeda Shingen existen tres señales. La primera es conocer a la gente.

Hay gente buena y mala, substancial y superficial, hay mayorías y minorías, hay sofisticados y rústicos, hay personas de confianza y extrañas, familiares y desconocidas.

En el mundo hay gente del mundo; en un Estado hay gente del Estado; en una provincia hay gente de la provincia; en una casa hay gente de la casa. La tierra está lejos o cerca, es grande o pequeña; dependiendo de la tierra, el Estado, la provincia y la casa, existen gentes y cosas; basándose en la gente y las cosas, aquellos tienen sus reglas.

Hay gente de mayor o menor importancia, hay viejos y jóvenes, astutos y estúpidos. La gente de mayor importancia son los jefes, y los de menor, los samuráis corrientes. Un jefe que no puede distinguir lo bueno de lo malo no es un jefe; la tarea de un jefe en tiempos de paz implica examinar a los samuráis corrientes.

Conocer a la gente significa seleccionarla. Una selección informada significa reconocer entre las personas a aquellas que pudieran ser jefes, y nombrar a quienes son adecuados para tal selección. Ésa es la gran escuadra de carpintero del guerrear, el principio de la victoria predeterminada.

La segunda es dejar clara la cuestión de recompensas y castigos.

Para un gobernante de los hombres recompensar a los buenos y castigar a los malos puede ser normal, pero hay que concentrar la atención únicamente en alentar a los buenos y degradar a los malos. Si se actúa con negligencia en esta cuestión, los oficiales y soldados aflojarán su esfuerzo. Cuando aflojan hay que estar al tanto del desencadenamiento de la guerra.

Me parece a mí que el mundo y el Estado deberían convertir en prioridad las recompensas; es algo que deberían considerar constantemente. La consideración constante significa

que los buenos entre los diversos comandantes y la mirada de caballeros deberían ser recompensados, según los individuos, con puestos, asientos de honor, favores y premios.

Por ejemplo, en todos los rangos hay buenos oficiales: hay que llamarlos a su comandancia, o a una vivienda en la ciudadela importante, donde se les presentaría una declaración a tal efecto:

«Te has mostrado recto al desempeñar servicios públicos, y considerado con tus padres, parientes e hijos; tus palabras y actos han sido superiores a los de otros, y los buenos informes sobre ti han llegado hasta las alturas. En particular, el placer del señor al respecto es considerable. Por ello, vas a ser nombrado para tal rango, otorgado tal mando, presentado con tal y cual premio; si continúas siendo cuidadoso y diligente, serás ciertamente tomado en consideración».

Cuando se corrieran las noticias y los rumores acerca de una excelencia especial insuperable hasta el momento, la circunspección del mundo respecto al carácter de la gente del mundo se convertiría en la claridad y corrección del individuo. La nación se avendrá y los malvados desistirán. Cuando el castigo es inevitable para cualquiera que viola la ley, pero no hay selección de los buenos, entonces quienes poseen buen carácter no se sienten alentados, mientras que los corruptos permanecen ocultos. Además, como es difícil mejorar y fácil corromperse, hay que centrarse en fomentar el bien; ésta es una tarea básica. Con ello no será necesario repeler a los malos, sino que se retirarán espontáneamente y se dirigirán hacia el bien.

Entre la gente de importante posición no existen más de entre cinco y siete buenos hombres. Entre los de posición intermedia, no habrá más de diez o veinte. Entre los más mo-

destos, no habrá más de dos o tres buenas personas por grupo. Si hay más, entonces deberá reconocerse como mérito de su líder. Ésa es la actualización del fomento del bien; si se continúa a lo largo de los años, la gente buena acabará emergiendo. Por tanto, desde tiempo inmemorial la esencia de la autoridad es convertir la selección de los buenos elementos en cuestión cotidiana. En cuanto a las personas supremamente buenas, en toda la Tierra no debe existir más de una o dos.

Cuando se cumple lo anteriormente descrito se están poniendo las bases para la aparición de sabios y eruditos, y se nos reconoce como soberanos ilustrados o ministros inteligentes.

Hay algo más que debería quedar claro. Con el paso de las generaciones y la manera de ser de la gente, la idea aquí mencionada ha ido perdiendo fuerza, con lo que sólo se nombran altos cargos entre los familiares o los amigos de la familia de los ancianos del clan, siempre a discreción del jefe. Los hombres de bien pueden acabar viviendo toda la vida en las sombras si carecen de contactos, sin esperanza de éxito ni satisfacción. Existen también muchos casos en los que sucede algo inesperado y no se hacen públicos los nombres de la buena gente; en lugar de ello se meten en problemas y sufren toda su vida.

Hay que fomentar la aparición de buenas personas, aunque vivan a la sombra de los árboles, en el corazón de los bosques de montaña. E incluso entre las familias distinguidas, o entre los familiares, están quienes no son buenos y sí indignos; por ello debe utilizarse la discreción adecuada para descartarlos.

Por ejemplo, hay plantas y árboles que no encajan en un jardín particular primorosamente cuidado, mientras que pueden verse plantas y árboles extraordinarios en profundos valles de montaña, en lugares desconocidos e invisibles para la

sociedad. Algunos pudieran limitarse a decir que son cosas naturales, pero eso demuestra incapacidad para discernir la verdad de lo que debe ser. Es algo que no sólo puede aplicarse a plantas y árboles; también podría decirse lo mismo respecto a las personas, aunque es cierto que no les sucede a los mejores de entre los sabios. En todo ello debe existir una medida adecuada.

Luego es necesario contar con un medio para elegir a los buenos. Seleccionar a los buenos basándose en premisas equivocadas es algo de lo que no vale la pena hablar; aunque todo el mundo asegure que alguien es bueno, no puedes estar seguro de que lo sea. Existen buenas cualidades que todos admiran, pero las buenas cualidades no son de utilidad para otros. Si la gente que sabe alaba a alguien, entonces puedes estar seguro de que es bueno. Es como la antigua tradición de que lo que en una localidad se tiene por bueno no acaba de serlo, sino que lo que es bueno es lo que alaban los buenos de ese lugar. Eso significa que el baremo lo marcan los expertos en una disciplina, quienes saben de ello, quienes poseen el talento y el conocimiento.

A continuación, deshacerse de los malos también cuenta con métodos variados. Hay diferentes maneras de tratar con ellos. Hay veces en que incluso los malos se vuelven buenos. Alentarlos a volverse buenos y conseguir que sea mucha la gente que opte por la bondad es un mérito que debe atribuirse al magistrado.

Pero incluso cuando se logra algo así sigue habiendo algunos que persisten en hacer el mal por razones equivocadas. A veces se les envía a trabajar a lugares seguros. Quienes empeoran su comportamiento cuando se les envía a trabajar no delinquen contra un individuo, pero todo el mundo los señala. Eso significa que cuando uno cae en el delito, se delinque contra el mundo entero. Claro está, la gente no se vuelve

mala de repente y se convierte en delincuentes de la noche a la mañana. Ser capaz de influir en que las personas cambien, a la vez que evitar que actúen mal, podría considerarse compasión por parte del comandante.

En tercer lugar, la formación debe estar concentrada. En tiempos de paz, la formación de oficiales y soldados es una función especializada. Como tal, es una cuestión de formar de manera concentrada. La substancia de la formación es transmitir la voluntad del gobernante a sus subordinados, haciendo que el líder reflexione sobre la importancia del jefe de operaciones, a la vez que hace mella en sus subordinados. Es cuestión de informar a los guerreros acerca de qué deben hacer, tanto en circunstancias ordinarias como en emergencias.

Aunque se cuente con personal situado y formado por delante y detrás, a derecha e izquierda, mientras la formación sea superficial, la gente se sentirá insegura y su funcionalidad se verá afectada. La cuestión estriba en lograr que todas las escalas trabajen juntas libremente.

Cuando existe entusiasmo en la formación y todas las escalas la absorben, ejercitándose y entrenándose repetidamente, los hombres se hacen más fuertes y robustos. Es como satinar un tejido: la textura se tensa, el color resalta, aparece la tersura y el tejido se refuerza. Lo mismo sucede con el personal. Así pues, el tercer signo, como se le denomina, es una preocupación fundamental de cara a desarrollar fortaleza destinada al combate.

54. PREGUNTAS Y RESPUESTAS SOBRE LA EDUCACIÓN MILITAR

Son varias las preguntas y respuestas relativas a la educación de los guerreros. Si las comprendes bien, sabrás que el cami-

no de los guerreros no es más que esta educación, y comprenderás la profundidad del sentido de dicha educación. Por tanto, presento 21 preguntas.

1ª pregunta: este sistema debería llamarse el sistema de Yamamoto Kansuke, pero por lo general se habla de él como de la Tradición Koshu, o el Sistema Takeda. ¿Es un error?

Respuesta: este sistema es el sistema de Kansuke. Como éste lo transmitió a Takeda Shingen, y sus victorias estuvieron totalmente basadas en esta enseñanza, se le llama el Sistema Takeda a causa de la fama de Shingen. Como su patria era Koshu, o la provincia de Kai, también se le llama la Tradición de Koshu. La enseñanza no se originó en Kai, y Shingen no fue el primero que la enseñó. Como la enseñanza proviene de Kansuke, no debería utilizarse ningún otro nombre para ella.

2ª pregunta: ¿está la enseñanza de esta tradición basada en la ética y la moral, o se trata de una enseñanza que utiliza el artificio y el engaño?

Respuesta: en este sistema se utilizan ambos, y también no se utilizan. En definitiva, lo que debe usarse se usa, lo que no, se deja de lado. No es cuestión de parcialidad hacia algo o dependencia de otra cosa. La realidad se basa en concentrarse en las armas en tiempos de paz, mantener la entereza y cultivar el talante, de manera que no existan impedimentos para las funciones militares. Su esencia radica en perpetuar el orden y la paz de toda la nación. En el contexto de la guerra, el artificio y el engaño pueden utilizarse para obtener la victoria. También, desde luego, se utilizan acciones reales. La idea, en definitiva, es cambiar de acuerdo con el enemigo: si el enemigo cree que utilizas la sorpresa, ganarás siendo directo; si el enemigo cree que serás directo, ganarás median-

te la sorpresa. Se trata de un sistema que enseña cómo atraer a los enemigos y no cómo ir hacia ellos; cómo conseguir que los otros tomen forma sin hacerlo tú mismo.

3ª pregunta: si alguien desconoce este sistema o incluso conociéndolo no lo utiliza, ¿podrá seguir siendo efectivo si existe una súbita necesidad de usarlo?

Respuesta: si oficiales y soldados están bien entrenados mediante la experiencia a lo largo de los años, será ciertamente eficaz para afrontar los acontecimientos. Si las normas del sistema se entregan a un grupo de hombres así, de repente, y éstos carecen de la adecuada preparación, entonces su eficacia será escasa.

Tomemos el ejemplo de entapizar con papel una pantalla como analogía. Si haces que un experto construya el marco y que otro experto lleve a cabo el entapizado con papel, acabará estando muy bien y siendo fuerte y resistente. Pero si el que construye el marco es un aficionado y otro aficionado lo entapiza, acabarás teniendo una pantalla fea e insustancial. Si la pantalla es mala pero se entapiza muy bien, seguirá siendo mala porque así es el marco básico, pero no obstante será mejor que si no lo hubiese entapizado un experto. Ese mismo principio puede aplicarse a todas las cosas: en las armas también existe una diferencia cuando se hacen las cosas bien desde la base.

4ª pregunta: ¿es distinta la práctica de este sistema cuando se va perfeccionando a lo largo de los años que cuando se aprende de golpe?

Respuesta: aquí puede aplicarse la norma anterior. Profundizar en algo durante años no es lo mismo que hacerlo de repente. La diferencia puede aplicarse a todo, como he dicho antes.

5ª pregunta: a menos que uno le dedique todos sus esfuerzos, resulta difícil comprender el verdadero carácter del sistema. Pero quienes desempeñan un cargo, carentes de tiempo libre, y quienes son mayores no disponen de años para tal empeño. Luego hay casos en que los nobles de alto rango carecen de la oportunidad adecuada para realizar sus investigaciones. ¿Existe alguna manera de comunicar la enseñanza rápidamente a ese tipo de personas a fin de capacitarlos para dominarla con rapidez?

Respuesta: aquí puede aplicarse la norma anterior. Los resultados de un esfuerzo dedicado y de recibir instrucción sin práctica diligente son cosas muy distintas, si bien es cierto que la comprensión fácil y la realización inmediata también existen hasta cierto grado.

6ª pregunta: este sistema es muy elogiado en el mundo por su comprensión sobre cómo ganar. ¿Se adquiere la manera de ganar de otros o está en nosotros mismos?

Respuesta: este sistema nos enseña a no ser parciales, y por ello tiene en cuenta lo que hacen los demás, a la vez que se produce a partir de uno mismo. Aunque radique en los actos del otro, se adopta algo adecuado y se pone en práctica. Todo aquello que puede ser adoptado, ya sea de acontecimientos sucedidos hace tiempo o de otros del presente y, claro está, los métodos de distinguidos generales y valientes caballeros, y que pueda adaptarse y utilizarse, incluso elementos procedentes de otros lugares o escuelas, debe utilizarse. Por ello, todo lo que sea útil y procedente de la propia escuela, al igual que lo que provenga del propio esfuerzo y comprensión, puede y debe utilizarse.

Aunque alguien memorice cosas del pasado y el presente, y no deje de leer los escritos de sabios y eruditos, para no ignorar nada, si se deja de lado la actualidad inmedia-

ta, entonces no está aprendiendo sino memorizando las cosas del pasado. Debe quedar bien claro que eso sólo es tener libros sobre cuestiones del pasado, y diccionarios, que a su vez pueden consultarse cuando se necesiten. El aprendizaje de verdad es concentrarse en la tarea que se tiene entre manos, de manera que se hagan las cosas sin dificultad. En caso de emergencias inesperadas, así como en temas del gobierno nacional, incluso en cuestiones que desconocemos, cuando el razonamiento es suficiente, la forma es adecuada y la aplicación insuperable. Eso se denomina experiencia práctica, y debe considerarse la esencia del aprendizaje.

De igual modo y también en las armas, hay que tener claro que todo aquello que tiene que ver con cómo alcanzar la victoria, y que puede transmitirse al personal de manera que puedan llevarlo a cabo de buena gana, sin sufrimientos, debe adoptarse y utilizarse.

7ª pregunta: se dice que adoptar algo para usarlo no está en el otro, no obstante no desatiende al otro, no está en el yo, pero no desatiende al yo. Si así es, ¿hacia qué meta debe uno esforzarse?

Respuesta: nuestra meta es facilitar la aplicación y perpetuarla. Por tanto, en este sistema evitamos utilizar lo que resulta difícil de lograr, y lo que es arriesgado. Nos comportamos como se comporta la gente normal, hacemos todo lo que hace todo el mundo. No utilizamos formas ni fenómenos inusuales.

Continuar trabajando en el tema de las armas, incluso en tiempos de paz, es la garantía del guerrero, la disciplina del guerrero. Como tal, también podría ser la oración del cabeza de familia. Quienes han nacido en clanes guerreros, los llamados caudillos guerreros, los denominados caballeros, así siempre lo entienden y nunca se muestran negligentes en el trabajo de un guerrero.

Desde la antigüedad se viene diciendo que dragar canales en tiempo seco y adquirir armas en tiempos de paz es obra de un buen comandante. Y es así porque en el clima cálido del verano hay tan poca lluvia que no puede causar riada alguna, y por tanto es la época adecuada para preparar la canalización del agua, a fin de que con la llegada de la lluvia en el otoño ésta no tenga problemas para desaguar tras varios días de lluvia. De igual manera, cuando el mundo está en paz y no hay ningún rebelde a la vista, si inspeccionas las tropas, repartes los preparativos, organizas escuadras y compruebas el estado de arcos, armas de fuego, lanzas, espadas y demás armamento, así como el equipo de montar, entonces ni siquiera en caso de emergencia te resultará difícil reaccionar.

En suma, los hombres de antaño advirtieron insistentemente en contra de abandonar las armas en tiempos de paz, olvidando el guerrerismo cuando se corre tras la prosperidad.

8ª pregunta: ¿cuál es el camino del guerrero? ¿Hay algo de lo que uno no pueda apartarse?

Respuesta: el camino del guerrero es corregir a quienes se equivocan y enderezarlos, conseguir que se adapten quienes perturban el orden social... Ése es el objeto del camino del guerrero. Como a todo ello se lo llama controlar la perturbación y aberración, los militares de todas las escalas deben comprender que ésa es su tarea, calcular la aparición de posibles alteraciones y actuar en consecuencia a fin de evitarlas. Eso se llama el correcto camino del guerrero.

Como dice un antiguo poema:

«Cuando nace un caballero, se cuelga un arco;
suceden cosas por todas partes».

Ese verso quiere decir que cuando nace un hijo en la casa de un guerrero, se cuelga un arco en la habitación donde nace, para así disparar flechas silbantes, que informen de todos los sucesos que suceden por todas partes, anunciando que se hará cargo de todas las emergencias sin dudar un instante.

Lleva siempre un sable largo y otro corto, sal con lanza y alabarda, dispón el arco, el arma de fuego y la lanceta, sitúa infantes vigilando la puerta y centinelas en las esquinas de la calle, y prepara las tres armas atrapedelincuentes [garrote, horca y recogemangas], junto con faroles, antorchas y sogas para realizar arrestos. Visto desde fuera, todo ello demuestra que es un hogar militar, y que su funcionalidad no se ve alterada de la entrada al interior.

Establecer puestos de guardia y centinelas en diversos lugares de manera que no se dé pie a negligencia alguna es lo más importante para un hogar militar. Sobre todo de camino, lleva contigo hombres y caballos según tu posición, situando a hombres con las manos libres por delante y detrás de ti, del tipo que puedan empuñar espadas y alabardas, considerando cualquier emergencia que pudiera suceder, planeando y preparando por adelantado a fin de poder afrontar la situación. También en este caso es muy importante evitar cualquier error. Ésa es la prueba de que no hay nada de lo que puedas apartarte.

9ª pregunta: se dice desde la antigüedad que el camino de la cultura y el del guerrero son ambos necesarios; ¿cómo debe entenderse esto en realidad?

Respuesta: el camino de la cultura es el sendero humano, que implica enseñanzas sobre cómo vivir honradamente. Son las enseñanzas de los sabios, base y fundamento de pasado y presente. El camino del guerrero significa controlar cualquier alteración que surja. Por tanto, desde la antigüedad la cultu-

ra y las armas, como *yin* y *yang*, se han comparado a las dos ruedas de un carro. Eso significa que no podrá mantenerse en pie si falta la de un lado.

10ª pregunta: este sistema de ciencia militar recibe el nombre del señor Yamamoto. ¿Cuál es la historia del señor Yamamoto y por qué es así?

Respuesta: Yamamoto Doki se hizo famoso en el mundo porque poseía el arte de la victoria segura. A sus formas no les falta nada, y sus métodos te permiten evitar que te controlen otros. Primero se enseña el proceso del combate utilizando tres principios (de estrategia, inteligencia y planificación). Los tres signos o señales se presentan al principio de la educación de los comandantes, y luego, paso a paso, se enseña orden para finalmente permitir lograr una victoria segura, así como la invencibilidad. Como es una enseñanza a la que no le falta nada y como también protege a oficiales y soldados de los peligros, la sociedad la honra y la gente la admira.

11ª pregunta: el señor Yamamoto fue vagabundo durante un tiempo, y aunque más adelante sería empleado por el clan Takeda, no alcanzó una elevada posición. ¿Es normal o costumbre que alguien de bajo estatus enseñe una ciencia importante?

Respuesta: aunque uno sea de baja posición, o alguien solitario, es adecuado establecer una enseñanza tras dominar la formación, para así realizar grandes hazañas, incluso para el éxito de operaciones militares en toda la Tierra.

La formación no implica muchas explicaciones, y los fundamentos tampoco son numerosos. Establecer leyes y actuar según principios es lo mismo para clanes importantes o pequeños. Hay carpinteros que ni siquiera son propietarios de su casa, no obstante construyen palacios, torres, santuarios

y templos, creando los hogares de grandes personajes como les parece más adecuado. Con sólo la plomada y la escuadra, siempre que su uso sea el correcto, se completan proyectos sin ser estipendiosos.

De igual manera, en todos los campos, no es una cuestión de posición personal, sino más bien de depender de si alguien ha adquirido la tradición y formación adecuadas.

12ª pregunta: desde antaño se ha considerado modelo de guerreros a Minamoto Yoshitsune³ y Kusunoki Masashige. Ahora bien, si se considera que el sistema de Kansuke es la quintaesencia de la orientación, ¿significa eso que fue mejor que Yoshitsune y Masashige?

Respuesta: aunque Yoshitsune superaba a otros en cuanto a inteligencia y valentía, su estrategia no fue tan buena como la de Masashige. Aunque la estrategia de Masashige era impecable, su método de instrucción preparatoria era imperfecto. El sistema de Yamamoto enseña principios en primer lugar, luego vienen las enseñanzas sobre castillos, formaciones de batalla, preparativos, operaciones y, finalmente, enseña las artes de la guerra y la victoria segura. Los métodos de enseñanza tradicionales siguen marcando la pauta. La potencia de las armas y los usos de éstas en este sistema son incomparables.

3. Minamoto Yoshitsune (1159/1189) fue medio hermano de Minamoto Yoritomo, que colaboró con él en la destrucción del clan Taira rival en la famosa guerra Genpei que consumió la década de 1180 y facilitó el establecimiento del gobierno militar en Kamakura. Yoshitsune fue famoso por obtener brillantes victorias utilizando métodos nuevos bastante apartados de las convenciones de la época. Riñó con Yoritomo por una designación y se le mantuvo alejado de Kamakura. Fue autorizado por el emperador a atacar a Yoritomo, que desde la perspectiva imperial no era más que un usurpador, pero sería asesinado mientras urdía la conspiración.

13ª pregunta: ¿consiste este sistema únicamente en las enseñanzas del sistema Yamamoto, o utiliza otros sistemas?

Respuesta: aunque en el mundo existen muchos sistemas, tienden a ser poco realistas, carecen de mucha estrategia o planificación, o bien se ocupan de estados mentales y no aplican formas físicas, o cuentan con una buena base de raíz, pero fallan en el desarrollo de las ramas. Este sistema desarrolla presencia y forma desde la raíz, enseñando la perfección de las ramas, y por ello nada puede comparársele.

14ª pregunta: ¿es este sistema el armamento del camino de los reyes, o el armamento del camino de los señores feudales?

Respuesta: no estoy versado en el tema como para hablar de la diferencia entre reyes y señores feudales. Se trata de una cuestión de ser contundentes con lo injusto. Enraizado en la perpetuación de la población, sólo consiste en cosas que la gente puede hacer con facilidad.

15ª pregunta: ¿entonces carece de una doctrina para gobernar el país?

Respuesta: cultivar la persona, ordenar el hogar y gobernar el país constituye el sendero cotidiano de las ciencias de los sabios. El capítulo de Mencio sobre utilizar por completo la mente dice: «Los sabios son maestros de cien generaciones». Y también: «El mundo tiene tres deseos: la gente ordinaria desea ser obedecida, la gente concienzuda desea ser correcta, los sabios desean ser orientados». Es imprescindible hablar de ello a la gente que aspira al Camino sin afirmarse, y también requiere una investigación en profundidad.

La ciencia de los sabios radica en las actividades cotidianas, no en las leyes de las armas. La ciencia militar es la ciencia de las armas, no una filosofía para la vida de cada día. Si

las juntas, obtendrás esencialmente una información desorganizada sin utilidad alguna. Si se compara las leyes de la guerra y las de la vida cotidiana en términos de lógica esencial, ¿cómo podrán separarse? Sin embargo, cuando su sentido es distinto, sus doctrinas también son diferentes.

16ª pregunta: ¿existe una diferencia dependiendo del lugar aunque uno estudie con determinación? ¿Si se trabaja en una zona aislada o una región remota, habrá una diferencia de calidad?

Respuesta: sea donde sea que se concentre una profesión en particular, siempre podrá hallarse en ese lugar a famosos expertos. En cuanto a las ocupaciones artísticas, el lugar es Kyoto. Aunque aquellos con ambición también pueden aprender el oficio de guerreros allí mismo, en ese lugar hay unos cuantos guerreros y muchos escritores y artistas, por lo que el guerrerismo se debilita mientras la cultura se enriquece.

En cuanto a embarcaciones, lo mejor es preguntarle a la gente de Kyushu y Shikoku, y en otras regiones marítimas. En esos lugares, la existencia de esa profesión es algo normal y allí podrán encontrarse trabajadores muy expertos. De otro modo, sin embarcaciones, hay muchas cosas que no se pueden hacer.

Entre las gentes de las provincias orientales hay distinguidos expertos en maniobras terrestres. También ello se debe a cuestiones de posibilidad física y familiaridad constante.

Nagasaki es el lugar donde relacionan grandes mercaderes extranjeros y nativos, y por ello allí es donde saben de negocios y sobre la costumbre normal de esas gentes, su mentalidad tiende a estar influida por ella.

En cuanto a las cuestiones de guerreros suelen estar concentradas en la capital, en Edo (Tokyo), donde practican ac-

tividades marciales y ocupan cargos militares como tarea cotidiana, por lo que la ciencia militar no puede dominarse de manera más eficaz que en Edo. En lo referente a profesores de ciencia militar, incluso aquellos de talento e inteligencia descollantes que viven en provincias aisladas y remotas son de un tipo distinto de los que puede hallarse en Edo. También podría decirse lo mismo de Edo en cuanto a los que consideran a los grandes personajes como sus maestros.

17ª pregunta: no sólo en ciencia militar, sino también en otros empeños, quienes viven aislados en áreas rústicas y tienen fama de expertos se dan cuenta de que no pueden hacer gala de sus capacidades al llegar a Edo. Como nadie les conoce acaban siendo gente ordinaria. ¿Qué puede hacerse al respecto?

Respuesta: aunque exista gente en regiones remotas y aisladas que mantenga aspiraciones, como todas las profesiones están allí infradesarrolladas, hay unos pocos que son mejores que los demás, y por eso la gente los alaba, haciéndoles creer que son mejores o más expertos de lo que en realidad son. Pero cuando aparecen por la capital y se les pone a prueba en algún coso importante, sus faltas, defectos e insuficiencias resultan evidentes. Por ello ven truncadas sus aspiraciones, e incluso llegan a desvanecerse físicamente.

Lo mismo puede afirmarse sobre el dominio de la caligrafía y la escritura. Cuando alguien así escribe una inscripción burda sobre papel malo y rasca el papel con un pincel grosero, las palabras de la inscripción pueden sonar muy bien y la caligrafía puede dar la impresión de ser correcta, pero cuando le ofreces buenos papeles y pinceles y le pides que lo vuelva a escribir, aparecen fallos en las palabras e irregularidades en los caracteres, por lo que sus errores y faltas resultan más evidentes.

Incluso prácticas como la meditación, copiar y memorizar, así como el diálogo interior, parecen estar muy bien cuando se observan en privado, pero cuando se realizan en público, aquello que en principio creíamos bueno acaba siendo inaceptable.

Esos ejemplos demuestran que cuando algo se presenta en público resulta evidente si se domina o no esa actividad. Trátese de sitiar, preparar, desfilar y demás, la realidad no puede llegar a conocerse mediante caracteres rudimentarios en papel burdo con un pincel vulgar. Por ello, incluso quienes están bregados en la batalla y han logrado grandes gestas heroicas en regiones remotas y aisladas pueden ser muy famosos por allí, pero en la capital nadie habla de ellos. Combatir significa guerra civil, y es la demostración de las habilidades guerreras de los buenos comandantes y generales. En el campo, las cuestiones artísticas y de armas son muy distintas de como son en el centro, donde todo sucede.

18ª pregunta: ¿existe alguna prueba que demuestre que no se emplee a la gente rústica aunque sean comandantes reconocidos y valientes guerreros?

Respuesta: el nivel de dominio de las armas del generalísimo que gobierna toda la nación es una prueba. Luego están los distinguidos generales y excelentes caudillos, a continuación los guerreros de las principales campañas.

También antiguamente, Kusunoki Masashige ejerció la autoridad militar al recibir órdenes imperiales, y sus gestas y fama resonaron por la capital imperial. En cuanto a Takeda Shingen, aunque vivió en la provincia de Kai, luchó en varias batallas con famosos caudillos militares; por ello sus gestas resonaron por toda la costa oriental. Kiso Yoshinaka y Shibata Katsuie no tuvieron rivales en cuanto a valentía, pero sus costumbres eran las de remotas montañas, su presencia

muy humilde, y por tanto nadie se interesó por ellos. Ésa es la prueba. Sobre todo en el caso de un individuo de baja categoría, aunque trabaje diligentemente en remotas regiones, será difícil que alguien lo emplee.

19ª pregunta: ¿También sabios y eruditos han de seleccionar la región en la que trabajarán?

Respuesta: en *Discursos y dichos*, se dice: «Cuando la ciudad natal es humana, entonces es excelente. Si tu elección no te sitúa en un contexto humano, ¿cómo podrás lograr conocimiento?». Eso significa que cuando seleccionas el lugar adecuado en el que vivir acabas adquiriendo conocimiento.

A los sabios les gustaba visitar a emperadores y contribuir con sus virtudes a la causa del gobierno del imperio, y por ello los discursos que ofrecieron a grandes hombres y príncipes fueron exhaustivos. No obstante, la gente ignorante y primaria considera que su exquisita cortesía es adulación.

Los tres traslados de la madre de Mencio son también un ejemplo de elección del emplazamiento. Al elegir un emplazamiento, considerar la gente con la que uno tratará y planificar un rumbo práctico, si se obtienen buenos resultados, entonces todos los logros conseguidos se conocerán en todo el país.

Que un caballero quiera convertirse en un hombre de carácter se llama felicidad, y también una gran aspiración. El estado de un hombre de carácter es la base principal de la caballería, un recipiente de magnánima humanidad y nobleza. Significa concentrarse en ello, sin dejarse distraer por cuestiones baladíes o tareas triviales, admitiendo a las multitudes y manteniendo la grandeza, incansable incluso ante la posibilidad de llevar a cabo campañas a escala nacional, confiando en que no hay dificultad ni crisis que no sea posible superar. No se cambia de mentalidad ni siquiera ante la aparición

de una importante emergencia: no se abandona a la gente, ni los asuntos, sino que se consideran y aplican normas relevantes, incluyendo el pasado y el presente, uno mismo y a los demás, distinguiendo con claridad entre justicia y provecho, y lo bueno de lo malo, logrando que todo alcance su plenitud. Claro está, para ello es fundamental contar con un temperamento estable. Es algo que debe reconocer como la capacidad de un hombre de carácter.

Alguien con tal carácter no se diferencia de un hombre normal en tiempo de paz, siendo cordial y obsequioso, alguien por el que la gente se siente atraída. Cuando se trata de importantes operaciones, planificación crítica y emergencias, esa persona no se agita, y sus cualidades no cambian.

Realizar una detallada evaluación de qué es un hombre de carácter requeriría de todo el tiempo del mundo, así que la abreviaré:

«La vaciedad del Cielo permite que las aves vuelen,
la amplitud del mar libera a los peces...
Un hombre de carácter no puede existir
sin nobleza de corazón».

He utilizado aquí este antiguo dicho para reflexionar acerca de la capacidad de un hombre de carácter. El logro magno de un caballero es poder hacer las cosas libremente, incluso cuando se llevan a cabo importantes empresas y se planifica a escala nacional, con nobleza, magnanimidad y humanidad. Su corazón tiene en cuenta la mirada de preocupaciones de todo el mundo sin agotarse. Eso podría compararse con ser un río poderoso cuyo final no puede hallarse, o una montaña inmensa que alberga plantas, árboles, aves y animales sin estar repleta.

20ª pregunta: ¿son los juicios de valor del campo inaplicables en materia de moralidad y carácter, humanidad y justicia? ¿Tampoco existen sabios y eruditos en el campo?

Respuesta: las condiciones y eficacia de moralidad y carácter, humanidad y justicia, no difieren en la ciudad y el campo, lejos o cerca, pero cuando se trata de charlas, clases y debates, hay que observar las costumbres de las regiones marginales y remotas. Y debe ser así porque las ramas y las hojas difieren aunque las raíces sean las mismas.

Como analogía, las plantas y los árboles que florecen y dan fruto se tornan del todo distintas dependiendo de su nutrición y cuidados, o de la forma y el modo en que se han cultivado. De igual manera, incluso la pintura de un maestro o la caligrafía de un experto no resultarán atractivas si el montaje, el marco o el montante son malos. Los modales sofisticados son inapropiados incluso para sabios y eruditos cuando viven en el campo; por ello, los caballeros con aspiraciones, los hombres de humanidad, gustan de trasladarse desde el campo para trabajar en la ciudad.

21ª pregunta: no es que sea de naturaleza muy estúpida, mi tierra natal es marcial y activa, e incluso he vivido en Edo, la capital. Aspiro a la ciencia militar y soy seguidor de este sistema. Me relaciono con personas distinguidas de buena posición y he tomado asiento junto a hombres con ambiciones. En cuanto a lecturas, me las veo y deseo con los escritos de sabios, eruditos y líderes militares, sumergiendo cuerpo y mente en esta tradición durante años. A pesar de todo ello, mi disposición no ha cambiado y no estoy capacitado para ser profesor. ¿Existe una razón?

Respuesta: si has recibido la tradición transmitida, pero no has alcanzado su realidad es que en algún lugar hay un defecto. Para empezar, hay que concentrarse en cinco puntos.

Primero: el método de instrucción contempla la forma básica y empieza a partir de ahí. La corrección de la forma se considera la norma y la clave. El principio de la enseñanza son cuatro formas de hacer la guerra. La forma de un comandante militar incluye tanto la sofisticación como la sustancialidad de un comandante militar. Existen reglas que gobiernan las capacidades de los comandantes militares y las aplicaciones de éstos. ¿Qué méritos podría presentar el guerrerismo si careciese de las formas y reglas apropiadas?

Segundo: aunque hayas recibido la transmisión de la tradición de antaño, en realidad no las has practicado de manera adecuada hasta el punto de dominarla, y por ello la realidad no es correcta.

Tercero: aunque hayas recibido la tradición, prefieres tu propia retórica y racionalización, dedicando poco interés a la tradición, y por tanto no te ajustas a principios consagrados.

Cuarto: la instrucción de un profesor es educación militar, pero lo que hace no lo es. En la enseñanza y la formación militar, todo es una aplicación de lo que grandes generales mandaron hacer a sus oficiales y soldados a fin de entrenarlos. Pero como tú no actúas siguiendo esos precedentes, entonces no has penetrado la mentalidad básica del guerrerismo, los métodos de los guerreros y sus hechos.

Quinto: tras adquirir competencia en las formas y principios, se asientan las artes del combate, los requerimientos propios de las emergencias y los principios de invencibilidad total y victoria segura. En el arte de la victoria segura desconoces el principio tradicional de la importancia de la sorpresa.

Utilizando estos parámetros para considerar la cuestión del posible éxito o fracaso, pudiera ser que aunque hayas comprendido las tradiciones de cada tarea, en realidad no has llegado a dominar sus aplicaciones; tu ambición es el guerre-

rismo, pero tus esfuerzos no han estado en consonancia. O tal vez es que has caído en la discusión teórica de las armas y seas ineficaz a la hora de lidiar con las tareas cotidianas, fracasando en “pensar por la mañana y practicar por la noche”. O quizás se trate de que puedes comprender pero no explicar, o que puedas hablar pero no comprender. Pudiera ser que estuvieses inclinado a la investigación teórica careciendo de arrojo para la acción de verdad. Puede que seas inconsciente de tus propias faltas y sólo te fijes en las faltas y errores ajenos. Tal vez se trate de que te conozcas a ti mismo, pero desconozcas a los demás.

Los pasos de esta investigación no son los mismos, existiendo mil diferencias y una mirada de distinciones. En último término, si cuentas con determinación, desarrollas tu forma, aprovechas lo bueno de los demás, ves lo malo en ellos y lo tomas como una advertencia de cara a ti mismo, practicas los principios con un respeto total hacia ti mismo y los demás, acumulando años de experiencia siguiendo las pautas de tu empleo y posición, al final es posible que seas famoso por tus valerosas hazañas, alabado por tu determinación, por ser un caballero esmerado, un comandante distinguido, un general estupendo, o un buen hombre, un hombre inteligente, un hombre magnífico o incluso un sabio.

Pero nuestra práctica debe estar bien informada y considerarse a fondo, para a continuación llevar a cabo una introspección rectificadora, práctica personal y realizar comprobaciones en los demás sin confusión ni peligro. Ésa es la intención básica de un líder guerrero, el dominio de la supervivencia perpetua a través de las armas.

LIBRO IV:
LA EDUCACIÓN
DE LOS GUERREROS

por Yamaga Soko

LOS ORÍGENES UNIVERSALES

PREFACIO DEL AUTOR

¿Por qué se compuso este tratado? Para que un joven lector eduque su posteridad. Existen más de cien escritores de ciencia militar, antiguos y modernos, pero sus libros y su prosa son o demasiado prolijos o abreviados en exceso, y sólo tratan de combates y artes del engaño, muy alejados del Guerrero Divino. Por tanto, las artes marciales han degenerado en escuelas de estrategia y técnica. ¡Ah, probablemente la doctrina de la pena capital esté en lo cierto!¹

En este país, el gobierno de la nación procede de la casta militar, pero el guerrerismo incluye educación cultural, de manera que el elemento marcial cuenta naturalmente con su propia doctrina.

1. Alude a la frase de Mencio: «Aquellos con muchas tierras que no ejercieron un gobierno humano fueron repudiados por Confucio; cuanto y más quienes guerrearon agresivamente en su nombre, luchando por territorios y matando a tanta gente que llenaron los campos de cadáveres; que entraron en contienda por las ciudades, que mataron a tanta gente que llenaron las ciudades. Eso se denomina hacer que la tierra coma carne humana. La muerte no es suficiente para castigar ese crimen. Por ello, quienes consideran la guerra como algo bueno merecen la pena capital».

55. EL ORIGEN DE LA HUMANIDAD

Muchas cosas existen entre el Cielo y la Tierra que derivan sus formas y producen sus funciones a través de combinaciones de estructura y energía, pero parece lógico considerar a los seres humanos como los más inteligentes. Los seres humanos están insuflados de las esencias del Cielo y la Tierra, imbuidos de razón y espíritu sólidos; así que observamos al Cielo arriba, examinamos la Tierra abajo y dependemos de la gente en medio.

Por ello, cuando utilizamos la naturaleza inalterada del Camino, abarcamos lo grande y lo pequeño, lo fino y lo burdo; descubrimos todo lo pasado y presente. Esa maravilla es inmensa; por eso la humanidad conforma una tríada junto al Cielo y la Tierra.

Físicamente hay varones y hembras, funcionalmente existen pobres y ricos, nobles y plebeyos; no hay alejamiento del Camino. Aunque existan diferencias en determinación, cuando no se sigue el Camino como ser humano, el camino de la humanidad toca a su fin. Entonces riquezas y rango, longevidad y salud están fuera de lugar ¿Cómo sería posible entenderlo?

Cuando existen sabios excepcionales cuyo conocimiento incluye Cielo, Tierra y humanidad, cuya virtud alimenta a todos los seres y cuyas acciones están informadas por todo el mundo, se convierten en los señores y amos de millones, legisladores de miríadas de generaciones. Su Camino es el Camino del Cielo y la Tierra, sus virtudes son las de Cielo y Tierra, su conducta es la acción de Cielo y Tierra, sus leyes son las leyes de Cielo y Tierra, sobre las que sabio tras sabio han establecido con éxito el pilar² central del liderazgo.

2. Pilar central: un epíteto del liderazgo. Es un antiquísimo concepto constitucional esbozado en *Hong Fa*, o *Directrices universales*, un texto contenido en los

56. EL ORIGEN DEL CAMINO

El Camino no admite patrañas; siempre que aparece es una verdad natural. Todos los sucesos y objetos cuentan con inevitables leyes naturales. Cuando se las deduce verazmente, se descubren realidades y principios. Los ignorantes no lo consiguen y por ello no comprenden, mientras que los intelectuales analizan demasiado; de ahí la diferencia entre ir demasiado lejos y no llegar.

Los sabios crearon la educación e instituyeron la enseñanza, a fin de permitir que las mentes más jóvenes descubriesen las raíces del Cielo y la Tierra con la ayuda de mentes maduras. Cuando interiormente existe veracidad, ésta acaba manifestando su forma y función externamente, de manera natural. El camino no se realiza con sólo pensar en él, sino que ha de ponerse en práctica antes de conseguirlo.

57. EL ORIGEN DE LOS FENÓMENOS

La naturaleza circula inevitablemente a través de la interdependencia de *yin* y *yang* y de la supresión natural y producción mutua de los cinco elementos. Incluso las funciones de agua y fuego parece que nunca cesan de regenerarse. Imbuida de ello, la Tierra produce calidez, calor, fresco, frío, lluvia, rocío, escarcha, nieve, viento, truenos, inundaciones y sequía. A través de sus medios, los seres humanos producen abun-

Shang Shu o *Antiguos documentos*, supuestamente recopilados en la dinastía Zhou (-1122/-255), al que suelen referirse los confucianos educados para explicar sus conceptos sobre ideales sociales. La imagen del "pilar central" deriva del concepto del gobernante que soporta la carga de responsabilidad por el bienestar social y el orden político.

dancia y escasez, desastre y fortuna, florecimiento y decadencia, emergencia y desaparición. Los sabios lo sistematizan a fin de definir las cuatro estaciones, organizar los años, meses, días y horas, determinar las cuatro direcciones, distinguir los ocho trigramas,³ considerar pasado y presente para reconocer y saber qué reducir o incrementar, vigilar y descansar de día y de noche, y realizar cambios a través de la sustitución. Juzgan el éxito y el fracaso según el tiempo. La función del tiempo natural es ciertamente muy importante.

La Tierra está igualada, con formas naturales y condiciones naturales. Sus formas incluyen alto y bajo, peligroso y seguro, ancho y estrecho, largo y corto. Sus condiciones están creadas por madera y piedra, fango y agua. Individualmente, existen formas y condiciones naturales y también formas y condiciones artificiales. Los sabios examinan las pautas de la Tierra, crean provincias y prefecturas, sientan límites en montañas y ríos, determinan fronteras, organizan la tierra de cultivo, consideran las costumbres de todos los lugares, corrigen la conducta indirecta y directamente, y crean leyes que coordinen el Cielo, la Tierra y la humanidad.

Los humanos y otros seres pertenecen al Cielo y la Tierra; el Cielo y la Tierra son el padre y la madre de todos los seres. Entre los humanos los hay elevados e inferiores, inteligentes e ignorantes; entre otros seres hay animales y plantas, cosas que existen de manera natural y cosas manufacturadas.

Mientras existan seres humanos elevados e inferiores, inteligentes e ignorantes, sus funciones resultan fructíferas cuando se distinguen sus tipos, se crean cargos, se definen clases,

3. Ocho trigramas: los símbolos elementales del *I Ching* o *Libro de los cambios*, el clásico chino más antiguo, estudiado tanto por confucianos como por taoístas. También representan fuerzas y fenómenos naturales, y se utilizan para construir todo tipo de sistemas simbólicos.

se proporciona educación, elevado e inferior se comunican, y el inteligente y el ignorante se ayudan entre sí.

Mientras existan animales y plantas, objetos naturales y artificiales, la gente obtiene provecho de aves y bestias, peces y tortugas, plantas y árboles, granos, sal, minerales, metales, jades y la manufactura de objetos. Existen leyes naturales que los gobiernan, a partir de las cuales los humanos crean sistemas de vez en cuando. Para cada cosa existe también un principio; su función es realmente importante.

FUNDAMENTOS DEL LIDERAZGO

58. EL CARGO DEL SEÑOR

Los humanos son los seres más inteligentes, y los caudillos son líderes en inteligencia entre los humanos. Se alimentan sin trabajar la tierra, se visten sin tejer y residen sin construir. Quienes sobresalen por encima de la multitud no hacen nada más.

La gente está demasiado inmersa en su trabajo como para disponer de tiempo en el que conocer el Camino; su comportamiento cuando no está educada es como el de las aves y las bestias. Por tanto, el pilar central de la soberanía se levanta en su mismo medio para hacer que los modales de la gente se sometan al gobierno del Cielo y la Tierra y abracen el orden de las normas naturales.

El cargo del liderazgo supone en primer lugar conocer las dificultades que implica ser un señor. Los líderes mediocres se tornan presuntuosos a costa de su país, y aprovechan la riqueza y la posición en su beneficio. Por ello disfrutan de muchos placeres, sin apenas hacer nada en todo el día. Dan fiestas, organizan cacerías y hacen todo aquello que les resulte placentero, ignorándolo todo acerca de las dificultades de los labradores. No se interesan lo más mínimo en los trabajos de la gente común.

Ministros obsequiosos llevan a cabo las tareas del líder, convirtiéndose de paso en soberanos en la sombra al conectar con las simpatías de sus subordinados. Ése es el sentido

del dicho del duque de Zhou:⁴ «¡Ah!, el puesto correcto que debe ocupar un señor es no ser negligente». Así es como es posible ejercer una influencia edificante.

En las edades de oro del pasado, la educación estuvo basada en la ética, el orden lo estuvo en la estructura familiar, y cada clase se dedicaba a las ocupaciones que le correspondían. Así es como se mantenían en armonía con el Cielo y la Tierra, respondían a los dioses, aprovecharon montañas y ríos, cultivaron campos, difundieron la civilización y fueron de talante cordial.

59. TRES TAREAS

El cargo de señoría cuenta con tres elementos esenciales: aprendizaje, conocimiento y acción.

Aprendizaje significa familiarizarse con las realidades de las cosas pasadas y presentes. No es sólo cuestión de leer libros.

Conocimiento significa refinar el conocimiento y la información. Si estudias pero tu conocimiento no es claro, entonces te sentirás confuso. Cuando se está confuso uno no sabe qué hacer y no consigue abrirse camino.

Acción quiere decir actuar según lo que aprendes y sabes. Si no lo pones en práctica, entonces aprender o conocer no tienen sentido alguno.

Si deseas satisfacer esas tres tareas, debes saber que también existen tres tipos de asistentes: mentores, amigos⁵ y sirvientes. Con los mentores puedes corregir desviaciones, con los amigos

4. Dan Shao, uno de los cofundadores de la dinastía Zhou en el siglo -xii, contribuyó enormemente en la elaboración de los sistemas cultural y legal de Zhou, un ideal confuciano clásico.
5. Dijo Confucio: «Tres amigos son beneficiosos, tres amigos son perjudiciales. La amistad con el honesto, el sincero y el culto es beneficiosa; la amistad con el adulator, el hipócrita y el servil es perjudicial».

puedes discutir los detalles, con los sirvientes puedes observar los efectos.

60. APERCIBIMIENTO

Cuando no hay apercibimiento, la negligencia es el resultado natural. Es como la oposición de *yin* y *yang*, la supresión mutua y la alimentación mutua entre agua y fuego, metal y agua, produciéndose cíclicamente entre sí. Si eso vale incluso para la eternidad del Cielo y la Tierra, ¿cómo no iba a servir para la familia, la nación y el mundo!

En general, el apercibimiento se refiere a mente, cuerpo, hogar, país y el mundo, a todo en términos de principio, forma, objeto, función, tiempo y lugar. En ello descansa la auto-
ridad civil y militar.

61. CREACIÓN DE CARGOS

Cuando existen superiores también hay subordinados; cuando hay soberanos, también hay ministros. Ésa es una ley material del Cielo y la Tierra. Cuando los ministros no dividen sus departamentos, sus funciones resultan inadecuadas. Por ello, cuando existen cien departamentos y cargos indefinidos, nadie está seguro de cuál es su papel, y la corte no es correcta. Cuando la corte no es correcta, el soberano y los ministros están confundidos. Por eso es inevitable la creación de cargos y departamentos.

Entre los cientos de departamentos que existen son de vital importancia los de asuntos civiles y militares. En general, un hombre se convierte en ejemplar, en un modelo de conducta para todo el país sirviendo directamente a la virtud del señor, decidiendo asuntos en una miríada de situaciones, siendo

un primer ministro en asuntos civiles y un general para los militares.

La sociedad es especialmente decadente en la actualidad y las personas de talento son difíciles de encontrar, o bien se dedican a diferentes ocupaciones. La selección de un primer ministro y de un general es asunto muy serio. Pero carácter, conocimiento y coraje constituyen una secuencia a tener en cuenta. Carácter significa equilibrio mental y refinamiento personal; es simple y nada complicado, armónico y nada áspero. Conocimiento significa estrategia hábil, inteligencia, conocerse a sí mismo y a otros, conocer el Cielo y la Tierra, estar familiarizado con pasado y presente y distinguir entre blanco y negro. Coraje es esfuerzo en acción, es intrepidez y atrevimiento, es ser imperturbable e indómito, es una gravedad imponente, es simplicidad directa. Alguien que cuenta con esas tres cualidades es un gran ministro o un gran general.

El primer ministro y el general cuentan con las responsabilidades propias del cargo. Cuando el soberano los elige correctamente, les puede confiar todo sin asomo de duda. Cuando la selección de jefes de departamento y funcionarios es inadecuada, congestionan los trámites, inconscientes de ello, por lo que no pueden comunicar las condiciones de los súbditos. Así que no es cuestión de seleccionarlos de modo casual. En ese contexto hay que tener presente inteligencia, sinceridad, humanidad, coraje y lealtad.

62. SELECCIÓN Y FORMACIÓN

En *Estrategias de Gao Yao*⁶ se dice: «No dejes cargos vacíos;

6. *Estrategias de Gao Yao*, un texto contenido en el clásico chino *Shang Shu* o *Documentos antiguos*.

los seres humanos representan las fuerzas de la Naturaleza». Por lo general, la manera de lograr orden radica en encontrar a la gente adecuada. La manera de hallar a la gente adecuada radica por completo en la selección y la formación.

Cuando florecía la dinastía Zhou utilizaba un método de nominación local y selección para hallar a los hombres adecuados. Antaño se tomaban muy en serio la cuestión de encontrar a la gente adecuada.

Hallar a la gente adecuada les resultaba difícil incluso a los sabios. Y es porque la subjetividad humana inventa falsedades a diario, actuando con egoísmo a fin de engañarse entre sí, crear facciones y eclipsarse, a la vez que se afirma que es por el interés general.

Si confiando designas a gente carente de mérito para ocupar un puesto, y confías en las palabras sin realizar comprobaciones, entonces los artificios subjetivos aumentarán de día en día, hasta que acabe por resultarte imposible distinguir lo que vale la pena de lo que no. Por eso el método de nominación local y selección no resulta apto en épocas posteriores.

El método de poner a prueba a los hombres radica en sus palabras y conducta. Cada uno de estos puntos cuenta con tres cuestiones esenciales. A fin de examinarlos se utilizan ocho métodos y ocho indicadores. Sin contar al menos con métodos de examen, administración de la seguridad y de observación, así como principios de examen y designación, no podrá separarse la verdad de la falsedad.

Cuando la gente carece de educación tiende al prejuicio y el envanecimiento fatuo. Si están mal educados, entonces caen en excentricidades poco ortodoxas. Todas las personas tienden al bien, pero como no están educadas ignoran los principios sociales. Cuando no están educadas y formadas, no acaban de comprender estas cuestiones. Si no se les empapa de educación y fomenta, su eficacia es escasa.

Por tanto, la decadencia en educación sin formación no son más que bellas palabras y elocuente falsedad. La educación y la formación deben apoyarse entre sí para que las cosas estén claras.

En la antigüedad, el método de selección y ascenso a través del sistema escolar empezaba en las poblaciones natales y finalizaba en la capital. Se enseñaba una conducta virtuosa y las artes del Camino, para a continuación ascender a los inteligentes y capaces. Por eso la elección y la educación eran interdependientes.

Cuando la educación y la formación son inexistentes, no hay personas diligentes y dispuestas entre las clases bajas, y por ello el proceso de selección y ascensos no funciona. Cuando existe selección y ascensos pero no educación y formación, no hay caballeros que puedan prestar servicio alguno a sus superiores.

En general, cuando los superiores emplean a subordinados, no buscan sólo su utilidad, sino que les hacen educar y formar a otros. Ésa es la virtud del líder, de manera que incluso cuando nombra a un primer ministro y un general, sigue creando normas: cultivarse uno mismo, rectificar defectos externos, tener una apariencia digna, ser leal, diligente y desarrollar y educar a los subordinados.

No obstante, existen métodos de desarrollo y educación para enseñar a caballeros. Desarrollo significa mejora, refinamiento capaz. Educación quiere decir aprendizaje y práctica. La educación hace que los caballeros establezcan la resolución, estudien literatura y artes, dominen la etiqueta y la armonía, hablen con corrección, cuiden su apariencia y tengan modales cordiales.

A menos que la gente esté adecuadamente educada, será indolente en su trabajo y la producción no será normal. Con muchos holgazanes en un Estado, las finanzas de éste serán

deficientes, pues los gastos no cesarán; la gente no puede evitar carecer de constancia. Cuando esta actitud se extiende, el país se hunde en el caos. Por ello, cuando enseñes esas ocupaciones, define su posición, establece la educación, corrige sus costumbres y deja clara la cuestión de recompensas y castigos, y que el pueblo disponga de los alimentos necesarios. Una milicia civil también resultaría muy eficaz.

63. PREPARACIÓN MILITAR

La preparación militar es la base de permanecer alerta. El guerrero sagrado del *Libro de los cambios*, los reyes Wen y Wu de los *Documentos*...,⁷ todos los sabios hablan de ello. Todos los seres creados por la Naturaleza, incluso los animales y las plantas, cuentan con sus propios medios de preservación de la vida. ¿Cómo iban a ser menos los seres humanos? ¿Y los caudillos humanos?

Ten cuidado con tu actitud, vigila tu manera de hablar y expresión facial, ten cuidado al hablar, ponerte de pie, sentarte y reclinarte, observando las propiedades de las cuatro estaciones y del día y la noche, siendo cuidadoso respecto a las cortesías de la corte, las normas de construcción de la ciudad, la seguridad del palacio, la administración del castillo, los campamentos fuera de la ciudadela, manteniendo a salvo los suburbios y el campo, los preparativos de los Estados cercanos, la organización imperial. Es algo que has de tener en cuenta tanto en tiempos de paz como de caos; has de estar preparado para todo ello. Ésa es la base de la vigilancia y la preparación militar.

7. *Documentos*, el clásico chino *Shang Shu* o *Documentos antiguos*, uno de los principales libros de referencia del confucianismo.

Formación es asentarse, es que la gente se asiente tranquila. Significa disponer a la gente en filas para instruirla. Una ceremonia cortesana normal, así como un método administrativo *ad hoc*, se denominan formación en términos militares. En realidad son la misma cosa.

En términos generales, que superiores y subordinados se miren entre sí, que gobernantes y súbditos se protejan entre sí, no es más que una formación natural. Es el camino del Cielo y la Tierra, la norma del individuo. Los subordinados se reúnen delante de los superiores; el gobernante ocupa el centro, a cargo de las órdenes. Eso es lo que significa presencia de la inmovilidad en el interior del movimiento.

Cuando superiores y subordinados se protegen entre sí, están creando una forma, conformando un círculo de cuatro lados, organizado para ser desplegado rápidamente lejos o cerca. El número y la potencia relativa, el avance y la retirada, así como la proyección estratégica de las apariencias, producen formas específicas, dependiendo del tiempo y el terreno. Es cuestión de deducir las realidades de la situación a fin de conformar la estructura.

Considerando la composición de los equipos, las ventajas del equipamiento, el uso interdependiente de movimiento e inmovilidad, *yin* y *yang*, sorpresa y convención, apariencia e intención, interno y externo, hemos de tomar medidas naturales para calcular el personal y el material, el momento adecuado y el terreno. En los últimos tiempos se han fijado nombres acordes con esas formaciones.

La inmovilidad es la raíz del movimiento. La formación de movimiento se denomina marcha. Una marcha cuenta con una estructura propia; la norma es que movimiento e inmovilidad se protegen entre sí, de tal manera que resulta fácil crear formaciones de batalla. En general, en una marcha el comandante, los oficiales y los soldados se protegen entre sí, y el

equipo y los vehículos de transporte se sitúan de manera adecuada. Las normas correctas de la marcha son proteger su desarrollo en todas las condiciones, seguir las reglas, avanzar y retirarse de forma ordenada, y la preparación de las señales adecuadas para afrontar lo inesperado.

Acampar es cuando la gente se detiene, forma un círculo y se mantiene alerta. Cuando los pelotones adoptan formaciones de batalla durante mucho tiempo, la gente se cansa y se abren brechas. Por ello se utilizan otros materiales para sustituir la potencia humana; se construyen barreras temporales de madera, bambú y tierra. Sus estructuras deben proporcionar refugio de la lluvia y posibilidad de descanso, además de apostar los pelotones.

Por ello, el equipo en formación de batalla debe ser ligero y los muros del campamento rudimentarios. Piensa en cómo organizar las guardias dentro y fuera; considera las formas curva y recta, cuadrada y redonda; considera medidas de amplitud y densidad relativas; considera la construcción de cabañas, muros y fosos. Piensa en los caminos y los espacios abiertos, en la creación de señales de alerta y transmisión de órdenes; en establecer observadores y mantener alejados a los espías; estipula reglas estrictas, calcula distancias y levanta barreras temporales; analiza las pautas climáticas y mantén alejados el frío y el calor. Todo eso son reglas generales.

La distinción entre comandante, oficiales y soldados; las diferencias de número; dónde colocar el equipo y almacenar el equipaje; las cantidades de agua, alimentos, madera y bambú; calcular el peligro y las comodidades, dónde dirigirse y qué evitar. Todo eso es organizar de acuerdo con el tiempo.

La normativa territorial alude a la admonición de reyes y señores sobre levantar barreras. La Tierra cuenta con formaciones naturales, el trabajo humano crea construcciones,

y existen substitutos para el esfuerzo humano. Siempre que los gobernantes crean ciudades de acuerdo con el terreno, se crean prefecturas y provincias, y se regulan los distritos rurales. En la ciudad está la cuestión de crear suburbios y la ciudadela.

Ahora bien, un campamento no es un lugar pensado para durar mucho, y por ello la ciudadela es el lugar en que la formación es perfecta. Las formaciones de batalla y los campamentos se organizan totalmente dependiendo del terreno. El principio se basa en el frente de batalla, y la forma se adopta por seguridad. Las personas y el terreno son interdependientes, peligro y tranquilidad son relativos; todo lo que importa es la seguridad interna y externa. Ahora bien, cuando el despliegue es lo más importante, hay que ocupar un terreno fácil; cuando la defensa es la principal preocupación, hay que permanecer en terreno inaccesible.

Para convertir lo cómodo en inaccesible hay que crear impedimentos altos y bajos. Muros, fosos, barreras, escudos, vallas de bambú y madera, todo ello tiene su función. Utilízalo dependiendo de su ligereza o pesadez, dependiendo de si se utilizan dentro o fuera.

Para convertir lo inaccesible en fácil hay que facilitar el libre paso. Caminos, embarcaciones, puentes, escaleras y puertas tienen sus funciones; observa el terreno para considerar sus usos a fin de organizarlos. Una vez organizados de acuerdo tanto con el terreno como con el tiempo, se complementarán entre sí.

En general, la formación es la formulación de la razón, mientras que la razón es la racionalización de la formación. La formación se enraíza en la razón, lo racional se enraíza en la forma. Cuando hay forma y razón está presente un fenómeno correspondiente. Cuando disertas sobre la razón sin incluir la formación, la doctrina es aberrante y carece de utili-

dad. Si hablas de formación sin aclarar la razón, la aplicación resulta alienada y obsesiva.

64. NORMATIVA

Hay que seguir la normativa; las órdenes emanan normas que hay que imponer en la multitud. Las normas y las órdenes dan formas verbales a las directrices del Cielo y la Tierra, sentando límites de manera que las personas no los traspasen.

Existen órdenes instructivas, órdenes temporales y órdenes situacionales. Los sentimientos humanos siempre cambian según el momento, el lugar y los acontecimientos. Un comandante debe observar esas ocasiones al principio, tomar precauciones en secreto contra lo que ocultan, considerarlas a la luz de las leyes naturales e inducir a la gente a aceptar lo que es beneficioso. De ahí provienen las reglas y las órdenes, y a ello están asociadas.

Las reglas están enraizadas en la lealtad, el respeto, el interés y la rectitud. Las órdenes distinguen las maneras dependiendo de la jerarquía, la relación, la precedencia y el refinamiento comparativo. Las normativas facilitan funciones y satisfacen necesidades mediante instrumentos y objetos. Los acuerdos utilizan términos formales para comunicar compromisos y eliminar incertidumbres. En la vida civil existen instrumentos y objetos por conveniencia, para rituales y música. En los asuntos militares existen instrumentos y objetos destinados a la preparación esencial y a la comunicación de compromisos. Por ello, si la normativa no se ajusta al acuerdo, los objetos no serán apropiados.

Las formas son los medios mediante los cuales los ojos pueden sentir cosas, mientras que los nombres son los medios a través de los que oídos y boca pueden referirse a las

cosas. Formas y nombres son lo que experimenta el oído, el ojo y la boca, son lo que afecta a las sensaciones. Así que su uso es variado e importante a la hora de comunicar lo lejano y cercano, de unir lo inaccesible y lo fácil, de captar los sentimientos de la multitud y aconsejarla sobre lo ordinario y anormal.

La utilización de sonidos, como gongs y tambores, así como estandartes, hogueras y señales diversas, depende de la ocasión y el lugar.

65. INTERIORIZACIÓN Y EXAMEN

Interiorización y examen significan educar interna y externamente de manera eficaz y examinar su desarrollo externo. Si educas sin examinar, los principios no se actualizarán, provocando asfixia. Por tanto, cuando lo que pudiera parecer adecuado en comprobaciones privadas no acaba de ser examinado a fondo, lo más seguro es que no será perfeccionado. No hay duda de que algo quedará en la sombra. Por ello, no es posible extraer conclusiones acerca de un asunto en general a partir de un detalle particular.

Existe refinamiento del ambiente, refinamiento del lenguaje, refinamiento de oídos y ojos, refinamiento del rostro, mano y pie. Si no se interiorizan y examinan, parece que será una equivocación preguntarse por qué no están listos cuando sea necesario echar mano de ellos con motivo de una emergencia.

Cuando florecía la dinastía Zhou, se realizaban cacerías rituales cuatro veces al año, organizando una importante expedición cada tres años. A esa excursión la llamaban "guerra en tiempo de paz", aludiendo a la conclusión como formar a las tropas, celebrando su regreso en el santuario ancestral

y repasando el botín de guerra. La llamaban guerra en tiempos de paz en lugar de cacería en tiempos de paz, y usaban el término botín de guerra en lugar de piezas cobradas, a fin de usar la ocasión para enseñar cuestiones militares y cultivar una conducta impresionante.

66. RECOMPENSAS Y CASTIGOS

El bien no se da sin estímulo y el mal no se detiene sin castigo. Se utilizan recompensas y castigos para educar a las personas, para que recurran a lo que les conviene y es bueno. Son los medios con los que un gobernante controla a los subordinados, lecciones destinadas a enseñar y formar. Palabras y actos de lealtad, deber y coraje se sopesan de acuerdo a su eficacia, según el momento y el lugar en que sucedieron. Si las recompensas y castigos son inadecuadas, sin duda la gente se tornará negligente.

ESTRATEGIA DE GUERRA

67. EDUCACIÓN MILITAR

Todo lo básico y esencial depende de la educación militar. Por eso, cuando un líder comprende de manera capaz los medios y los fines, educar a los súbditos y cultivar al pueblo, formando extensamente interna y externamente, examinando las condiciones a fin de considerar su éxito o fracaso, y lo deja claro mediante un sistema de recompensas y castigos, entonces la educación militar tendrá éxito. Sólo entonces deberán emplearse las armas.

68. PLANIFICACIÓN Y ESPIONAJE

Los principios de la planificación y el espionaje son planear por adelantado y estar siempre informado, ampliando la visión y la escucha. Cuando se busca dentro y fuera vigilando, observando y examinando, no hay nada que pueda ocultarse.

La planificación es mantener secreta la estrategia interiormente; el espionaje es ver y escuchar exteriormente. Cuando planeas y sabes lo que sucede dentro y fuera, estará claro quién ganará y perderá incluso sin lucha de por medio.

Por lo general, en cuestión de principios, inteligencia y metodología del comandante, el desarrollo de los oficiales y las tropas, la cantidad de suministros y equipo y las venta-

jas de la climatología y el terreno, si se cuenta con una planificación y un espionaje adecuados es imposible que exista confusión.

La planificación requiere el empleo de personas de intelecto superior. El espionaje requiere tres tipos de indagación: remoto, cercano y anticipatorio. Ninguno de esos tres tipos funcionará sin aplicar los métodos correctos.

El espionaje estratégico acerca de la armonía de un gobernante y sus ministros, o entre un superior y sus subordinados, puede llevarse a cabo utilizando a funcionarios o compatriotas, agentes secretos o las artes del intrusismo. Cuando el espionaje estratégico tiene éxito y descubre su condición, los Estados rivales se someten.

El método de utilizar espías requiere de la selección de personal. Hay ocasiones en que es necesario y lugares en los que resulta imprescindible. Hay varias maneras de utilizar agentes secretos. Está la restricción de que cuando se lleva a cabo una planificación detallada, no deben observar los agentes externos. Cuando falta información y observación, los asuntos exteriores no se vigilan. Cuando no se lleva a cabo el espionaje estratégico, los planes no tienen éxito. ¿Cómo podrían tener éxito los asuntos militares si dentro no hay hombres de intelecto superior, y no hay nadie que observe y escuche cuidadosamente fuera?

69. PRINCIPIOS DE LA GUERRA

Adiestra a las tropas continuamente antes de guerrear, dejando claros los principios. Haz jurar lealtad a los caballeros. Ten cuidado con la investigación y observación interna y externa. La víspera de la batalla permanece en alerta máxima y sé estricto respecto a las normas. Utilizar la medida adecua-

da, mostrarse circunspecto tras la batalla, compartir el botín para recompensar los méritos: esos son los principios de la guerra.

70. CAMPOS DE BATALLA

Ir a otro territorio para luchar se denomina invasión. Los invasores siempre se adentran en terreno difícil, superan peligros y atraviesan desfiladeros, informándose de los detalles y métodos. Quienes avanzan con seguridad, no pierden nada de su ímpetu o fuerza. No menosprecian al otro, ni pretenden obtener pequeñas ganancias. Aprovechar los alimentos y el agua, comunicarse mediante señales claras, facilitar su retirada, dar seguridad a la población, pero apoderarse de sus esposas e hijas, cortar sus líneas de suministro, quemar sus almacenes, apoderarse de los lugares donde busquen refugio, forzándoles a no tener más opción que luchar, es convertir la invasión en ocupación.

Esperar a luchar en tu propio territorio se denomina estar a la defensiva. Armoniza a los ciudadanos, mantén a las esposas e hijos en lugar seguro, reparte alimentos y agua, cuida los suministros, ocupa pasos de montaña y desfiladeros. Haz que el enemigo mantenga a sus tropas expuestas durante largo tiempo, intercepta sus suministros de alimentos y agua, ocupa los caminos, bloquea su retirada, atacando su retaguardia, quiebra su espíritu y agota la fuerza de sus tropas. Si sabes aprovecharte de ello, acabarás beneficiándote con toda seguridad.

En general, existen terrenos para la defensa, el apoyo y la batalla; hay ocasiones en que es necesario luchar y otras en que es necesario defender; existen tropas falsas y falsas rendiciones, que pueden utilizarse de muchas maneras para engañar a los oponentes.

Existen batallas de agresión y de defensa.

Ir a sitiar una ciudadela se denomina atacar. Sitiar una ciudadela es una estrategia inferior, que sólo debe utilizarse si es inevitable; a menos que dispongas de una fuerza que supere entre cinco y diez veces a la de tu oponente, no montes un sitio. Por otra parte, existen fundamentos y consecuencias, factores materiales y mentales, así como diferencias de distancia, accesibilidad, orden y urgencia.

Existen diferencias a la hora de cercar y sitiar una ciudadela.

Cuando la cercas, das paso a una formación de batalla en terreno crítico y ocupas las posiciones estratégicas del lugar. Una vez que no estás en peligro pasas a observar la condición del oponente. Corta sus líneas de suministro de alimentos y agua, ocupa los lugares que necesitan. Da garantías a la población local, respeta los límites y cuando tus oponentes partan entonces te conviertes en el defensor.

Cuando sitias, acampas seguro en terreno crítico, preparas escudos contra flechas y proyectiles, afilas tus armas y aseguras tu formación de batalla, con la vanguardia y la retaguardia en continuo contacto, apoyándose entre sí en el movimiento y el descanso, con un estricto sistema de señales. Ocupar sin atacar y conquistar una ciudadela sin sitiarla, se considera lo mejor. Es esencial atacar donde no hay gente. Existen métodos de retirada sin conquista, y también métodos para agregar tropas tras la conquista.

En cuanto a los métodos de defensa de una ciudadela, la formación más adecuada será la más necesaria. Primero el comandante deja clara su resolución y luego fortifica los sentimientos de la multitud, deshaciéndose de dudas y vacilaciones. Debe contar con suministros suficientes de alimentos y agua, es preciso disponer de las herramientas y objetos necesarios, las tropas deben distribuirse y es imprescindible prac-

ticar las formaciones de batalla. Murallas, baluartes, puertas y portones deben prepararse para la batalla defensiva y es peyoratorio sistematizar las señales y órdenes.

Observando el exterior y examinando las condiciones canasas a tus oponentes y les induces a cometer errores. Hay que defender y realizar salidas según se juzgue oportuno, pues cada una de esas opciones cuenta con su función. Cuando otros te rodean, debes luchar; cuando otros atacan, te defiendes. Así es como hay que responder en situación de ataque y a la defensiva. Defensa y ataque son una regla, pero agresión y defensa son interdependientes, y sus funciones se satisfacen cuando defensa y ataque son oportunos.

En una batalla en terreno nivelado y accesible existe una ventaja en formar un frente de batalla con una masa de tropas. En terreno elevado observa la condición del enemigo. Ocúltate en los bosques, erige barreras, esconde tropas, divídelas en grupos, cansa al enemigo, vigila la vanguardia y la retaguardia, facilita las rutas de suministro de alimentos.

En la lucha en las cimas de las montañas oculta tus formas; envía a tus soldados por rutas indirectas, coordinando avance y retirada, con tropas ligeras y pesadas apoyándose entre sí, sin perder el ímpetu.

Al luchar al pie de una montaña aguanta lo suficiente como para conseguir que el oponente no se mueva, esperando hasta que se canse, y luego tráelo hacia su derrota con el señuelo de la victoria. Organiza tus señales con habilidad y ten cuidado con la retaguardia.

Eso es combate de montaña.

Un barranco no es lugar para una batalla. Si llegas a uno, observa si hay enemigos ocultos y sal de inmediato, sin detenerse. Si te ves en un aprieto, echa mano de la estrategia.

Cuando esperas la hora de la batalla cuentas con la posibilidad de aprovechar la ventaja que existe en cortar la co-

municación, entre vanguardia y retaguardia, de las líneas de suministro y de aproximarte para cortar como unas tijeras. En territorio en que los caminos son estrechos y los senderos empinados, los que se mueven y los que esperan encuentran los mismos problemas.

En terreno muy boscoso existe ventaja al desplegar un pequeño número de hombres y organizar una emboscada. Los que se mueven deben permanecer alerta, tratar de descubrir atacantes emboscados y quemarlos, dependiendo de la dirección del viento. Quienes esperan inmóviles cansan al enemigo mediante distracciones y luchan con el fuego y los emboscados. Ése es el combate que se lleva a cabo en el valle boscoso.

Ocultarse para preparar una emboscada depende por completo de la configuración del terreno. Es una cuestión de ocultar físicamente a las tropas para asaltar a enemigos en movimiento, actuando de manera inesperada a fin de confundirlos.

Cuando hay muchos soldados existe incertidumbre en el uso de las señales. El momento adecuado para que los emboscados aparezcan depende de observar la energía del momento.

Para descubrir emboscados hay que considerar la disposición del terreno y buscar indicios, o imaginar dónde pueden hallarse estratégicamente o bien tratar de localizarlos. Cuando uno está atento ante cualquier movimiento inesperado, no hay nada que los emboscados puedan hacer.

Esos son los principios de la lucha emboscada.

Para controlar un río es necesario contar con estrategias de defensa y combate. Cuando se defiende es necesario considerar cuidadosamente las ventajas del terreno, calcular la fuerza del agua, levantar barreras y mantenerlas, logrando que los oponentes se cansen y fatiguen. Es necesario despachar espías y enviar oteadores a fin de observar la condición

del oponente, aportar tropas para conformar líneas de batalla, posicionar emboscados y sabotadores, así como enviar tropas ligeras para atacar a quienes están en mitad del río; quienes se añaden a la lucha posterior, ocupando las barreras de defensa, son tropas de refresco. Cuando no te ajustas a tu plan de batalla, una vez que hayan vadeado el río te quedarás sin estrategia.

Cruzar sólo se lleva a cabo para obtener ventaja. La regla para vadear es observar la disposición del terreno y las condiciones existentes. No obstante, se realiza mediante división y combinación estratégica. Es imprescindible poner mucho cuidado en la configuración antes de iniciar la travesía, así como después de llevada a cabo.

Eso es combatir en el río.

La batalla con embarcaciones implica métodos de combate tierra-nave y nave-nave. Hay embarcaciones grandes y pequeñas, militares y de transporte, diseñadas para los ríos y los mares. Existen consideraciones sobre mareas, corrientes, viento y lluvia, amarraderos y atracaderos. Además, al tener en cuenta todo lo anterior, también hay que considerar los principios de la formación de frentes de batalla, la maniobrabilidad de las embarcaciones, la creación de bases navales, convenir las señales, luchar y defender. Y también está todo lo relacionado con la creación de instalaciones para el suministro de equipo y maquinaria, alimentos y agua.

En las batallas entre elementos en tierra y embarcaciones, la situación en tierra firme es comparable a ocupar un río; explorar por delante, observar desde lo alto, descubrir las condiciones. Cuando los enemigos están a punto de desembarcar, hay que hundirlos y atacarlos inmediatamente. Si consiguen desembarcar en tierra hay que hacerse con sus embarcaciones y cortarles la retirada; es necesario utilizar emboscados y tropas ligeras, haciendo hincapié en la seguridad ulterior.

En cuanto a las embarcaciones es como cruzar un río; hay que cansar a los oponentes mientras uno descansa, agitarlos mientras se permanece en calma. Hay que atacar inesperadamente, golpeando a los despistados, defender y descansar en el momento adecuado, aguantar o salir, dependiendo del terreno. Que quienes están en el mar y en la tierra se apoyen entre sí. Es necesario utilizar andamios blindados para protegerse de flechas y disparos, desmontar las tiendas y esconder las tropas. También está la estratagema de quemar embarcaciones y hundir los suministros.

La batalla entre embarcaciones debe producirse sólo si es inevitable. A veces se maximiza el impulso aprovechando el viento y la marea, o bien se utiliza maquinaria como ayuda en la batalla. Existen métodos de ataque y defensa que pueden utilizarse en una batalla entre embarcaciones.

En cuanto a la base naval, hay que tener en cuenta el terreno, calcular los movimientos del oponente, realizar salidas en momentos adecuados y amarrar las embarcaciones de acuerdo con la corriente. Concretar las señales y apilar leña y agua son principios prácticos.

Eso es lo tocante a la batalla naval.

Luchar con agua significa utilizar el agua como aliado en la batalla. Al desanimar al enemigo y cortarle la retirada, los inundas y ahogas.

Así pues, evitar acampar u ordenar una formación de batalla tras observar las condiciones del terreno es mantener la utilidad de las tropas. Los humedales y marismas no son adecuados para luchar: redobla el ritmo de tu marcha, manteniéndote alejado de ellos a la vez que atraes a los enemigos a esas condiciones. Cuando intenten atravesarlos, puedes defenderte con trampas y chuzos de bambú, o bien presentar batalla cortando la retirada y organizando emboscadas; todo ello tiene su utilidad. Cuando no existe más opción que vadear, lo primero es enviar a alguien

para que abra camino. Crea un camino separado, utiliza la estrategia de combate: la dirección y la distancia dependen de la posición relativa que ocupas tú y tus oponentes.

71. EL MOMENTO DE PELEAR

En general puede hablarse de batallas matinales, al atardecer y vespertinas. Por la mañana el humor es preclaro, al atardecer es perezoso y al anochecer se tiene ganas de regresar a casa. Ésas son tendencias naturales.

En un mismo año hay diferencias de frío y calor; en un mismo día existen distinciones entre día y noche, oscuridad y claridad. Los momentos pueden tender a la supervivencia o la destrucción, la fortuna o el desastre. La oportunidad, el momento son tremendamente importantes en el combate.

Para luchar de noche hay que tener en cuenta la disposición del enemigo, aprovechar sus brechas en la oscuridad de la noche a fin de crear confusión y robarle la energía. Selecciona a los soldados, mantén ligero el equipo, acuerda las señales y utiliza tácticas para cansar a los oponentes. Asústalos con hogueras y tambores, que tu defensa y ataque se sostengan entre sí, diseña tu estrategia de acuerdo a tus objetivos, entra y sal dependiendo de la coyuntura, poniendo el énfasis en la rapidez del avance y la retirada.

En cuanto a la defensa nocturna has de ser estricto con las formaciones, los campamentos y la señalización. Cuando lleguen los enemigos, aguanta para cansarlos y acabar erosionando su disciplina. Luego, o ataca su retaguardia, u ocupa su camino de retorno.

Cuando arrecia el viento y la lluvia no es momento de luchar. Evítalo, pero si no puedes hacer nada al respecto, entonces da solidez a tu frente de batalla, asegura el equipo y aguarda has-

ta que finalice la tormenta. Cuando los enemigos quedan atrapados, aprovecha la oportunidad para sorprenderlos a izquierda y derecha, córtales la retirada, envía emboscados y golpea mientras cunde el desorden en sus filas. ¡Utilizar las oportunidades que brinda la climatología es muy importante!

72. ASPECTOS PRÁCTICOS DEL COMBATE

Cuando se manda a una multitud en la batalla es muy importante dividir los efectivos en formados y acampados. Todo ello requiere de barreras y señales muy claras. En cuanto a la configuración del terreno, lo mejor es que esté igualado. Hay que mantener la estrategia de combate y completar las configuraciones. El talante debe ser animado, el trabajo y el ocio, equilibrados, las guardias y el descanso, oportunos. Si dependes de muchos efectivos y olvidas las cuestiones prácticas, actuando de manera impulsiva por ansia de ganar, acabarás cayendo en una trampa del enemigo.

Cuando mandes pocos efectivos, selecciona a tus soldados y consolida tus líneas; considera el momento exacto, sigue el trazado del terreno, oculta tus formas y levanta los ánimos, cansando a los oponentes y haciéndoles perder la coherencia, cortando su retaguardia y golpeando en el centro. Las emboscadas nocturnas son especialmente ventajosas, pues uno aprovecha las condiciones para avanzar en silencio, utilizando la sorpresa cuando se juzgue oportuno.

Así es como se despliegan fuerzas grandes y pequeñas.

Desplegar infantería y caballería juntas es una posibilidad de la formación de batalla. Desplegar caballería o infantería independientemente es una adaptación de acuerdo con el momento.

El combate a caballo requiere de un terreno plano. Al llegar

por la izquierda y la derecha, sorprendes al enemigo por delante y detrás. En este caso, lo más importante es la rapidez.

En el combate de infantería participan oficiales y soldados. Cuando la infantería se enfrenta a la caballería es beneficioso montar barreras temporales, esperar y observar una brecha.

En cuanto al despliegue de soldados de a pie deben concentrarse en ejercitarse con el equipo, realizar las formaciones y tener claros los principios, avanzando y retirándose en orden, comprendiendo las señales, calculando las distancias y manteniéndose en guardia.

En el combate hay ocasiones para apresurarse y otras para relajarse. Existen diversos usos para las tácticas sorpresivas y directas, hay estructuras para formaciones y pelotones, métodos para mezclar infantería y caballería en formaciones de batalla y también métodos para el despliegue de infantes. Las órdenes de los oficiales jefes deben ser claras y exactas. Cuando la caballería y la infantería no pueden reagruparse están indicando que su despliegue no ha sido del todo eficaz.

Esos son los usos de la caballería y la infantería.

Al luchar con fuego se utilizan aceleradores dependiendo del viento y la sequedad, según la cubierta del terreno. Por lo general, el fuego causa alarma y quema rápido, por tanto se utiliza como arma auxiliar. Quemar bosques, aldeas y almacenes de provisiones tiene sus usos. Pero hay que ser cuidadoso y tener en cuenta la dirección del viento.

En el combate defensivo, el refuerzo mutuo estratégico de fuego y armas resulta muy ventajoso.

Para utilizar el fuego, primero hay que derribar casas y cortar árboles, teniendo cuidado con los propios suministros y preparando cubos de agua, consiguiendo que las tropas se mantengan listas una vez que prenda el fuego, guardando todos los portillos, esperando con calma el desarrollo de los acontecimientos. Ése es el uso del combate con fuego.

Cuando a uno lo persiguen no piensa en detenerse; hay que desplegar las líneas y pelotones, moviéndose y descansando a intervalos distintos. Al avanzar se utilizan señales para alertar y avisar, manteniéndose en guardia las unidades y pelotones, manteniendo al unísono el avance de infantería y caballería, reuniendo el equipo y animando a los tímidos.

Al perseguir a los que huyen y atraparlos, la lucha debe ser arrojada, sin buscar emboscados y sin querer que la lucha se mantenga. Por tanto, es esencial limitar el alcance y determinar el momento, manteniendo juntas a las tropas, unificando sus mentes. Existen artes para apresurarse y para ir sin prisas, para cuando se llevan armas ligeras y pesadas.

Las tropas se asustan cuando se retiran; así que practica con tus formaciones y asegúrate de que se comprendan las señales, ayuda a todos a defenderse y luchar, conociendo la configuración del terreno con precisión y considerando el momento oportuno para retirarse; entonces el enemigo no podrá alcanzarte.

Cuando te retiras derrotado, la moral de tus soldados está por los suelos. Así que crea descansos y considera las ocasiones adecuadas, fragua ardides a fin de confundir al enemigo, serenando a las tropas respecto al pensamiento de morir en combate. Su configuración no debe considerarse esencial.

Todo eso son cuestiones prácticas del combate, en el avance y la retirada.

73. FUNDAMENTOS DEL COMBATE

Quienes luchan bien planifican bien. Un ejército superior vence sin luchar. Quien planifica bien está familiarizado con condiciones, oportunidades, configuraciones y funciones. Al enemigo siempre se le sorprende con la guardia baja y sin

preparar; tu defensa y ataque se producen en un lugar distinto al que imaginó. Por ello, oficiales y soldados deben estar unidos, como guerreros que van hacia la muerte. Firmes en defensa, siempre se apoderan de aquello que atacan.

Por lo general, la forma de una milicia es como el agua que gotea y el fuego que arde, su ímpetu como la manera en que el agua tiende a fluir cuesta abajo y el fuego se apodera de lo que está seco. Dando firmeza a las raíces de sus acciones –sorpresa y ataque directo, circular, movimiento y calma–, cuando se defienden entre sí y luchan juntos vertical y horizontalmente con la vanguardia respondiendo a la retaguardia, la manera de dirigir una batalla reposa por completo en la estrategia, y ello es cuestión de comprender el Cielo, la Tierra y a los seres humanos.

LIBRO V:
CARTILLA
DE EDUCACIÓN MILITAR

por Yamaga Soko

74. MADRUGAR, RETIRARSE AL ANOCHECER

La regla general para la caballería es, primero, madrugar, lavarse y arreglarse, vestirse con propiedad, incluyendo los accesorios; cultivar el temple del amanecer, reconocer y mostrar gratitud hacia tu señor y tu padre, pensar acerca de las tareas del día, reflexionar acerca de que has recibido el cuerpo físico de tus padres, por lo que el principio de la piedad filial no lo dañará, mientras que el fin de la piedad filial es establecerte tú mismo, poner en práctica los principios y elevar tu nombre para las futuras generaciones a fin de honrar a tus padres.

A continuación, da las instrucciones necesarias para las labores de la casa, y recibe a visitantes e invitados. Si estás al servicio de un señor, preséntate temprano a prestar servicio. Al servir a tus padres, acércate para comprobar cómo se encuentran. Cuando estés de servicio fuera, tu planificación no debe ir más allá de tu posición. Al asistir a los mayores, respétalos como harías con tu padre y hermanos mayores, mostrándote deferente y sin discutir.

Relaciónate con las amistades de manera civilizada, fomentando la humanidad a través de las amistades. Cuando cuentes con amigos beneficiosos pregúntales sobre cuestiones de interés. Sé confiado y no seas falso. Piensa siempre en los deberes de la caballería y no seas negligente. Ésa es la manera de perfeccionar tus relaciones sociales.

En el servicio público, la manera de comportarte es presentarte antes que otros y marcharte más tarde que los demás

por la noche. Tras regresar a casa, primero interésate por tus padres, con un temple amable y una expresión de alegría. Al tomar asiento, interésate por las cuestiones del hogar, considera su orden de urgencia y ocúpate de ello.

Si estás libre, repasa los sucesos y actividades del día. Si dispones de tiempo, lee un poco a fin de reflexionar sobre la manera correcta de comportarse de los caballeros y reconoce las acciones justas e injustas.

Una vez se haya puesto el Sol ocúpate de las precauciones nocturnas. Al acostarte, descansa la mente y relaja el cuerpo. Permite que tus soldados reposen físicamente.

75. VIVIR CON DESAHOGO

Dice una tradición: «En la vida pública, los cuarenta se consideran la edad del servicio más intenso». Piensa en las capacidades de tus hijos y nietos, e incluso a los veinte años puedes hacer que experimenten el servicio público.

Los caballeros disponen de mucho tiempo libre incluso cuando sirven a un señor. Si por desgracia no han entrado al servicio de un señor –tal vez a causa de la muerte prematura de sus padres, o porque viven demasiado lejos para prestar servicio mañana y noche–, entonces viven con desahogo disponiendo de mucho tiempo libre. Si por ello se tornan negligentes y no se ocupan de la profesión familiar, acaban siendo casi como aves y bestias.

El *Gran aprendizaje*¹ dice: «Cuando la gente inmadura

1. *Gran aprendizaje*, *Daxue*, una obra confuciana, uno de los integrantes del conjunto conocido como *Cuatro Libros* enseñados en las escuelas primarias japonesas durante el período Tokugawa. Los otros tres son el *Lunyu* o *Discursos* y *dichos* de Confucio, el libro de Mencio y *El justo medio*.

vive con desahogo y actúa con inmoralidad no hay nada que pueda detenerla».

Por ello, los caballeros que viven una vida de ocio necesitan instrucción y reconvención.

Madrugá, lávate y aséate, sal y vete al encuentro de tus hombres, recibe a los invitados, inspecciona los caballos en la cuadra y monta uno. Desayuna prontamente y luego, tras lavarte las manos y cepillarte los dientes, practica esgrima, arquería, tiro o lucha con espada. Todos son métodos para mejorar la condición física y desarrollar la coordinación.

Acude a un profesor o invítale a tu casa, sin más dilación. Si te abandonas durante mucho tiempo, tus manos y pies no responderán a tu voluntad, carecerás de coordinación, serás lento y tu forma física será mala, comprometiendo sin duda las tareas propias de un caballero.

Si todavía dispones de más tiempo libre, lee y reflexiona acerca de los deberes de los guerreros, estudia ciencia militar e inspecciona tus armas y armadura.

Cuando la resolución de un caballero es tal está concentrado y no se distrae. No se le ocurren pensamientos caprichosos o desvirtuados. Por eso dijo Mencio: «Cuando la gente carece de una ocupación constante, también carece de una mente constante».

76. LENGUAJE E INTERACCIÓN

Lenguaje e interacción son resultado de la intención. Por eso se dice que incluso un chiste proviene del pensamiento. Cuando el lenguaje de un caballero no es correcto, invariablemente su conducta deja que desear. Hay que poner atención y evitar las palabras poco convincentes y la charla indigna.

Los términos técnicos de los métodos de combate, de las maniobras militares, del armamento y la caballería cuentan con un uso propio. El lenguaje para embajadores e invitados, para funerales y celebraciones, para el santuario y la corte, cuentan con sus propios modelos. Cuando el lenguaje es desconsiderado y la relación es inapropiada, entonces es que es grosero. Seguro que causará dificultades.

Los temas sobre los que debieran hablar los caballeros deberían tratar sobre cuestiones de justicia e injusticia, relatos de antiguas batallas, actos de valentía y rectitud pasados y presentes, y sobre el florecimiento y el declive de la rectitud entre los guerreros a lo largo de las eras. Todo ello debe discutirse en orden a fin de tornarse consciente de los errores actuales. Cuando uno censura los errores ajenos o critica al gobierno del momento, o charla sobre diversiones o sexualidad, la mente no puede evitar dejarse arrastrar, y tu conducta queda arruinada. El corazón humano se interesa mucho en ello, así que mejor no digas nada que resulte impropio.

77. CAMINAR, ESTAR DE PIE, SENTARSE, RECLINARSE

Cuando camines, no tomes atajos, no te interpongas en el camino de otro, no actúes con descortesía, no digas nada innecesario. Una vez salgas por tu propia puerta debes permanecer como si estuvieses frente a enemigos. Al salir debes olvidarte de tu casa.

Al sentarte, mantén la postura correcta; deja tu equipo a mano y no olvides estar siempre alerta frente a lo inesperado.

Al reclinarte no te tiendas como un cadáver. Mantén la espada al costado y comprueba que la seguridad sea estricta por la noche.

Debes realizar todas tus tareas antes que los demás.

En general, en el camino de la caballería si permites que tu mente se distraiga incluso durante un instante, perderás constancia en una emergencia, y los esfuerzos de toda una vida se malbaratarán en un único incidente.

Como no podemos saber cuándo se presentará una emergencia, ¿cómo es posible descuidarse? En *Anales de modales* se dice: «Lo que convierte en humana a las personas es la cortesía. El principio de la cortesía radica en ofrecer una apariencia adecuada, en regular la expresión facial y armonizar la expresión verbal. Una vez que la apariencia es adecuada, la expresión está regulada y la expresión verbal es armoniosa, entonces está presente la cortesía».

78. INDUMENTARIA, ALIMENTACIÓN Y VIVIENDA

Si te avergüenzas de una indumentaria pobre y una alimentación escasa, y desees una morada cómoda, entonces no cres un hombre con determinación.

La indumentaria, los alimentos y la vivienda cuentan con distinciones de clase. Cuando son excesivos resultan immoderados y caros, agotando la economía y haciendo que la preparación militar resulte imposible. Cuando son inferiores, el motivo es sin duda la tacañería, que tampoco está bien. La correcta moderación es la regla de los caballeros.

Por lo general, la indumentaria de los caballeros está sometida a ciertas limitaciones. En la práctica, siempre debe ser la adecuada de cara a la preparación militar. Existen normas acerca del tamaño y el diseño.

El arroz con cascajo debe ser el elemento básico de la dieta, compartiendo la misma comida que los soldados. Los caballeros que enferman y sufren trastornos digestivos deben nutrirse a sí mismos físicamente durante el resto de sus vi-

das, a la vez que han de contar con el coraje necesario para afrontar la muerte.

No hay que pensar mucho en la vivienda. Cuando tu casa es cómoda y las habitaciones hermosas, tu mente está en casa, y ésa no es la forma de pensar de un hombre resuelto. Las dimensiones y el trazado funcional de tu hogar deben, desde luego, estar de acuerdo con el estilo militar.

Dice la leyenda que cuando reinó el emperador Yao, no vestía brocados ni galas; las paredes de su palacio y residencia no estaban enlucidos, las vigas, los cabrios y pilares no estaban cepillados. En los terrenos abundaban los cañaverales y, no obstante, no los hacía cortar. Se protegía del frío con gamuza. Sólo disponía de las prendas necesarias para cubrirse. Comía cereales sin refinar, con sopa de espinacas. A causa de la actividad y esfuerzos del pueblo, no hacía que sus súbditos perdiesen el tiempo con él. Humillando su corazón y minimizando su ambición, se comportaba de un modo que evitaba la artificialidad en todos los campos.

79. DINERO Y OBJETOS MATERIALES

El dinero suele utilizarse para alimentar a los pobres, ayudar a los desamparados, eliminar carestías, invitar a sabios y reunir caballeros. Las cosas materiales deben tener por objeto satisfacer las necesidades del momento.

Un caballero debe dedicarse a su señor, cortejando a la muerte a lo largo del camino. Ésa es la máxima de los hombres de antaño. Si eres cicatero con el dinero y te interesas demasiado por las cosas materiales, el deber marcial brillará por su ausencia y a duras penas serás capaz de olvidar tu casa en una emergencia.

Quienes se preocupan demasiado de sus casas abandonan

el deber, huyen frente a la muerte, causando oprobio e infamia a padres y abuelos. ¿Qué tiene de divertido contar con un rostro humano pero con una mente animal?

A lo largo de la historia han existido infinitos ejemplos de gente rica que perdió su nación y destruyó a sus familias, o que se vendieron por dinero. ¿Cómo podemos tratar este tema a la ligera?

El dinero que circula en la sociedad es la riqueza de ésta, no de un solo hombre. Intercambiado de manera provechosa, convierte en disponible una miríada de cosas. Por eso se llama riqueza.

Las personas con dinero no hacen más que hablar de evitar gastos y no saben cómo gastar. Cuando el oro y las joyas llenan los salones, en los almacenes hay dinero y provisiones y uno no sabe qué utilidad darles, la riqueza del mundo se estanca en un único lugar y no trabaja para la sociedad. ¿Hay algo que pueda resultar más costoso?

Cuando a la gente le gusta el dinero suele tender a acumularlo, y por ello los sabios no consideran que el oro y la plata constituyan riquezas en sí mismos, y tampoco valoran las mercancías difíciles de conseguir. ¡Qué erróneo es acumular cerámica, pinturas, vasijas de bronce y hierro, considerarlo riqueza e intercambiarlo por mil piezas de oro!

80. ALIMENTACIÓN, BEBIDA Y DESEO SEXUAL

Comer, beber y sexo son los principales deseos humanos. Los alimentos y la bebida son para nutrir el cuerpo físico, para actuar con cortesía y moralidad. El deseo sexual es para producir herederos y aplacar la lujuria.

Todo el mundo cuenta con grados naturales. Los caballeros gobiernan las tres clases civiles, siendo una gran res-

LIBRO V:
CARTILLA
DE EDUCACIÓN MILITAR

por Yamaga Soko

74. MADRUGAR, RETIRARSE AL ANOCHECER

La regla general para la caballería es, primero, madrugar, lavarse y arreglarse, vestirse con propiedad, incluyendo los accesorios; cultivar el temple del amanecer, reconocer y mostrar gratitud hacia tu señor y tu padre, pensar acerca de las tareas del día, reflexionar acerca de que has recibido el cuerpo físico de tus padres, por lo que el principio de la piedad filial no lo dañará, mientras que el fin de la piedad filial es establecerte tú mismo, poner en práctica los principios y elevar tu nombre para las futuras generaciones a fin de honrar a tus padres.

A continuación, da las instrucciones necesarias para las labores de la casa, y recibe a visitantes e invitados. Si estás al servicio de un señor, preséntate temprano a prestar servicio. Al servir a tus padres, acércate para comprobar cómo se encuentran. Cuando estés de servicio fuera, tu planificación no debe ir más allá de tu posición. Al asistir a los mayores, respétalos como harías con tu padre y hermanos mayores, mostrándote deferente y sin discutir.

Relaciónate con las amistades de manera civilizada, fomentando la humanidad a través de las amistades. Cuando cuentes con amigos beneficiosos pregúntales sobre cuestiones de interés. Sé confiado y no seas falso. Piensa siempre en los deberes de la caballería y no seas negligente. Ésa es la manera de perfeccionar tus relaciones sociales.

En el servicio público, la manera de comportarte es presentarte antes que otros y marcharte más tarde que los demás

lenguaje, hay que elegir tutores y pensar en sus compañeros; no hay que permitir que su carácter se malogre.

La relación entre profesor y discípulo debe ser de lo más respetuosa. Los textos militares no deben colocarse en un lugar sucio; sólo deben abrirse tras lavarse las manos y enjuagarse la boca.

La educación de las muchachas requiere un cuidado extremo. La mayoría de los métodos enseñan debilidad, lo cual es un gran error. La esposa de un caballero debe ocuparse de las tareas del hogar en lugar de su marido, porque él está siempre en la corte y desconoce las cuestiones domésticas. Los hombres no saben nada de asuntos domésticos y las mujeres no hablan de asuntos públicos. Al crear un hogar, distinguen entre dentro y fuera. «Hombres y mujeres no utilizan el mismo guardarropa; una esposa no cuelga su ropa en las perchas de su marido. Trata a sus suegros con propiedad.»

Entre las dinastías Han y Tang siempre hubo mujeres que murieron defendiendo fielmente su castidad; las esposas de líderes militares de todo el país no modificaron sus cualidades a cuenta de la prosperidad o decadencia, nunca cambiaron de parecer por cuestión de supervivencia o destrucción. Algunas de ellas se indispusieron con bandidos, otras murieron a manos de enemigos. ¿Cómo es posible hacer gala de una moralidad y castidad así enseñando debilidad?

Las mujeres son sobre todo *yin*; sus cuerpos son blandos y suaves, sus mentes dóciles. Ése es su carácter natural, y por ello sus actos son sumisos y obedientes. Se les debe enseñar a ser resueltas, y sus juegos y conversación no deben incluir ningún tema morboso. Cuando se les enseña los principios adecuados del deber y el verdadero sentido del guerrerismo, entonces la conducta marcial es correcta, de manera que el tema principal de moralidad social queda claro.

BIBLIOGRAFÍA

- Asayama Ensho, comp. *Rokujo Engi*. Tokyo: Sankibo Busshorin, 1935.
- Bi Yuan. *Xu Zizhitongjian*. Shanghai Guji Chubanshe 1987.
- Chen Shou. *San Guo Zhi*. Beijing, Zhonghua Shuju, 1959.
- Doi Takeo. *Omote to Ura*. Tokyo: Kobundo, 1985.
- Du Yu. *Chunqiujiuzhuan Jijie*. Shanghai Guji Chubanshe, 1988.
- Fan Shoukang. *Zhongguo Zhexueshi Gangyao*. Taibei Kaiming Shudian, 1964.
- Fan Xuanling, ann. *Guanzi*. Shanghai Guji Chubanshe, 1987.
- Fujimoto Tsuchishige, comp. *Bankei Zenji Hogoshu*. Tokyo: Shunjusha, 1971.
- Funai Koyu. *Jinsei Gorin no Sho*. Kyoto: PHP Kenkyusho, 1985.
- Gao You, comp. *Zhanguo Ce*. Shanghai Shedian, 1987.
- Goto Mitsumura, comp. *Hakuin Osho Zenshu*. Tokyo: Ryuginsha, 1934.
- Han Fei, *Han Fei zi*. Shanghai Guji Chubanshe, 1989.
- Ha-u Ho-o (pseud.). *Gendai Sojizen Hyoron*. Tokyo: Mizuho Shoten, 1970.
- Hirano Jinkei. *Nihon no Kamigami*. Tokyo: Kodansha, 1983.
- Hong Liangji, comp. *Chunqiu Zuo-zhuangu*. Pekin: Zhonghua Shuju, 1987.
- Hosaka Koji, comp. *Tsurezuregusa*. Tokyo: Gakutosha, s.f.
- , comp. *Koji, Seigo, Kotowaza*. Tokyo: Gakutosha, 1973.
- Ikebe Yoshinori. *Nihon Hosei-shi Shomoku Kaidai*. Tokyo: Daitokaku, 1918.
- Imamichi Tomonobu. *Bi ni Tsuite*. Tokyo: Kodansha, 1973.
- Inoue Tetsujiro, comp. *Bushido Shu*. Tokyo: Shunyodo, 1920.
- , comp. *Bushido Soshu*. Tokyo: Hakubunkan, 1905.
- Itasaka Gen. *Nihonjin no Ronri Kozo*. Tokyo: Kodansha, 1991.
- Ito Shunko, comp. *Eihei Koroku Chukai Zensho*. Tokyo: Komeisha, 1964.
- Jiang Yinxiang, trad. *Shijing yaozhu*. Beijingshi Zhongguoshudian, 1982.
- Jojima Masayoshi, comp. *Hagakure*. Tokyo: Shinjinbutsu-Orai Sha, 1976.
- Kabutogi Shoko, comp. *Nichiren Bunshu*. Tokyo: Iwanami Shoten, 1968.
- Kanatani Osamu, trad. *Lunyu*. Tokyo: Iwanami Shoten, 1963.
- , trad. *Sunzi*. Tokyo: Iwanami Shoten, 1963.
- , trad. *Zhuangzi*. Tokyo: Iwanami Shoten, 1983.

- Kaneko Daiei, comp. *Kyogoshinsho*. Tokyo: Iwanami Shoten, 1947.
- Kawasaki Yasuyuki, et al., comp. *Shukyoshi*. Tokyo: Sansen Shuppansha, 1965.
- Kiriyama Yasuo, *Nenriki*. Tokyo: Tokuma Shoten, 1975.
- Kobayashi Katsundo, trad. *Mengzi*. Tokyo: Iwanami Shoten, 1972.
- Koda Rentaro, comp. *Shido Bunan Zenji shu*. Tokyo: Shunjusha, 1956.
- Kubota Jun, comp. *Myoe Shonin Shu*. Tokyo: Iwanami Shoten, 1981.
- Kusumoto Bunyu. *Sodai Jugaku no Zen Shiso Kenkyu*. Nagoya: Nisshindo Shoten, 1980.
- Li Jiemin, trad. *Weiliaozi yaozhu*. Hebei Renmin Chubanshe, 1992.
- Li Jiurui. *Xianqin Shizi Sixiang Gaishu*. Taipei Shudian, 1972.
- Li Ling. *Simafa Yaozhu*. Hebei People's Press, 1992.
- Li Zhi. *Zangshu*. Taipei: Xuesheng Shuju, 1974.
- Liu Ji. *Baizhan Qilue*. Hebei: Guangming Ribao Chubanshe, 1987.
- Lu Zhan. *Song Sizi Shaoyao*. Taipei: Shijie Shuju, 1972.
- Matsushita Konosuke. *Jissen Keiei Tetsugaku*. Kyoto: PHP Kenkyusho, 1978.
- Matsushita Konosuke. *Keiei Kokorecho*. Kyoto: PHP Kenkyusho, 1974.
- Mizunoue Tsutomu. *Ikkyu*. Tokyo: Chuokoronsha, 1978.
- Mori Keizo, comp. *Kinsei Zenrin Genkoroku*. Tokyo: Nihon Tosho Senta, 1977.
- Mori Senzo, comp. *Kinsei Kijin Den*. Tokyo: Iwanami Shoten, 1940.
- Morita Shoma. *Meishin to Mozo*. Tokyo: Hakuyosha, 1983.
- Muji Zenji. *Shasekishu*. Kyoto: Heiryakuji Shoten, 1933.
- Nakahara Toju. *Nantenbo Angyaroku*. Tokyo: Hirakawa Shuppansha, 1984.
- Odaka Kunio. *Nihonteki Keiei*. Kyoto: Chuokoronsha, 1984.
- Ogawa Tamaki, et al., trad. *Shiki Retsuden*. Tokyo: Iwanami Shoten, 1975.
- Nukariya Kaiten. *Wakan Meishi Sanzen Shu*. Tokyo: Shueisha, 1915.
- Obashi Shunyu, comp. *Ippen Shonin Goroku*. Tokyo: Iwanami Shoten, 1985.
- Ogiya Shozo. *Gendai Bijinesu Kingenshu*. Kyoto: PHP Kenkyusho, 1986.
- Ogura Masahiko. *Chugoku Kodai Seiji Shiso Kenkyu*. Tokyo: Aoki Shoten, 1970.
- Omori Sogen. *Ken to Zen*. Tokyo: Shunjusha, 1983.
- Qiang Yiqing, comp. *Sima Bingfa*. Lian-A Chubanshe, 1981.
- Sahashi Horyu. *Ningen Keizan*. Tokyo: Shunjusha, 1979.
- Sakurai Yoshiro. *Chusei Nihon no Oken, Shukyo, Geino*. Kyoto: Jinbun Shoin, 1988.
- Sato Taishun, comp. *Muchu Mondo*. Tokyo: Iwanami Shoten, 1935.
- Sekiguchi Shindai, trad. *Makashikan*. Tokyo: Iwanami Shoten, 1966.
- Shangshu Zhengyi*. Taipei: Zhonghua Shudian, 1977.

- Shibata Renzaburo. *Nemuri Kyoshire Mujo Hikae*. Tokyo: Shunjusha, 1981.
- Sueki Takehiro. *Toyo no Gori Shiso*. Tokyo: Kodansha, 1970.
- Suzuki Daisetsu. *Imakita Kosen*. Tokyo: Shunjusha, 1975.
- Suzuki Tesshin, comp. *Suzuki Shosan Dojin Zenshu*. Tokyo: Sankibo Busshorin, 1962.
- Takahashi Junichi, comp. *Heike Monogatari*. Tokyo: Kodansha, 1972.
- Takeda Shinji, trad. *Yijing*. Tokyo: Iwanami Shoten, 1969.
- Takuan Zenji. *Roshi Kowa*. Tokyo: To-A-Do Shobo, 1910.
- Tiannan Yisou (pseud.). *Zhouyi Qigong*. Changchun Chubanshe, 1990.
- Tsukamoto Zenryu, comp. *Sekai no Rekishi, 4: To to Indo*. Tokyo: Chuokoronsha, 1975.
- Ueyama Shunbei, et al. *Mikkyo no Sekai*. Osaka Shoseki, 1982.
- Wang Yi, comp. *Huang Di Yinfujing Quanshu*. Xi'an: Xiayi Liuyun Chubanshe, 1992.
- Watsuji Tetsuro, comp. *Shobogenzo Zuimonki*. Tokyo: Iwanami Shoten, 1929.
- Wei Xing, et al., comp. *Rujia Zhenyanlu*. Inner Mongolia People's Press, 1997.
- Yamada Kodo, comp. *Zenmon Hogoshu*. Tokyo: Koyukan, 1895.
- Yamazaki Ichisada, comp. *Sekai no Rekishi, 6: So to Gen*. Tokyo: Chuokoronsha, 1976.

ÍNDICE

- absoluto universal, 82
acción, 115, 212, 216, 295
actitud, 113
actividades cotidianas, 168-173
aculturación, 237-238
administración civil, 223-227
alimentos, 129-141, 154-155,
327-330
Amarillo, Emperador, 41
An Lushan, 78
Anales de modales, 98, 113, 128,
136, 141, 327
*Anales del origen del renaci-
miento*, 256
Anales históricos, 152
apariencias, 109-129
apercibimiento, 296, 332-334
armamento, 156, 162, 230n., 231,
326
arquería, 126-127, 191, 232
arte de la guerra, *El*, 181n.
arte de la guerra de los aurigas,
El, 112
artes, 124-125
artes marciales, 19, 22, 41,
191-192, 289
Asano Naonaga, 259
Ashikaga, clan, 15
Ashikaga Tadayoshi, 25
Ashikaga Takauji, 25
Atobe Katsusuke, 219
autodisciplina, 88-89
Ban Chao, 58
batalla,
campos de, 309-315
formaciones de, 302-303, 308-309,
316-317
bebidas, 129-141, 176-177, 327-
330
Beigong Wenzhi, 93
Bi Gan, 77-78
Bian He, 161
Bo Yi, 71-72
bondad, características de la, 202-
203
budismo, 16, 22-31, 37, 76n., 224,
246
Bushido, 9-43
budismo y, 22-31
camino del caballero y, 37-43
confucianismo y, 10-22
sintoísmo y, 31-36
caballería, bases de la, 47-51
caballeros, *ver* guerrero(s);
caligrafía, 127, 280
caminar, 115-121, 327
Camino,
aspirar al, 50-51, 278
determinación del, 47-49
educación y el, 299

- ley natural y el, 76n., 290
origen del, 291
rectitud y especulación en el, 64
de los sabios, 60, 76
vida cotidiana y el, 168-169
camino del guerrero, El, 40,
45-176
Canciones del séptimo mes, 84
carácter, 40-42, 75-80, 83,
206-215, 237, 273
Cartilla de educación marcial, 40,
321-334
castigos, 233-237
ceremonias, 163-167
Chan, budismo, 30-31
Chao Fu, 60
Chen Fan, 58
Cheng, emperador, 78
Cheng Hao, 333
Cheng, maestro, 20, 67, 166
Cheng Mingdao, 116, 127
Cheng Yiquan, 92, 96
cinco elementos, 81, 129, 291-292
claridad, 264, 266
Clásico de la piedad filial, 165
Clásico de poesía, 93, 146
Clásicos de montañas y mares, 160
Colección de piedra y arena, 28
combate, 315-319
comprensión, 82-85, 220-221
confucianismo, 10-22, 33-35, 37,
76n., 88-89, 194n., 237
Confucio,
 actividades cotidianas, 170
 alimentación y bebida, 136,
 139
 apariencia, 110-111, 114, 124
 aprendizaje, 88
 camino del caballero, 51, 52,
 132
 cortesía, 94, 102, 139
 destino, 67
 determinación, 198
 discípulos de, 88
 gobernar, 12, 129
 hablar, 100, 102, 108
 integridad, 70
 modales, 116, 121-122
 nobleza marcial, 36
 riqueza, 68-69
 vivienda, 152
conocimiento, 295
constancia, 73-75
consumo moderado, 129-141
contribuciones de Yu, Las, 160
cortesías, 89-94, 163-167
Cortesías de la interacción social,
104
Cortesías detalladas, 90, 95, 98,
100-102, 104-105, 107, 116,
123-125, 138-140
cotidianas, actividades, 168-173
Crónicas musicales, 115
cultivar el talento, 53-55, 270, 323

Dan de Zhou, duque, 84
Dan Shao, 77, 295
Dantai Micming, 121-122
dar y recibir, 174-176, 328-329
deber, 48-49
derrota, 187
destino, 66-69
devoción y lealtad, 75-80
Diálogos en el sueño, 25
dinero, 161-163, 174-176, 227,
328-329
Directrices universales, 130
disciplina, 19, 172, 273
Discursos y dichos (Confucio),
105, 124, 136, 165, 282

diseño de la vivienda, 141-154

Documentos, 159-160, 300

Documentos de Zhou, 162

Doki, *ver* Yamamoto Kansuke

Haruyuki;

Don Ying, 78

Edo, era, 15

educación,

aculturación y, 237

bases de la, 263-264

y el Camino, 291

confucianismo y, 12-14

estudios amplios y, 85-87

fetal, 242

liderazgo y, 241-244

militar, *ver* militar, educación;

de las mujeres, 334

selección y, 298-300

educación de los guerreros, *La*,

39, 289-319

energía, 199, 202-203

engaño, 270, 286

enseñanza, *ver* educación;

equitación, 126-127, 191, 231-232

erudición, 85-87

Escritos antiguos del exilio, 40-43

Escritura del nirvana, 25-26, 27

escuchar, discreción al, 94-97

esgrima, 191, 325

Espejo Koyo de los militares, 254

estar de pie, 115-118

estrategia, 39, 263-264, 276, 278,

297, 307-316

Estrategias de Gao Yao, 77, 297

estudios amplios, 85-87

«Expositor de Jade», 111, 114,

117-118, 122, 124, 138, 140

expresión facial, 109-110, 113-114

Fa Shuo, 77

Fan Li, 60

Fan Yijian, 89, 101

fenómenos, origen de los, 291-293

fiestas, 176-177

firmeza, 73-75

formación, *ver* educación;

Fu Bi, 85

Fundamentos de las cuestiones

militares, 39, 249-286

Gan Guoqing, 78

Gao Ang, 59

Gao Chai, 121-122

Gao Yao, 77, 84

generosidad de espíritu, 80-81

gente, conocer a la, 264-269

gobierno,

aculturación y, 238-239

ascensos y, 215-217

civil, 223-227

confucianismo y, 11-13

determinación y, 198-200

militar, 39, 42, 239-240

nombramientos de cargos y,

217-219

de los sabios, 278-279, 290

transmisión de la autoridad y,

240-247

gobierno de los guerreros, *El*, 38,

179-247

gobierno militar, *El*, 39

Gong Shi, 77

Gran aprendizaje, 324-325

Guan Longfeng, 77

Guan Ning, 116

Guan Zhong, 57

guerra,

campos de batalla en la, 309-315

combate en la, 315-319

- estrategia de la, 307-319
- paz y, 40, 168, 269, 270
- planificación de la, 307-308
- principios de la, 308-309
- guerrismo, 181-184, 274, 279, 289
- guerrero(s),
 - camino del, 274-276
 - conocer a la gente y, 206-215
- coraje del, 193-197, 244, 297
- educación de los, 264-286
- justicia y, 188-190
- lenguaje del, 325-326
- ley del, 259-260
- liderazgo y, 39, 251, 286
- preparación del, 193
- refinamiento personal de los, 201-204
- sabiduría de los, 187-188, 237-238
- trabajo de los, 191-193
- vivir con desahogo y, 324-325
- Guo Linzong, 55
- Guo Qu, 79
- hablar, discreción al, 97-109
- Han Wu Di, emperador, 194
- Hanazono, emperador, 15
- Hayakawa Misazaemon, 252
- Hayakawa Yukitoyo, 253-255
- Hayashi Razan, 18-19, 257
- Hechos de la corte central*, 32
- herederos, instrucción de los, 240, 247, 332-334
- herramientas, 154-163
- Hideyoshi, señor, 254
- Hiitomi Torasaka, 219
- Ho Shu, 83
- Ho Zhong, 83
- Hojo Awa-no-kami, 252-253
- Hojo, clan, 15
- Hojo Ujinaga, 256-257
- honestidad, 72-73
- Hu Wending, 133, 157
- Huang Shangu, 62
- Huang Xian, 55
- Huang Xiang, 79
- humanidad, origen de la, 290
- humanismo, 80-82
- I Ching*, ver *Libro de los cambios*;
- Ii Naomasa, 254-255
- Imagawa Yoshimoto, 253
- incondicional, respeto, 89-94
- integridad, 70-72, 211
- inteligencia, 211, 216, 243, 263, 276, 297
- interacción, 325-326
- interiorización, 305-306
- introspección, 88-89
- Itagaki Nobukata, 219
- Izanagi, dios, 204, 222n.
- jerarquía, 12-13
- Ji An, 78
- Ji de Yanling, 70-71
- Jia Yi, 96, 103, 110
- Jie, rey, 77
- Jimmu, emperador, 222
- justicia, 80-82, 188-190
- justo medio*, *El*, 52, 160, 162, 168
- Kagenori, tradición, 256
- Kaibara Ekken, 19-20
- Kamakura, era, 15
- Kansuke, sistema, 39, 253, 270, 277
- Kanto Hatto*, ver *Leyes para el Japón oriental*;

- Kiso Yoshinaka, 281
Koan, era, 101
Komatsu, emperador, 15-16
Kosaka Masanobu, 219
Koshu, tradición, 270
Kushana, imperio, 27
Kusunoki Masashige, 182, 277, 281
Kuze Sanshiro, 260
- Lao Laizi, 79
lealtad, 75-80, 108-109
lectura y estudio, 85-87, 127
Legalismo, doctrina del, 16-17
lenguaje, 201-202, 208-209, 325-326
 decoro del, 97-109
Leyes para el Japón oriental, 17-18
Li Jing, 58-59, 192
Liang Song, 58
Libro de los cambios, 66, 73, 142, 168, 289, 300
Libro del cinabrio, 91
Libro menor, 256
liderazgo,
 educación y, 241-244
 fundamentos del, 294-306
 guerreros y, 39, 251, 286
 inteligencia y, 211
 objetivo básico del, 260-262
 transmisión de la autoridad y, 240-247
Lu de Ying, duque, 115
Lu Shang, 192
lucro, 63-64
- Ma Sui, 59
madrugar, 123-124, 171-173, 323-324
magia, 23-29
 magnanimidad, 55-57, 60, 195
Makino Umanojo, 260
Mandato del Cielo, 240-241
marcial, virtud, 19, 49, 181-186, 237-238
Máximas (Fan Yijian), 89, 101
Máximas (Zhang Sishu), 89, 109
Máximas del hogar del clan Yan, 127-128
- Mencio,
 alimentación y bebida, 133
 el Camino, 52-53, 57
 destino, 67
 emplazamiento y, 282
 firmeza, 74
 gobierno, 14, 17
 honradez, 72
 integridad, 71
 mente, 325
 personalidad, 62-63
 sabios, 278
 talante, 54
 utensilios, 157
 vivienda, 142
- Meng Zong, 79
mentales, técnicas, 53-61
mente, 54, 66, 198-200, 261-262
militar, ciencia,
 confucianismo y, 18
 dominio y, 184
 educación y, *ver* militar, educación;
 fundamentos de la, 263-269
 guerreros y, 191
 nombramiento de cargos y, 217-219
 preparación y, 300-303
 reglas y, 304-305
 vida cotidiana y, 278-279
 ver también guerra; guerrero(s);

- militar, educación, 229-233,
269-286
fundamentos de la, 263-264
guerra y, 307-319
interiorización y, 305-306
ley natural y, 39
objetivos de la, 264-269
origen de la, 251-252
recompensas y castigos en la,
306-307
vida cotidiana y, 323-334
militarismo, 185, 211
Minamoto, clan, 15
Minamoto Yoritomo, 183
Minamoto Yoshitsune, 277
mirar, discreción al, 94-97
Miyamoto Musashi, 39
Modales, 108-109, 164
Modales de Zhou, 84, 132, 160,
221
Modales detallados, 117-118
modales dignos, 89-94, 163-167
*Modales en los encuentros de
caballeros*, 139
Modales menores, 111-113,
119-120, 122-123
Modelos de derrota, 256
Modelos de victoria, 256
Mononobu Moriya, 26
Muchu Mondo, ver *Diálogos
en el sueño*;
Muju, 28
Muromachi, era, 15, 21
música, 115, 126
Muso Soseki, 25, 29

Nakamura Mototsune, 35
neoconfucianismo, 16, 30-31,
76n., 82n., 333n.
Nichiren, 27, 29

Normas de la apariencia, 96, 103,
110, 113-115, 117, 119, 122
Normas domésticas, 123
Normas para los reyes, 131
normativa, 221-222, 304-305
Notas sobre música, 95

Obata Bungo Masamori, 256
Obata Kanbei Kagenori, 252-253,
255-257
Obata Yamashiro Toramori, 255
obediencia, 184
Ocho formaciones de batalla, 192
Oda Nobunaga, 17-18, 30
orden de la naturaleza, 39, 66-67,
240-241
orden social, 12, 16
ordenar el hogar, 203-206
ordenar los departamentos,
217-219

paz, 40, 168, 228, 252, 269, 270
perceptividad, 227-229
perfeccionar las capacidades,
75-80
personal, refinamiento, 201-203
personalidad, 62-63
piedad filial, 75-80, 83, 170, 323
planificación, 263, 276, 283,
307-308
práctica, experiencia, 271-272
Preceptos familiares del clan Yan,
87
Principios de la arquería, 126
prudencia en las fiestas, 176-177

Qin, marqués de, 85
Qin Shi, emperador, 194
Qiu Wenzhuang, 147, 160
Que You de Wu, 85

- reclinarse, 123-124
Recomendaciones de la erudición elemental, 89
 recompensas, 233-237
Recopilación de Kong, 112
 rectitud, 188-190, 226, 259, 326
 frente a aprovecharse, 63-65
 refinar el carácter, 75-80
 reglas, 304-305
 relajarse, 109-110
 resolución, 57-61, 193-197
 respeto, 89-94, 111
 retirarse por la noche, 123-124,
 171-173, 323-324
 revisión, 227-229
 Rikimaru Tozan, 33-34
 Rinzai, escuela, 30
Rissho Ankoku Ron, ver *Tratado sobre el establecimiento de la ortodoxia*;
 ritos, 163-167
ronin, los cuarenta y siete, 37-38

 sabiduría, 187-188
 Saga, emperador, 14
 Saito Tatsudo, 20-22
 Sakabe Sanjuro, 260
 Sakai Kawachi-no-kami, 260
 seis corrupciones, 18
 selección y formación, 297-300
 sentarse, 115-118, 327
 sexualidad, 136, 245-246, 329-330
 Shakyamuni, Buda, 25-26
 Shang, Padre, 91
Shaseki-shu, ver *Colección de piedra y arena*;
 Shen Sheng, 79
 Shi el Bandido, 68
 Shi Yu, 78
 Shibata Katsue, 281

 Shingen, ver Takeda Shingen;
 Shingon, escuela, 23-24, 28, 30
 shogun, 16-17, 37, 101, 256
 Shotoku, príncipe, 13, 23, 26
 Shu Qi, 71
 Shun, emperador, 41, 79, 83-84,
 160, 198, 240
 Sima Guang, 164
 simpatía, 80
Sin negligencia, 84
 sintoísmo, 31-36, 222n.
 sobrecogimiento, 184, 204
 social, responsabilidad, 11, 14
 Soko, ver Yamaga Takasuke,
 sorpresa, ventajas de la, 270-271,
 286, 315-316
 suavidad, 61-62
Sumario de lo esencial, 256
 Sun Wu, 181, 192
 Sun-tzu, ver Sun Wu;
 Suzuki Hyuga Shugetoki, 252, 253

 Taigong, ver Lu Shang;
 Takeda Harunobu, 252
 Takeda Katsuyori, 256
 Takeda Nobutsuna, 255
 Takeda Shingen, 39, 181, 192, 219,
 253, 256, 259-260, 264-265,
 270, 281
 Takeda, sistema, 270-272
Tao Te Ching, 76n.
 taoísmo, 16, 37, 39, 76n., 82n.,
 194n.
 Tenchi, emperador, 13-14
 Tendai, escuela, 23-24, 27, 30
 Tierra Pura, escuela de la, 29
 Tokugawa, clan-shogunado, 15,
 19, 21, 30, 35, 40, 255-256
 Tokugawa, era, 15, 40
 Tokugawa Iemitsu, 252

- Tokugawa. Ieyasu, 18, 252, 256, 259-260
tolerancia, 80
tono de voz, 113-115
tradición Zuo, La, 93
transmisión de la autoridad, 240-247
Tratado sobre el establecimiento de la ortodoxia, 27
Tratado sobre honrar a los militares, 35-36
Tres estrategias, 192
tres tareas, 295
Tres tipos de dragones, tigres y leopardos, 256
Tsugaru Kenmotsu, 38
Tsugaru Kodo-shi, 38, 179-247
Tsugaru Nobumasa, 38

Uesugi Kenshin, 219
universales, orígenes, 289-293
utensilios, 154-163, 205

valores morales, 13
victoria segura, 39, 252, 265, 276, 277, 285
virtud cívica, 12
virtudes marciales, 19, 49, 181-186, 237-238
vivienda, 141-154, 328

Wang Dao, 56
Wang Pou, 79
Wang Shu, 78
Wang Xiang, 79
Wang Xinmin, 133
Wen de Wei, duque, 146
Wen, rey, 67, 72, 177, 300
Wu de Liang, emperador, 78, 84, 91, 196, 300
Wu Qi, 192

Xi Ho, 83
Xi Shu, 83
Xi Zhong, 83
Xiang de Dang, duque, 110
Xiang, rey, 62-63
Xu Wenzheng, 90
Xu You, 59-60

Yamaga Jingozaemon, 252-253
Yamaga Soko, *ver* Yamaga Takasuke;
Yamaga Takasuke, 31-33, 37-43, 45-176, 257-259, 287-319, 321-334
Yamaga Takatsune, 39, 249-286
Yamaga Tosuke, 259
Yamamoto Kansuke Haruyuki, 9-40, 252-254, 259, 264-265, 270, 276
Yamamoto, sistema, 252, 256, 264-265, 276-278
Yamamoto Tatewaki, 260
Yan, maestro, 57
Yan Yuan, 94, 132
Yan Ziling, 60
yang, 217, 276, 291, 296, 301
Yao, emperador, 41, 83, 132, 152-153, 160, 240, 328
Yi Yin, 77, 83-84, 198
yin, 217, 276, 291, 296, 301, 334
Yin Baoqi, 79
Yin Yisheng, 85
Yu, ministro, 84
Yu, rey, 132, 152-153, 170, 240

Zen, budismo, 16, 25, 30, 37
Zeng Can, 70
Zeng, maestro, 51, 57, 59, 79, 88, 109, 113-114, 172
Zhang Huangqu, 333

Zhang Liang, 77, 192
Zhang Sishu, 89, 109, 127
Zhao Jianzi, 78
Zhao Wen, 57-58
Zhong You, 79, 88
Zhou, rey, 71, 77-78
Zhou She, 78
Zhou Yi, 56
Zhou Dunyi, 62

Zhu, maestro, 89, 122
Zhu Yun, 78
Zhu Xi, 66-67
Zhuang Zhou, 60
Zhuge Kongming, 77, 182
Zhuge Liang, 192
Zigeng, 129
Ziyou, 121

editorial Kairós

Numancia, 117-121 • 08029 Barcelona • España
tel. 93 4949490 • e-mail: info@editorialkairos.com

Puede recibir información sobre nuestros libros
y colecciones o hacer comentarios acerca
de nuestras temáticas en:

www.editorialkairos.com

Este libro ofrece nuevas traducciones de cinco obras clásicas del bushido, el camino del guerrero samurái, escritos por Yamaga Soko. Este pensador crítico del siglo XVII inspiró una profunda transformación en los samuráis, que pasaron de ser una casta guerrera feudal a configurar un liderazgo de gran influencia intelectual, ética y política.

En su conjunto, los textos aquí reunidos exponen los ideales y la filosofía que subyacen a la conducta del samurái y proporcionan una guía exhaustiva y práctica para vivir según los preceptos del bushido. *El camino del caballero* es una antología clásica de principios y práctica del bushido; *El gobierno de los guerreros* representa la visión general del pensamiento de Yamaga sobre la forma de vida del samurái; *Fundamentos de las cuestiones militares* se ocupa de la historia y doctrinas del linaje Yamaga sobre ciencias y artes marciales, que incluye el concepto sobre cómo lograr una victoria segura, popularizado por Takeda Shingen; *La educación de los guerreros* y *Cartilla de educación marcial* compendian los conceptos filosóficos, culturales, éticos y políticos del código guerrero.

Thomas Cleary es uno de los traductores más respetados y consumados de la sabiduría de Asia. Entre casi un centenar de obras sobre filosofía marcial, budismo, taoísmo, religión y filosofía, ha traducido *La esencia del Zen*, *El código del samurái* y *El alma del samurái*, publicados por Kairós.

Importado por
Distribuciones Mediterráneo SAC
RUC 20537069B31
Boulevard 162, of. 504,
Santiago de Surco, Lima - Perú
(511) 436 1530 - (511) 436 1413

Cubierta: Katrien van Steen

ISBN: 978-84-7245-712-6

Clásicos

